CARPINTERÍA DE RIBERA EN LA REGIÓN DE AYSÉN

INFORME DE ACTUALIZACIÓN DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

DIRECCIÓN DE VINCULACIÓN CON EL MEDIO – UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
SUBDIRECCIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL – SERVICIO NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

Pablo Rojas Bahamonde. **Encargado de Investigación Participativa e Informe de avance**
David Núñez, Marcela González, Francisca Poblete. **Análisis y elaboración de informe final**
Rodrigo Jara. **Fotografía y Audiovisuales**
Patricio Contreras**. Información geográfica**
Aldo Farías y Barthélémy Charré. **Cartografías**
Loreto Nova y Camila Ramírez**. Contraparte Regional SPCI**
Sebastián Lorenzo**. Contraparte Nivel Central SPCI**

NOVIEMBRE 2020

Índice general de contenido

ÍNDICE DE TABLAS 5

ÍNDICE DE IMÁGENES 5

ÍNDICE DE FIGURAS 4

FICHA DEL ELEMENTO *7*

Identificación del elemento de patrimonio cultural inmaterial 7

Definición del elemento 8

Cultores identificados en la región 11

Capítulo 1. INTRODUCCIÓN *12*

1.1 Presentación General 12

1.2 Antecedentes 14

1.3 Objetivos 15

1.4 Metodología de trabajo 16

1.4.1 Enfoque teórico-metodológico 16

1.4.2 Técnicas y herramientas de levantamiento y análisis de información 21

1.4.3 Equipo de trabajo 23

1.4.4 Plazo de ejecución de la investigación. 24

Capítulo 2. CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL ELEMENTO DE PCI *25*

2.1 Descripción geográfica del territorio 25

2.1.1 Contexto geofísico del territorio 25

2.1.2 Contexto geopolítico del territorio 31

2.1.3 Identificación de variables geográficas que inciden en el desarrollo del Elemento 34

2.2. Datos socio-demográficos del territorio 35

2.2.1 Población: sexo, edades y pueblos originarios 35

2.2.2 Tipo de asentamiento humano 37

2.3 Datos socio-económicos del territorio 38

2.3.1 Desarrollo económico 38

2.3.2 Pobreza 41

2.3.3 Condiciones de vulnerabilidad 42

2.3.4 Empleo y desempleo 44

2.4 Datos sobre infraestructura y equipamiento social y cultural del territorio 45

2.4.1 Salud y Educación 45

2.4.2 Conectividad 48

2.5 Riesgos naturales y antrópicos en el territorio 50

2.5.1 Amenazas naturales y antrópicas 50

Capítulo 3. REGISTRO Y CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS DEL ELEMENTO *52*

3.1 Comunidad cultora del Elemento 52

3.1.1 Trayectoria y vigencia 53

3.1.2 Técnica y versatilidad 53

3.1.3 Calidad 54
3.1.4 Transmisión y aprendizaje 54
3.1.5 Talento y vocación 54
3.1.6 Género 55

3.2 Identificación de cultores **55**

3.3 Caracterización de cultores/as **59**
3.3.1 Caracterización sociodemográfica 59
3.3.2 Caracterización socioeconómica 60

3.4 Roles y dinámicas internas del Elemento **61**
3.4.1 Relaciones y dinámicas internas 61
3.4.2 Roles de género 62
3.4.3. Roles etarios 62

Capítulo 4. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL ELEMENTO DE PCI ***63***

4.1 Criterios UNESCO **63**
4.1.1 Ámbito Unesco relacionado 63
4.1.2 justificación según criterios de la convención UNESCO 63

4.2 Descripción en profundidad del Elemento **63**
4.2.1 Trabajo artesanal o a baja escala 64
4.2.2 Materialidad 64
4.2.3 Singularidades: estilos de construcción 65
4.2.4 Ciclo Productivo 65
4.2.5 Denominación 66

4.3 Dimensión histórico-cultural **66**
4.3.1 Antecedentes históricos 66
4.3.2 Tradiciones de navegación: los conocimientos y tecnologías indígenas 67
4.3.3 Navegación y modelos extractivistas: desarrollo de la carpintería de ribera en el contexto del auge maderero 69
4.3.4 La Carpintería de ribera, continuidades 71

4.4 Dimensión simbólica **75**

4.5 Dimensión Temporal **79**

4.6 Dimensión Material **83**
4.6.1 Maderas 83
4.6.2 Instrumentos, herramientas y productos asociados 84

4.7 Dimensión Económica **93**
4.7.1 Organización social y económica inherente al elemento 93
4.7.2 Actividad productiva y demanda 93
4.7.3 Rentabilidad económica del Elemento 95

4.8 Procesos y mecanismos de transmisión cultural del elemento **95**
4.8.1 Transmisión familiar hereditaria 95
4.8.2 Aprendizaje fuera del ámbito familiar 97
4.8.3 Experiencias formales de enseñanza – aprendizaje. 99
4.8.4. Mecanismos de transmisión 100
4.8.5 Validación del conocimiento 100

4.9 Dimensión Social 102
4.9.1 Acciones de Salvaguardia desarrolladas anteriormente 104
4.10 Dimensión Territorial 104
4.10.1 Trayectorias de poblamiento y transmisión del oficio 104
4.10.2 Trayectorias materiales 105
4.11 Datos normativos y de política pública, asociados al Elemento y Territorio 109
4.11.1 Normativas asociadas a la Biomasa forestal 110
4.11.2 Normativas asociadas a los espacios de trabajo 112
4.11.3 Solicitud de Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios (ECMPO) 114
4.11.4 Normativas asociadas a la construcción de embarcaciones 115
Capítulo 5. ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN ***116***
5.1 Baja demanda de embarcaciones 116
5.2. Dificultades en el uso del borde costero 118
5.3 Precariedad de los Espacios de Trabajo 120
5.4 Problema de acceso a maderas 121
5.5 Bajo nivel de relevo generacional 122
5.6 Escasa valorización de la carpintería de ribera 123
5.7 Análisis de problemáticas 123
5.8 Recomendaciones para la Salvaguarda 127
Bibliografía citada ***129***
Artículos y libros 129
Documentos institucionales 130
ANEXOS ***132***
Anexo 1. Pauta de Entrevista en Profundidad 132
Anexo 2. Pauta de Validación de Contenidos 135
Anexo 3. Consentimiento Informado Tipo 138
Anexo 4. Consentimientos colectivos: Acta de acuerdo 140
Anexo 5. Glosario de cartografía 142

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Adscripción a pueblos originarios: total regional y comunas abordadas. 36
Figura 2: Porcentaje de población en zonas urbanas y rurales 38
Figura 3: PIB regional por actividad económica 2017 39
Figura 4: Porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional 42
Figura 5: Espacios culturales por tipo (%) 47

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Listado de carpinteros de ribera identificados en la Región de Aysén. 11
Tabla 2b: Bitácora de la segunda ronda de terrenos 21
Tabla 3: Listado de mapas y cartografías que integra el documento. 22
Tabla 4: Equipo de trabajo. 23
Tabla 5: PIB regional por actividad económica 39
Tabla 6: Porcentaje de empresas por actividad y comuna. 40
Tabla 7: Porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional 41
Tabla 8: Pobreza multidimensional por comunas 42
Tabla 9: Sistemas Aislados Región de Aysén 43
Tabla 10: Porcentaje ocupados por tipo. País y Región de Aysén 44
Tabla 11: Trabajadores dependientes por comuna 45
Tabla 12: Establecimientos de salud por región y comunas 46
Tabla 13: Establecimientos escolares por región y comunas 46
Tabla 14: Infraestructura cultural por región y comunas 47
Tabla 15: Cultores catastrados durante la investigación 56
Tabla 16: Personas con conocimientos relevantes sobre el oficio 57
Tabla 17: Instalaciones de trabajo de Carpinteros de ribera validados en Región de Aysén. 61
Tabla 18: Menciones de origen familiar de cultores. 73
Tabla 19: Periodos de 'oleadas extractivistas' de la Región de Aysén 73
Tabla 20: Etapas y sub-etapas del proceso de construcción de una embarcación tipo. 80
Tabla 21: Etapas de reparación de embarcaciones. 82
Tabla 22: Tipos y materiales de instalaciones de trabajo. 89
Tabla 23: Normativas que inciden en la salvaguardia de Carpintería de Ribera 109

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Mapa localización, Región de Aysén. 13
Imagen 2: Mapa Geofísico, Región de Aysén. 26
Imagen 3: Mapa Estructura de Vegetación. Región de Aysén 27
Imagen 4: Mapa Geopolítico. Región de Aysén 31
Imagen 5: Uso de suelo Región de Aysén. 33
Imagen 6: Litoral Melinka. Familia Mercado Álvarez 35
Imagen 7: Población en las comunas abordadas 36
Imagen 8: Mapa infraestructura y equipamiento. 48
Imagen 9: Octavio Chiguay junto a una embarcación en construcción 53
Imagen 10: Ruperto "Peto" Caipillán (carpintero de ribera que emigró a Chiloé); Teófilo Chiguay (carpintero de ribera fallecido) y Segundo Mercado. Fotografía década de 1960 54
Imagen 11: Mapa de Cultores identificados en la región de Aysén 58
Imagen 12: Artidoro Vargas en el taller. Caleta Tortel, nov. 2018 64
Imagen 13: Maderas en Taller de Jorge Piucol, Repollal Alto 64
Imagen 14:Diseño de Octavio Chiguay, Melinka 65
Imagen 15: Mapa Histórico Cultural. Menciones de origen familiar de cultores. 72
Imagen 16: Mapa Dimensión Simbólica: Área de uso de Chalupón Guaitequero. 77
Imagen 17: Diagrama de flujo de proceso de construcción 82

Imagen 18: Motosierras, Familia Landeros, Caleta Tortel 85
Imagen 19: Cepillo de Madera, Apolinario Muñoz, Puerto Cisnes 85
Imagen 20: Cepillo manual, Repollal, Melinka 86
Imagen 21: Cepillo eléctrico en Taller de Octavio Chiguay 86
Imagen 22:Taladro eléctrico pequeño. Astillero de Hugo Almonacid. 87
Imagen 23: Esmeriles. Astillero de Miguel Villarroel 87
Imagen 24: Generador eléctrico, Juvenal Curinao. Caleta Tortel. 88
Imagen 25: Calafatero y Maceta, Artidoro Vargas, Caleta Tortel 88
Imagen 26: Tubo de acero, Caleta Tortel. 89
Imagen 27: Vista exterior de Techo para construir embarcaciones. Juan Curinao. Caleta Tortel. 90
Imagen 28:Vista interior de Techo para construir embarcaciones. Juanl Curinao. Caleta Tortel. 90
Imagen 29: Interior Taller de Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes. 91
Imagen 30: Instalaciones de José Maripillan, Caleta Tortel. 91
Imagen 31: Mapa Dimensión Material, Instalaciones de trabajo. 92
Imagen 32: Mapa Económico, lugares de adquisición de insumos y destino de embarcaciones .. 94
Imagen 33: Mapa Transmisión Carpintería de Ribera - Región de Aysén 96
Imagen 34: Mapa Dimensión Social, informa grados de cercanía de instituciones públicas, según percepción cultores. 103
Imagen 35: Mapa Dimensión Territorial, integra variables dimensión social, material y caletas pesqueras 108
Imagen 36: Mapa Normativo y Política Pública. 111
Imagen 37: Mapa Descriptivo: dimensión social, temporal, material y caletas pesqueras 125
Imagen 38: Necesidades y problemas señalados por cultores. 126
Imagen 39: Tabla resumen de problemas y propuestas 128

FICHA DEL ELEMENTO

IDENTIFICACIÓN DEL ELEMENTO DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL		
Nombre del elemento de PCI	**Carpintería de Ribera en la región de Aysén**	
Ámbito de patrimonio cultural inmaterial con el que se relaciona.	Tradiciones y expresiones orales	
	Usos sociales, rituales y actos festivos	
	Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo	X
	Técnicas artesanales tradicionales	X
	Artes del espectáculo	
Resumen del elemento de patrimonio cultural inmaterial *Resuma en un máximo de 250 palabras.* *El resumen del elemento, debe dar cuenta de manera somera de una descripción del elemento, ubicación geográfica, sus comunidades y/o cultores (as) que lo practican, modos de transmisión, sentidos y usos sociales así como su vigencia.*	La Carpintería de Ribera en la región de Aysén concierne al conjunto de prácticas y de conocimientos destinados a la construcción, mantención y reparación de embarcaciones de madera en la Región de Aysén. Siendo una de las formas de movilidad principal de diversos grupos bajo distintos modelos y regímenes en el territorio, las tecnologías de navegación recogen conocimientos de grupos canoeros huilliche del archipiélago nor-patagónico, así como tecnologías introducidas por grupos inmigrantes europeos posteriores. Estas tradiciones fueron integradas y aplicadas por una población que se desplazó, desde mediados del siglo XIX, principalmente desde Chiloé hacia el litoral de Aysén, articulándose también con nuevos colonos en el marco de las políticas estatales de poblamiento. Desarrollaron en conjunto, formas de habitar articuladas con industrias ganaderas y madereras, sumando actividades de pesca y recolección de recursos bentónicos. En este contexto, la carpintería de ribera se mantuvo como un oficio altamente especializado que proveía los medios imprescindibles para la movilidad y el traslado de familias, trabajadores y productos. Hoy en día, es posible encontrar personas reconocidas bajo la denominación de “Carpinteros de Ribera” o “Maestros de Ribera” o “Constructores de Ribera”, manteniendo vigente esta práctica en Caleta Tortel, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, Puerto Aguirre, Caleta Andrade, Puerto Chacabuco, Repollal y Melinka. El oficio mantiene una estrecha relación con actividades productivas madereras y de pesca o recolección marina, utilizando especies arbóreas del sur austral de Chile, las cuales son especialmente valoradas en la construcción de embarcaciones. Entre ellas, destacan el Ciprés de las Guaitecas, tenío, mañío, tepa y coigüe.	

Ubicación geográfica	
REGIÓN	Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo.
GEORREFERENCIACIÓN	43º38' por el norte y 49º16' por el sur, y desde los 71°06' oeste hasta las aguas del Océano Pacífico.
PROVINCIAS	Provincia de Aysén Provincia de General Carrera Provincia de Capitán Prat
COMUNA/S	Comuna de Guaitecas

	Comuna de Cisnes Comuna de Aysén Comuna de Tortel Comuna de Chile Chico
LOCALIDAD/ES, SECTOR/ES	Melinka Repollal Alto Puerto Raúl Marín Balmaceda Puerto Cisnes Puerto Aguirre Caleta Andrade Puerto Aysén Puerto Chacabuco Las Mentas, Isla Traiguén Caleta Tortel

DEFINICIÓN DEL ELEMENTO	
DESCRIPCIÓN *Describa en un máximo de 400 palabras.* *Se debe dar una breve descripción asumiendo que debe entenderla una persona que la desconoce. Por lo tanto debe dar cuenta de los siguientes ámbitos: ¿Cuáles son las características del elemento? ¿Dónde se lleva a cabo? ¿En qué ocasiones se realiza? ¿Por qué sus cultores/as se sienten identificados con este elemento?*	La Carpintería de Ribera en la región de Aysén concierne al conjunto de prácticas y de conocimientos destinados a la construcción, mantención y reparación de embarcaciones de madera en la Región de Aysén. Al indagar en criterios específicos relacionados a esta definición, destacan aspectos asociados a la materialidad, la relación entre técnicas y territorios (refiriendo a eventuales singularidades territoriales), y a los ciclos productivos. Ambos criterios, tradición y especialización, son relevantes: se trata de contenidos aprendidos a través de generaciones, que han sido adaptados a contextos específicos de desempeño de cada cultor/a, que a su vez, han sido transmitidos a quienes también han utilizado y aplicado sus saberes para resolver requerimientos técnicos de las embarcaciones en construcción. Cada aprendizaje presente en los cultores ha sido adquirido en la práctica, en espacios de trabajo junto a otros carpinteros de ribera, en la región o en otros puntos del país. Algunos aprendieron de sus padres o familiares, otros desarrollaron el oficio como parte de la experiencia del trabajo con la madera, en la zona sur y austral de Chile. La especialización que se reconoce en cultores con dedicada trayectoria en la región, suscita una especial valoración en quienes se encuentran vinculados al oficio, siendo señalados como carpinteros de ribera aquellos que participan y son responsables de la construcción completa de una embarcación. El proceso constructivo de una embarcación consiste en el desarrollo de etapas consecutivas y enlazadas de tareas especializadas. Se inicia con la búsqueda y selección de la madera para las estructuras internas: quilla, roda, codaste y cuadernas. Luego avanza hacia el entablado, estopado o calafateado y posterior construcción de los componentes ubicados en la parte superior, en el caso de lanchas que lo requieran. Para las embarcaciones que se destinan a la pesca, el proceso incluye la aplicación de sellantes, la instalación de motores como fuerza propulsora y de componentes eléctricos para la conectividad durante faenas. Durante años las embarcaciones estuvieron construidas con madera nativa de excelente calidad, comportamiento y durabilidad para la navegación. En la actualidad, se han incorporado otras especies al proceso que logran adecuada

	funcionalidad, debido a las medidas de protección vigentes para el bosque nativo, especialmente, para el Ciprés de las Guaitecas y el Alerce[1]. Generalmente en la región las embarcaciones están destinadas a la actividad pesquera, aunque también se construyen embarcaciones pequeñas, como chatas o botes, que históricamente han resuelto necesidades de conectividad y transporte de mercadería, maderas u otro tipo de carga útil para la vida cotidiana y laboral, como sucede en Caleta Tortel.
COMUNIDAD *Máximo de 200 palabras.* *¿Quiénes son esas personas y cuáles son sus funciones?*	Los carpinteros de ribera en la región de Aysén constituyen un grupo acotado de cultores, que se desempeñan de forma individual y grupal, algunos de los cuales ya no ejercen el oficio, ya sea por su avanzada edad o por la baja demanda de embarcaciones, producto de la crisis económica que afecta al litoral de la región. En el marco del presente estudio, se identificó a veintiún cultores, doce de los cuales fueron entrevistados en terreno y uno a posteriori (por la encargada regional de PCI de Aysén). Para delimitar la pertenencia a la comunidad de cultores, se ha respetado la validación entre pares, en los casos en que ha resultado pertinente. No obstante, se incluye a cultores que no fueron necesariamente validados por sus pares, y a quienes no fueron entrevistados en el proceso, por haber sido identificados tardíamente o por razones de fuerza mayor, quedando abierta la posibilidad de afinar este listado. Como criterio de validación, la idea de trayectoria es relevante, aludiendo a una especialización en la labor de construcción de embarcaciones, al punto de fabricarlas no sólo para el uso familiar o personal, sino también para otros, acogiendo los encargos de armadores, a veces de territorios distantes. De esta manera, si bien la navegación forma parte inherente del habitar en el territorio, constando el manejo de técnicas y conocimientos por parte de las familias en las localidades visitadas, la consideración de alguien como “Maestro”, “Carpintero” o “Constructor” de ribera, refiere a una persona que ha alcanzado un alto grado de especialización y, en consecuencia, una mayor calidad en las labores constructivas y de reparación de embarcaciones, siendo reconocida por ello. Como cultor colectivo, se identificó al Sindicato de Carpinteros de Ribera de Puerto Aysén, no obstante, en el presente estudio no fue posible caracterizarlo, debido a que no contamos con la oportunidad de un encuentro más profundo con sus miembros. Este sindicato, según sus registros, cuenta con alrededor de 45 cultores que, en la actualidad, se dedican especialmente a reparar embarcaciones que están dedicadas al rubro pesquero.
FORMAS DE TRANSMISIÓN	La transmisión del oficio ocurre predominantemente a través de la práctica compartida, como ayudante o aprendiz de otros cultores, o bien a través de la observación y la práctica, en un contexto cultural en el cual el uso de la madera es extendido, como material de construcción de casas y de todo tipo de artilugios, lo que ha llevado a identificar la cultura tradicional de buena parte de las personas migrantes a esta región como la “cultura de la madera”.
RESPONSABILIDAD *Máximo de 200 palabras.*	La Carpintería de Ribera no compromete ni transgrede los derechos humanos fundamentales, ni los de los pueblos indígenas ni los de las mujeres. No se genera tampoco maltrato a los animales.

[1] Se registra el uso histórico de la corteza para estopar embarcaciones. El Alerce utilizado provenía de la región de Los Lagos.

¿Hay algún aspecto del elemento que vaya en contra de los derechos humanos, de la mujer, de los pueblos indígenas o de los animales? *Describa de qué modo el elemento es compatible con el desarrollo sostenible*	Su desarrollo se relaciona de manera estrecha con el paisaje local, dependiendo del acceso a espacios y cuerpos de agua, así como a especies arbóreas nativas, donde destaca el Ciprés de las Guaitecas (Pilgerodendron uviferum), Tineo (Weinmannia trichosperma), Mañío (Podocarpus nubigenus), y más aisladamente la Tepa (Laureliopsis philippiana). Estos accesos son los únicos aspectos que involucran normativas restrictivas, destacando la protección de especies arbóreas nativas. Sin embargo, en la región el "elemento" se desarrolla inmerso en ciclos productivos tradicionales, constando la presencia de una cantidad relativamente reducida de cultores, quienes proveen y reparan embarcaciones, principalmente para la carga, la pesca artesanal y las faenas de apoyo dependientes de la acuicultura. La demanda no es alta y tiende a concentrarse en los entornos de trabajo, por lo que los volúmenes de madera nativa utilizada para la construcción y reparación de embarcaciones son muy menores si se compara a los de otras prácticas productivas madereras en la zona, tales como la extracción y el comercio de leña y, por supuesto, la explotación forestal a escala industrial[2]. Siendo una práctica manual de carácter tradicional, su ejercicio responde hoy en día a encargos específicos, los cuales son acotados, en su mayoría relativos a reparaciones. Destacando las dificultades que ello supone para la continuidad del "elemento", la integración con otras prácticas productivas artesanales y la baja escala del trabajo nos habla de su sostenibilidad, donde la futura rentabilidad del oficio pudiera sostenerse, en parte, en relación a su valorización patrimonial y a las formas de generar valor agregado. Visto así, se trata de un oficio sostenible, que hace uso de recursos forestales a pequeña escala y mediante procesos manuales, en estrecha relación con un habitar tradicional que caracteriza la movilidad en el sur austral de Chile.

[2] Se vuelve sumamente necesario contar con un estudio de impacto que dé cuenta de este dato, dimensionando el real efecto de esta práctica tradicional en el ecosistema aisenino.

CULTORES IDENTIFICADOS EN LA REGIÓN

Tabla 1: Listado de carpinteros de ribera identificados en la Región de Aysén.

Nº	Nombre	Apellido	Edad	Localidad	Comuna	Observaciones
1	Jorge	Piucol	69	Repollal Alto	Guaitecas	Entrevistado + Ficha Sigpa
2	Octavio	Chiguay	51	Melinka	Guaitecas	Entrevistado + Ficha Sigpa
3	Miguel	Chiguay	46	Melinka	Guaitecas	No pudo ser entrevistado
4	Teófilo	Chiguay	66	Melinka	Guaitecas	No pudo ser entrevistado
5	Héctor	Herrera	76	Puerto Raúl Marín Balmaceda	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
6	Alfonso	Alvarado	78	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
7	Apolinario	Muñoz	70	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
8	Secundino	Diaz	74	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
9	Arturo	Soto	91	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
10	German	Fuentes	83	Puerto Guadal	Chile Chico	Entrevistado sin ficha SIGPA.
11	Pascual	Contreras	86	Puerto Aysén	Aysén	Entrevistado + Ficha Sigpa
12	Luis	Barrientos	57	Puerto Aysén	Aysén	Entrevistado como miembro del Sindicato de Carpinteros de ribera. Sin ficha SIGPA.
13	José	Barrientos	65	Puerto Aysén	Aysén	Miembro del Sindicato de Carpinteros de Ribera + Ficha Sigpa[3]
14	Miguel	Villarroel	61	Puerto Chacabuco	Aysén	Entrevistado + Ficha Sigpa
15	Juan	Güenten	71	Caleta Andrade, isla Huichas.	Aysén	Entrevistado + Ficha Sigpa
16	Julio	Güenten	42	Caleta Andrade, isla Huichas	Aysén	Identificado tardíamente.
17	José Manuel	Nahuelquin	53	Las Mentas, isla Traiguen	Aysén	Identificado tardíamente.
18	Juan Bautista	Lepio	66	Puerto Aguirre	Aysén	Declina participar
19	Artidoro	Vargas	65	Caleta Tortel	Tortel	Entrevistado + Ficha Sigpa
20	José	Maripillan	57	Caleta Tortel	Tortel	Entrevistado + Ficha Sigpa
21	Jaime	Maripillan	59	Caleta Tortel	Tortel	Declina participar

[3] Ficha elaborada a posteriori del cierre del trabajo llevado adelante en el diagnóstico participativo, por medio de la gestión de la encargada regional.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1 PRESENTACIÓN GENERAL

El informe presenta resultados de una investigación participativa sobre Patrimonio Cultural Inmaterial (en adelante PCI) centrado en la Carpintería de Ribera tal como se desarrolla en la región de Aysén. La iniciativa responde al "Convenio de Colaboración y Transferencia de recurso entre el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y la Universidad Austral de Chile" (RES 1072), por lo que sigue las orientaciones del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural, entidad que define la Investigación Participativa como "el desarrollo de un estudio multifactorial de aplicación social que dé cuenta de la identificación, descripción, contextualización, documentación y caracterización exhaustiva de un elemento específico del patrimonio cultural inmaterial y de todos los aspectos relevantes que contribuyan al diagnóstico y comprensión de su estado y problemática actuales".

El Servicio Nacional del Patrimonio Cultural sigue a su vez los lineamientos UNESCO, con especial atención en la "Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial" (2003), cuyas orientaciones fueron suscritas por el Estado chileno el 2008, ratificando esta decisión el año 2009. A partir de ese año se desarrollan medidas sistemáticas para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en territorio nacional, incluyendo un Inventario Nacional de actualización periódica, así como la implementación de un Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (SIGPA), medidas que colaboran en el reconocimiento de nuevos elementos, favoreciendo su valorización y salvaguardia.

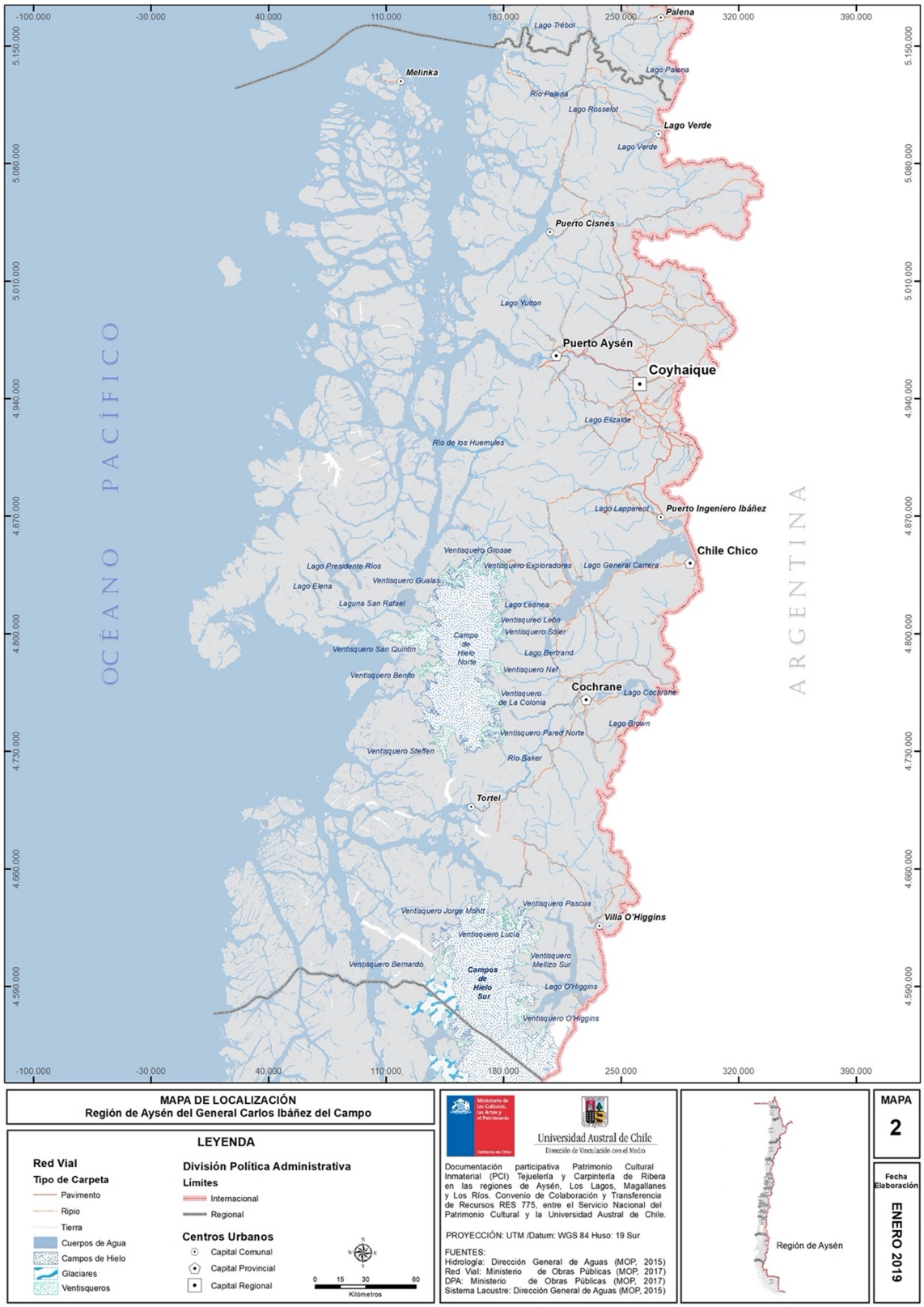
En el caso específico de la Investigación Participativa sobre Carpintería de Ribera en la región de Aysén, integramos información secundaria, informes y cartografías elaboradas por especialistas, así como contenidos recogidos en dos momentos de terreno, el primero en octubre y en noviembre del año 2018, y el segundo, entre marzo y abril del 2019. Se trata, estas últimas, de exploraciones que constituyen el eje central del informe, puesto que recogen información desde la perspectiva de los cultores y habitantes del territorio.

En un primer apartado damos cuenta de los antecedentes y de los objetivos de la investigación participativa, de acuerdo a los lineamientos aportados por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Luego, presentamos la metodología y las actividades ejecutadas, con especial atención en los momentos de trabajo de campo, considerando un primer levantamiento de contenidos y un segundo momento de validación.

Seguimos con antecedentes generales del contexto regional, incluyendo datos secundarios sobre geografía y caracterización sociocultural que permiten entender el elemento en su territorio, con énfasis en aspectos que inciden en su desarrollo. En un tercer y cuarto capítulo, se profundiza en la caracterización de los mismos cultores y del "elemento", incluyendo los criterios y definiciones que sostienen ambas categorías[4] desde la perspectiva de los entrevistados. Finalmente, se presenta la bibliografía y los anexos que complementan el informe, considerando instrumentos, fichas SIGPA y material tipo para el registro, entre otros.

[4] La de "Cultor" y la de "Carpintería de Ribera en la región de Aysén".

Imagen 1: Mapa localización, Región de Aysén.



1.2 ANTECEDENTES

La Carpintería de Ribera en la región de Aysén cuenta con antecedentes específicos que se enmarcan en las iniciativas impulsadas por la misma Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, así como con estudios y aproximaciones de investigadores y autores de los campos de la historiografía, la antropología, la geografía y la ingeniería naval. A continuación, damos breve cuenta de ellos, exponiendo contenidos relevantes a lo largo del informe[5].

Entre las primeras, cabe recordar que el presente informe constituye una actualización de una investigación participativa realizada con anterioridad. Específicamente, se cuenta con los documentos técnicos "Expediente: Construcción – navegación en chalupa a vela Guaitecas- zona litoral" (Grace et. al 2013) y "Plan de salvaguardia: construcción y navegación en chalupa a vela y faena de la cholga seca zona litoral-Guaitecas" (Grace et. al. 2013a). Desde ya es preciso apuntar que fue conveniente ampliar el trabajo de documentación a otras embarcaciones, ya que circunscribir el estudio exclusivamente a la chalupa a vela resultaba poco pertinente y restrictivo, dadas las características de carpintería de ribera regional y a que esta embarcación se encuentra prácticamente en desuso.

También contamos con documentos provistos por profesionales especialistas, cuya elaboración se enmarca en el presente estudio, al modo de revisión y síntesis de investigaciones propias que se relacionan con el territorio y la temática, considerando los Informes Anexos de Gonzalo Saavedra Gallo (2019), Alberto Harambour (2019) y Richard Luco (2019). Además, hemos accedido a textos que indagan en diversas temáticas circunscritas a la región y que informan la temática de la carpintería de ribera. Destacan documentos centrados en localidades y/o zonas geográficas de Aysén: Tortel (Astorga y Uribe 2009; Osorio 2016 [2015]), Río Simpson (Osorio 2014), bajo Palena (Brito 2016), Puerto Gala (Brinck 2011; Marín 2015), Puerto Gaviota (Marín 2015), Isla Ascensión (Navarro 2008; Marticorena 2009), Chile Chico (Ivanoff 2017 [1996]), Coyhaique (Galindo 2018).

Por último, contamos con referencias relacionadas a trabajos de investigación desarrollados desde el año 1990 en adelante. Especialmente útiles resultan productos –libros, capítulos de libro y artículos– enmarcados en los proyectos Fondecyt Regular Nº 1900005 "Historia de la Región Magallánica" dirigido por Mateo Martinic, Nº 1150852: "Dimensión local de los conflictos imperiales entre España e Inglaterra en el periodo colonial: La Patagonia Occidental" y Nº 1120704: La Patagonia insular en el período colonial: exploraciones, interacción europeo-indígena, imagen y ocupación del territorio" dirigidos por María Ximena Urbina, Nº 1141169: "Fronteras tardías, fronteras actuales: el territorio de Aysén en la construcción del imaginario geográfico de la nación. Chile, siglos XX-XXI" y Nº1170643: "El discurso de la naturaleza Patagonia-Aysén: Nuevos imaginarios geográficos en la producción de la nación (Chile, 1990-2016) dirigidos por Andrés Nuñez, y Nº 1161013: "De los ensamblajes locales, regionales y nacionales a los ensamblajes globales. Etnografía y política de las relaciones de sujeción local en el área de influencia de la carretera austral, la provincia de Palena y la Región de Aysén" dirigido por Juan Carlos Rodríguez Torrent. A ello se debe sumar el proyecto Posdoctoral Nº 3160798: "Etnografías en movimiento, imaginarios culturales y trayectorias migratorias de comunidades transnacionales chilotas entre Ushuaia, Argentina y Punta Arenas, Chile 1950-2015", llevado a cabo por Juan Manuel Saldívar.

[5] Ver Capítulo 4: "Descripción y Caracterización del Elemento de PCI".

1.3 OBJETIVOS

La Investigación Participativa sobre Carpintería de Ribera en la región de Aysén se enmarca en las políticas impulsadas por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, adscribiendo a las orientaciones aportadas por UNESCO en la "Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial" (2003).

En la Convención se establecen finalidades que orientan el estudio, considerando: "a) la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial; b) el respeto del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos e individuos de que se trate; c) la sensibilización en el plano local, nacional e internacional a la importancia del patrimonio cultural inmaterial y de su reconocimiento recíproco; d) la cooperación y asistencia internacionales" (Artículo 1. Finalidades de la Convención).

Por su parte, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio en Chile concibe las investigaciones participativas como un momento que integra un proceso más amplio, como lo es el de salvaguardia, comprendiendo las fases de i) solicitud ciudadana ii) identificación y registro iii) **investigación participativa** iv) ingreso al inventario de patrimonio cultural inmaterial v) elaboración de medidas y/o planes de salvaguardia.

Este conjunto de medidas y fases tiene como propósito último la **"identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión –a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos"** (RES 0420, 23 de febrero del 2018, p. 2).

Específicamente, en el "Convenio de Colaboración y Transferencia de Recursos entre el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y la Universidad Austral de Chile" (RES 755 de julio del 2018) se establecen objetivos en torno a la metodología y el desarrollo de las investigaciones, sumando disposiciones respecto del diseño de programas formativos y actividades de extensión. Ello, considerando que se encarga el abordaje de cinco *elementos* en cuatro regiones de la macro zona sur austral, incluyendo las expresiones de carpintería de ribera en las regiones de Los Ríos (plan de salvaguardia), Los Lagos (actualización de investigación participativa), Aysén (actualización de investigación participativa), y Magallanes (realización de investigación participativa), así como de tejuelería en Aysén (actualización de investigación participativa).

En cuanto a la metodología, se plantea la elaboración de estrategias de trabajo participativo, al tiempo que el desarrollo de la investigación tiene por propósito generar registros y contenidos "**relativos al estado en que se encuentran los siguientes elementos de patrimonio cultural inmaterial** (considerando todos los mencionados antes) **y analizar integralmente las problemáticas que inciden en su continuidad para generar estrategias de salvaguardia junto a las comunidades de cultores**" (p. 3).

Atendiendo a todas estas disposiciones, definimos como Objetivo General de la presente iniciativa el **Desarrollo de una Investigación Participativa sobre Carpintería de Ribera en la región de Aysén,** considerando:

i) Realizar una caracterización participativa del elemento en sus dimensiones sociales, simbólicas, materiales y productivas desde la perspectiva de las y los cultores, mediante la realización de entrevistas en profundidad y jornadas individuales de presentación y discusión que permitan ajustar y validar contenidos.

ii) Llevar a cabo una revisión de antecedentes y fuentes secundarias que complementen la perspectiva de las y los cultores, aportando en la comprensión del elemento en perspectiva histórica y territorial.

iii) Elaborar un informe que integre los resultados obtenidos, incluyendo registros visuales, cartografía y contenidos aportados por las y los cultores y fuentes secundarias, identificando problemáticas relevantes y proponiendo líneas generales de abordaje, con miras al desarrollo de la siguiente fase de salvaguardia.

1.4 METODOLOGÍA DE TRABAJO

1.4.1 ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO

A grandes rasgos, el trabajo se posicionó desde un paradigma de corte comprensivo (Sautu et al. 2005), cuya metodología posee un carácter cualitativo (Taylor y Bogdan 1994 [1984), dando protagonismo a la producción de contenidos en terreno, los cuales se articulan con información territorial aportada desde fuentes secundarias, incluyendo la elaboración de nuevos textos y cartografía que integran estos datos.

Siguiendo los lineamientos del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural, el estudio fue entendido como un proceso de producción de contenidos que involucra de manera activa a las y los cultores. En consecuencia, se atendió a la adaptación de técnicas y estrategias al contexto y los requerimientos de los participantes, considerando la etnografía en tanto perspectiva de conocimiento (Balbi 2012; Goldman 2016) y procedimiento de campo y escritura (Guber 2001), así como orientaciones propias de la investigación de carácter participativa (Villasante et. al 2000).

La estrategia para la realización del trabajo de campo y validación de contenidos consideró dos momentos de terreno y un trabajo paralelo de sistematización y análisis. **En un primer momento o ronda de terreno** se privilegió el abordaje de contenidos relacionados con la caracterización del elemento y sus cultores, estableciendo un protocolo de trabajo y realizando entrevistas en profundidad (22) y sesiones grupales (2). De manera especial, las entrevistas en profundidad permitieron ahondar en las temáticas desde la perspectiva de las y los cultores, así como indagar en aspectos de contexto con personas que, sin ser cultores, cuentan con una vasta experiencia en el territorio. La conversación siguió una pauta general (sin implicar, necesariamente, secuencias lineales), realizando registros de audio, notas de campo, intervención de cartografía auxiliar y fotografía (de acuerdo a las disposiciones de cada cultor)[6].

A grandes rasgos, la pauta se estructuró en torno a cuatro ejes temáticos clave, a saber; i) Procesos y mecanismos de transmisión cultural ii) Paisaje y materialidad iii) Singularidad y dimensiones simbólicas iv) Problematización. Los registros obtenidos fueron sistematizados y presentados parcialmente en un informe de avance, incluyendo la transcripción integral de los audios, la sistematización de los consentimientos informados y la codificación de fotografías, además de iniciar el proceso de diseño para la elaboración de bases de datos cartográficas.

En un segundo momento o ronda de terreno se llevó a cabo la presentación y validación de los contenidos elaborados a partir de la primera ronda de terreno, considerando la inclusión de observaciones y modificaciones. En la región de Aysén el proceso de validación fue adaptado a los

[6] Ver Anexo 1. Pauta de entrevista en profundidad.

requerimientos de las y los entrevistados, quienes en su mayoría expresaron preferencia por un abordaje aislado, al modo de presentación de contenidos y discusión con cada una de las personas que participaron como cultores y cultoras en la primera ronda de terreno. Siendo así, se planificó la validación iniciando en la localidad de Tortel el día 31 de marzo. Los contenidos a presentar fueron priorizados, consistiendo en los siguientes puntos:

i) Lista de cultores y cultoras
ii) Definición preliminar del elemento carpintería de ribera
iii) Categoría de cultor/cultora y aspectos clave relacionados al elemento
iv) Ciclo Productivo (con apoyo de cartografía)
v) Problemas
vi) Mapa de actores
vii) Confirmación de la modalidad de entrega del informe final

Se registró en audio y en actas de validación, según cada caso, incorporando en el informe final las observaciones relacionadas con el listado de cultores y con los criterios relacionados a la categoría de cultor y al "elemento", además de recoger impresiones sobre actores relevantes y modalidad de entrega de resultados (ver siguiente apartado "protocolo de trabajo…"). De manera paralela, se complementó la información disponible en las entrevistas para la realización de bases de datos cartográficas, con énfasis en datos espaciales relacionados con el ciclo productivo y materialidad.

El protocolo de trabajo con las y los cultores/as

En la región de Aysén se tuvo en cuenta la necesidad de realizar el abordaje de los cultores de manera individual, tanto en la primera ronda de terrenos, como en el segundo momento de validación. En general, la dispersión de los cultores en el territorio dificulta la realización de instancias grupales, tratándose de una condicionante geográfica que es reconocida por ellos y que tiene relevancia, tal como comentamos luego (ver apartados 2.1.1 y 2.1.3).

Por lo demás, en las entrevistas realizadas durante la primera ronda de terrenos, los cultores expresaron esta preferencia. Si bien se realizaron dos jornadas grupales en Tortel y en Melinka, en la cual participaron carpinteros de ribera y tejueleros, también en estas instancias se confirmó la preferencia por sesiones individuales para la presentación de contenidos y validación. De esta manera, se optó por mantener la modalidad de entrevistas individuales, consideración que fue consensuada con la Coordinadora Regional de PCI-Aysén. En síntesis, el protocolo de trabajo con las y los cultores se ciñó a los siguientes procedimientos y orientaciones:

i) **Protocolo de consentimiento informado**[7]: en cada primer contacto se dio cuenta de este procedimiento, por lo demás ineludible en cualquier aproximación investigativa que requiere de la participación de personas, y que por cierto forma parte del Código de Ética que orienta el quehacer antropológico y el de investigaciones afines. Se leyeron los consentimientos informados individuales, en los cuales se registraron datos personales y autorizaciones o restricciones respecto de los mismos datos y su uso, así como de los contenidos recogidos en entrevistas y eventuales observaciones o requerimientos. Estos consentimientos fueron firmados por el responsable del primer contacto y por las/os cultores, quedando un ejemplar en manos de cada uno de ellos.

[7] Ver Anexo 3. Consentimiento Informado Tipo.

ii) **Abordaje individual:** en los acercamientos iniciales y en las dos únicas jornadas grupales se consensuó la coordinación de entrevistas y sesiones de validación mediante contactos individuales, modalidad que fue valorada por ser más cómoda y expedita desde la perspectiva de las y los cultores.

iii) **Entrega de resultados:** en la ronda de validación se consultó por la modalidad de acceso a los resultados de la investigación participativa, manifestando la mayoría de las y los cultores la necesidad de contar con la presencia de la Coordinadora Regional de PCI-Aysén o algún funcionario público relacionado al Servicio, con el fin de estrechar nexos con la institucionalidad a cargo de la iniciativa.

Primera ronda de terreno: contactos y caracterización del elemento

Como señalamos, el primer momento en terreno se centró en la caracterización del elemento y sus cultores, siguiendo una pauta abierta para la realización de entrevistas en profundidad, a las que se sumaron conversaciones informales, dos sesiones grupales y momentos de registro fotográfico. Este trabajo de campo se organizó en dos campañas. La primera se desarrolló entre los días 9 y 20 de octubre de 2018, incluyendo las localidades de Cochrane, Tortel, Puerto Guadal, Chile Chico, Puerto Cisnes, Puerto Aysén y Coyhaique. La segunda campaña de terreno se realizó entre los días 22 y 30 de noviembre del 2018, visitando las localidades de Melinka y Repollal, Puerto Raúl Marín Balmaceda, Puerto Chacabuco, Puerto Aguirre y Caleta Andrade.

Tabla 2: Bitácora de la primera ronda de terrenos

Tipo de actividad[6]	Nombre de la actividad	Fecha	Lugar
Reunión institucional	Coordinación en terreno	09/10/2018	Caleta Tortel
Entrevista individual	Entrevista Jaime Maripillán	11/10/2018	Caleta Tortel
Entrevista individual	Entrevista Germán Fuentes	14/10/2018	Puerto Guadal
Entrevista individual	Entrevista Arturo Soto	17/10/2018	Puerto Cisnes
Entrevista individual	Entrevista Alfonso Alvarado	17/10/2018	Puerto Cisnes
Entrevista individual	Entrevista José Secundino Díaz	17/10/2018	Puerto Cisnes
Entrevista individual	Entrevista Luis Barrientos	18/10/2018	Puerto Aysén
Entrevista individual	Entrevista Gavi Chiguay Aguilar	18/11/2018	Melinka
Entrevista individual	Entrevista Elías Villasen	18/11/2018	Melinka
Entrevista individual	Entrevista Arturo Picuol Lepio	19/11/2018	Melinka
Entrevista individual	Entrevista Jorge Picuol	19/11/2018	Repollal Alto
Entrevista individual	Entrevista Octavio Chiguay	19/11/2019	Melinka
Entrevista grupal	Sesión grupal	20/11/2018	Melinka
Entrevista individual	Entrevista José Lepio	21/11/2018	Repollal Alto
Entrevista individual	Entrevista Miguel Chiguay	21/11/2018	Melinka
Entrevista individual	Entrevista Juan Lepio	27/11/2018	Puerto Aguirre
Entrevista individual	Entrevista Juan Huenten	27/11/2018	Caleta Andrade
Entrevista individual	Entrevista a Miguel Villarroel	29/11/2018	Puerto Chacabuco

Segunda ronda de terreno: ajustes y validación de contenidos

El momento de validación forma parte de la investigación participativa y responde a los requerimientos establecidos por el mismo Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, cada vez estas son entendidas como procesos donde las comunidades de cultores tienen una agencia importante, sin limitarse al mero rol de "dotadores de contenido". De esta manera, a una primera ronda de terrenos donde se levantaron y actualizaron contenidos mediante visitas, entrevistas en profundidad, revisión de cartografía y registro fotográfico, se sumó un segundo momento presentar, ajustar y así validar contenidos. Como señalamos, en la región de Aysén el proceso de validación fue adaptado a la preferencia de los mismos cultores por abordaje individuales, iniciando el día 31 de marzo del 2019. En cada sesión individual se desarrollaron dos aproximaciones:

En primera instancia la validación se centró en los resultados generales, dando cuenta de la cobertura regional y de contenidos transversales. Ello permitió situar a las y los entrevistados en un marco más amplio, dando relevancia a su participación, en la medida en que se explicitó el alcance de la iniciativa mediante la presentación de contenidos concretos, así como de la presencia de otros cultores en el territorio, quienes comparten perspectivas, problemáticas y trayectorias. De esta manera, se expuso cada vez la lista completa de cultores, la definición general del elemento para la región, los aspectos clave que definen el elemento y la categoría de cultor para la región, las fases y actividades del ciclo productivo que son comunes y preponderantes en todas las localidades abordadas, así como las problemáticas compartidas.

En segunda instancia se validaron contenidos específicos para cada localidad, considerando: i) revisión del listado de cultores y cultoras correspondientes al sector de residencia de la o el entrevistado ii) aspectos relacionados a la definición del "elemento" que revisten singularidad en el sector de residencia de la o el entrevistado (principalmente materialidad) iii) eventuales observaciones en torno al ciclo productivo y problemas con foco en la localidad iv) mapa de actores con foco en la localidad.

Como destacamos, el procedimiento se llevó a cabo en el marco de sesiones individuales, considerando la realización de entrevistas. Si bien la pauta fue más estructurada que en la primera ronda de terreno, atendiendo a la sucesiva presentación y validación de contenidos en formatos definidos (listados, textos de síntesis y cartografía), las conversaciones se fueron explayando, volviendo sobre contenidos de la pauta anterior. Asimismo, en algunos casos las visitas se prolongaron, sin limitarse a la validación de contenidos. Para el exclusivo momento de validación se trabajó con los siguientes documentos y soportes: "Informe de Avance. Carpintería de Ribera de la región de Aysén"; Acta de reunión/validación; Cuaderno de campo; Cartografía preliminar. La modalidad de presentación se realizó acorde a los siguientes pasos (admitiendo modificaciones en función al contexto):

> i) Inicialmente, se presentó el documento impreso "Informe de Avance. Carpintería de Ribera de la región de Aysén"; con el fin de dar cuenta del trabajo realizado a la fecha. La revisión del listado de cultores y cultoras se realizó a partir de la observación del Mapa de Cultores y la lectura del listado regional en el mismo informe, validando los nombres de cultores relacionados a la localidad de residencia de la o el entrevistado. Esta validación fue registrada en cuaderno de campo, llevando a cabo una síntesis en acta, la cual fue leída en el mismo momento, integrando correcciones cuando fue necesario. Esto, antes de pasar al siguiente punto.

ii) Se leyó desde el mismo informe la descripción preliminar del elemento, instando a validar el contenido. La confirmación o rectificación/modificación del texto se registró en acta, leyendo de inmediato el contenido e integrando correcciones cuando fue necesario.

iii) Se fueron presentando y comentando uno a uno los aspectos clave relacionados con la categoría de "cultor", registrando en cuaderno de campo, para luego realizar una síntesis y registrar en acta. Este registro fue leído en voz alta, confirmando el texto antes de pasar al siguiente punto.

iv) De la misma manera se presentaron y comentaron los aspectos clave relacionados con el "elemento", incluyendo singularidades para la localidad correspondiente. Los comentarios se registraron otra vez en cuaderno de campo, realizando una síntesis final y registrando en acta. Este registro fue leído en voz alta, confirmando otra vez el contenido antes de pasar otro tema.

v) Se presentaron las fases y actividades relacionadas al ciclo productivo del "elemento", confirmando los contenidos y registrando observaciones en el cuaderno de campo. Se validó en acta cuando no hubo observaciones, incluyendo un punteo de éstas cuando se expresaron. Este registro en acta se leyó antes de pasar al siguiente punto.

vi) Se expusieron los principales problemas relacionados al "elemento" en la región, leyendo y comentando de manera íntegra el listado total, para instar luego a expresar acuerdo o desacuerdo y destacar temas prioritarios. Se registró en cuaderno de campo, realizando una síntesis final en acta, la cual fue leída en voz alta, confirmando el contenido antes de pasar al siguiente punto.

vii) En estrecha relación con los problemas presentados, se pidió identificar actores que, desde la perspectiva de las y los entrevistados, fueran relevantes a la hora de abordar su resolución. Para cada uno de ellos se pidió evaluar el grado de proximidad (con los mismos cultores y con la comunidad local).

viii) Hacia el final, se confirmó la modalidad de entrega del Informe Final, así como requerimientos de anonimato y restricción para algunos contenidos, en los casos donde fue expresado.

El desarrollo de estos puntos responde a una priorización de aspectos clave, con el fin de recoger observaciones y confirmar contenidos. La mayoría de ellos son transversales, respondiendo a prácticas y perspectivas compartidas en la región. Sin embargo, en algunas localidades se recogieron contenidos específicos, los cuales se validaron cada vez. Asimismo, se instó a expresar especificidades territoriales que pudieran haber quedado fuera del Primer Informe de Avance[8].

En síntesis, además del registro audiovisual del paisaje y localidades, se llevaron a cabo las siguientes actividades con las y los cultores/as[9]:

[8] Ver Anexo 2. Pauta contenidos de validación.

[9] Se expone la totalidad de actividades concernientes a contactos y entrevistas de validación, considerando que en las rondas de terreno se abordaron simultáneamente los "elementos" de tejuelería y carpintería de ribera en la región de Aysén.

Tabla 2b: Bitácora de la segunda ronda de terrenos

Actividad	Fecha	Localidad
Contacto con José Maripillán	1/04/2019	Caleta Tortel
Contacto con Jaime Maripillán, a través de su hermano José	2/04/2019	Caleta Tortel
Entrevista de validación con José Maripillán	2 /04/2019	Caleta Tortel
Entrevista de validación (1) con Artidoro Vargas	3/04/2019	Caleta Tortel
Entrevista de validación (2) con Artidoro Vargas	5/04/2019	Caleta Tortel
Entrevista de validación con Miguel Villarroel	04/2019	Puerto Chacabuco
Entrevista de validación con Pascual Contreras	04/2019	Puerto Aysén
Contacto con Juan Lepio	09/04/2019	Puerto Aguirre
Entrevista de validación con Juan Guentén	09/04/2019	Puerto Aguirre
Entrevista de validación con Miguel Villarroel	04/2019	Puerto Chacabuco
Entrevista de validación con Alfonso Alvarado	11/04/2019	Puerto Cisnes
Entrevista de validación con Secundino Díaz	11/04/2019	Puerto Cisnes
Entrevista de validación con Arturo Soto	12/04/2019	Puerto Cisnes
Entrevista de validación con Jorge Piucol	23/05/2019	Repollal Alto
Entrevista de validación con Ramón Carimoney	23/05/2019	Melinka
Entrevista de validación con Octavio Chiguay	24/05/2019	Melinka

1.4.2 TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE LEVANTAMIENTO Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Las técnicas de obtención de información fueron la entrevista en profundidad, la entrevista grupal, la observación directa, conversación de carácter informal, el mapeo (en instancias individuales), así como la búsqueda de información secundaria (desde documentos académicos, páginas web, fotografías de archivos personales, entre otros). A esta información secundaria sumamos el aporte de expertos de distintas disciplinas –Antropología, Historiografía e Ingeniería Naval– quienes orientaron consultas mediante reuniones de trabajo, así como con elaboración de informes anexos que presentan antecedentes bibliográficos relevantes.

Para el registro se empleó cuaderno de campo, grabadora, receptor GPS, cámara fotográfica y filmadora. Como forma de asegurar la calidad de la información se efectuó triangulación de informantes y de método sobre aspectos de difícil explicitación, así como la reiteración de preguntas centradas en ciertos tópicos de interés que necesitaban confirmación. A subrayar es que se utilizó la "bola de nieve" para encontrar nuevos cultores en los territorios en donde se desplegó el trabajo, complementando la lista de contactos entregada por la Encargada Regional del Servicio Nacional del Patrimonio de la Región de Aysén, Loreto Nova Navarrete.

En el análisis de la información tuvieron protagonismo las transcripciones integrales y las notas de campo, contando con apoyo técnico para la elaboración de las primeras. Se llevó a cabo una lectura del material, siguiendo los distintos ejes temáticos y dimensiones consideradas en la pauta de entrevista en profundidad. La información, de carácter cualitativo, se organizó en matrices, categorizando de acuerdo a las dimensiones de la pauta, incluyendo cada vez citas textuales ilustrativas. En el caso de la información cartográfica, se trabajó otra vez sobre las transcripciones y notas de campo, recogiendo información espacial de acuerdo a matrices y glosarios cartográficos

elaborados por el equipo[10]. Esta información fue organizada por el equipo y un apoyo técnico en archivos Excel y archivos KMZ, los cuales fueron trabajados luego por Aldo Farías y Barthélémy Charré con el software ArcGIS. El documento integra las siguientes imágenes cartográficas, que además se encuentran en carpeta en repositorio.

Tabla 3: Listado de mapas y cartografías que integra el documento.

Mapa	Identificador en documento	Descripción
Mapa localización	Imagen 1	Presenta información general de la región de Aysén.
Mapa geofísico	Imagen 2	Presenta información sobre características geofísicas de la región de Aysén.
Mapa estructura de la vegetación	Imagen 3	Integra información sobre las edades de los bosques en la región y su distribución.
Mapa geopolítico	Imagen 4	Presenta información político administrativa de la región de Aysén.
Mapa infraestructura y equipamiento	Imagen 8	Integra información sobre: Conectividad, Centros de Salud, Caletas Pesqueras, Cuarteles Policiales, Límites administrativos, Red vial.
Mapa normativo y política Pública	Imagen 30	Integra información sobre el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas por el Estado: Parques Nacionales. Reserva Nacional, Monumento natural, Bienes Nacionales protegidos, Reserva de la Biosfera, Santuario de la Naturaleza, Sitio RAMSAR, ZOIT.
Mapa de uso de suelo.	Imagen 5	Presenta información sobre uso de suelo en Aysén.
Mapa de cultores	Imagen 11	Informa ubicación de cultores en región de Aysén.
Mapa zonificación	Imagen 15	Describe proyección de áreas territoriales influyentes en el desarrollo de la carpintería de ribera regional, por medio del uso de maderas.
Mapa dimensión histórico cultural	Imagen 16	Indica menciones de origen familiar de cultores/as, asociados a saberes de carpintería de ribera.
Mapa dimensión simbólica	Imagen 17	Señala área de navegación en *chalupón guaitequero*, asociado a los procesos de ocupación del territorio regional.
Mapa dimensión temporal	Imagen 18	Informa lugares relacionados con el ciclo productivo de embarcaciones, señalando lugares de obtención de materia prima, sitios de trabajo y su destino final.
Mapa dimensión Material	Imagen 33	Informa sobre instalaciones de trabajo de carpinteros de ribera y características generales.
Mapa dimensión Económica	Imagen 34	Informa adquisiciones de materia prima y lugares de destino de embarcaciones reparadas o construidas.
Mapa dimensión transmisión	Imagen 35	Informa del trayecto de saberes de los cultores, señalando Punto inicial: Aprendizaje inicial del cultor; Punto Intermedio: lugares de aprendizaje a partir de la práctica con otros cultores; Punto iniciado: Lugar donde tuvo aprendices del oficio y Punto de llegada: lugar donde los aprendices se encuentran trabajando actualmente en carpintería de ribera.
Mapa dimensión social	Imagen 36	Informa grados de cercanía de cultores con instituciones públicas, según propia percepción.

[10] El conjunto de estos mapas se encuentra en el repositorio, Anexo 8, y se han insertado en el documento.

Mapa dimensión territorial	Imagen 37	Integra información de mapas de la dimensión materialidad, social y Caletas de pescadores.
Mapa dimensión descriptiva	Imagen 38	Integra información de mapas de dimensión Social, Temporal, Material y Caleta de pescadores.
Mapa síntesis diagnóstica	Imagen 39	Presenta información sobre problemas identificados por cultores, según recurrencia en territorios.

1.4.3 EQUIPO DE TRABAJO

Las exploraciones en terreno fueron realizadas por el encargado de la Investigación Participativa en la región de Aysén, Pablo Rojas Bahamonde, Antropólogo Social, en coordinación con la Encargada Regional de PCI, Loreto Nova (posteriormente Camila Ramírez), y con el equipo ejecutor, el cual incluye como Coordinadora a Marcela González, Antropóloga Social; y a los profesionales Patricio Contreras, Geógrafo; Rodrigo Jara, del área de Producción Audiovisual; y Francisca Poblete, Antropóloga Social. Al equipo de trabajo en terreno se sumaron cuatro especialistas, quienes colaboraron mediante orientaciones e informes técnicos. También se contó con el apoyo un profesional y tres administrativos para la coordinación y gestión de la iniciativa, cuatro profesionales para la producción y difusión de las actividades de extensión[11], y cinco apoyos técnicos para las transcripciones de entrevistas y elaboración de las bases de datos cartográficas. La redacción del informe integra materiales elaborados por Pablo Rojas Bahamonde, David Núñez, Marcela González y Francisca Poblete en análisis, contenidos y textos finales; Patricio Contreras, Aldo Farías y Barthélémy Charré en información geográfica y cartografía; además de fotografías de Rodrigo Jara y equipo ejecutor.

Tabla 4: Equipo de trabajo.

Equipo de trabajo en terreno		
Instancias y roles	Participantes	Disciplina
Actividades en terreno y elaboración de informes.	Pablo Rojas Francisca Poblete David Núñez Marcela González	Antropología
Primera ronda de terreno: profesionales y contraparte institucional (Coordinación Regional PCI)	Pablo Rojas Loreto Nova (contraparte institucional) Marcela González Patricio Contreras Francisca Poblete	Antropología y Geografía
Segunda ronda de terreno (validación): profesionales y contraparte institucional (Coordinación Regional PCI)	Pablo Rojas Loreto Nova-Camila Ramírez (contraparte institucional) Rodrigo Jara Francisca Poblete	Antropología, Geografía, Producción Audiovisual
Antecedentes geográficos	Patricio Contreras	Geografía
Elaboración de cartografías	Aldo Farías	Ciencias de la Ingeniería Forestal: especialista en sistemas de información geográfica y cartografía.

[11] Jornada de Encuentro de Cultores en la ciudad de Valdivia, que incluyó a un tejuelero de la región de Aysén, junto a diez carpinteros de ribera de las regiones de Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes.

	Barthélémy Charré	Geografía, especialista en sistemas de información geográfica
Producción audiovisual	Rodrigo Jara	Periodismo: realizador audiovisual. Acá Comunicaciones.
Especialistas		
Informes	Autores	Disciplina
"Informe etnográfico-antropológico. Navegación, embarcaciones y extracción de recursos naturales en las costas sur-australes de Chile"	Gonzalo Saavedra	Antropología
"Carpintería de Ribera. Antecedentes históricos región de Magallanes"	Alberto Harambour	Historiografía
"Antecedentes. Carpintería de Ribera"	Richard Luco y Claudio Troncoso	Ingeniería Naval
Equipo técnico y administrativo institucional		
Rol	Responsable	Disciplina y cargo
Contraparte institucional	Leonor Adán	Arqueóloga, Directora de Vinculación con el Medio (UACh)
Coordinación general	Marcela González	Antropóloga, Unidad de Estudios DVcM (UACh)
Administración financiera	Katherine Barriga Felipe González	Profesional Oficina de Gestión de Proyectos Institucionales (UACh)
Apoyo gestión financiera	Carmen González	Secretaria DVcM (UACh)
Apoyo técnico		
Roles	Nombres	Cargo o nexo y disciplinas
Transcripción de entrevistas	Carla Mella	Egresados y estudiantes de la Escuela de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales (UACh)
	Daniela Figueroa	
	Claudio Yunge	
	Luis Cartes	
Apoyo en base de datos cartografía	Samuel Bustos	Laborante de la Escuela de Geografía (UACh)
Producción y difusión de actividades de extensión	Víctor Godoi Ángela Navarrete Viviana Paredes Antoine Leuridan	Profesionales área de comunicación y programación artística y cultural, de la Dirección de Vinculación con el Medio y de la Unidad de Relaciones públicas (UACh)

1.4.4 Plazo de ejecución de la investigación.

El desarrollo del estudio, contó con etapa de levantamiento de información en terreno, realizada en los meses de Octubre y Noviembre de 2018. Posteriormente, se trabajó en la producción de contenidos, que fueron validados en un segundo proceso de actividades en terreno, el cual se realizó en los meses de Abril y Mayo de 2019. El desarrollo de contenidos del informe completo, concluyó a fines de Enero del 2020, fecha en que se presentó la primera versión. Luego, se recibió retroalimentación de contenidos, entregando una segunda versión en Junio y, finalmente, presentando la tercera versión, en noviembre de 2020.

CAPÍTULO 2. CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL ELEMENTO DE PCI

2.1 DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DEL TERRITORIO

2.1.1 CONTEXTO GEOFÍSICO DEL TERRITORIO

La Carpintería de Ribera en Aysén recoge conocimientos y técnicas[12] de grupos canoeros-huilliche presentes en el archipiélago norpatagónico, así como tecnologías introducidas por grupos inmigrantes europeos, con especial intensidad a partir del s. XVII, que es cuando inicia la exportación de grandes volúmenes de madera en la macro zona sur austral. Consta la presencia de "maestros" o "carpinteros de ribera" sobre naves hispanas, así como la introducción de tecnologías y modelos propios de esta tradición y la tradición naviera francesa a partir del s. XVIII, teniendo efectos en las técnicas constructivas; modelos, materiales, léxicos y conocimientos (Contreras 1967). La introducción de estas tecnologías respondió a las necesidades de articulación geopolítica, incluyendo la movilidad y carga de materias primas y otros recursos. Su desarrollo fue de la mano de un modelo de carácter extractivista, sustentado en buena parte por el trabajo de las encomiendas, donde la explotación y traslado de recursos integró, en el marco de estas relaciones asimétricas, los conocimientos huilliche sobre el bosque y el paisaje.

Abolida la encomienda[13], se fue consolidando una numerosa población mestiza donde abundan los *tableros*, "indígenas y también españoles empobrecidos" (Carrasco 2018:32), quienes, organizados en grupos, extraían las materias primas, movilizando las cargas en piraguas y, luego, chalupas. Estos grupos mantendrán relaciones de dependencia con las autoridades y centros de producción coloniales y, luego, republicanos, en la continuidad de los modelos extractivistas impulsados por ambos regímenes. En su mayoría, esa población migrará luego a los territorios de la actual región de Aysén. Desde fines de siglo XIX e inicios de siglo XX, junto a una migración autogestionada y espontánea se sumaron políticas estatales de poblamiento del sur austral, donde la articulación del Estado con las sociedades ganaderas y empresas madereras motivaron la llegada trabajadores desde las actuales regiones de la Araucanía y Los Lagos, así como desde los sectores cordilleranos de Osorno y Temuco, cruzando la Cordillera y suelo argentino. En ese contexto, tuvieron impulso diversas actividades madereras, las cuales integraron técnicas locales y actividades productivas familiares, incluyendo la pesca y recolección de recursos bentónicos. La carpintería de ribera se mantuvo como oficio altamente especializado que contribuía a desarrollar estas actividades, proveyendo los medios para la movilidad y traslado de trabajadores y productos.

Hoy en día, es posible encontrar cultores de esta práctica tradicional en las localidades de Caleta Tortel, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, Melinka, Puerto Raúl Marín Balmaceda, Puerto Aguirre, Caleta Andrade y Puerto Chacabuco. Estas localidades forman parte de la región de Aysén, la cual se caracteriza por su desgarrada fisionomía, aspecto que incide en la conformación de los asentamientos y la consecuente dispersión territorial de la práctica. Esta morfología es producto de factores tectónicos y glaciales, identificando cinco áreas de oriente a occidente:

[12] La integración de técnicas locales de navegación por parte de colonos europeos y, luego, chilenos, es un aspecto que requiere de mayor investigación, contando con escasos antecedentes al respecto. Ha sido explorada mayormente la integración de técnicas de la madera, donde gran parte del vocabulario asociado se expresa en mapuzungun o veliche.

[13] En las provincias de Osorno y Valdivia no se vuelve a instaurar al momento de la repoblación hispana (1642 en adelante), mientras más al sur, en la entonces provincia de Chiloé, es abolida en 1782.

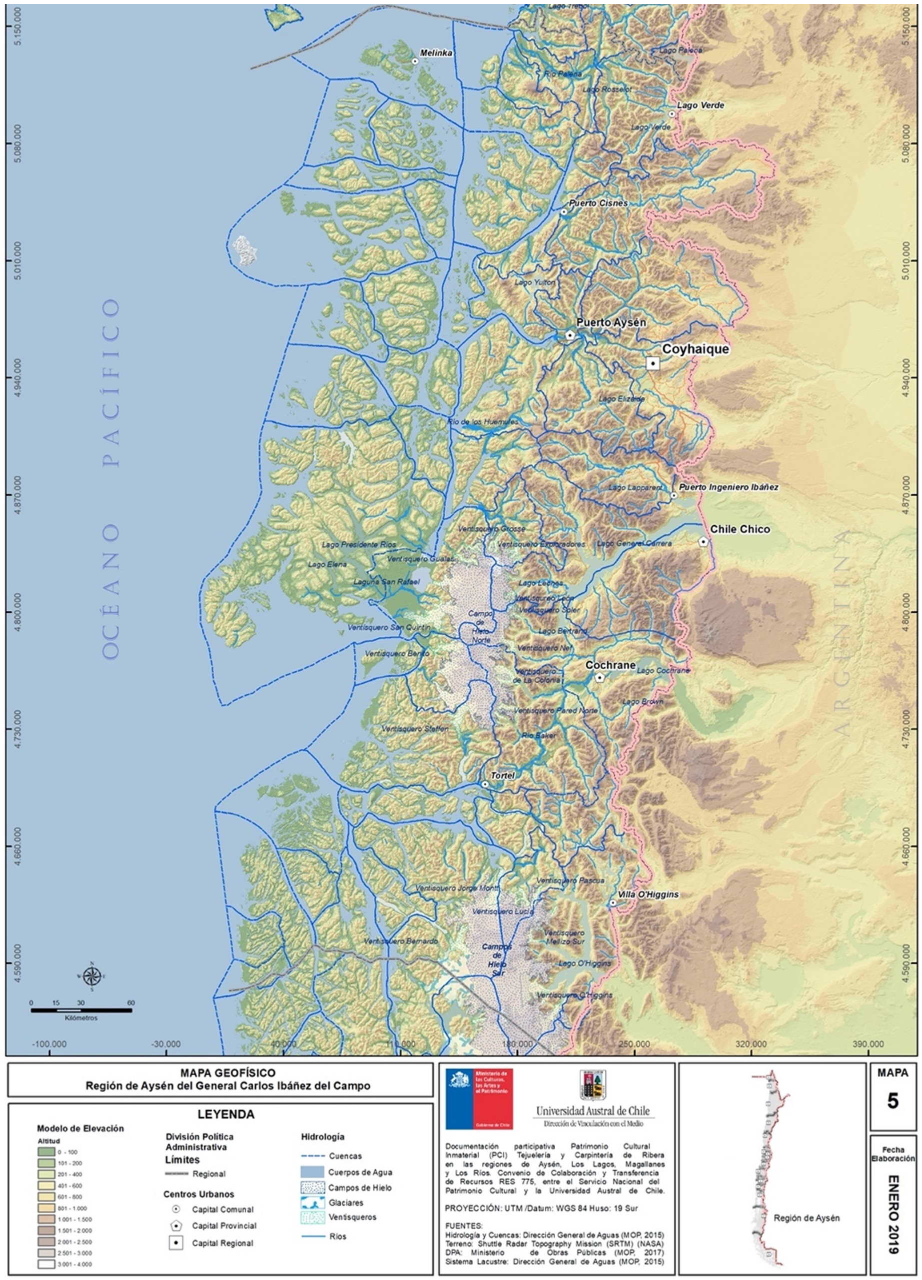
i) el área archipelágica, prolongación de la Cordillera de la Costa, conformada por canales y fiordos;

ii) la Depresión Central hacia el interior y al este de la Península del Taitao, sumergida bajo el mar desde el Istmo de Ofqui;

iii) la cordillera andina, el área más importante de la región, dada su presencia en el territorio insular y continental, con abruptas pendientes, grandes desniveles, pocas planicies y mucha superficie cubierta por hielos al sur;

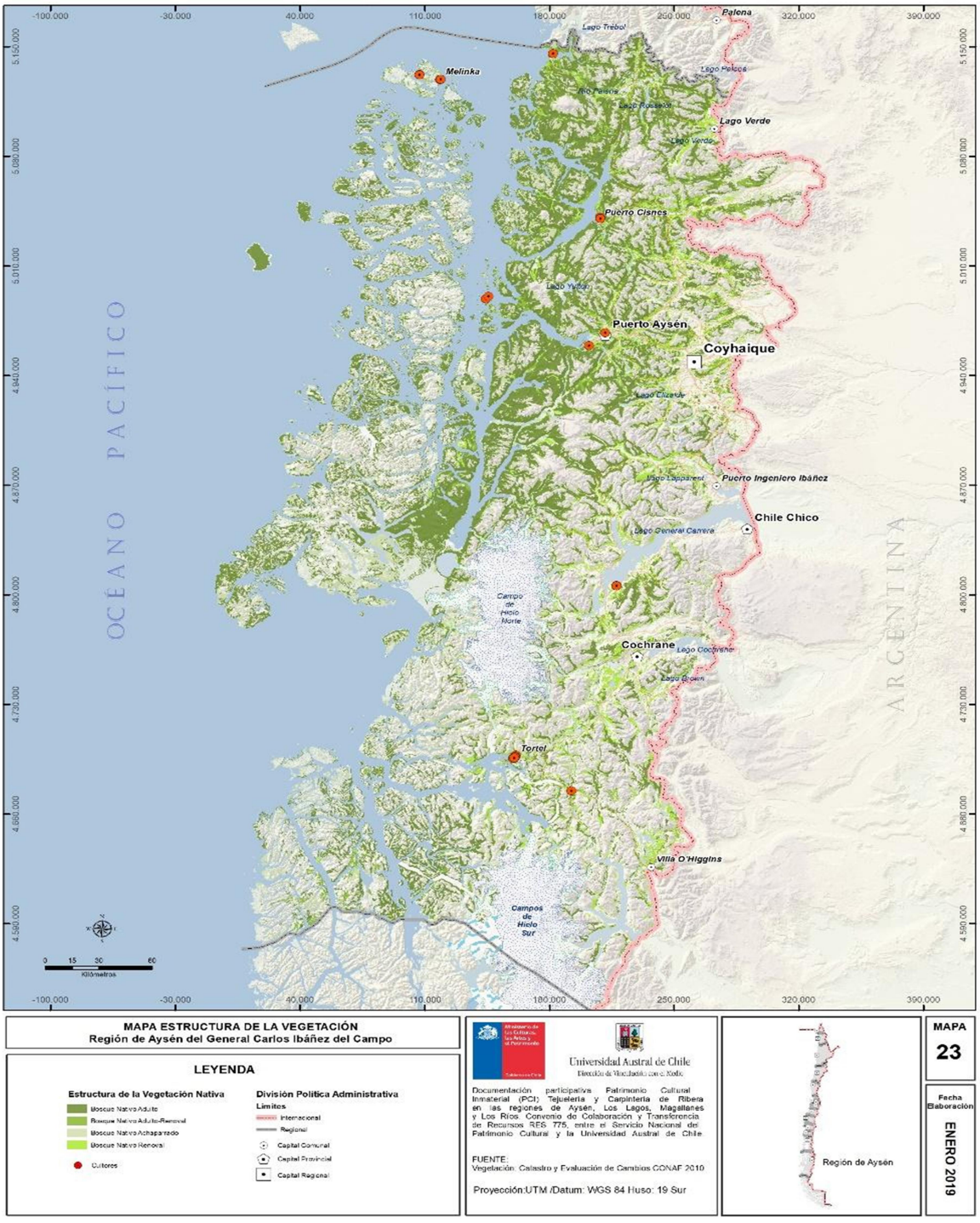
iv) los cordones subandinos orientales, que se imbrican con los valles hacia el este del continente, conformando un área de transición con los relieves platiformes orientales, hacia la zona fronteriza de la región donde domina un paisaje de meseta patagónica (SERNATUR, 2014).

Imagen 2: Mapa Geofísico, Región de Aysén.



En relación al clima, la región presenta bajas temperaturas, fuertes vientos y precipitaciones abundantes que varían por relieve y continentalidad. Se distinguen cuatro tipos de clima: en el área insular y la vertiente occidental andina predomina el clima templado lluvioso, con presencia de lluvias elevadas y uniformes sobre 2.000 mm de agua al año, y con una temperatura que varía entre 7° y 9°C. En la vertiente oriental andina se forja un clima andino estepárico, disminuyendo las lluvias, con caídas entre 600 mm y 2.000 mm al año, fuertes ráfagas de viento y temperaturas que bordean los 9°C. También se encuentra la estepa fría al oriente de la región, donde hay menores lluvias y una estación seca durante el año. Finalmente se encuentra el hielo de altura, con temperaturas que no superan los 0°C y recurrentes precipitaciones sólidas (SERNATUR 2014).

Imagen 3: Mapa Estructura de Vegetación. Región de Aysén. Elaboración de Aldo Farías.



El sistema hidrológico y la biogeografía de la región también han sido condicionantes del poblamiento, ofreciendo rutas de conexión y recursos naturales para el desarrollo de actividades productivas y la generación de espacios habitables, donde destaca el uso de maderas nativas. En relación a la hidrología, ésta se encuentra estructurada por la gran variabilidad de condiciones geomorfológicas y climáticas comentadas, identificando dos grandes sistemas: el litoral y el

continental. Las principales cuencas son las de los ríos Palena, Cisnes, Baker, Aysén, Bravo y Pascua. Respecto a cuerpos lacustres, en el territorio se encuentran en gran cantidad, existiendo cuatro lagos principales por su tamaño, a saber; el Lago General Carrera (el segundo más grande de Sudamérica), el lago O'Higgins (al borde de campos hielo sur), el Cochrane y el Bertrand.

La flora y vegetación se caracteriza por una gran presencia de biomasa, dada la escasa intervención humana, lo cual ha permitido la conservación de una gran extensión de bosques. Sus formaciones vegetales pueden ser distinguidas en bandas longitudinales junto a umbrales latitudinales donde se pueden distinguir tres regiones biogeográficas de claros contrastes. La región del Bosque Andino-Patagónico presente en la Cordillera de Los Andes, la del Bosque Siempre verde característico de los archipiélagos al norte de la región, y la Estepa Patagónica hacia el este de la cordillera.

En cuanto a la fauna, el grupo más numeroso de vertebrados terrestres mencionados para la región lo constituyen las aves, con 190 especies. Le siguen los mamíferos, con 50 especies, los anfibios, con 14 especies y los reptiles, con sólo 7 especies (GORE Aysén 2009).

En relación a las localidades abordadas, los cultores contactados habitan en las localidades de Caleta Tortel, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, Puerto Aguirre, Caleta Andrade, Puerto Chacabuco, Puerto Raúl Marín Balmaceda, Melinka y Repollal, las cuales forman parte, de Sur a Norte, de las comunas de Tortel, Chile Chico, Aysén, Cisnes y Guaitecas (Sistema Nacional de Información Municipal 2010).

La comuna de Tortel se emplaza en la gran cuenca del río Baker, en la zona intermedia de la Región de Aysén. Predomina una geomorfología representada por el valle intermontano con los cordones montañosos Chacabuco en el sector norte y el cordón Esmeralda al sur, mientras que en su occidente destacan los Campos de Hielo patagónico norte con 4.200 km2 de superficie. En el área comunal predomina la formación cordillera andina, donde se encuentran el Basamento Metamórfico, que corresponden a rocas de la mayor antigüedad en la región, formadas en el Paleozoico.

Su sistema hidrológico se ve influenciado por la presencia de lagos y ríos en los que destacan los ríos Neff, Salto, Tranquilo y Cochrane que drenan al Río Baker y se constituyen como parte de sus principales afluentes. Esto, debido a los cordones montañosos aledaños al río Baker, los cuales presentan con pendientes pronunciadas que conforman un gran valle central.

El clima presente en la zona corresponde al Templado Húmedo Intermedio (Cfb) de la clasificación climática de Koppen, asociadas al sector centro-oriental de la comuna, en cercanías del lago Cochrane. Se presentan precipitaciones entre los 800 y los 1.200 mm y temperaturas medias anuales de 8° C. Julio se establece como el mes más frío y enero como el más cálido. Además, predomina el clima templado lluvioso desde la cordillera andina hasta la ecorregión estepárica, que se caracteriza por presentar veranos breves e inviernos con nieves y escarchas.

La vegetación de la comuna está caracterizada por ser una zona de transición entre bosque Caducifolio y bosque Siempre verde. Es parte de la Sub-Región del Bosque Siempreverde Micrófilo y está compuesta por el Bosque Siempreverde Mixto del Baker en la parte superior de la Cuenca del río Baker, donde predomina el Coihue de Magallanes (Nothofagus betuloides) en el estrato arbóreo. De igual manera se presenta el Bosque Caducifolio de Aysén con las asociaciones Coihue-Lenga y Chaura-mata en zonas intervenidas y en el sustrato rocoso (CONAF 2015).

En relación a la fauna, destaca la presencia de ejemplares de Huemul (Hippocamelus bisulcus), especie en peligro de extinción y considerada como un símbolo de la comuna. Otras especies presentes son el Zorro Culpeo (Lycalopex culpaeus), guanaco, puma y ñandús. Además, cuenta con una diversidad de aves como cóndor, Caiquén colorado, Águila, Halcón entre otros.

L**a comuna de Cisnes** cuenta con dos áreas geomorfológicas principales. Por una parte, la zona insular, que contiene a la Reserva Nacional Las Guaitecas, es parte de la macro forma de la Cordillera de la Costa influenciada por la tectónica de hundimiento. Por otra parte, el sector continental andino, con altas cumbres y valles profundos, rasgos dados por contrafuertes cordilleranos que alcanzan los 1.500 metros de altitud. La topografía en el amplio territorio es principalmente abrupta, de grandes desniveles que forman gargantas, cascadas y estrechos intramontanos de depósitos glaciales.

En el territorio comunal existen dos grandes cuencas hidrográficas influenciadas por la cordillera Queulat; la del río Palena, que desemboca en las cercanías de Puerto Raúl Marín Balmaceda y la cuenca del río Cisnes, fluvial de circulación este–oeste. Su hidrografía también compone los lagos presidente Roosevelt, Risopatrón, y Rosselot, el de mayor superficie en la comuna.

Registra un clima marítimo templado frío lluvioso, con precipitaciones entre los 2.000 y 4.000 mm que varían de este a oeste. Presenta superávit hídrico durante todo el año, son habituales las heladas presentando temperaturas medias entre los 10° y 13° C en verano, mientras que invierno de unos 5°C (Municipalidad de Cisnes).

En cuanto a su biogeografía, hacia el sector litoral y de archipiélagos, se presenta el bosque Siempreverde y de las turberas, mezclado en la cordillera andina, con la región del bosque Andino-Patagónico. Entre la fauna de esta comuna se encuentran aves y mamíferos con gran presencia, dado a la baja intervención humana y la presencia de importantes áreas protegidas como el Parque Nacional Isla Magdalena, el Queulat y la Reserva Nacional Las Guaitecas (DGA 2004).

La comuna de Aysén se caracteriza por una topografía variada, dada su gran extensión en superficie. Principalmente se emplaza en dos macroformas: 1) en la prolongación de la Cordillera de la Costa hacia el sur, zona insular donde se encuentran los canales, fiordos, una serie de islas que forman distintos archipiélagos, 2) en la zona continental andina compuesta geomorfológicamente por altas cumbres surcadas por profundos valles de topografía accidentada; en el sector sub-andino oriental, se presentan valles más abiertos. El clima de la comuna corresponde a la zona húmeda de la región (Municipalidad de Aysén 2015). Posee un clima marítimo templado frío lluvioso, con precipitaciones entre los 2.000 y 4.000 mm, en el que la influencia oceánica aplaca la variación en temperatura. La temperatura estival media oscila entre 10° y 13°C, mientras que en invierno entre 4° y 7°C. Su clima y geografía lo privilegia con una extensa red hídrica y con múltiples ríos y lagos, entre los que destaca el río Aysén, una de las principales cuencas de la región, junto a los ríos Mañihuales, Blanco y Pangal. El lago de mayor extensión es el Yulton. La biogeografía presente en la comuna está caracterizada por la extensión de bosques con mucha densidad, presentando asociaciones de lenga, coigue, tepa y *ñirre* en la mayor parte de su territorio. Entre la fauna de esta comuna se encuentran aves y mamíferos con gran presencia dado a la baja intervención humana que presenta gran parte de la comuna (DGA, 2004).

Por último, **la comuna de Guaitecas** se emplaza en la zona litoral del norte de la Región de Aysén. Se trata de un archipiélago que es caracterizado como un territorio desmembrado producto de la tectónica de hundimiento, en el cual predominan formaciones como canales y fiordos. El rasgo más significativo de la comuna es herencia de la acción de los hielos cuaternarios sobre el sustrato rocoso, que han generado un paisaje de quebradas, valles y cuencas lacustres intrainsulares.

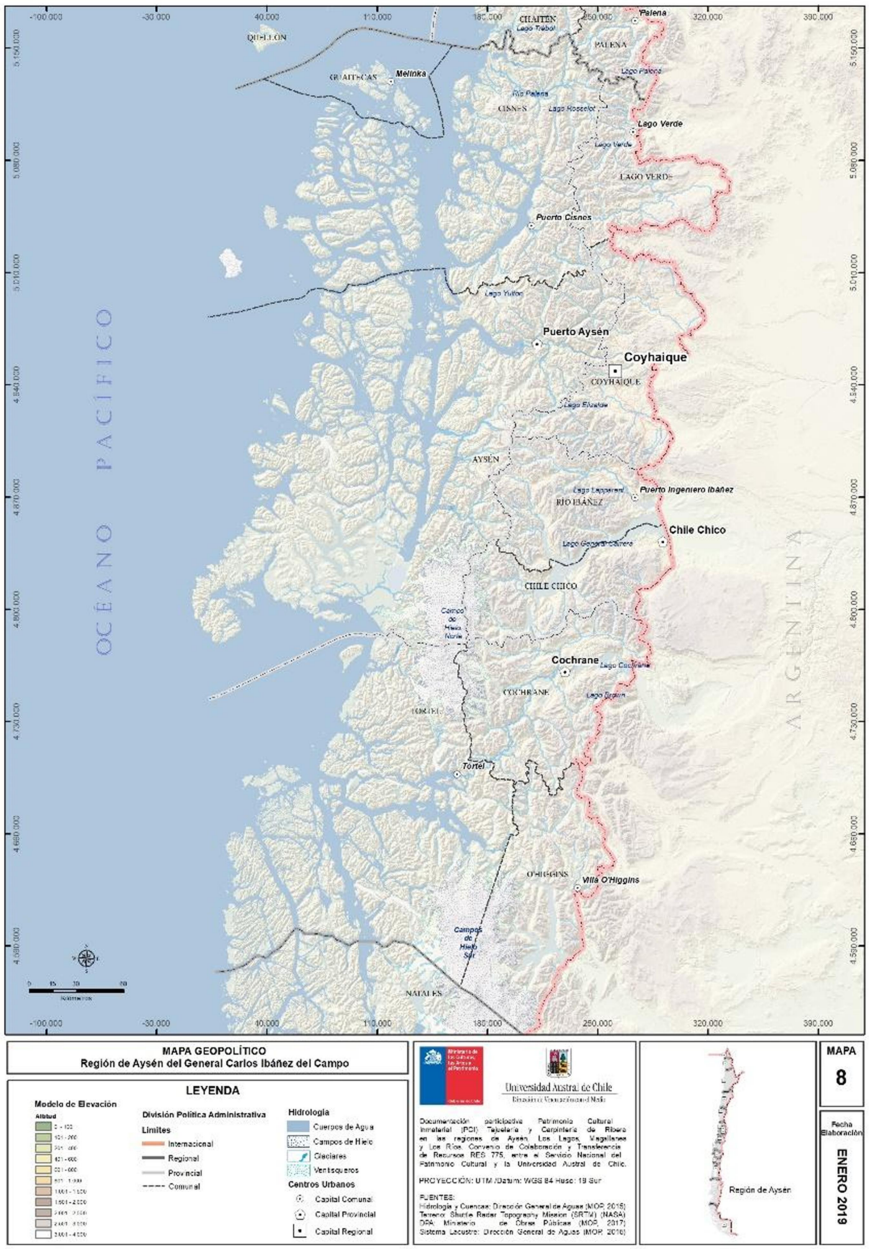
En el contexto geológico, el área comunal es parte de una de las cuatro formaciones del sector insular asociadas al período paleozoico, conformado por pizarras, filitas y esquistos. Predominan suelos pobres y delgados, los cuales están reducidos a áreas de baja altitud, los cuales se formaron producto de la disgregación de rocas por la acción de glaciares. En el ámbito hidrológico, la comuna de Guaitecas presenta un conjunto de pequeñas cuencas exorreicas, estas son de tipo alargadas y se asocian principalmente a cursos de agua con grandes variaciones de su caudal entre estaciones. Sin embargo, existen abundantes recursos hídricos como quebradas, ríos y lagunas. De estos, el principal curso corresponde al río Granizo, de dirección suroeste-noreste y la laguna Granizo es el cuerpo de agua con mayor superficie en la isla, es uno de los tributarios del río del mismo nombre.

El clima presente en la zona es Templado frío lluvioso occidental en base a la clasificación climática de Koeppen. Con una fuerte influencia marítima, este clima es caracterizado por una pluviometría distribuida homogéneamente durante todo el año, la cual alcanza los 3000 mm anuales, constituyéndose el mes de mayo como el más lluvioso. Las temperaturas disminuyen a medida que aumenta la latitud, sin embargo, la acción de los vientos y la influencia marítima permiten que estas no sean extremadamente bajas. Las temperaturas estivales oscilan entre los 10° y los 13° C y temporada invernal fluctúan entre los 4° y 7°C. La cobertura vegetal de la comuna presenta una escasa diversidad de especies debido a las restricciones atribuidas a los fuertes vientos, suelos pobres y anegados en la mayoría de la isla. Se caracteriza por un dosel abierto y por un estrato arbustivo denso, conformado por matorrales y turberas. Predomina el Bosque higrófilo con dominio de Ciprés de las Guaitecas (Pilgerodendron uviferum), Bosque higrófilo Siempre Verde con la presencia de Coigüe, Tineo y Mañío y Bosque Siempre Verde subtipo Coigüe de Chiloé. El archipiélago es reconocido por ser un área de importancia de alimentación para varias especies de cetáceos, predominando la Ballena azul (Balaenoptera musculus), Jorobada (Megaptera Novaeangliae) y Sei (Balaenoptera boreales), Delfín Chileno (Cephalorhynchus eutropia) y Austral (Lagenorhynchus Australis) además de lobos marinos comunes (Otaria flavescen) y finos (Arctocephalus Australis), sumado a la gran variedad de avifauna. Es relevante mencionar la diversidad de productos del mar a pesar de la explotación histórica de estos recursos. En cuanto al contexto terrestre, la fauna existente está dominada por especies de aves.

2.1.2 CONTEXTO GEOPOLÍTICO DEL TERRITORIO

La Región de Aysén posee una superficie de 108.494 km2, correspondiente a un 14,3% del territorio nacional (BCN 2018). Limita al norte con la Región de Los Lagos, al sur con la Región de Magallanes y la Antártica Chilena y al Este con la República Argentina. Está conformada por las Provincias de General Carrera, Aysén, Coyhaique y Capitán Prat, sumando un total de 10 comunas. Su capital regional es la ciudad de Coyhaique. El código regional que fue utilizado en el pasado corresponde al 11 en base al Sistema de Codificación única territorial (Sistema Nacional de Información Municipal 2010).

Imagen 4: Mapa Geopolítico. Región de Aysén. Elaborado por Aldo Farías.



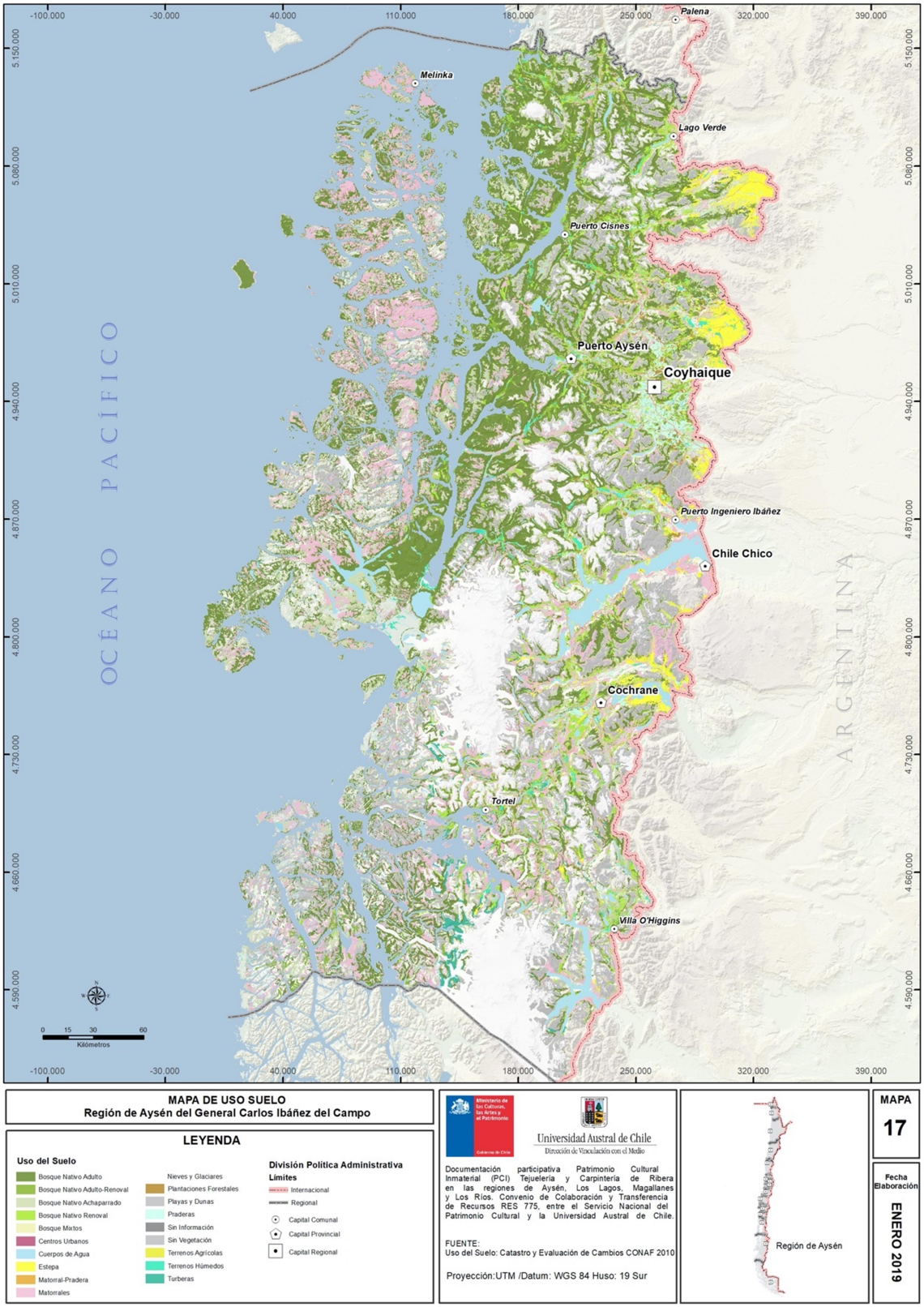
De entre las comunas abordadas, la de **Tortel** es la más austral. Ubicada a 331 kilómetros al sur de la ciudad de Coyhaique, entre los 47° y 47° 45´ de latitud sur y los 71° 50´y 73° 45´ de longitud oeste. Abarca una superficie de 8.500 km2 (un 22,7% de la superficie provincial), limitando al norte con la comuna de Puerto Aysén, al oeste con el Océano Pacífico, y al sureste con la comuna de O´higgins. Es la comuna capital de la provincia Capitán Prat. Su territorio se divide en 7 distritos censales y en el Sistema de Codificación Única Territorial se presenta con el código 11301. Un 62,68 % de sus ingresos municipales provienen del Fondo Común municipal.

La comuna de Aysén corresponde a la Provincia de Aysén, con capital en Puerto Aysén. Sus límites están definidos al norte con la comuna de Cisnes y Guaitecas, al sur con comuna de Tortel, al oriente con Chile Chico, Rio Ibáñez y Coyhaique, y al Poniente, con el Mar Chileno, desde el golfo de Penas hasta el canal Ninualac. A la comuna le corresponde la en el sistema codificación única nacional el número 11.201, siendo dividida para fines censales en 7 distritos (Municipalidad de Aysén 2015). Hacia el 2014 el 35,9% de los ingresos municipales dependían financieramente del Fondo Común Municipal (BCN 2017).

La comuna de Cisnes corresponde a la Provincia del Aysén. Tiene una extensión de 16.093 km2, los cuales no significan mucho, dado a que la mitad de esta superficie escapa a la gestión comunal, al ser territorio fiscal y despoblado. Ubicada al norte de la región, limita al este con la comuna de Lago Verde y al sur con la comuna de Aysén; hacia el oeste limita con la comuna de Guaitecas. A la comuna le corresponde en el sistema codificación única nacional el número 11202, siendo dividida para fines censales en 6 distritos (Municipalidad de Cisnes 2016). Hacia el 2011 el 40,3% de los ingresos municipales dependían financieramente del Fondo Común Municipal (BCN 2017).

La comuna de Guaitecas corresponde a la Provincia de Aysén con capital en Puerto Aysén. Su cabecera municipal es el poblado de Melinka. Sus límites están definidos al norte con la comuna de Quellón, perteneciente a la Región de los Lagos, al oeste con el Océano Pacífico, al sur y este con la comuna de Cisnes. A la comuna le corresponde en el sistema de codificación única nacional el número 11203, siendo dividida para fines censales en solo un distrito dadas las características insulares y de concentración poblacional (Municipalidad de Guaitecas 2018). Hacia el 2014 el 45,7% de los ingresos municipales dependían financieramente del Fondo Común Municipal (BCN 2017).

Imagen 5: Uso de suelo Región de Aysén.



2.1.3 IDENTIFICACIÓN DE VARIABLES GEOGRÁFICAS QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO DEL ELEMENTO

Tal como se desarrolla hoy en la región de Aysén, la Carpintería de Ribera es una expresión tradicional, parte de ciclos productivos que remontan a la explotación maderera iniciada en período colonial, con especial intensidad a partir del s. XVIII, arraigando en los territorios de la actual región de Aysén en período republicano, como parte de la expansión del modelo extractivista maderero desde fines del s. XIX e inicios del s. XX.

Como práctica productiva se imbrica con el paisaje, por lo cual se compone ella misma en la geografía regional. Esta es singular, caracterizada por la ausencia de un valle longitudinal central y la abundancia de canales marítimos y fiordos, lo que, junto al clima frío oceánico, favorece la vegetación boscosa de especies nativas. Destacan al menos cuatro variables geográficas transversales, las cuales afectan el desarrollo de la carpintería de ribera, considerando aspectos que la constituyen (y posibilitan), así como aspectos que actualmente dificultan su ejercicio.

Cuerpos de agua

Una variable geográfica clave en el desarrollo de la carpintería de ribera se relaciona con la presencia de una extensa y densa red hídrica, favoreciendo en tiempos de escasa conectividad terrestre, la movilidad lacustre, ribereña y marítima. La presencia de cuerpos de agua que funcionaron (y funcionan) como rutas de conexión y como espacios para el trabajo productivo de familias e industrias, implicó la necesidad de gran número de embarcaciones. Actualmente la conectividad principal entre en área insular y continental continúa siendo marítima, no obstante las embarcaciones utilizadas no son aquellas construidas por los carpinteros de ribera aunque, hasta no muchos años atrás, las embarcaciones de madera eran las que cumplieron esta labor.

En la comuna de Tortel, el sistema hidrológico presenta abundantes lagos y ríos, muchos de ellos afluentes del Río Baker, el cual constituye una vía de movilidad importante, dada su extensión y su ubicación: circundado de cordones montañosos de pronunciadas pendientes, conforma un valle central que facilita la instalación de asentamientos humanos. Caleta Tortel se ubica en la desembocadura del mismo río, el cual actúa como ruta para la conexión con el interior. Además, se utilizan las aguas interiores para el acceso a sectores boscosos en lugares como Punta Steffen y el Manzanal, o las islas Barrios y Vargas, frente al poblado.

También la comuna de Cisnes cuenta con abundantes cuerpos de agua, destacando dos grandes cuencas hidrográficas, la del río Palena y la del río Cisnes, además de la presencia de los lagos presidente Roosevelt, Risopatrón, y Rosselot, el de mayor superficie en la comuna. Lo mismo ocurre en la comuna de Puerto Aysén, donde se despliega una extensa red hídrica, con múltiples ríos y lagos, entre los que destaca el río Aysén y los ríos Mañihuales, Blanco y Pangal.

La comuna de Guaitecas posee igualmente abundantes recursos hídricos. Se encuentran numerosas quebradas, ríos y lagunas, destacando el río Granizo y la laguna Granizo. Esta última constituye el cuerpo de agua con mayor superficie en la isla. Por lo demás, la conexión con las islas y el continente también se realiza remontando el mar interior, incluyendo trayectos con fines productivos.

Imagen 6: Litoral Melinka. Fotografía de la familia Mercado Álvarez, donada por los hermanos Luis y Carlos Mercado a Gavi Chiguay. Copias digitales en Municipalidad Guaitecas. Impresa en Liceo de Melinka, donada por Gavi Chiguay.

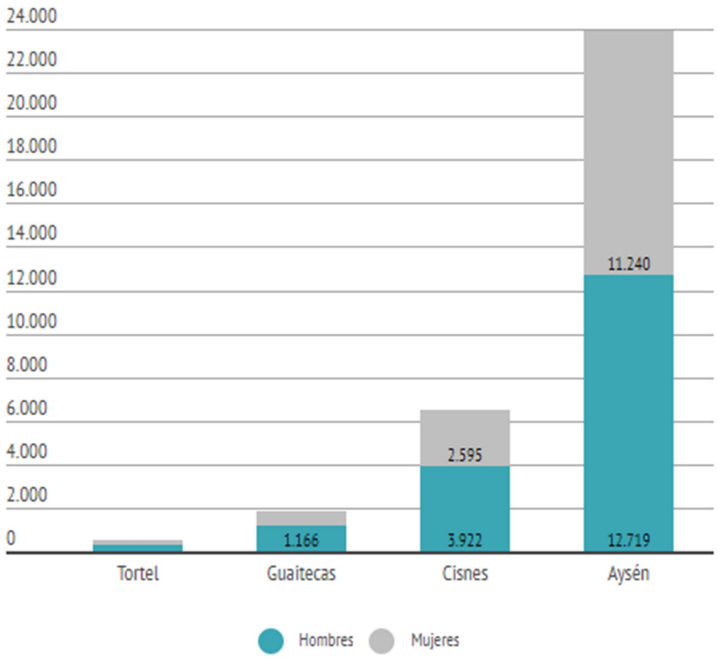
2.2. DATOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS DEL TERRITORIO

2.2.1 POBLACIÓN: SEXO, EDADES Y PUEBLOS ORIGINARIOS

Según el Censo de Población y Vivienda del 2017, la Región de Aysén tiene un total de 103.158 habitantes, representando un 0,6% de la población nacional, lo que la posiciona como la región con menor cantidad de población en el país. Del total, 53.647 corresponden a hombres y 49.511 a mujeres, con una edad promedio de 34,4 años (INE 2017). A pesar de ser una región cuya tasa de fecundidad y crecimiento es mayor que el promedio nacional, ha iniciado el proceso de transición demográfica hacia el envejecimiento (EPIMINSAL 2016, p.24). En relación a las comunas abordadas en el estudio, como es dable esperar, **la comuna de Aysén**, sede de la capital provincial, concentra una cantidad importante de población, representando el 23,2% regional, de las cuales 12.719 son hombres y 11.240 son mujeres, con un promedio de edad de 41,3 años. Las demás comunas concentran una población significativamente menor. De aquellas abordadas en el estudio, **la comuna de Tortel** es la que registra la menor cantidad de población[14], con un total de 523 personas (0,5% regional), de las cuales 285 son hombres y 238 mujeres, con una edad promedio de 40,5 años, en correspondencia con las alusiones locales a una progresiva migración de las generaciones más jóvenes a centros urbanos en la región y fuera de ella. También l**a comuna de Guaitecas** registra una población total muy menor, 1.843 personas (1,8% del total regional), de las cuales 1.166 son hombres y 677 son mujeres, con un promedio de edad de 34,6 años. En cambio, la población de la **comuna de Cisnes** representa el 6,3% regional, con un total de 6.517 personas de las cuales 3.922 son hombres y 2.595 son mujeres.

[14] Correspondiendo a la comuna con menor cantidad de población en toda la región (INE 2017).

Imagen 7: Población en las comunas abordadas. Fuente: INE 2017



En cuanto a la adscripción a pueblos originarios (INE 2017), del total de población regional, 29.075 declara pertenecer a un pueblo originario (28%), destacando el mapuche, con un 95,2% de los casos registrados. Esto la posiciona entre las nueve regiones donde la población que adscribe a algún pueblo originario está por sobre la representación nacional (de 12,8%)[15].

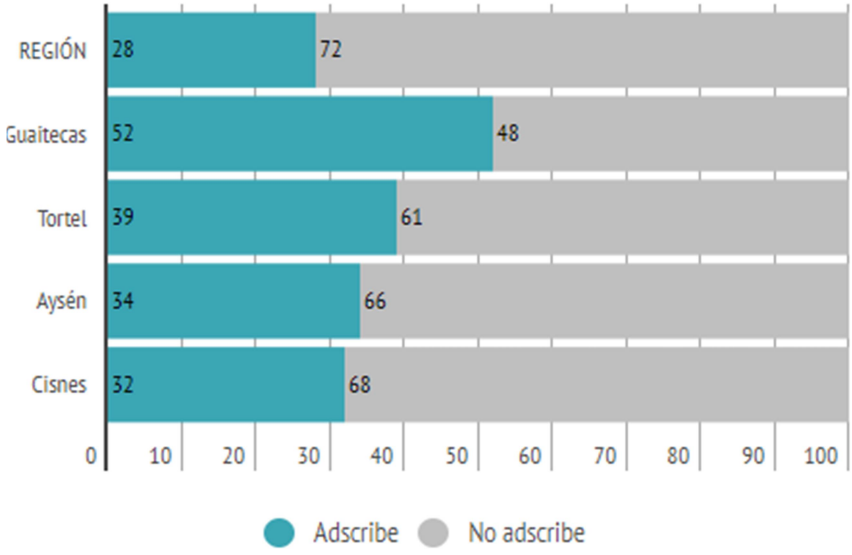


Figura 1 Adscripción a pueblos originarios: total regional y comunas abordadas.

[15] Registra la tercera concentración en el país, donde la primera corresponde a la región de Arica y Parinacota, seguida de la región de La Araucanía.

De entre las comunas abordadas, **la de Cisnes** es la que más se acerca a esta representación regional, con un 32% del total de la población que se declara parte de pueblos originarios, en su mayoría del pueblo mapuche, en su identidad territorial mapuche williche. Las demás comunas abordadas registran adscripciones sobre el 30% del total comunal. **En la comuna de Guaitecas,** de hecho, la adscripción es ligeramente mayor al 50% del total comunal, donde otra vez predomina la auto identificación con el pueblo mapuche. En **la comuna de Tortel,** el 39% declara ser parte de un pueblo originario, predominando otra vez el pueblo mapuche. **La comuna de Aysén** registra un 34% de la población que declara pertenecer a un pueblo originario, predominando también el mapuche.

2.2.2 TIPO DE ASENTAMIENTO HUMANO

La región de Aysén es la tercera más grande del país, predominando los asentamientos urbanos, con un 79,6% de la población que habita en zonas urbanas. De todas maneras, la población que reside zonas rurales es considerable, tratándose de un 20,4%, frente al 8,3% nacional. Además, registra la menor densidad de población de todas las regiones del país, con 0,95 Hab/Km2, frente a los 23,24 Hab/Km2 a nivel nacional (INE 2017), lo que en parte se explica porque cerca del 50% de su superficie adscribe al Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas, contando en el territorio con las tres categorías de manejo existentes[16] (GORE-GTZ 2005).

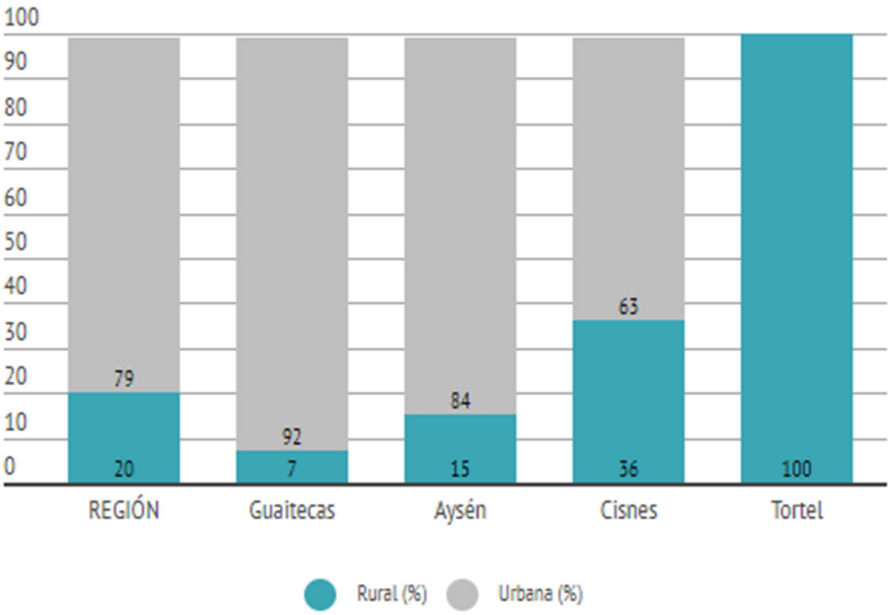
De entre los territorios abordados, habría que destacar que **las comunas de Aysén y Guaitecas** corresponden a las de mayor porcentaje de población en zonas urbanas en la región (junto a la comuna de Coyhaique). En la comuna de Aysén, el 84,8% de sus habitantes se emplaza en áreas urbanas, principalmente concentrados en la capital comunal, Puerto Aysén, con 17.441 habitantes, y en los poblados de Puerto Chacabuco (1239 habitantes) y Villa Mañihuales (1561 habitantes). El otro 15,2% de su población se emplaza en áreas rurales, donde destacan las aldeas Puerto Aguirre (539 habitantes) y Caleta Andrade (229 habitantes). En la comuna de Guaitecas, las localidades de Melinka y Repollal constituyen asentamientos insulares en estrecha conexión con la provincia de Chiloé. En este territorio, el 92,5% de los habitantes reside en zonas urbanas, concentrados en su totalidad en la capital comunal, Melinka con 1.166 habitantes. El otro 7,5% de su población se emplaza en el área rural, donde destaca el caserío de Repollal.

Les sigue **la comuna de Cisnes**, cuya población se distribuye principalmente en el área urbana (63,1%), donde en la ciudad de Puerto Cisnes residen 2.558 personas y en La Junta, 1.431. En el medio rural se emplaza el 36,9% de sus habitantes, concentrados en las aldeas de Raúl Marín Balmaceda (284 habitantes al 2002) y Puerto Puyuhuapi (855 habitantes, INE 2005, 2017). Otras localidades en el litoral de la comuna, son Puerto Gala, Puerto Gaviota y Melimoyu.

En cambio, **la comuna de Tortel** se posiciona como uno de los territorios cuya población habita en su totalidad en zonas rurales (junto a Lago Verde, O'Higgins, y Río Ibáñez), siendo el principal asentamiento la aldea de Tortel, caleta de tradición maderera que alberga casi la totalidad la población comunal.

[16] Parques Nacionales, Reservas Nacionales y Monumentos Naturales.

Figura 2: Porcentaje de población en zonas urbanas y rurales. Fuente: INE 2017



2.3 DATOS SOCIO-ECONÓMICOS DEL TERRITORIO

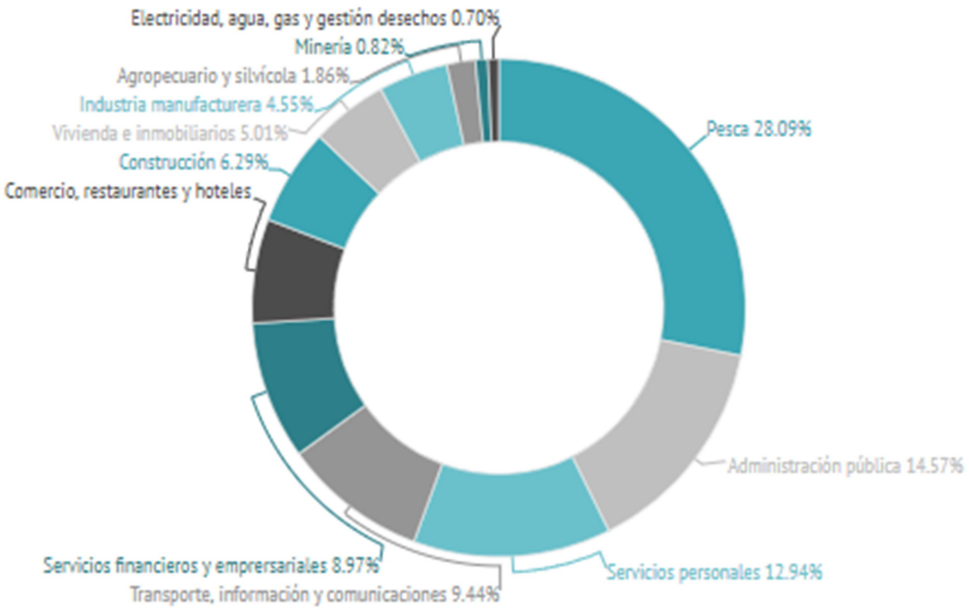
2.3.1 DESARROLLO ECONÓMICO

La economía de la región de Aysén se caracteriza por el desarrollo de los sectores agropecuario y de la pesca, sumando recientemente actividades del turismo. Se trata en general de actividades primarias, constando la reconversión de la estructura productiva en los últimos años. Muchas zonas litorales y del sur se mantienen deshabitadas al día de hoy, siendo la franja andina la que ha concentrado los centros poblados: inicialmente, el desarrollo de industrias agropecuarias propició el crecimiento de las ciudades de Coyhaique y Puerto Aysén, siendo en décadas recientes que se impulsó la acuicultura, la minería y el turismo, producto del mejoramiento de la red vial (Azócar, Aguayo, Henríquez, Vega y Sanhueza 2010, p.86).

De entre los nuevos sectores de desarrollo económico, el de la pesca ha tenido un aumento expansivo, así como la administración pública y, en menor medida, el transporte y las comunicaciones (GORE 2009). La Pesca y Acuicultura se han posicionado en mayor medida, tanto por su desarrollo sostenido como por la generación de empleo. En cambio, la Silvicultura y la Ganadería, si bien actividades de larga data en la región, se han visto limitadas por las distancias con los centros de procesamiento y de consumo nacionales (CONICYT 2010).

El año 2017 su PIB fue de MMM$ 850, representado el 0,6% del PIB nacional. La actividad económica que más aportó fue la de la Pesca, alcanzando 241 MMM$, cerca del 30% del PIB regional. Le siguieron las actividades de Administración Pública y Servicios Personales, que registraron 125 y 111 MMM$, respectivamente.

Figura 3: MMM$-PIB regional por actividad económica 2017



De hecho, los datos comparados 2016-2017 dan cuenta del incremento del aporte asociado a la Pesca, a diferencia de todas las demás actividades, que disminuyen levemente o mantienen su representación en el PIB regional[17]. Se trata de una rama de actividad económica que se ha visto transformada con el paso del tiempo, constando la fuerte presencia de industrias salmoneras a partir de la década de 1990, las cuales por cierto configuran un nuevo escenario productivo e inciden en el incremento de este aporte. De acuerdo a la Subsecretaría de Pesca (2017) para el año 2017 se otorgaron 724 concesiones de acuicultura en 3 comunas, incluyendo Aysén (366), Cisnes (316) y Guaitecas (42).

Tabla 5: PIB regional por actividad económica. 2016-2017. Banco Central 2019.

Actividad económica	2016 (% PIB regional)	2017 (% PIB regional)
Pesca	25,3	28,1
Administración pública	14,9	14,6
Servicios personales	13,0	12,9
Transporte, información y comunicaciones	9,6	9,4
Servicios financieros y empresariales	9,2	9,0
Comercio, restaurantes y hoteles	6,8	6,8
Construcción	6,9	6,3
Servicios de vivienda e inmobiliarios	5,2	5,0
Industria Manufacturera	4,5	4,5
Agropecuario-silvícola	2,0	1,9
Minería	2,1	0,8
Electricidad, gas, agua y gestión de desechos	0,5	0,7

[17] Con excepción de "Electricidad, gas, agua y gestión de desechos", que aumenta 0,2 puntos.

Respecto a las localidades abordadas, constan singularidades. La economía en **la comuna de Guaitecas,** por ejemplo, se caracteriza por el desarrollo tradicional de la pesca artesanal, específicamente de recursos bentónicos. Gran parte de la población depende directamente de los recursos marinos, teniendo un mínimo uso agropecuario del territorio y escaso desarrollo forestal (Pladeco Guaitecas 2018-2022).

En cambio, **la comuna de Tortel** históricamente se desarrolló a partir de la explotación maderera, con protagonismo de la extracción del Ciprés de las Guaitecas. De manera paralela y cada vez más sostenida se han desarrollado actividades ganaderas, extractivas marinas (en menor medida) y turísticas. Actualmente, la economía local se basa en una fuerte presencia gubernamental, donde predominan los sectores de la pesca, silvoagropecuario y el turismo. Este último sector ha adquirido especial proyección, constando como hitos la declaratoria de Caleta Tortel como "Zona Típica y Pintoresca" el año 2001 (CMN, Decreto n° 282) y la conexión con la Carretera Austral a partir del 2002.

La comuna de Chile Chico cuenta entre sus principales actividades económicas las relacionadas con el sector silvoagropecuario y el turismo. En particular, Puerto Guadal destaca por la actividad ganadera y el desarrollo del turismo. Ubicada en un entorno idóneo, a la orilla sudoeste del Lago General Carrera, se caracteriza por un clima favorable en período estival, contando con playas y temperaturas agradables que propician la llegada de visitantes (Pladeco Chile Chico 2015-2018).

Si intentamos una mirada comparada desde las empresas inscritas y presentes en los territorios, aquellas que se relacionan con el sector del comercio predominan en la mayoría de las comunas abordadas (con excepción de Tortel). De entre los sectores tradicionales (de carácter primario), destaca el agropecuario en las comunas de Tortel y Cisnes, con la segunda frecuencia en ellas, mientras en la comuna de Guaitecas la pesca registra la segunda concentración de empresas, con un 17,6% del total comunal (SII 2017).

Tabla 6: Porcentaje de empresas por actividad y comuna.

	Tortel	Cisnes	Aysén	Guaitecas
Agricultura, ganadería y silvicultura	21,0	17, 3	9,9	1,7
Pesca	0,0	5,4	5,3	17,6
Minas y canteras	0,0	0,0	0,2	0,0
Industrias manufactureras	1,2	6,2	6,9	8,4
Electricidad, gas y agua	2,5	0,6	0,2	0,8
Construcción	30,9	7,4	9,5	8,4
Comercio y reparaciones	9,9	28,4	32,7	32,8
Hoteles y restaurantes	11,1	13,8	7,9	15,1
Transporte y comunicaciones	6,2	7,7	11,3	8,4
Intermediación financiera	2,5	0,3	0,1	0,0
Inmobiliarias y alquiler	2,5	4,0	6,7	0,8
Administración pública y defensa	1,2	0,2	0,1	0,8
Enseñanza	0,0	0,3	0,6	0,0
Servicios sociales y de salud	0,0	0,8	0,7	0,0
Otros sociales, comunitarios y personales	11,1	7,6	7,3	5,0
Sin información	0,0	0,0	0,4	0,0
Total (%)	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: SII 2017

2.3.2 POBREZA

La región de Aysén presenta un 19% de personas en situación de pobreza multidimensional (bajo el 20% nacional), y 4,6% de población en situación de pobreza por ingreso, donde el 1,1% se halla en situación de pobreza extrema, significativamente más abajo que la representación nacional (de 8,6% y 2,3%, respectivamente) (CASEN 2017). Se trata de una de las regiones con los niveles más bajos de pobreza en el país, lo que de acuerdo al Ministerio de Salud puede explicarse, en parte, por el importante apoyo del Estado a familias y personas vulnerables en el territorio, vía subsidios monetarios (EPIMINSAL 2016, p. 24).

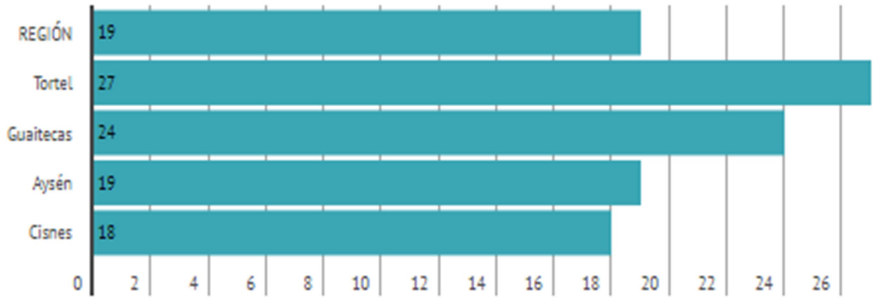
Por lo demás, es importante señalar que se trata de una de las seis regiones donde aumenta la representación de personas en situación de pobreza multidimensional, constando un incremento de 2,1 puntos si comparamos los resultados de la encuesta CASEN 2015 y 2017. El dato es relevante, en la medida en que la medición de este tipo de pobreza considera indicadores en cinco dimensiones, incluyendo las de Educación (asistencia, rezago y escolaridad), Salud (malnutrición de niños, adscripción al sistema de salud y atención), Trabajo y seguridad social (ocupación, seguridad social y jubilaciones), Vivienda y entorno (habitabilidad, servicios básicos y entorno), y Redes y cohesión social (apoyo y participación, trato igualitario y seguridad). Por ende, los resultados dan cuenta del escenario regional desde una mirada más integral, realizando una aproximación en términos amplios, donde la situación de pobreza considera el acceso a las redes de salud, educación, entornos amigables y trabajos de calidad, entre otros factores.

Tabla 7: Porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional. [Fuente: CASEN 2015 y 2017]

Región	CASEN 2015	CASEN 2017	Incremento
Tarapacá	20,5	24,9	4,4
Los Lagos	23,2	25,5	2,3
Aysén	16,9	19,0	2,1
Magallanes	9,1	10,8	1,7
Valparaíso	18,2	19,0	0,8
Arica y Parinacota	21	21,8	0,8

De entre los territorios abordados, la comuna de Tortel es la que presenta la mayor proporción de personas en situación de pobreza multidimensional, tratándose, además, de la comuna con mayor representación en toda la región (y, como señalamos, la única donde el 100% de los asentamientos son rurales). Le sigue la comuna de Guaitecas, donde el 23,8% de la población presenta igual condición. En las comunas de Cisnes y Aysén la pobreza multidimensional alcanza representaciones bajo el 20%, con un 17,7% y un 19,4%, respectivamente.

Figura 4: Porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional por región/comunas.



2.3.3 CONDICIONES DE VULNERABILIDAD

La región de Aysén presenta indicadores críticos en relación a **Salud y Educación**. Se trata de la región con mayor déficit en cuanto a nutrición (6,3% de hogares con malnutrición, frente al 4,5% nacional), y la tercera región en el país con mayor representación de hogares que no adscriben al sistema de salud (8,7%, frente al 5,4%). En cuanto a educación, se trata de la segunda región con mayor rezago escolar (2,8% de los hogares, frente al 2% nacional), y la séptima con mayor carencia en cuanto a escolaridad (34,6% frente al 29,4%) (CASEN 2017).

Como señalamos (apartado anterior), entre los territorios abordados, las comunas con mayor proporción de personas en situación de pobreza multi-dimensional son las de Tortel (27,3%) y Guaitecas (23,8%). En la siguiente tabla es posible constatar que, además, Tortel es la comuna que presenta la mayor concentración de personas en esta situación, en toda la región. A ella se suman otras cinco comunas que tienen una representación por sobre el 20% nacional, considerando las comunas de Río Ibáñez, Lago Verde, O'Higinns, Guaitecas y Cochrane.

Tabla 8: Pobreza multidimensional por comunas, CASEN 2017

Comuna	Pobreza multidimensional	
	N° personas	% personas
Tortel	143	27,3
Río Ibáñez	482	26,9
Lago Verde	213	25,0
O'Higgins	155	24,9
Guaitecas	438	23,8
Cochrane	524	21,8
Chile Chico	1.044	20,1
Aysén	5.092	19,4
Coyhaique	10.438	18,1
Cisnes	885	17,7

Otra aproximación posible a la vulnerabilidad de los territorios tiene que ver con el acceso a servicios básicos como agua potable, alcantarillado y red eléctrica. Cabe señalar que el 89% de la población regional se encuentra conectada a la red pública de agua potable, mientras que un significativo 11% tendría abastecimiento a través de pozo o noria, camión aljibe o directamente de algún curso de agua como vertientes, esteros o ríos (CASEN 2017). En la región, la conectividad a la red de alcantarillado constituye una carencia especialmente acusada en Caleta Tortel, donde se realizan esfuerzos para resolver la instalación de un sistema eficiente de alcantarillado al vacío y planta de tratamiento de aguas servidas. Ello permitiría resolver el problema sanitario que genera la descarga que diariamente de realiza al mar afectando la salud de la población local[18].

[18] Las obras contemplan la instalación de un sistema innovador y su finalización se estima para el año 2020 (Plan Regional de Aysén 2018-2022).

La capacidad eléctrica en la región alcanza a más de 90MW y no cuenta con total cobertura de abastecimiento para zonas rurales. Existen sistemas eléctricos medianos, aislados, comunitarios e implementados por mineras privadas, en base a diésel, hidroeléctricas y energía eólica, para el desarrollo de sus actividades extractivas (alcanzando a los 22,38MW). Entre los sistemas aislados se encuentran los municipios de localidades de difícil acceso, que han implementado abastecimiento en base a diésel e hidroelectricidad. El alto costo que se deriva de la producción de energía en estas localidades, es subsidiado según la Resolución Exenta N° 35 de 8 de mayo de 2017, del Ministerio de Energía, que fija tarifas a las familias, según el costo del KWh de la localidad más cercana abastecida por distribución regulada (SEREMI Energía Aysén 2017).

Tabla 9: Sistemas Aislados Región de Aysén. SEREMI Energía 2017.

Localidades con sistema aislado	Operador	Capacidad (8MW) y Tecnología	N° usuarios	Costo Energía [$/kWh][19]	Continuidad Servicio	Subsidio 2016
Puerto Cisnes	Edelaysen	0,30 MW Hidro 0,56 MW Diésel	1.089	211	24 horas	n/a
Huichas	Edelaysen	0,48MW Diésel	441	211	24 horas	n/a
Villa O'higgins	Edelaysen	0,20 MW Hidro 0,15 MW Diésel	289	160	24 horas	n/a
Amengual – La Tapera	Edelaysen	0,27 MW Diésel	261	224	24 horas	n/a
Caleta Tortel	Municipalidad de Tortel	0,48 MW Hidro 0,23 MW Diésel	260	S/info	24 horas	n/a
Melinka y Repollal	Municipalidad de Guaitecas	0,64 MW Diésel	673	819,6	24 horas	MM$560
Raúl Marin Balmaceda	Municipalidad de Cisnes	0,29 MW Diésel	188	338	20 horas	MM$38
Puerto Gaviota	Municipalidad de Cisnes	0,10 MW Diésel	43	455	18 horas	MM$17
Puerto Gala	Municipalidad de Cisnes	0,26 MW Diésel	75	755	24 horas	MM$53

En menor escala, se encuentran sistemas individuales o comunitarios. Sólo el 3% del total de encuestados por la SEREMI de Energía en 2017 declaró contar con sistemas de abastecimiento, pese a que se ha detectado el interés en implementar alternativas, especialmente, si existiese apoyo técnico y financiero. A través de proyectos de extensión o de autogeneración, localidades aisladas han ido implementando medidas de acceso a fuentes de electricidad, incluyendo la instalación de paneles fotovoltaicos individuales en sectores de difícil acceso. "El primer proyecto de este tipo en la región se realizó el año 2010 en la provincia de Capitán Prat, abarcando 90 viviendas dispersas en localidades rurales de las comunas de **Cochrane, Tortel y O´Higgins**" (SEREMI Energía Aysén 2017, p.4). En el año 2017 se contaron más de 400 viviendas con sistemas implementados y 1077 asociado a proyectos en gestión. Pese a que han constituido medidas relevantes para la calidad de vida de la población, se reconocen deficiencias especialmente por ser un sistema de abastecimiento inestable.

[19] "Los costos de Puerto Cisnes, Huichas y Amengual-La Tapera corresponden a las tarifas vigentes a febrero 2017 publicadas por Edelaysen. Los costos de los SSAA de Melinka y Repollal, Raúl Marín Balmaceda, Puerto Gaviota y Puerto Gala corresponden al costo real c/IVA calculado en el proceso de subsidios del año 2016. El municipio de Tortel no cuenta con un registro de generación ni consumo energético con el cual se pueda calcular la tarifa real del sistema" (SEREMI Energía Aysén 2017, p.33)

En el Plan Regional de Aysén 2018-2022 se proyecta finalizar la construcción de una planta de generación de electricidad en **Melinka,** de alimentación eólica y diésel, que permita el abastecimiento permanente de la localidad, beneficiando a 1.862 personas. Así también, se considera la dotación de servicios básicos de mejoramiento del sistema eléctrico de **Caleta Tortel**.

2.3.4 EMPLEO Y DESEMPLEO

En cuanto al empleo que se deriva de las actividades económicas en la región, destaca un 64,7% de participación laboral, frente al 59,4% nacional. Ello, constando una tasa de ocupación de 61,8% y de desocupación de 3,7% (CASEN 2017). Si atendemos a los datos aportados por la Encuesta Nacional de Empleo para el trimestre de mayo-julio 2019 (INE 2019), consta una mayoría de ocupados en servicios, comercio, ventas y mercados (22,1%), seguidos de quienes se desempeñan en "ocupaciones elementales" (19,1%). La mayor representación en ambas categorías mantiene sintonía con los datos sobre ocupación a nivel nacional.

Tabla 10: Porcentaje ocupados por tipo. País y Región de Aysén INE (ENE) 2019.

Tipos ocupación	NACIONAL	REGIÓN AYSÉN	Diferencia
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	21,6	22,1	0,5
Ocupaciones elementales	19,4	19,4	0,1
Artesanos y operarios de oficios	12,6	16,2	3,6
Técnicos y profesionales de nivel medio	11,6	10,9	-0,7
Profesionales, científicos e intelectuales	13,2	10,1	-3,1
Operadores de instalaciones, máquinas y ensambladores	8,5	6,7	-1,8
Trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	3,5	6,1	2,6
Personal de apoyo administrativo	5,7	4,7	-1,1
Directores, gerentes y administradores	3,5	2,8	-0,7
Otros	0,4	1,0	0,6

Sin embargo, al atender a terceras frecuencias se registran diferencias. Mientras a nivel nacional la tercera frecuencia corresponde a "Profesionales, científicos e intelectuales" (13,2% del total de ocupados), en Aysén se registra una mayor concentración de ocupados como "artesanos y operarios de oficios" (16,1% del total de ocupados en la región). Por lo demás, si comparamos las concentraciones nacionales y regionales, destacan diferencias significativas en relación a algunas categorías, reflejando vocaciones productivas regionales. En la región de Aysén, la población que se ocupa como **"Artesanos y operarios de oficios"** y como "**Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros"** está 3,6 y 2,6 puntos por sobre la representación nacional (respectivamente). En cambio, la población que se ocupa como **"Profesionales, científicos e intelectuales"** está 3,1 puntos por debajo de la representación nacional, reflejando los problemas de distancia y migración de profesionales a otros territorios (Azocar et al 2010).

Para los contextos comunales contamos con datos sobre el empleo que generan las empresas en el territorio (SII 2017), cuyos registros consideran sólo a los **trabajadores dependientes informados[20].** Si atendemos a los totales de población en cada comuna (INE 2017), destaca otra vez la mayor precariedad de las comunas de Tortel y, luego, Guaitecas, donde sólo el 14% y 15,7% de la población comunal cuenta con empleo como trabajador dependiente (respectivamente).

[20] Excluimos las categorías "sin información", "órganos y entidades extraterritoriales" y "consejo de administración de edificios", pues sólo tienen representación en la comuna de Coyhaique (en cuanto a trabajadores dependientes), siendo ésta menor a 0,2%.

Tabla 11: Trabajadores dependientes por comuna. Fuente: INE 2017 y SII 2017

Comunas	Total población	N° trabajadores dependientes	% trabajadores dependientes
Aysén	23.959	6.912	28,8
Cisnes	6.517	1.166	17,9
Guaitecas	1.843	290	15,7
Tortel	523	73	14,0

Respecto a las ramas de actividad de estos empleos, salta a la vista la mayor diversidad del trabajo dependiente en la comuna de Coyhaique, donde, en sintonía con la densidad urbana del territorio y su condición de capital regional, la mayor concentración de trabajadores dependientes corresponde a los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (23,1%), seguidos de quienes trabajan en el rubro de la Construcción (16,2%). En cambio, en las comunas de Chile Chico y Guaitecas los sectores primarios mantienen concentraciones significativas. Mientras en la primera destaca el trabajo dependiente en el sector de la minería y canteras (27,4%), seguido de quienes se desempeñan en el sector silvoagropecuario (27,4%), en la segunda se mantiene una concentración significativa de trabajadores dependientes en el sector de la pesca (17,9%).

En cambio, llama la atención que tanto en la comuna de Guaitecas como en la de Tortel, las más precarias en cuanto a representación de población comunal en este tipo de trabajo, es importante la concentración de trabajo en el sector público, tendencia que en la segunda comuna alcanza una representación acusada. La fuerte presencia del sector público se relaciona con el trabajo en los municipios de ambas comunas, los cuales constituyen actores relevantes en territorios de alta ruralidad (absoluta, en Tortel), constando la presencia de sólo dos poblados (respectivamente), los cuales se articulan con caseríos aledaños y viviendas dispersas.

2.4 DATOS SOBRE INFRAESTRUCTURA Y EQUIPAMIENTO SOCIAL Y CULTURAL DEL TERRITORIO

2.4.1 SALUD Y EDUCACIÓN

La red de salud en la Región de Aysén consta de un total de 58 establecimientos de salud. De estos, uno corresponde al Hospital Regional ubicado en Coyhaique, y cuatro, a hospitales base para atención primaria. Se suman dos consultorios, un centro comunitario de salud familiar y treinta postas de salud rural (BCN-DEIS 2018). De acuerdo a los datos disponibles para el 2016, la tasa regional es de 4,7 hospitales y 0,9 hospitales de alta complejidad por 100.000 habs., constando una disponibilidad de pabellón de 445 horas por 1.000 habs., frente a la tasa nacional de 101 horas. El número de camas críticas (públicas) es de 22 por 100.000 habs., mientras la disponibilidad de médicos es de 79 médicos por 100.000 habs. (aprox.) (MINSAL 2016, p. 23).

Las comunas de Tortel y Guaitecas cuentan con una única posta rural, respectivamente, mientras en Cisnes es posible acudir a 5 postas rurales y 1 establecimiento de baja complejidad. La comuna de Aysén cuenta en cambio con 9 establecimientos de salud, incluyendo 1 establecimiento de mediana complejidad y 1 clínica (los únicos en la región) (BCN-DEIS 2018). Además, la región es reconocida por la amplia cobertura de las rondas médicas en sectores rurales, alcanzando prácticamente todas las localidades por pequeñas que estas sean.

Tabla 12: Establecimientos de salud por región y comunas. Fuente: reportes comunales BCN (DEIS MINSAL 2018)

Tipo establecimiento de salud	**REGIÓN**	Tortel	Aysén	Cisnes	Guaitecas
Centro Comunitario de Salud Familiar	2	0	1	0	0
Centro Médico y Dental	1	0	0	0	0
Centro de Salud	6	0	1	0	0
Clínica	1	0	1	0	0
Consultorio General Urbano	3	0	0	0	0
Consultorio de Salud Mental	1	0	1	0	0
Dirección Servicio de Salud	1	0	0	0	0
Establecimiento Baja complejidad	3	0	0	1	0
Establecimiento Mediana complejidad	1	0	1	0	0
Establecimiento Alta Complejidad	1	0	0	0	0
Laboratorio Clínico o Dental	2	0	0	0	0
Posta de Salud Rural	30	1	4	5	1
Programa Reparación Atención Integral de Salud	1	0	0	0	0
Servicio de Atención Primaria de Urgencia	1	0	0	0	0
Unidad Móvil	2	0	0	0	0
Vacunatorio	2	0	0	0	0

En el ámbito educacional, la región cuenta con un total de 86 instituciones educacionales, de las cuales 56 están ubicadas en zonas urbanas y 31 en áreas rurales, con predominio de establecimientos municipales (54), seguidos de establecimientos particulares subvencionados (31), donde la comuna cabecera de la capital regional concentra el 48,8% de la red educativa. La comuna de Tortel cuenta con un único establecimiento municipal, mientras en Guaitecas es posible encontrar dos establecimientos municipales, y en Cisnes, seis municipales y dos particulares subvencionados. La comuna de Aysén, siendo capital provincial, concentra una mayor cantidad de establecimientos, considerando la presencia de 11 establecimientos municipales y 7 particulares subvencionados (BCN-Mineduc 2017).

Tabla 13: Establecimientos escolares por región y comunas. Fuente: reportes comunales BCN-Mineduc (2017)

Tipo de establecimiento	**REGIÓN**	Tortel	Cisnes	Aysén	Guaitecas
Municipal (DAEM)	**54**	1	6	11	2
Particular subvencionado	**31**	0	2	7	0
Corporación delegada	**1**	0	0	0	0

Esta red de establecimientos se refleja en una matrícula de 20.744 escolares, la mayoría en establecimiento escolares particulares subvencionados (54,1% de la matrícula total). En cuanto a la oferta de educación superior, ésta se concentra en ocho entidades, contemplando tres universidades pertenecientes al Consejo de Rectores, una universidad privada, dos Institutos Profesionales, y dos Centros Técnicos (SIES 2017).

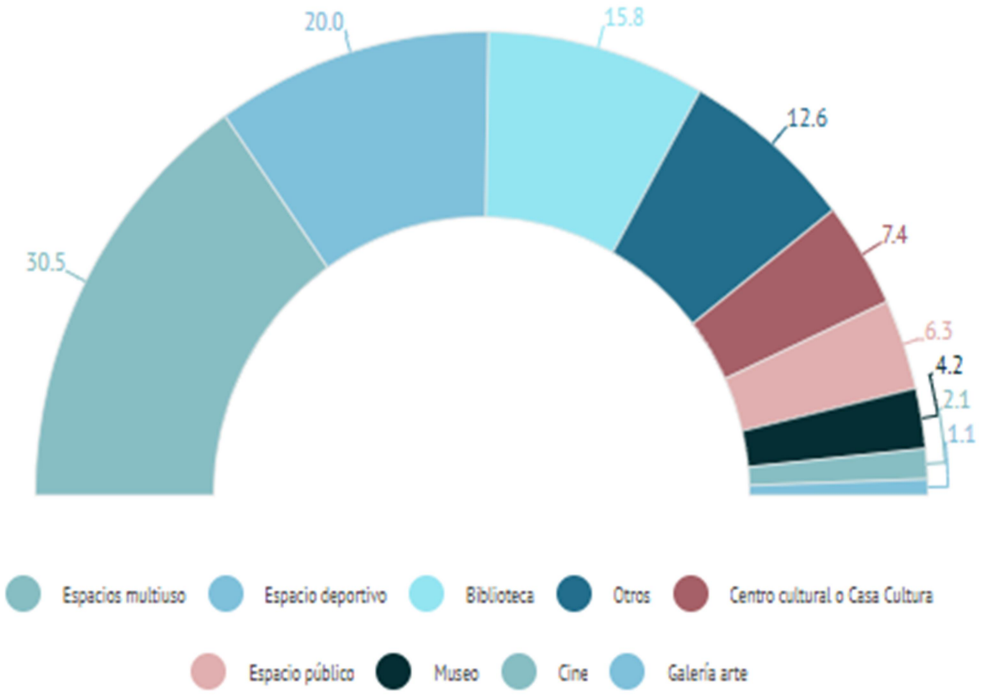
En relación a la **infraestructura cultural**, se catastraron 95 inmuebles en toda la región, la mayoría en la capital regional, Coyhaique, donde se emplaza el 26,3% de esta red, seguida de la comuna de Cisnes, que alberga el 18,9%. De entre las comunas abordadas, la de Guaitecas es la que menos espacios alberga, considerando un único espacio catastrado.

Tabla 14: Infraestructura cultural por región y comunas. Fuente: CNCA 2017

	REGIÓN	Tortel	Cisnes	Aysén	Guaitecas
N°	**95**	6	18	7	1
%	**100**	6,3	18,9	7,4	1,1

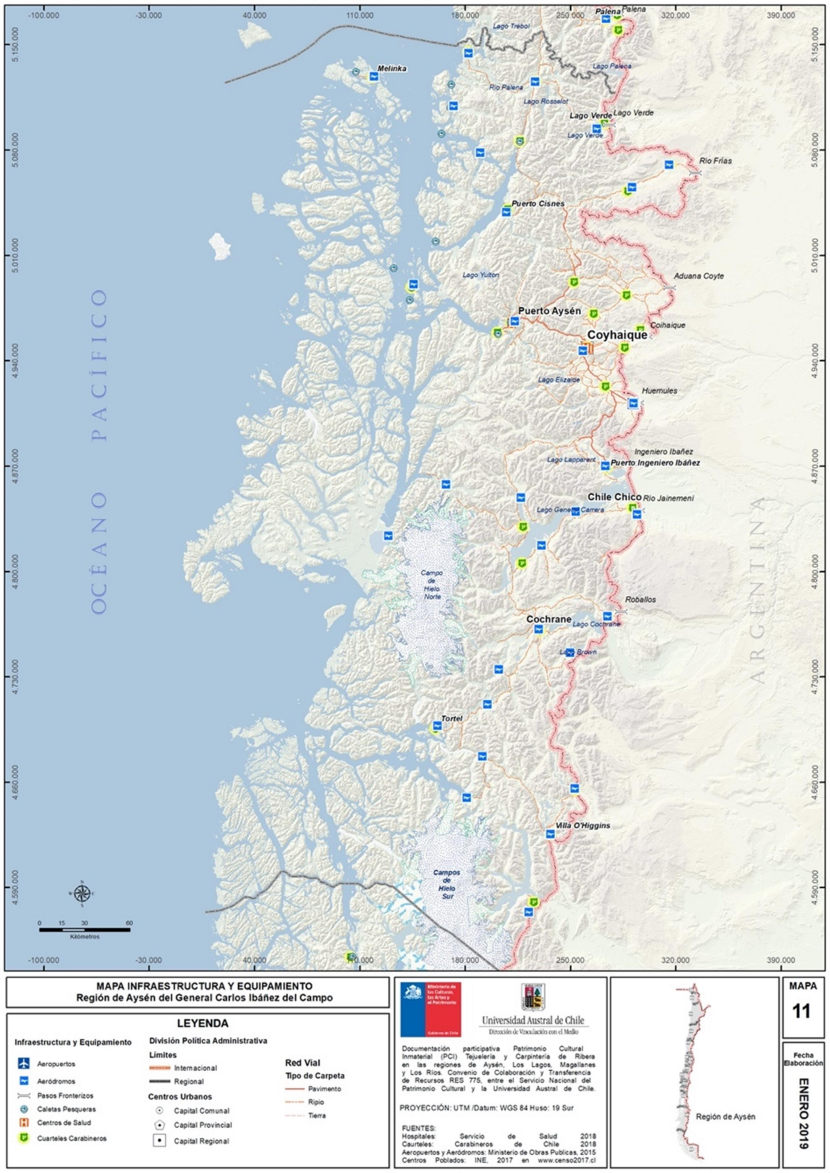
De los espacios existentes, sólo el 31,6% corresponde a infraestructura cultural, concentrada en la comuna de Coyhaique. Los demás espacios consisten en otras infraestructuras que cumplen funciones culturales (68,4%), cubriendo así las carencias locales. La comuna de Cisnes, segunda en la región en cuanto a cantidad de espacios catastrados, cuenta con sólo 3 infraestructuras culturales: los 15 espacios restantes corresponden a otras infraestructuras. Los tipos de infraestructura catastrados dan cuenta de esta diversidad. Predominan los espacios multiuso (30,5%), seguidos de infraestructura deportiva que es utilizada para la realización de actividades culturales (20%). De entre la infraestructura cultural, destacan las bibliotecas. Sólo se cuenta una Galería de Arte y dos Cines, estos últimos en Coyhaique y Aysén, de propiedad municipal. No se registraron archivos, centros de documentación ni salas de exposición o teatros. La categoría "Otros", incluye medialunas, rucas y espacios multiuso donde se cuentan sedes comunitarias y gimnasios municipales, entre otros (CNCA 2017, p. 240-241).

Figura 5: Espacios culturales por tipo (%). Fuente: CNCA 2017



2.4.2 CONECTIVIDAD

Imagen 8: Mapa infraestructura y equipamiento.



La infraestructura vial de la región de Aysén está representada por un eje principal, la Carretera Austral (o Ruta 7), que conecta longitudinalmente las diversas localidades de la región. Va desde el límite norte hasta Villa O'Higgins, permitiendo el tránsito terrestre hasta Puerto Yungay, desde donde se debe recurrir al transporte marítimo. La ruta se articula con caminos que conectan poblados hacia el oriente y poniente, conformando una red de "ejes transversales" que ha contribuido a aminorar el aislamiento de los asentamientos en el territorio (GORE Aysén-GTZ 2005 p. 27).

Estos caminos transversales son los que predominan, configurando junto a la Carretera Austral una red total de 3.200 kms. Sólo el 10% de ellos está pavimentado, el 75% tiene carpeta de ripio y el 15% es de tierra. Además, conectan con cuatro complejos fronterizos en la región, el Complejo Coyhaique Alto, Huemules, Pallavicini y Jeinemeni (MOP 2010). Si bien consta el avance en la conformación de la red vial interna, el transporte aéreo en la región se configura como el principal modo de conexión de la región de Aysén con el resto del país, en un contexto geográfico marcado por la falta de continuidad del territorio nacional. De esta forma, la región cuenta con un establecimiento perteneciente a la red primaria de aeródromos con conexión intrarregional y con dos aeródromos de la red secundaria (MOP 2010). En cuanto al transporte marítimo, el principal puerto de pasajeros y carga es Puerto Chacabuco, que conecta a la región con los Terminales de Punta Arenas y Puerto Montt. Además, la región cuenta con un total de 23 muelles, 22 rampas y 12 caletas pesqueras (GORE Aysén 2009).

En relación a las comunas abordadas, **la comuna de Tortel** mantiene lazos de dependencia con Cochrane, debido a que esta localidad tiene una mayor variedad en materia de infraestructura y equipamiento. Cuenta con la Ruta X-904, que conecta con la Ruta 7 (cabe destacar que recién a partir del año 2004) (Gore Aysén-GTZ 2005), sumando el aeródromo Enrique Meyer Soto. La infraestructura portuaria contempla el Puerto Baker con condiciones de tiempo variable y para embarcaciones mayores a 25 TRG (Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante 2019). Para facilitar la movilidad en el territorio, la comuna posee servicios de transporte marítimo privado y subvencionado, este último cubierto por tres embarcaciones que consideran los siguientes destinos: a) aeródromo Enrique Meyer Soto tres veces a la semana, b) Puerto Edén y Ventisquero Bernardo (con frecuencia de un viaje mensual), y el tramo Sur Austral que considera cuatro distritos de conexión entre pequeñas localidades (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones 2014). A partir del 2016, destaca la ruta Puerto Yungay con destino a Puerto Natales, liderada por la empresa Transbordadora Austral Broom mediante licitación con el Estado.

La comuna de Aysén cuenta con Puerto Chacabuco, principal terminal de pasajeros y de carga marítima de la Región de Aysén, el que se constituye como una de las principales vías de trasporte y comunicaciones para la comuna y región. En este sentido, el territorio también tiene capacidad para embarque de carga y pasajeros en los terminales de en los Puertos Aguirre y Chacabuco, existiendo además recorridos regulares a Estero Copa, y dos mensuales entre Puerto Aysén y Sisquelán contemplando el paso a diversas localidades menores (MTT 2014). En cuanto a la movilidad terrestre, es la Ruta 7 (Carretera austral) el principal medio de acceso a la comuna desde el norte, por medio de la conexión con la ruta X-50. El segundo acceso de mayor importancia es la ruta 240, la cual conecta Puerto Chacabuco y Puerto Aysén con la capital regional de Coyhaique. En cuanto a transporte aéreo, la comuna cuenta con un aeródromo en la cabecera comunal, junto a otras dos pistas de menor envergadura en la Laguna San Rafael y Quitralco. Desde el punto de vista de la telefonía, la comuna tiene servicio de red fija y con cobertura parcial de telefonía móvil. Cuenta con internet en red física e inalámbrica junto a televisión abierta y satelital solo en los principales centros poblados.

La comuna de Cisnes se conecta a través de la carretera austral (Ruta 7), principal estructurante del transporte en el territorio. Está en dirección norte – sur y conecta las localidades de La Junta y Puerto Puyuhuapi, el que se conecta con la ruta X-25 en dirección al oeste para dar acceso a la cabecera comunal. La Ruta 7 también hacia al sur es la que permite acceder a la capital Regional. Dada la diversidad de su territorio, se identifica una gran proporción de la comuna en carácter insular conectada por medio de desplazamiento marítimo, con infraestructura para el trasporte de carga y pasajeros en los recorridos entre Puerto Cisnes, Puerto Gaviota, Isla Toto y Puerto Raúl Marín Balmaceda y Puerto Gala. Existen también recorridos de menor frecuencia a las localidades de Puerto Amparo, Santo Domingo y Melimoyu. En conectividad aérea existen cinco aeródromos donde el principal, se encuentra en la cabecera municipal. Desde el punto de vista de la telefonía la comuna tiene servicio de red fija y cobertura de telefonía móvil en gran parte de la comuna.

En la **comuna de Guaitecas**, las condiciones de accesibilidad se ven determinadas por su condición de Isla, por lo cual el transporte terrestre es prácticamente inexistente. En este sentido, el acceso a la comuna es fuertemente condicionado por el clima y las irregularidades del territorio. El transporte marítimo es subsidiado por el Ministerio de Transporte y Comunicaciones. Este presenta una frecuencia de 3 veces por semana disponiendo de un solo operador. La principal

localidad de Guaitecas es Melinka, destino de paso en la mayoría de las rutas marítimas que conectan poblados de Chiloé con localidades de Aysén o Magallanes. Destaca la oferta de Navieras privadas que cuentan con el servicio de transporte de carga y pasajeros como son Naviera Austral y Naviera Puelche. Para acceder por vía aérea existen cuatro servicios de aerolíneas con vuelos a Puerto Montt, y 2 vuelos a Coyhaique por semana, servicio exclusivo para residentes y servicios públicos. El territorio comunal en infraestructura aérea solo dispone de un aeródromo en la cabecera comunal. Guaitecas en comunicaciones dispone de acceso a telefonía fija y móvil e internet, aunque este último tiene una baja señal respecto a las grandes capitales del país (Municipalidad de Guaitecas 2018).

2.5 RIESGOS NATURALES Y ANTRÓPICOS EN EL TERRITORIO

2.5.1 AMENAZAS NATURALES Y ANTRÓPICAS

En relación a amenazas naturales, el plan de ordenamiento territorial (GORE Aysén 2013), caracteriza al territorio como dinámico desde el punto de vista de los fenómenos naturales, dadas las condiciones morfoclimáticas y tectónicas que moldean el paisaje. A grandes rasgos, se reconocen como principales riesgos geológicos los aluviones (donde destaca como hito el aluvión de mayo de 1966, en Coyhaique), el desprendimiento de rocas, la erosión de riberas de ríos con alta demanda de uso de bordes, las inundaciones producto de la baja capacidad de absorción del suelo, y las emanaciones volcánicas de gases nocivos (óxidos de azufre, fluoruro de hidrógeno) (GORE Aysén- GTZ 2005, p.19).

Igualmente, la sismicidad está presente en la región por la actividad del tipo subductiva interplaca junto a la existencia de volcanes activos en cercanía a la falla Liquiñe Ofqui, la cual implica para el territorio la generación de sismos también del tipo cortical y sismos volcánicos asociados a erupciones. El volcán Hudson es el único con registro histórico, el cual presenta riesgos por manifestación de lavas, cenizas y lahares. La ocurrencia de tsunamis es un riesgo en el territorio por la ocurrencia de terremotos submarinos, derrumbes en paredes de fosas junto a deslizamientos de tierra en el mar que pueden amenazar las localidades insulares y costeras (GORE Aysén 2013).

Respecto de los riesgos por inundaciones, estos se encuentran presentes en gran parte del territorio, debido a las altas precipitaciones, las cuales configuran cuencas hidrográficas de características torrentosas. Es posible la generación de eventos naturales de alto impacto para la población y economía, dado a que en las desembocaduras de estas cuencas se sitúan las principales actividades humanas de la región. Junto a esa condición, los procesos de remoción en masa son fenómenos muy frecuentes especialmente en la parte occidental de la región. Este presenta un importante riesgo debido al fuerte impacto para la población e infraestructura que presenta, junto a condiciones favorables para su ocurrencia en términos de lluvias abundantes y concentradas, relieves montañosos de altas pendientes y substrato de laderas pobres y delgados.

La amenaza por acciones antrópicas está principalmente relacionada a la ocurrencia de incendios forestales, con importantes registros en el territorio. A ella se suma la contaminación de recursos hídricos por actividades económicas extractivas como la minería.

Respecto de singularidades de las comunas abordadas, cabe destacar, para **la comuna de Tortel**, riesgos de origen hidro-metereológico asociados a tormentas, vientos y nevadas. También, la amenaza sísmica que se encuentra presente en la totalidad del territorio nacional y que en la comuna se determina por la cercanía al límite sur de la falla Liquiñe Ofqui.

En l**a comuna de Cisnes,** resalta su condición de zona geológicamente activa, con vulcanismo, eventos sísmicos y tsunamis, siendo afectada por el evento reciente sismo en Melinka en 2016, al oeste de la comuna. Los riesgos naturales, al igual que en el territorio regional, están asociados en su gran mayoría a factores climáticos, para el caso de nevadas intensas, el desborde de diversos cauces (entre ellos el río Palena y Cisnes). También hay antecedentes de desprendimiento de rocas y flujos de detritos en el sector de La Junta, hacia el 2001.

La **comuna de Aysén** es parte de una zona geológicamente activa con vulcanismo, eventos sísmicos y tsunamis. La dimensión morfológica que da origen al territorio está compuesta por la persistencia de la erosión por suelo, en gran parte del territorio comunal. Lo anterior ha constituido una latencia en torno a riesgos naturales principalmente relacionada a las grandes pendientes en valles, habiendo antecedentes de remoción en masa principalmente el fiordo de Aysén. Los eventos de riesgo se encuentran también asociados a factores climáticos, como crecidas del Rio Aysén, nevadas intensas y temporales de viento (GORE Aysén 2009).

Por último, **la comuna de Guaitecas** presenta riesgos asociados a inundaciones por el desborde de cauces naturales. En este sentido, si bien el río Granizo no se presenta como un elemento de riesgo de inundación, se reconoce otro curso fluvial, el cual presenta un área de influencia de 10 m. por lado. También se reconocen riesgos por inundación por influencia marina, principalmente en plataformas de abrasión desmembradas, con gran circulación de corrientes, las cuales podrían verse afectadas. Asimismo, resalta la posibilidad de remociones en masa, reconociendo este riesgo en zonas con pendientes entre los 20 y 45 grados, sumado al riesgo por desprendimiento y derrumbes en pendientes superiores a los 45° en zonas acantiladas (Pladeco Guaitecas 2018).

CAPÍTULO 3. REGISTRO Y CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS DEL ELEMENTO PCI

3.1 COMUNIDAD CULTORA DEL ELEMENTO

Hoy en día, los Carpinteros de Ribera en Aysén constituyen un grupo acotado de cultores, algunos de los cuales ya no ejercen el oficio. En el marco del presente estudio, se identificó a un conjunto de veintiún cultores individuales, además de un cultor colectivo. De ellos, 12 fueron entrevistados en el marco de esta investigación participativa, más uno a posteriori; dos no quisieron participar del proceso, y otros dos fueron identificados tardíamente, razón por la cual no se los entrevistó. Además, se constató la existencia de un cultor colectivo, el sindicato de carpinteros de ribera de Puerto Aysén, integrado por un conjunto de cultores entre los que hay maestros validados, y otros que sólo se dedicarían a la reparación. Como se evidenciará en los siguientes párrafos, la división entre cultores validados y reparadores, no tiene mucho sentido en la actualidad dado que, por la escasa demanda de embarcaciones, todos se están dedicando casi por completo a la reparación.

Para acercarnos al universo de cultores de la región, se planteó el tema a los mismos cultores que iban siendo contactados, primando un criterio de validación entre pares, es decir, partiendo por los cultores más reconocidos, se llega a otros que estos mismos validan como tales. No obstante, esto sólo aplica a algunas localidades, donde haya varios cultores. En el caso de localidades como Puerto Raúl Marín Balmaceda o Puerto Guadal, no hubo tal validación. En Puerto Guadal se da el caso de German Fuentes, de 83 años, quien se define a sí mismo como un reparador de embarcaciones. Decidimos incluirlo en el listado de cultores, ya que posee el conocimiento, y es el único representante de la carpintería de ribera en un ámbito lacustre, como es el lago General Carrera, no existiendo alrededor de él una comunidad de pares que lo valide. En general, los criterios más importantes para los cultores fueron la trayectoria (años de dedicación, número de embarcaciones construidas, etc.); la habilidad, expresada en la capacidad de construir una embarcación de principio a fin; y el rol social, es decir, construir embarcaciones por encargo, no sólo para uso personal. La idea de trayectoria es relevante, aludiendo a una especialización en la labor de construcción de embarcaciones, al punto de fabricarlas no sólo para el uso familiar o personal, sino también para otros, acogiendo los encargos de armadores, a veces de territorios distantes. De esta manera, si bien la navegación forma parte inherente del habitar en el territorio, constando el manejo de técnicas y conocimientos por parte de las familias en las localidades visitadas, la consideración de alguien como "Maestro", "Carpintero" o "Constructor" de ribera refiere a una persona que ha alcanzado un alto grado de especialización y, en consecuencia, una mayor calidad en las construcciones y reparaciones, siendo reconocido por ello. Este criterio prevalece por sobre, por ejemplo, el de evocación del poblamiento y la memoria de los abuelos y padres, o la conexión con un modo tradicional y propio de habitar[21], reflejando la vigencia de la práctica y su actual dinamismo[22]. El proceso de investigación y validación fue clave para precisar contenidos y criterios relacionados con la categoría de cultor. En primera instancia, fue confirmada la definición amplia de la categoría de "**carpintero de ribera" "maestro de ribera" o "constructor de ribera**", que alude a la *"Persona que se dedica a la construcción, mantenimiento y reparación de embarcaciones de madera en la Región de Aysén".*

[21] Que, por ejemplo, destaca de manera relevante al caracterizar la Tejuelería, práctica que por lo demás observa condiciones más difíciles en la actualidad.
[22] Donde los mismos cultores manifiestan apertura a algunas innovaciones tecnológicas.

Al indagar en criterios específicos relacionados a esta definición, destacaron aspectos asociados a la trayectoria y vigencia, manejo técnico y versatilidad, calidad de embarcaciones, talento y vocación, y, en menor medida, al género (en este último caso, mediando siempre la pregunta de los integrantes del equipo ejecutor).

3.1.1 Trayectoria y vigencia

La trayectoria como criterio relacionado a la categoría de cultor fue validado por todos los cultores. Sin embargo, quedaron abiertos a la discusión los aspectos relacionados: si bien la gran mayoría consideró importante el tiempo dedicado al oficio y la cantidad de embarcaciones construidas, algunas personas señalaron que estos criterios no son del todo significativos en la actualidad, dada la baja demanda que condiciona el oficio, excluyendo de la consideración a los más jóvenes. De todos modos, se consideró la construcción completa de una embarcación como criterio clave. O sea, el cultor debe tener habilidad para construir una embarcación, sin ser suficiente el contar con una experiencia en la mantención y reparaciones. También es relevante que el cultor construya o haya construido por encargo de armadores u otros, trascendiendo la sola fabricación de embarcaciones para uso en el grupo familiar. Además, se desarrolló una discusión en torno al deslinde entre aquellas personas que se mantienen activos y han desarrollado una larga trayectoria, frente a carpinteros reconocidos que hoy no ejercen el oficio. Este debate quedó abierto. La noción de "cultor activo" refiere en el estudio específicamente al cultor que se encuentra construyendo o reparando embarcaciones y realiza tareas propias de la carpintería de ribera.

Al contrario, cuando hay referencias a un "cultor inactivo", se indica a quien se encuentra sin actividad en el rubro, en un período significativo de tiempo, generalmente más de 5 años. Para todos los casos, esta categorización no cuestiona ni discute el conjunto de saberes que ellos poseen, cultivan y pueden transmitir.

Imagen 9: Octavio Chiguay junto a una embarcación en construcción. Fotografía de Rodrigo Jara, 2019

3.1.2 Técnica y versatilidad

Se validó el necesario manejo de herramientas y técnicas de construcción, junto a la capacidad de construir más de un tipo de embarcación, adaptándose a los requerimientos de los armadores. Siguiendo la discusión en torno a la trayectoria, algunos problematizaron la idea de "versatilidad", en sentido que la práctica condiciona el oficio, y éste se ve limitado por la demanda, actualmente débil. Es así que algunos cultores reconocidos señalan no haber construido embarcaciones de más

de 12 metros de eslora porque no les han sido encargadas, aunque cuentan con la habilidad para realizar este tipo de encargos.

3.1.3 Calidad

Los entrevistados también sugieren incluir el criterio de "calidad", el cual sería sumamente relevante explicitar, puesto que el resultado del trabajo es clave. En una ocasión se precisa en torno a "Durabilidad" y "Seguridad" de la embarcación construida. Las embarcaciones construidas o reparadas deben cumplir a cabalidad con los requerimientos del armador y los usos para los cuales están destinadas, no siendo suficiente la versatilidad, el tiempo dedicado o la cantidad de embarcaciones construidas. Si bien ello parece evidente, se sugiere explicitar.

3.1.4 TRANSMISIÓN Y APRENDIZAJE

Los cultores entrevistados concuerdan con que la transferencia de los conocimientos de carpintería de ribera se hace de manera directa, mediante la observación y práctica del oficio en espacios de aprendizaje no formales. Si bien se reconoce el aprendizaje en el entorno familiar, destacando la transmisión del oficio desde padres, tíos y hermanos, también se admite la apertura a otros nexos de transmisión, considerando que muchas veces se aprende fuera de las redes familiares, con otros Carpinteros de Ribera.

Imagen 10: Ruperto "Peto" Caipillán (carpintero de ribera que emigró a Chiloé); Teófilo Chiguay (carpintero de ribera fallecido) y Segundo Mercado. Fotografía década de 1960. Colección Gavi Chiguay.

Teófilo Chiguay es quien enseñó a su hijo, Segundino Chiguay, carpintero de ribera hoy activo en Melinka. En cambio, Ruperto Caipillán transmitió conocimientos a Arturo Piucol, quien iba a observarlo trabajar cuando era niño.

3.1.5 Talento y vocación

Se expresó acuerdo con la idea de talento innato, temprana curiosidad y motivación por la construcción de embarcaciones, tratándose de una característica distintiva de los carpinteros de ribera. Es así que la curiosidad temprana por el trabajo de carpintería, es signo ya de un talento innato, que se va desarrollando en el tiempo, en los espacios contidianos, especialmente cuando hay familiares o vecinos que cultivan el oficio:

> "Sí, jugábamos con sus hijos… de chiquitito. Me gustaba ir a mirar porque me gustaba como trabaja el hombre, era muy bueno para trabajar (…) Me atreví a hacer una cabina. Un amigo compró una lanchita y tenía que hacerle la cabina y, no sé, siempre me ha gustado dibujar, siempre fui bueno para el dibujo: dibujaba embarcaciones, modelos de cabina, y me dieron la oportunidad, ellos, para que yo les haga la cabina, para que vaya aprendiendo. Porque no es llegar y hacerlo, tiene que quedar bien. Ellos me dieron la oportunidad y quedó linda" (Arturo Piucol, 2018 Melinka).

3.1.6 Género

La carpintería de ribera en la región de Aysén, es un oficio predominantemente masculino, o por lo menos así lo perciben los cultores entrevistados. El rol de la mujer en el desarrollo del elemento es visto como secundario, participando sólo en labores de ayudante, y como apoyo auxiliar, lo mismo que el resto del núcleo familiar, es decir los hijos, dentro de los cuales, hasta el momento, sólo los hombres estarían siendo iniciados como carpinteros de ribera. Sin embargo, uno de los entrevistados, Pascual Contreras, señaló que sus tres hijas conocen el oficio:

> "Después ya, yo les armaba los botes, cuando había harta demanda y... Y mis hijas, ellas, tinglaban los botes." (mostrando una foto) "Esta es una de mis hijas. Ahí está mi señora, finada, con ella construíamos. Ahí estoy yo, ahí está mi hija… dos hijas, ellas construían ahí."
>
> (Pascual Contreras, Puerto Aysén)

Por último, al cierre de la investigación, recibimos el listado de socios del sindicato de carpinteros de ribera de Puerto Aysén, en el que aparecen siete mujeres registradas, cuestión que queda abierta a investigación en el marco del proceso de diseño del Plan de Salvaguardia.

3.2 IDENTIFICACIÓN DE CULTORES

Como destacamos, la trayectoria y el grado de especialización son aspectos valorados a la hora de reconocer la calidad de cultor de la persona que practica la carpintería de ribera. Sin embargo, hay temas que quedan abiertos frente al escenario actual de débil demanda y dura competencia con otras tecnologías, sin llegar a zanjar criterios. De esta manera, en el presente estudio se recogen los nombres de carpinteros de ribera reconocidos según los criterios expuestos antes, algunos de los cuales no practican hoy en día el oficio, pero también se menciona a persona que, si bien se reconocen principalmente como reparadores de embarcaciones, juegan o han jugado un rol importante en el desarrollo histórico y territorial del elemento. Es el caso de Germán Fuentes (83), de Puerto Guadal, y de Luis Barrientos (57), quien pertenece al sindicato de carpinteros de ribera de Puerto Aysén, y ha participado como monitor en la enseñanza de la carpintería de ribera. Asimismo, incluiremos entre los cultores identificados a aquellos que, por diversas razones, no pudieron ser entrevistados y/o contactados durante el proceso de investigación participativa. Estos son Teófilo Chiguay y Miguel Chiguay de Melinka.

Con posterioridad al cierre del proceso de investigación en terreno, tuvimos noticia de al menos dos cultores más que, si bien no alcanzaron a ser contactados ni entrevistados, sí deberían ser invitados en las siguientes etapas del proceso de salvaguarda. Estos son:

- Julio Güenten, de Caleta Andrade, hijo del cultor Juan Güenten. Julio ha trabajado durante muchos años con don Juan, y considera que la carpintería de ribera es su profesión principal. En la actualidad Julio se encuentra trabajando en una empresa, debido a la baja demanda de embarcaciones en su localidad. Julio tiene además un hermano que también conoce el oficio y tiene experiencia, en la actualidad se encuentra viviendo en la localidad de Mañihuales, sin planes de volver al litoral.
- Familia Nahuelquin Delgado, del sector Las Mentas, en la isla Traiguen (comuna de Puerto Aysén). La familia Nahuelquin Delgado es la única familia habitante de la isla Traiguen, a más de 5 horas de navegación desde Puerto Aysén, y a dos horas de Puerto Aguirre. Ellos cultivan la carpintería de ribera, siendo el padre ya mayor, y varios hijos, de los cuales Manuel Antonio Nahuelquin sigue activamente la tradición.

Por último, cabe señalar la inclusión de dos cultores que, habiendo sido contactados, declinaron participar en el proceso. Estos son Jaime Maripillan de Caleta Tortel, y Juan Bautista Lepio de Puerto Aguirre. De esta manera llegamos a un listado de 21 carpinteros de ribera, de los cuales 12 participaron en el estudio participativo, más uno a posteriori, y ellos cuentan por lo tanto con ficha SIGPA de cultor individual.

Tabla 15: Cultores catastrados durante la investigación

Nº	Nombre	Apellido	Edad	Localidad	Comuna	Observaciones
1	Jorge	Piucol	69	Repollal Alto	Guaitecas	Entrevistado + Ficha Sigpa
2	Octavio	Chiguay	51	Melinka	Guaitecas	Entrevistado + Ficha Sigpa
3	Miguel	Chiguay	46	Melinka	Guaitecas	No pudo ser entrevistado
4	Teófilo	Chiguay	66	Melinka	Guaitecas	No pudo ser entrevistado
5	Héctor	Herrera	76	Puerto Raúl Marín Balmaceda	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa (falleció en octubre 2020)
6	Alfonso	Alvarado	78	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
7	Apolinario	Muñoz	70	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
8	Secundino	Diaz	74	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
9	Arturo	Soto	91	Puerto Cisnes	Cisnes	Entrevistado + Ficha Sigpa
10	German	Fuentes	83	Puerto Guadal	Chile Chico	Entrevistado sin ficha SIGPA.
11	Pascual	Contreras	86	Puerto Aysén	Aysén	Entrevistado + Ficha Sigpa
12	Luis	Barrientos	57	Puerto Aysén	Aysén	Entrevistado como líder del sindicato de carpintero de ribera de Puerto Aysén. Sin ficha Sigpa.
13	José	Barrientos	64	Puerto Aysén	Aysén	Entrevistado por encargada regional + Ficha Sigpa.
14	Miguel	Villarroel	61	Puerto Chacabuco	Aysén	Entrevistado + Ficha Sigpa
15	Juan	Güenten	71	Caleta Andrade	Aysén	Entrevistado + Ficha Sigpa
16	Julio	Güenten	42	Caleta Andrade	Aysén	Identificado tardíamente.
17	José Manuel	Nahuelquin	53	Las Mentas, isla Traiguen	Aysén	Identificado tardíamente.
18	Juan Bautista	Lepio	66	Puerto Aguirre	Aysén	Declina participar
19	Artidoro	Vargas	65	Caleta Tortel	Tortel	Entrevistado + Ficha Sigpa
20	José	Maripillan	57	Caleta Tortel	Tortel	Entrevistado + Ficha Sigpa
21	Jaime	Maripillan	59	Caleta Tortel	Tortel	Declina participar

Adicionalmente, se identificó un cultor colectivo, el Sindicato de Carpinteros de Ribera de Puerto Aysén, y se conversó con dos de sus integrantes, Luis y José Barrientos. Sin embargo, no fue posible concretar un encuentro grupal durante el proceso investigativo, debido a inconvenientes de los mismos cultores, imposibilitando una convocatoria durante el tiempo de estadía del equipo.

En la entrevista a Luis y José Barrientos, éstos señalan que se trata de unos 30 o 32 socios, de los cuales unos 10 o 12 serían carpinteros de ribera, sin señalar el rol de los demás socios. A su vez, el listado de socios del sindicato incluye 60 socios de manera inicial, entre ellos varias mujeres.

¿Cuántos son?
Estamos, treinta, como treinta y dos.
Del sindicato ¿y carpinteros?
Carpinteros, estamos como diez, doce, por ahí serán.
Ya, ¿todos trabajan aquí?
No, no, no. Todos repartidos en distintas partes. Aquí no hay ningún lugar específico dónde trabajar, aquí…
Pero a este (lugar) vienen a trabajar ustedes dos por lo menos…
No, dos o tres. Tres, cuatro, de repente hay otro que está reparando el bote, que está tapadito ahí, ese está reparándose también.
(Luis y José Barrientos, Puerto Aysén)

Dada la escasa información que fue recabada en el proceso, sugerimos que la calidad de cultor colectivo, así como el número de cultores que lo integran, y otra información relevante, sean incorporados durante el proceso de diseño del plan de Salvaguardia. Además, en terreno hemos acogido nombres de personas que en algunas localidades son valorados por pertenecer a familias que practicaron el oficio o actividades relacionadas, teniendo conocimientos de la técnica y el contexto en que se ha desarrollado. Se trata en algunos casos de personas que ejercen en el rol de reparadores, así como de personas que no desarrollan roles específicos del ciclo productivo relacionado a la carpintería de ribera, pero pueden contribuir en los procesos de valorización. La consideración de ambos es relevante para el diseño e implementación de planes de salvaguardia.

Tabla 16: Personas con conocimientos relevantes sobre el oficio

Listado de personas con conocimientos y/o antecedentes sobre el oficio		
Nombre	**Localidad**	**Observaciones**
Aroldo Cárdenas	Caleta Tortel-sector Junquillos	El primero es reconocido en el presente estudio como tejuelero. Sin embargo, ambos son sindicados como personas que también poseen conocimientos asociados a la Carpintería de Ribera, pudiendo ser integrados, igualmente, en procesos de valorización, transmisión y activación del elemento. De hecho, se mantienen activos como reparadores de embarcaciones, trabajando a cielo abierto en el sector Junquillos.
Juan Curinao		
Aliro y Gavino Zurita	Caleta Tortel	Personas que fabricaron embarcaciones, teniendo también potencial a la hora de desarrollar procesos de valorización, transmisión y activación del elemento, en sintonía con la consideración de los hermanos Landeros.
Familia Vargas	Caleta Tortel-Punta Steffen	Pobladores que llegaron desde Chiloé y residieron en Punta Steffen (con Manuel Vargas como "cabeza de la familia"). Desarrollaron labores madereras, incluyendo la elaboración de embarcaciones (chalupas a vela y botes a remo) . Se recomienda considerar antecedentes sobre Manuel Vargas en la continuidad de la iniciativa.
Familia Landeros	Caleta Tortel	Con énfasis en Claudio Landeros y Porfirio Landeros: ambos hermanos han desarrollado labores de construcción de embarcaciones, así como de elaboración de tejuelas (entre otras actividades madereras). No se han dedicado con exclusividad o especial intensidad a estos oficios, pero son valorados como personas que cuentan con los conocimientos y técnicas relacionados, pudiendo aportar en los procesos de valorización, transmisión y activación del "elemento".
Santiago Ganga	Caleta Tortel	Vecino de Tortel que, como muchos, han construido embarcaciones para uso personal, aprendiendo con Manuel Vargas (de quien fue ayudante). No se ha dedicado con exclusividad o especial intensidad al oficio, sin que a la fecha haya construido por encargo de un armador. Sin embargo, posee conocimientos y técnicas relacionados, pudiendo aportar en los procesos de valorización, transmisión y activación del "elemento".
José Lepio	Repollal Alto	Habitante de Repollal Alto, cuenta con vastos y precisos conocimientos de navegación tradicional, aportando un relato lleno de detalles sobre especies arbóreas utilizadas en la fabricación de implementos para la pesca, así como recuerdos sobre las prácticas productivas en perspectiva temporal (dando cuenta

		de los cambios). Se vuelve imprescindible para eventuales procesos de salvaguardia, pero es muy importante cautelar la devolución de información y el reconocimiento a su aporte, pues ha sido entrevistado en variadas ocasiones, por distintos motivos, sin tener noticia de resultados.
Gavi Chiguay	Melinka	Integra una de las familias antiguas del sector, siendo hija de Teófilo Chiguay, uno de los primeros carpinteros de ribera en la zona. Por ende, cuenta con vastos conocimientos sobre prácticas tradicionales madereras (incluyendo la tejuelería), así como sobre historia del poblamiento y desarrollo de la localidad. También con una colección fotográfica y una colección de objetos asociados, algunos de cuyos registros incorporamos en el presente informe (debidamente citados).

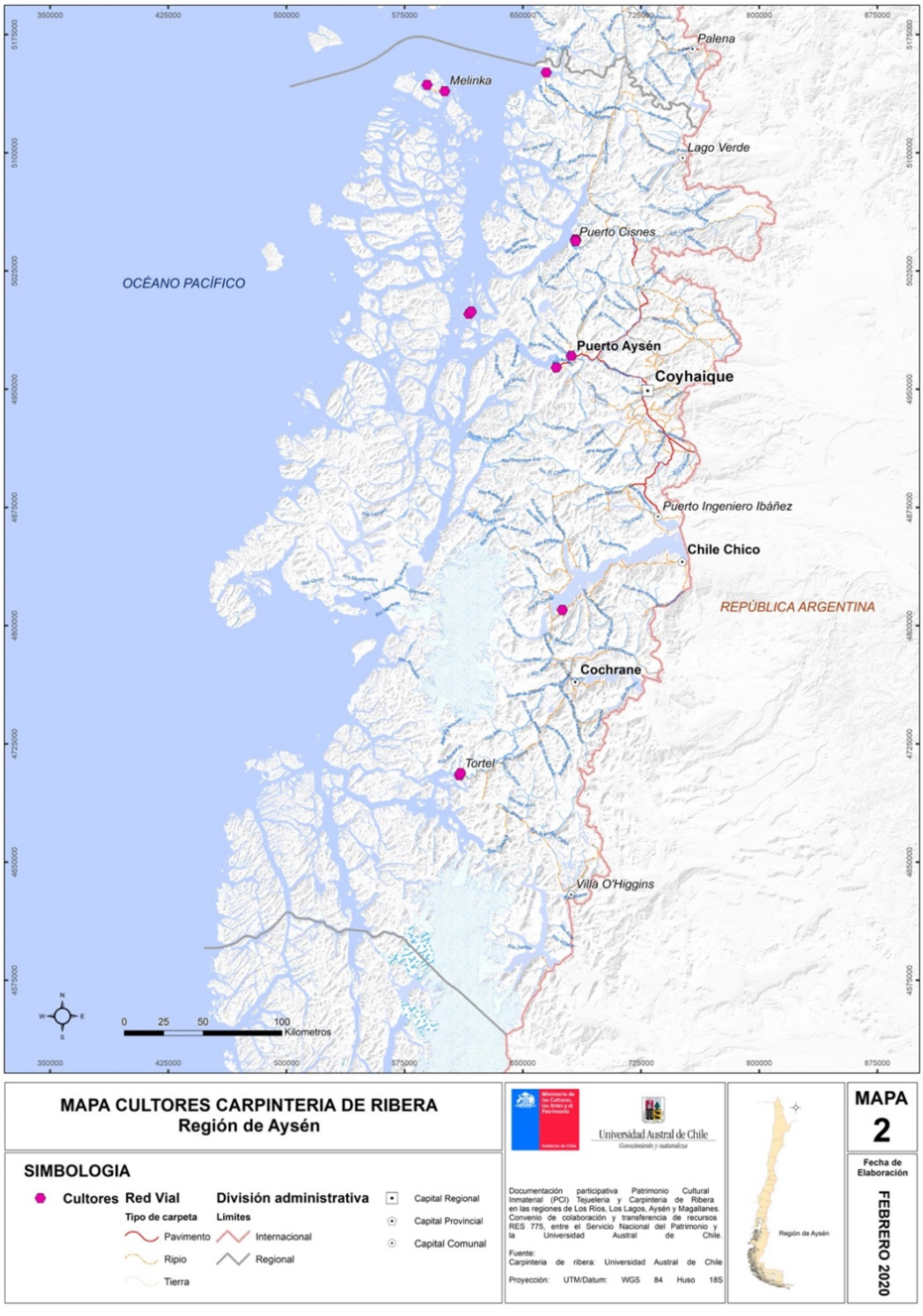


Imagen 11: Mapa de Cultores identificados en la región de Aysén.

3.3 CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS

Los cultores entrevistados forman un grupo acotado de trece personas, las cuales residen en distintos puntos y comunas de la región. Por ende, la aproximación a las condiciones sociodemográficas se genera desde la información cualitativa que aportan estos mismos cultores. La aproximación a las caracterizaciones sociodemográficas y socioeconómicas considera datos generales como sexo, edad y residencia, así como sus trayectorias, con énfasis en las condiciones de trabajo y experiencias de aprendizaje.

3.3.1 CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

La mayoría de los cultores entrevistados han cumplido los sesenta años, resultando en un grupo donde predominan los adultos mayores (siendo las excepciones Octavio Chiguay (Melinka), de 50 años, José Maripillán (Caleta Tortel), de 56 años, y Luis Barrientos (Puerto Aysén) con 57 años.

Tabla 15: Edades de los cultores entrevistados

Nombre	Edad
Octavio Chiguay	50
José Maripillán	56
Miguel Villarroel	61
Artidoro Vargas	64
Jorge Piucol	69
Juan Güenten	70
Apolinario Muñoz	70
Secundino Díaz	73
Héctor Herrera	76
Alfonso Alvarado	78
Pascual Contreras	87
Arturo Soto	91
Luis Barrientos	57
Germán Fuentes	84

Como ya hemos destacado, la totalidad de los cultores son hombres, configurando un oficio masculinizado. En general, si bien se expresa alguna apertura[23] en casos puntuales las tradiciones productivas familiares dan protagonismo a hombres en la transmisión de técnicas y conocimientos del oficio, argumentando un trabajo que es físicamente más duro y que, por ende, no conviene a las capacidades de las mujeres[24]. Estas cumplen igualmente roles como ayudantes, los cuales refieren a carga de herramientas y materias primas, así como ciertas terminaciones. En palabras de Octavio Chiguay: "Es muy difícil que una mujer sea carpintera. De ayudante, puede ser…" (19 noviembre 2018, Melinka). Sin embargo, Pascual Contreras (87), señala que sus hijas sí aprendieron el oficio y lo practicaron activamente.

En cuanto a la ubicación de los cultores, estos residen actualmente en diversas localidades de la región, constando su presencia en localidades conectadas con salidas al mar (caletas y puertos), a saber: Caleta Tortel, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, Puerto Aguirre, Caleta Andrade, Repollal y Melinka. A esta dispersión territorial se suma un trabajo que actualmente tiene un carácter más bien solitario. Constando la participación ocasional de ayudantes, los Carpinteros de Ribera en Aysén no cuentan con una articulación amplia y organizada, a diferencia, por ejemplo, de lo que ocurre en Los Lagos.

[23] También se destaca que carpinteros de ribera en otros territorios, como es el caso de los Hermanos Villanueva en la región de Los Ríos, manifiestan explícitamente la apertura al trabajo femenino, en correspondencia con los tiempos actuales.

[24] Nos referimos a impresiones recogidas, que de todas maneras contrastan con el recuerdo de mujeres madereras y su capacidad de trabajo, así como con el testimonio de algunas mujeres entrevistadas (ilustrativa es la mención de Juana Lepío).

En cuanto a las enfermedades y dolencias acaecidas producto de su trabajo se mencionan sobre todo las concentradas en la parte baja del cuerpo: Espalda, cintura y piernas principalmente, así como en las articulaciones respectivas. De modo análogo, el lumbago se menciona como constante entre los carpinteros de ribera, máxime considerando la avanzada edad que van adquiriendo algunos. Igualmente, es preciso señalar declaraciones que apuntan a la vitalización que el oficio prodiga: "Yo le digo que uno queda más activo en este trabajo porque usted todo el día voltea, se sube arriba de las lanchas, se baja, movimiento del cuerpo todo el tiempo" (Juan Guentén de Caleta Andrade).

3.3.2 CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

La situación socioeconómica de los carpinteros de ribera y sus familias, se encuentra estrechamente relacionada a su actividad laboral y productiva. En el estudio, pudimos entrevistar a 12 cultores validados, de los cuales 6 señalaron no encontrarse activos en el oficio, aunque disponibles en el caso de contar con proyectos para construir. Por otro lado, gran parte de ellos superan los 70 años, siendo un factor relevante al momento de evaluar participaciones en las tareas que exige la carpintería de ribera, especialmente por el esfuerzo físico de cada una de las etapas constructivas. Si bien no contamos con datos específicos que permitan describir a nivel individual o familiar, variables como: escolaridad, vivienda, conectividad, seguridad social e ingresos[25] y otros datos -de carácter privado- disponibles en el Registro Social de Hogares; la información relevada en el desarrollo del estudio permite aproximar una mirada general al tema, que deberá ser profundizado en próximos estudios, si fuera el interés[26].

Uno de ellos se relaciona con la baja escolaridad, factor que contribuye a mantener desventaja frente a opciones para fortalecer las capacidades económicas y productivas de los cultores. Si bien, existe expresa resistencia en la mayoría, de formalizar su oficio como pequeños empresarios[27], el desconocimiento de redes y capacidades de financiamiento a través de instancias estatales o municipales contribuye a mantener condiciones laborales y productivas poco adecuadas.

Por otro lado, tal como hemos señalado, la falta de demanda de embarcaciones en la región tiene alta incidencia en la disposición de recursos asociados al oficio. En la región, el contexto económico evidencia importantes restricciones para los cultores, incluso si se trata de embarcaciones pequeñas.

- *¿Usted dijo que hacía como dos botes al año?*
- Dos botes o tres depende de la demanda que tenga porque es relativo.
- *¿Y este año como ha estado la demanda?*
- Este año, a ver, vendí uno el otro día, este año hasta ahora he vendido uno, por con eso para 4 meses".

(Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

[25] El sistema de registro social de hogares tiene por principio proteger la información de las familias que lo solicitan. Sólo, las personas encuestadas, pueden acceder a sus propios datos.

[26] Es un tema compatible con el estudio de rentabilidad del oficio, que requiere abordajes específicos en torno a la actividad productiva y laboral de los carpinteros de ribera de la región.

[27] Uno de los motivos por los que ha sido complejo acceder a información socioeconómica y productiva es la desconfianza de participar en instancias que los convoquen, porque se sospecha que pueda existir interés de parte del Estado, a través de este estudio, de avanzar en la formalización de los carpinteros de ribera como pequeños empresarios.

Ello se expresa directamente en las condiciones de trabajo con las que cuentan y las dinámicas productivas, ámbitos de preocupación permanente en el desempeño de los cultores (Ver cap. 5) quienes se quejan contar con inadecuados espacios para su desempeño. La mayoría trabaja a cielo abierto y algunos poseen un pequeño techo o taller que es útil para guardar herramientas, o trabajar en embarcaciones que no superan los 4 metros de largo, excepto Octavio Chiguay que cuenta con un espacio mayor. Los materiales de estos espacios, improvisados en su mayoría, son de material ligero. Por otro lado, el problema de los galpones no esconde sólo una falta de capital. Muchas veces está la inseguridad en el uso de estos espacios, por falta de regularización de la tierra, o falta de concesiones marítimas. A continuación, se presenta una descripción resumen de la información disponible para cada cultor.

Tabla 17: Instalaciones de trabajo de Carpinteros de ribera validados en Región de Aysén.

NOMBRE	LOCALIDAD	TIPO DE INSTALACION	MATERIALES
JUAN GUENTEN	HUICHAS	Cielo abierto	
OCTAVIO CHIGUAY	MELINKA	Taller	Ligero, madera y zinc.
PASCUAL CONTRERAS	PUERTO AYSEN	Cielo abierto	Cuenta con electricidad.
MIGUEL VILLARROEL	PUERTO CHACABUCO	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.
ALFONSO ALVARADO	PUERTO CISNES	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc. En el espacio puede construr embarcaciones de menos de 4 mt.
ARTURO SOTO	PUERTO CISNES	Cielo abierto	Inactivo
SECUNDINO DÍAZ	PUERTO CISNES	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.
HECTOR HERRERA	RAÚL MARÍN BALMACEDA	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.
JORGE PIUCOL	REPOLLAL ALTO	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.
ARTIDORO VARGAS	TORTEL	Cielo abierto	Liviano
JOSÉ MARIPILLAN	TORTEL	Cielo abierto	
APOLINARIO MUÑOZ	CISNES	Sin información	Sin información

3.4 Roles y dinámicas internas del Elemento

3.4.1 Relaciones y dinámicas internas

Si bien en la mayor parte de los casos el principal oficio es la reparación de embarcaciones, hay otros en los que éstos se alternan secundariamente con otros oficios, generalmente estacionales, como la extracción de cholgas o la captura de locos. Asimismo, las embarcaciones de madera suelen usarse para la recolección, carga y posterior venta -de ser el caso- de leña. Entre los roles sociales antiguos asociados a la carpintería de ribera, se mencionan: La extracción de mariscos como erizos, lugar, choro zapato, ostras, cholgas, centollas y locos, así como de pescados tales como merluzas, robalos, centollas y locos. También se cita la construcción de tejuelas. Asimismo, la carga y transporte tanto de leña o animales. Pocos fueron los casos, como el de Miguel Chiguay de Melinka, en que el oficio de cultor era su actividad secundaria, dedicándose primariamente a la pesca y extracción de otros recursos bentónicos.

Las redes son principalmente familiares las que operan generalmente tanto en el proceso de preproducción como en el de producción mismo. Para el primer caso, circunscrito al ir a buscar las maderas requeridas para la construcción, se trata de una labor que, convenientemente, ha de

realizarse en pareja, debido a los riesgos que ir solo implica, amén del hecho que suele tardar días. Allí es dónde un familiar acompaña al cultor a traer los troncos, tanto para alivianar la carga material, como por la compañía brindada. En el caso de las redes familiares, suele referirse a la familia nuclear (típicamente hijos o hermanos del cultor). En el proceso de producción, el carpintero de ribera suele trabajar con alguien más, que puede ser o no familiar, aunque en la mayoría de los casos, también lo sea. No obstante, cuando no lo es, impera una dinámica de cooperación general, mas con ciertos celos ante una posible copia tanto en el diseño como en la fabricación de las embarcaciones. Un primer cambio significativo en cuanto a la elaboración de embarcaciones, y que a su vez devino en un cambio de roles, fue la aparición y masificación del motor en las lanchas (fechado aproximadamente en 1978), utilizado grandemente para la pesca de merluza, y con posterioridad para la extracción de locos. **Ese cambio significó prácticamente la desaparición de las chalupas a remo, para dar paso a los botes con motor y sin cabina, llamados de fuera de borda.** Un segundo cambio estuvo determinado por la masificación de las pangas o botes de fibra, asociados a la industria tanto de la merluza como, posteriormente, del salmón. Este último cambio sobre todo implicó una ruptura social profunda en la transmisión generacional del oficio de cultor, en la medida en que propaga entre los jóvenes un ideario de progreso asociado a las ciudades, en los cuales la carpintería de ribera tiene escasa cabida.

3.4.2 ROLES DE GÉNERO

Existe una asimetría y un trato diferencial de acuerdo al género en cada familia, develándose así una continuación en la división sexual del trabajo de carpintería de ribera. En gran parte de los casos, se declara la igualdad de habilidades y/o condiciones para desarrollar la labor. Sin embargo, en la práctica no existen cultoras mujeres y la inserción en el trabajo involucrado reviste un carácter secundario, de apoyo en momentos circunscritos del quehacer carpintero, en los cuales, dicho sea de paso, no sólo cooperan mujeres sino también niños, homologándose así ambas identidades dentro de un fundido en el que su labor, necesaria como resulta, está supeditada al control que los hombres ejercen en el oficio. Estos momentos se refieren al cepillado y limpieza de las tablas, así como la colaboración en el emplazado de éstas tras su paso por agua hirviendo, con el fin de volverlas más dúctiles. En los casos en que no se declara una igualdad de condiciones físicas para el desarrollo carpintero, el no enseñar a las hijas mujeres es justificado por el cultor debido a ser “pega más bruta para ellas”, como sintetiza Miguel Villarroel de Puerto Chacabuco.

3.4.3. ROLES ETARIOS

Análogamente a los roles de género, los etarios suelen ser considerados roles secundarios. No obstante, la diferencia radica en que mientras los roles de género se consideran diferencias insalvables y, por tanto, definitorias; los etarios son vistos como iniciáticos en el aprendizaje del oficio. Así, a los niños se les enseña y fomenta su participación en partes del armado tales como el cepillado y corte de tablas, aplicación de pintura, lijado, etc., labor de la que quedan generalmente excluidas las mismas niñas de la familia.

Sin embargo, es importante subrayar el que estos roles etarios han experimentado una decadencia en su continuidad, debido a un bajo interés de la juventud por perpetuar el oficio legado de sus padres.

CAPÍTULO 4. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL ELEMENTO DE PCI

4.1 CRITERIOS UNESCO

4.1.1 ÁMBITO UNESCO RELACIONADO

En el marco de definición que aporta UNESCO (2003), la carpintería de ribera en la región de Aysén se inscribe en el ámbito de las "técnicas artesanales tradicionales" y los "conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo"[28].

4.1.2 JUSTIFICACIÓN SEGÚN CRITERIOS DE LA CONVENCIÓN UNESCO

La delimitación conceptual permite situar y entender la práctica, considerando que su valor como patrimonio cultural inmaterial no se limita al aprendizaje de un oficio tradicional, sino que se relaciona con el conjunto de conocimientos que subyacen a su desarrollo, estrechamente imbricados con el paisaje y la historia del sur austral de Chile. Tratándose de una práctica inmersa en ciclos productivos que se encuentran presentes en el territorio desde su re poblamiento (con énfasis en las migraciones de inicios del s. XX), la carpintería de ribera resulta de un ejercicio sostenido que tiene larga data en la región. Su desarrollo se relaciona con usos productivos de la madera y de los recursos marinos, los cuales se desplegaron en territorios que iban desde las provincias de Valdivia y Osorno al extremo sur austral. Su ejercicio integró conocimientos y técnicas de las poblaciones mapuche huilliche y canoeras, en progresiva relación con modelos extractivistas introducidos por la colonia española y, luego, por el estado chileno. En este contexto, la práctica mantuvo (y mantiene) una condición subalterna, donde la fabricación de embarcaciones proveyó de recursos indispensables para la movilidad y la subsistencia familiar.

De esta manera, nos conecta con formas de habitar características de la macrozona sur austral. Su desarrollo no se limita al conocimiento de técnicas y productos específicos, sino que se imbrica con el paisaje en perspectiva temporal. Como práctica antigua y vigente, nos habla por un lado de importantes movimientos migratorios y la consecuente transmisión de tradiciones. También nos conecta con una forma de movilidad lacustre, ribereña y marítima inherente al habitar de esta macrozona hasta bien avanzado el siglo XX, al tiempo que da cuenta de modelos y ciclos productivos en estrecha relación, considerando dinámicas de producción e intercambio que vincularon y siguen vinculando poblaciones humanas, bosques, cursos de agua y especies[29].

4.2 DESCRIPCIÓN EN PROFUNDIDAD DEL ELEMENTO

Para la conceptualización de la Carpintería de Ribera desde la perspectiva de los mismos cultores fue clave el proceso de investigación participativa y validación, que permitió precisar contenidos y criterios relacionados. En la región de Aysén se discutió de manera individual una definición amplia, validando la alusión a un "**Conjunto de prácticas y conocimientos destinados a la construcción, mantención y reparación de embarcaciones de madera en la Región de Aysén**".

[28] Considerando cinco ámbitos, a saber: a) tradiciones y expresiones orales b) artes del espectáculo c) usos sociales, rituales y actos festivos d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo e) técnicas artesanales tradicionales. UNESCO (2003) "Convención para la Salvaguardia…", Artículo 2.

[29] Constando procesos de discontinuidad, cuyo desarrollo no ha estado exento de tensiones y conflicto. Es importante esta consideración, pues se trata de un *elemento* patrimonial especialmente inmerso en ciclos productivos locales (en algunos períodos, en pugna), los cuales les dan marco y sentido (antes que una relación directa con expresiones rituales o conmemorativas, por ejemplo).

Al indagar en criterios específicos relacionados a esta definición, destacaron aspectos asociados a la materialidad, la relación entre las técnicas y territorios (refiriendo a eventuales singularidades territoriales), y los ciclos productivos.

4.2.1 Trabajo artesanal o a baja escala

Imagen 12: Artidoro Vargas en el taller. Caleta Tortel, nov. 2018.

A los criterios que siguen, validados como parte de los resultados de la primera ronda de terreno, se sugirió agregar y así realzar el criterio de trabajo artesanal o "a baja escala", marcando diferencias respecto de la construcción industrial de embarcaciones (como es el caso de las pangas de fibra de vidrio).

El trabajo a baja escala supone una relación directa y personal con los materiales y las embarcaciones construidas, movilizando conocimientos, técnicas y calidad muy superior, además de una relación estrecha entre el carpintero y las embarcaciones que construye o repara.

4.2.2 Materialidad

En relación a la materialidad que carac-teriza a la Carpintería de Ribera en la región de Aysén, los cultores coinciden de manera enfática en el uso exclusivo de madera, siendo de especial valoración el uso de especies arbóreas nativas donde destaca el tineo, mañío seco, ciprés y más aisladamente, la tepa. Ello no excluye la consideración de otras especies arbóreas como el coihüe y el mañío (este último especialmente resis-tente a "la broma", ampliando la vida útil de la embarcación). De todas maneras, en localidades como Tortel e Isla Ascención se da especial valor al uso de nativos (Ciprés de las Guaitecas específicamente), considerando que estas maderas dan un sello a las embarcaciones construidas en estos territorios.[30]

Imagen 13: Maderas en Taller de Jorge Piucol, Repollal Alto Fotografía de Rodrigo Jara, abril 2019.

[30] Esta dimensión se desarrollará mejor en el capítulo 4.6 "Dimensión Material".

4.2.3 SINGULARIDADES: ESTILOS DE CONSTRUCCIÓN

Al abordar singularidades de las técnicas y estilos constructivos de la Carpintería de Ribera en la región, se reconoce alguna relación entre los tipos constructivos y el territorio. Sin embargo, este criterio no sería relevante: los tipos de embarcaciones construidas dependen mucho de la demanda, tratándose de un aspecto que es flexible.

Imagen 14:Diseño de Octavio Chiguay, Melinka. Fotografía de Francisca Poblete, 19 noviembre 2018.

De esta manera, al considerar técnicas y estilos distintivos, se reconocen diferencias significativas entre Carpinteros o Maestros de Ribera, antes que entre territorios o localidades, atendiendo al diseño y utilización de plantillas propias. A modo ilustrativo: "Porque él tiene su manera de trabajar en plantilla, y yo tengo otra manera de trabajar. No es lo mismo, no podemos hacer lo mismo. Porque trabajamos distinto: ahí sí se ve una cosa distinta. Porque él tiene lo suyo y yo tengo lo mío" (Octavio Chiguay, Melinka 19 noviembre 2018).

En síntesis, los tipos de embarcaciones construidas están condicionados por el uso que se les dará (la demanda), resaltando la actual predominancia del trabajo de reparación antes que el de construcción de embarcaciones, así como el de embarcaciones de menos de 12 m. de eslora (aprox.), comúnmente utilizadas para el transporte de carga (como leña) y la pesca. Como reiteran los cultores, esta aparente "especialización" sólo responde a una progresiva escasez de demanda en cuanto a la magnitud y diversidad de embarcaciones.

4.2.4 CICLO PRODUCTIVO

Los cultores confirman tres etapas clave relacionadas al ciclo productivo de la Carpintería de Ribera, considerando[31]:

- **Etapa de preproducción:**
  - Contrato entre cultor y armador, considerando dos modalidades: encargo directo (el más habitual) o compra de una embarcación ya fabricada.
  - Modalidad de obtención de las maderas e insumos, incluyendo la compra en aserraderos locales o la entrega por parte del mismo armador.
- **Etapa de producción**:
  - Construcción de la quilla
  - Fabricación de la roda y los codastes, así como el espejo.
  - Ensamble de las plantillas de las varetas.
  - Moldeo de la cuaderna o ligazón, que ha sido cocida en agua (técnica característica en la región).
  - Moldura, dando curvatura a la embarcación.
  - Emplantillaje
  - Ensamblaje, puliendo y estopando la embarcación

[31] Para una profundización, consultar el apartado siguiente 4.5 "Dimensión Temporal".

- Nuevo pulido
- Pintura e instalación del motor
- Aviso al armador

- **Momento intermedio**: en el caso de no mediar el encargo por parte del armador, el carpintero de ribera expone su embarcación para atraer posibles compradores. Ello puede ser en el mismo lugar de trabajo o en los cursos de agua aledaños, o mediante la socialización en medios virtuales (Facebook y sitio Yapo, entre los mencionados)
- **Postproducción**:
  - Emisión de certificado para ser presentado y legalizado en notaría
  - Firma en notaría
  - Inscripción de la embarcación en la Capitanía
  - de Puerto, obteniendo su nombre y concretando la "botadura"
  - Traslado de la embarcación al territorio de destino (Puerto Montt a Aysén)

A esta organización del ciclo productivo se realizaron tres observaciones, al modo de puntualizaciones:

- Predomina el abastecimiento de maderas por parte de los mismos armadores, quienes obtienen estos recursos mediante la compra a los dueños de predios que cuentan con planes de manejo. En estos casos se habla de la compra de mano de obra.
- Cuando es el Carpintero de Ribera el que provee las maderas, herramientas e insumos además del trabajo, se habla de "obra vendida". En estos casos, las maderas "especiales" o "chuecas" (cuaderna natural), son extraídas directamente en el bosque por los carpinteros de ribera.
- Habría que considerar que la venta se realiza por metro cuadrado, variando el precio (según el tipo de encargo: "obra vendida" o "mano de obra", y en el primer caso, de acuerdo a la calidad de los materiales utilizados).

4.2.5 Denominación

Por último, se confirman las denominaciones "Carpintería de Ribera" y "Construcción de Ribera", señalando algunos de los entrevistados que este último término es el que utiliza la Armada.

4.3 Dimensión histórico-cultural

4.3.1 Antecedentes históricos

La Carpintería de Ribera en Aysén conecta con un territorio amplio y con una tradición de navegación que tiene larga data. Siendo una de las principales formas de movilidad de diversos grupos bajo distintos modelos y regímenes en el territorio, las tecnologías de navegación recogen conocimientos de poblaciones huilliche y grupos canoeros-huilliche del archipiélago nor-patagónico, así como tecnologías introducidas por grupos inmigrantes europeos. Estas tradiciones fueron integradas, sobre todo a partir del s. XVIII, por una creciente población en las entonces provincias de Valdivia, Osorno y, especialmente, Chiloé y Llanquihue. Son los grupos que luego migrarán al sur, reocupando los actuales territorios de la región de Aysén, por lo que no es posible entender la carpintería de ribera sin atender a sus trayectorias.

4.3.2 TRADICIONES DE NAVEGACIÓN: LOS CONOCIMIENTOS Y TECNOLOGÍAS INDÍGENAS

La carpintería de ribera se configura como una práctica popular que es desarrollada por personas que habitan el sur austral, en estrecha relación con los principales centros productivos de los regímenes colonial y, luego, republicano. Trabajos como los de Constantino Contreras dan cuenta de la extensión de esta práctica, refiriendo a una "tradición naútica instintiva" (1967: 56) que, lejos de las grandes flotas y las industrias navieras, se expresa en un abundante léxico sobre la navegación en ríos, lagos y mares. Su desarrollo refiere a la construcción de embarcaciones menores, predominando la integración de tecnologías desde las tradiciones europeas. Sin embargo, consta la extendida práctica de navegación entre los grupos indígenas, incluyendo un profundo conocimiento del paisaje. Gabriel Guarda, desde la historiografía y refiriendo al período colonial, destaca la densidad del poblamiento mapuche y la tradición de navegación en las tierras de los antiguos gobiernos de Valdivia y Chiloé:

> "Densamente pobladas al arribo de los españoles, los cronistas están de acuerdo en certificar el natural generalmente pacífico de sus habitantes, su industria y sus habilidades manuales, sobre todo en el arte de construcción de embarcaciones" . G. Guarda, 1970, pp. 6-7).

Ya en las primeras crónicas de los inmigrantes hispanos se da cuenta de esta extendida práctica, siendo frecuentes las narraciones sobre tecnologías de navegación y conocimiento de los paisajes hídricos, cuando no se da cuenta del uso de embarcaciones indígenas por parte de los mismos exploradores. Sin embargo, los antecedentes sobre una eventual integración de tecnologías son escasos, y las crónicas dibujan un panorama de convivencia más bien distante. Diego de Rosales, en uno de los capítulos más ilustrativos sobre la navegación en el territorio[32], destaca las habilidades y conocimientos locales. La siguiente cita da buena cuenta de esta valoración:

> "No han tenido estos indios fábricas de navíos ni barcos, que aunque están en costa de mar, como no tienen tratos ni mercancías, nunca se engolfaban ni hacían más viaje que de costa a costa, y cuando mucho atraviesan algunos pequeños golfos y brazos de mar, particularmente los indios de Chiloé, que habitan en islas del mar, para pasar de unas a otras; y así mismo para los ríos caudalosos inventaron varios modos de navegaciones que la necesidad y el ingenio les dictó, acomodándose a los materiales que la misma tierra les daba (…) Por lo cual debe el prudente y sabio capitán notar los artificios que para este efecto se han inventado, no despreciando los que bárbaras y incultas naciones inventaron, que alguna vez será más conveniente el que parece más despreciable, pues con ellos, aunque bárbaros, han quitado de las manos muchos triunfos y hecho sentir a ejércitos muy políticos el rigor de sus armas" (1877:171-172).

Un poco más adelante ofrece antecedentes sobre la adopción de tecnologías por parte de los españoles, resaltando la superioridad de las embarcaciones indígenas. Al comentar el uso de las mal denominadas "piraguas" (dalcas), señala:

> "Y era imposible que ninguna otra embarcación pudiese surcar por ellos como lo han experimentado, que ni barcos, ni chalupas, ni fragatas, ni otros géneros de embarcaciones, con que han probado los españoles navegar aquellos golfos, son tan a propósito como estas piraguas de tres tablas, porque todas las demás embarcaciones peligran y zozobran en aquellos tempestuosos

[32] En el tomo I de ""Historia General del Reyno de Chile Flandes Indiano", presenta el Capítulo XXXI "De los artificios de que usan los indios de Chile para pasar los ríos y brazos de mar" (pp. 171-176), donde expone detalles sobre tecnologías de navegación locales, así como sobre la adopción y valoraciones de los exploradores hispanos.

> golfos que hay entre las islas, y sólo ésta camina segura sobre las espumas. Y así no solo los indios, sino los españoles, desechan todas otras embarcaciones y sólo navegan en estas, fiándose a solas tres tablas cosidas con una soguilla.
>
> No deja de haber algunas desgracias por arrojarse indiscretamente a mares tan procelosos con tiempos contrarios en tan débiles embarcaciones donde navíos muy fuertes cada día peligran; pero los que navegan con discreción y observando los tiempos jamás se pierden, como los hemos visto, que los Padres de la Compañía de Jesús son los que más atraviesan aquellos golfos en estas piraguas, doctrinando y convirtiendo aquellos indios, en continuo movimiento de islas en islas, y jamás se les ha perdido piragua ni peligrado religioso alguno, porque se arriesgan con discreción y no con temeridad, que esta es la que hace naufragar a muchos por hacerse neciamente animosos. Los soldados, cuando van a maloquear a las tierras del enemigo, llevan estas piraguas cargadas de piezas, y en llegando a un río cosen los tablones y en pasando los descosen y los vuelven a cargar" (Op.Cit.: 175-176).

Hacia fines del s. XVIII Fray Pedro González de Agüeros también destaca la navegación como una práctica habitual de los grupos que habitaban los territorios de Chiloé, dando cuenta de su continuidad: "Son ahora terrenos pobres, pero no por naturaleza estériles: es número considerable el vecindario que en ellas habita, y tienen la ventaja para ser útiles en las navegaciones aquellos isleños, el estar habituados desde su niñez a andar casi de continuo embarcados" (1988 -1791-:204). En síntesis, tenemos noticia de que las tradiciones de navegación indígenas y europeas convivieron hasta bien entrado el s.XX. Para el s.XIX todavía destaca la coexistencia de navíos de factura extranjera con wampos y dalcas, embarcaciones presentes en los ríos de la provincia de Valdivia, los lagos cordilleranos y el golfo de Reloncaví. En el golfo, el uso de estas embarcaciones era vital, siendo característica la dalca[33], embarcación cuya capacidad de carga era mayor, además de ser más estable, lo que la hacía apta para surcar el mar (Lira 2016). Siguiendo las evidencias arqueológicas, la navegación en esta zona se remonta a cerca de 5.500 años, siguiendo una tradición norte a sur, donde en la isla de Chiloé habría mediado la fusión de grupos canoeros con grupos alfareros de origen mapuche huilliche (existiendo escasas evidencias sobre el proceso). Consta la utilización masiva de dalcas hasta fines del s. XIX (Lira 2018), así como la presencia de wampos en ríos, canales y lagos del territorio lacustre-andino hasta bien entrado el s.XX. De todas maneras, en este período empieza a decaer la utilización de embarcaciones de tradición indígena en general, mediando en algunos territorios una fuerte represión, incluyendo la destrucción de embarcaciones (ver Carabias, Lira y Adán 2010: 91). Como señalamos, pese a que esta convivencia persiste en el tiempo, existen escasos antecedentes sobre la integración de tecnologías (más allá de las adopciones entre unos grupos y otros). En este sentido, Harambour resalta el hecho de que la historiografía tradicional ha tendido a mirar los procesos al sur de Chiloé con predominio de las influencias europeas y dinámicas "terrestres", prestando en cambio escasa atención a los intercambios y circulaciones transoceánicas y, en consecuencia, a la influencia social chilota (2019: 2-3).

Efectivamente, la carpintería de ribera (tal como la conocemos hoy en día), estrechamente articulada con la industria pesquera, la extracción maderera y más recientemente el turismo, observa el predominio de modelos constructivos europeos. Sin embargo, existen antecedentes de algunas integraciones tecnológicas más allá de las adopciones y convivencia de tradiciones. Estos,

[33] Denominada "piragua" por los colonos hispanos. Pese a ser más utilizada en la zona, coexistía igualmente con los wampos o canoas monóxilas (Lira 2018).

sin embargo, son puntuales y corresponden a procesos donde la navegación conectó con modelos extractivistas en pleno auge (ver apartado que sigue). La adaptación de la dalca es el más ilustrativo: siendo la embarcación más utilizada en el golfo[34], fue modificada a lo largo del s. XVIII para optimizar su capacidad de carga, con miras al traslado de una mayor cantidad de tablas de alerce. Fray Pedro González de Agüero documenta su construcción "…con cinco o siete tablas, cada una con una pieza e dos o cuatro brazas de largo, media vara o tres cuartos de ancho, y dos o tres pulgadas de grueso" (1988 -1791-: 66), añadiendo a la mayor cantidad de tablas un timón y aparejos. Otra aproximación posible (muy tímida) a la integración de tradiciones locales refiere a las palabras o tecnicismos relacionados a la navegación. Contreras (1967), cuyo trabajo de campo fue entre los años 1966 y 1967, se centra en el levantamiento de un léxico de la navegación. Destaca la abundancia de tecnicismos extranjeros[35], poniendo énfasis en la adopción local de tecnologías desde estas tradiciones navieras. De todas maneras, llega a referir la presencia de wampos en algunos cursos de agua interiores en los territorios de la actual región de Los Ríos, dando cuenta, además, de cómo se mantienen vigentes palabras en mapudungun. Destaca el uso del término "tange" en Chiloé y Llanquihue, para referir a un entablado de maderas que se ubica al fondo de las embarcaciones, con el fin de proteger la carga. De acuerdo al autor, provendría del mapuzungun "tangui", que alude a una balsa o embarcación elaborada con troncos unidos por lianas o cordeles, utilizada para navegar los ríos. También documenta el uso de términos como "quelcún" (del mapuzungun "culucun"), que alude al acto de guarecerse en sitios provisorios, o la utilización de la denominación "gualato" para las "uñas" o puntas triangulares que rematan los brazos del ancla (p.193). Documenta igualmente la vigencia de técnicas como el uso del "sacho" (p.195), ancla de piedra[36] que ha sido documentada en las costas nortinas; así como la elaboración de cadenas con cuerdas vegetales de "manila", cáñamo, quilineja o boqui (p.195).

4.3.3 NAVEGACIÓN Y MODELOS EXTRACTIVISTAS: DESARROLLO DE LA CARPINTERÍA DE RIBERA EN EL CONTEXTO DEL AUGE MADERERO

El régimen colonial hispano introdujo modelos extractivistas en el territorio, conectando la navegación con los intereses de articulación geopolítica y desarrollo económico. En la macro zona sur austral[37], la primera gran articulación de recursos y personas fue en torno a la producción maderera. La intensa explotación de especies arbóreas nativas tuvo sus inicios apenas asentada la colonia hispana, paralelo a la explotación minera. Ambos rubros fueron impulsados en directa articulación con el virreinato del Perú, hacia el que se exportaban las materias primas. Como señala Guarda, desde el siglo XVI se utilizaban en Lima maderas provenientes del territorio. El virrey Manuel de Amat y Junient menciona "al rey de la flora austral", el Alerce:

> "…es un árbol que crece a mucha elevación y de hermosa proceridad y pompa, algunos (…) tan gordos, que trabajan cuatro peones de hacha en su circunferencia para voltearlo, sin embarazarse unos a otros, (…) el uso de esta madera –agrega- es para la tablazón que se consume en todo este Reyno y las costas del Perú, para donde se comercia de Valdivia y Chiloé" (Manuel de Amat y Junient, Historia geográfica e hidrográfica…, Santiago 1927, p. 412, en G. Guarda, 1970: 7).

[34] Hasta mediados del s. XIX, tiempo en que se introduce el clavo y la sierra trozadora, masificando el uso de la chalupa, lanchas y goletas (Carrasco 2018: 201).
[35] Predominando las tradiciones francesa, italiana y nórdica (p. CC).
[36] Que también es referida por José Lepio.
[37] Actuales regiones de Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes.

En Valdivia se instaló la primera sierra hidráulica entre los años 1557 y 1561, en el marco de la construcción de numerosos astilleros y espacios para la producción con maderas locales: "*Amplias construcciones* ***albergaban la carpintería de ribera****, astilleros y maestranza real*" (G. Guarda, 1970, p. 9). MARIÑO DE LOBERA: gracias a ellos, se trataba de la segunda ciudad de Chile en materia de intercambios, siendo el puerto más frecuentado del reino. Uno de los productos más exportados eran muebles que abastecían las demandas del virreinato hasta Guayaquil, incluyendo imágenes y retablos para iglesias, puertas y ventanas talladas, remos para las galeras del Callao, además de duelas y cureñas para los castillos de Valparaíso. Además, se registra la existencia de maderas provenientes de Valdivia en los palacios de Lima, las fortificaciones del Callao, y construcciones en Atacama, Valparaíso, Santiago, Copiapó y Concepción, entre otras (G. Guarda, 1970: 7-9).

La exportación de maderas adquirirá mayor impulso a partir del s. XVIII, alcanzando grandes volúmenes. Carrasco comenta un promedio de carga de 6.000 tablas por barco para el siglo XVII, alcanzando el número de 40.000 para 1767, carga que era abastecida gracias al transporte "en las dalcas y en los veleros" (2018: 32). La explotación de los bosques demandará traslados cada vez más largos, considerando que el alerce ya no se encuentra en el borde mar y que por lo tanto los "tableros" deberán adentrarse en el territorio, generando articulaciones cada vez más extensas de trayectos terrestres-fluviales y marinos. Siguiendo al autor, junto a tecnologías de la navegación que se fueron adaptando a las demandas de abastecimientos carga, otro factor clave que incidió en estas articulaciones fue la modalidad de trabajo, atendiendo a la existencia de la encomienda. Para 1782 fue abolida la encomienda en la zona, siendo obligatorio el pago de tributo por parte de los grupos indígenas, los cuales solían hacerlo en tablas de madera. En un texto de divulgación, Rodolfo Urbina comenta, por ejemplo, cómo se fue desarrollando la especialización local, incluyendo tableros y carpinteros de ribera:

> "…veliches y payos, que eran tributarios, así como los reyunos de Calbuco, exentos estos últimos de dicha contribución, se especializaban como tableros, jamoneros y dalqueros; las mujeres en la marisca, en los tejidos de lana, en esteras extendidas, en la huerta y en el fogón: milcaos, chapaleles, chochocas. Y hombres y mujeres en el curanto que invitaba a una sociabilidad alegre y festiva. La actividad más importante era, sin embargo, la tala, que dio origen a la figura del referido tablero en los alerzales cordilleranos (…) La cultura de la madera llenó de nombres el piedmont (sic) andino; nombres veliches que identifican también cada operación desde que se hacheaba el árbol hasta que se daba forma a las tablas. La misma riqueza de palabras indias había en la construcción de dalcas y bongos. Los carpinteros de ribera españoles, otros europeos, mestizos e indios construyeron embarcaciones más grandes y complejas en el siglo XIX en los distintos astilleros y botaderos naturales en las ensenadas del mar interior" (2016:24).

La obligatoriedad del tributo supuso una intensificación de la producción maderera, donde los conocimientos del bosque y el paisaje en general se pusieron al servicio de dinámicas de mercantilización, convocando a una población mestiza donde el deslinde entre lo "indígena" y lo "hispano" no es significativo. Un numeroso contingente de "indígenas y también españoles empobrecidos" (Carrasco 2018: 32), organizados en grupos, extraían las materias primas, movilizando las cargas en dalcas y, ya a partir del siglo XIX, en chalupas. Estos grupos mantendrán relaciones de dependencia con las autoridades y centros de producción coloniales y, luego, republicanos, en la continuidad de los modelos extractivistas impulsados por ambos regímenes.

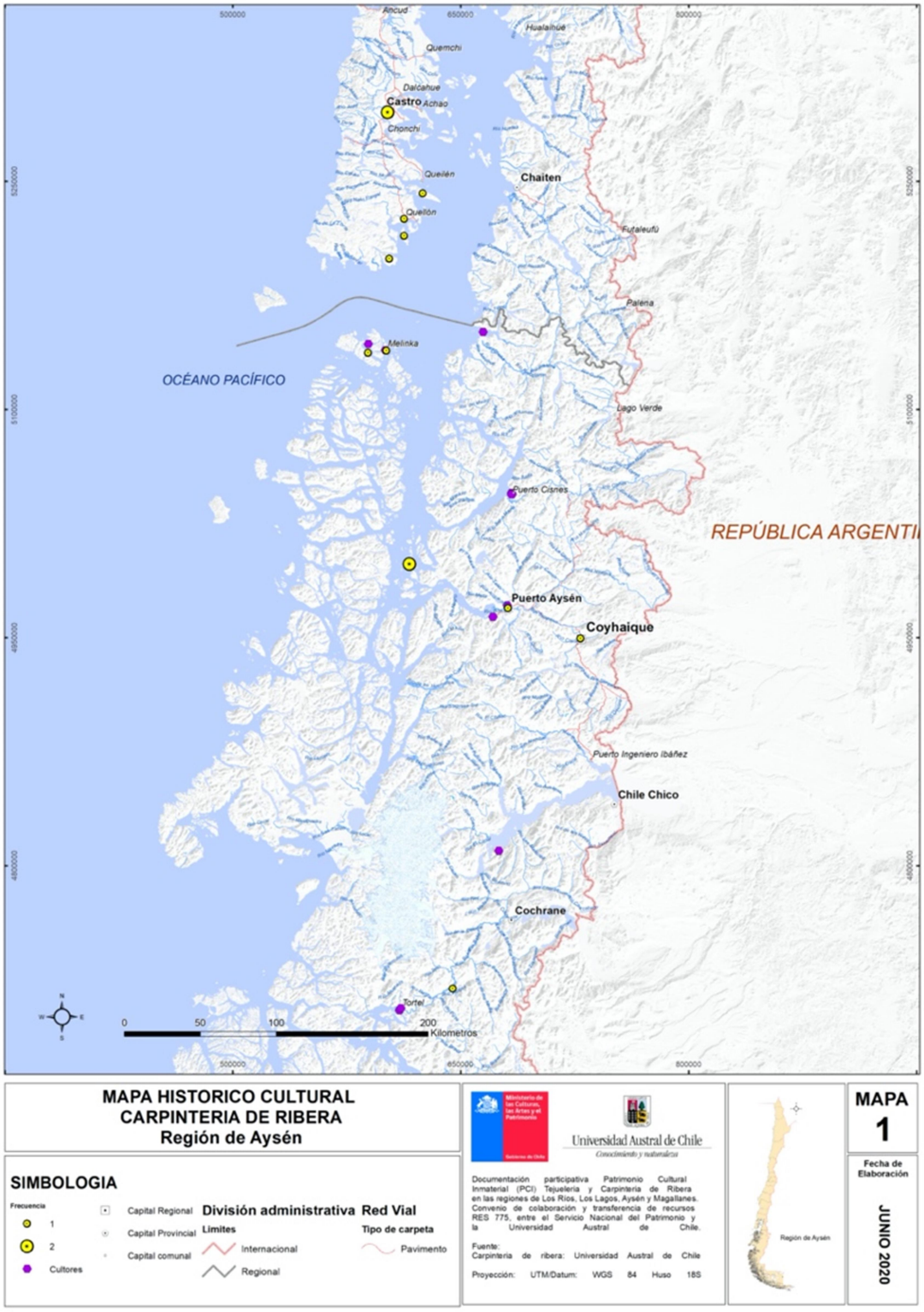
4.3.4 La Carpintería de ribera, continuidades

Estas tradiciones fueron integradas por los grupos que luego reocuparían los territorios de la actual región de Aysén, en el marco de las políticas estatales de poblamiento, desarrollando formas de habitar articuladas con industrias ganaderas y madereras, sumando actividades de pesca y recolección de recursos bentónicos. Desde fines del s. XIX e inicios del siglo XX, a la migración espontánea y autogestionada se sumaron políticas estatales de poblamiento del sur austral, donde la articulación del Estado con las sociedades ganaderas y empresas madereras motivaron la llegada de trabajadores desde las actuales regiones de la Araucanía y Los Lagos, así como desde sectores cordilleranos de Osorno y Temuco, cruzando la Cordillera y el suelo argentino. En ese contexto, tuvieron impulso diversas actividades madereras, las cuales integraron técnicas locales y actividades productivas familiares, incluyendo la pesca y recolección de recursos bentónicos. La carpintería de ribera se mantuvo, siendo un oficio altamente especializado que contribuía a desarrollar estas actividades, proveyendo los medios para la movilidad y traslado de trabajadores y productos.

Desde los pueblos originarios chono y kawésqar que navegaron en dalcas y canoas de corteza por sus canales y golfos, pasando por las goletas y chalupones que hicieron posible el poblamiento contemporáneo, hasta las actuales industrias de la salmonicultura y la pesca, la navegación ha sido una condición necesaria, dada la geografía archipielágica del litoral Aisenino. Si bien se reconoce una clara discontinuidad entre el habitar canoero o chono con el de la población que desde mediados del siglo XIX se despliega en todo el litoral norte de la región, también es posible rastrear ciertas continuidades culturales –en el ámbito de lo material y de ciertas estrategias de sobrevivencia cotidiana- que hacen posible afirmar que, hasta el día de hoy, en el litoral de Aysén.

> "…coexisten diversas lógicas de apropiación y realización social del tiempo, es decir, diversas temporalidades. Coexistencia que no es estanca, sino que puede ser retratada como un entrecruzamiento híbrido, o bien como un ensamblaje complejo (Latour, 2008), pero que a la vez persiste en sus diferencias, las marca, las instala, las pone en juego, en escena. Coexiste y persiste una temporalidad indígena, silenciosa, pragmática, incluso sin otro referente identitario que la vida material misma. Es una historicidad –una forma de construir y vivir el tiempo- vinculada con fuerza a los ciclos de la naturaleza, pero simultáneamente atravesada por los tiempos de la modernización capitalista y también por los tiempos administrativos que define la presencia institucional, real y concreta del estado" (Saavedra 2017: 143).

Imagen 15: Mapa Histórico Cultural. Menciones de origen familiar de cultores.



En el texto recién citado[38], Saavedra propone una comprensión del poblamiento actual de este territorio a partir de diversas actividades económicas extractivistas, donde la extracción de ciprés a partir de mediados del siglo XIX juega un rol preponderante, al menos en el área norte de la región. Luego, da cuenta de la instalación de plantas conserveras en Melinka y la zona de isla Huichas, que dan un impulso modernizante al paisaje y permiten una continuidad de la vida social en este territorio. Asimismo, diversos autores, incluyendo al recién citado, así como el trabajo etnográfico realizado, nos permiten afirmar, sin lugar a dudas, que se trata de un territorio que es parte indisociable de Chiloé como área cultural y como polo de articulación económica, al menos en los siglos XIX y gran parte del XX. Así también es posible reconocer un importante componente indígena en su población y en la persistencia de prácticas culturales características.[39]

Tabla 18: Menciones de origen familiar de cultores.

Origen familiar asociado a saberes	Nº de **referencias**
Castro	2
Coyhaique	1
Isla Tranqui	1
Lago Vargas	1
Ilsa Laitec	1
Puerto Aguire	2
Puerto Aysén	1
Puerto Montt	1
Quellón	1
Repollal	1
San Pedro, Chiloé	1
Sector Conchales, Islas Guaitecas	1

La vida en el extenso litoral aisenino ha sido posible, entonces, por la capacidad de adaptación de la población a diversas oleadas extractivistas (madera, pieles, mariscos, pesca, acuicultura), capacidad adaptativa fuertemente sustentada en prácticas de sobrevivencia y complementariedad de las economías locales (producción y comercialización de pescados y mariscos deshidratados, caza y aprovechamiento de lobos marinos, aves, huevos, y otras especies no comercializables pero de consumo local).

Volviendo a la carpintería de ribera, podemos identificar tipos de embarcaciones asociados a etapas históricas de economía del litoral.

Tabla 19: Periodos de 'oleadas extractivistas' de la Región de Aysén. Basado en Saavedra (2017) y en entrevistas.

Períodos	Tipo de 'oleada extractivista'	Características
Mediados del siglo XIX	Cipresales	Chalupa / chalupón
Mediados de los 80'	Bentónico (erizo, almeja, loco)	Lanchas y chalupones a motor
Década de los 80'	Demersal (merluza)	Lanchas y Panga de fibra de vidrio con motor fuera de borda.
2000'	Salmonicultura	Lanchas de acarreo y Pangas de fibra de vidrio.

[38] Saavedra 2017 “El Litoral de Aysén, Itinerarios Translocales del Mar y del Lugar”
[39] Saavedra 2017 op.cit.; Núñez 2018.

A estas embarcaciones debemos agregar el bongo (canoa monóxila), cuyo uso no fue tan extensivo como en Chiloé, aunque se encuentra documentado en algunos relatos. El bongo permitía desplazamientos en zonas próximas a la vivienda con el fin de acceder a zonas de marisca y extracción de especies bentónicas mediante la técnica de fisga.

Es importante mencionar aquí la diferencia histórica y cultural de esta área norte del litoral Aisenino, del área situada al sur del Istmo de Ofqui, ya que el poblamiento costero de ésta última, con Caleta Tortel como principal centro poblado, obedece a procesos diferentes. En efecto, la población de Tortel debe entenderse como una extensión del proceso colonizador de la región de Aysén, en una trayectoria de poblamiento casi netamente terrestre, por la vía de las pampas orientales, con entradas a través de los valles cordilleranos hacia el occidente. No obstante, y tal como ocurre en la región de Magallanes, la necesidad de continuar este poblamiento –uso económico- hacia las áreas insulares, propician el encuentro con la tradición navegante del área norte. De manera complementaria, población de tradición litoral – chilota ingresa a la zona de Coihaique y otros valles interiores, encontrándose con la población de tradición "terrestre". Y este encuentro se fortalece ya en las últimas décadas del siglo XX, con el desarrollo de la actividad bentónica en la región. Así, en esta convergencia final, la tradición "chilota" de la carpintería de ribera llega también a Caleta Tortel. Cabe señalar que el poblado de Tortel empieza a conformarse como tal solamente desde mediados del siglo XX, algo tardíamente respecto a Coihaique y Puerto Aysén. El río Baker fue la vía de acceso desde estos valles interiores hacia el Golfo de Penas, siendo Caleta Tortel el único poblado costero situado al sur de la península de Taitao.

Este paso de la carpintería de ribera desde el litoral norte al del sur, queda perfectamente retratado en la historia de vida referida por el carpintero de ribera José Maripillan[40], nacido en Melinka en 1962, migrado junto a su familia a Puerto Aysén en el año 1974, donde su padre conoce al sacerdote Antonio Ronchi, quien engancha a la familia en un proyecto de construcción de una Barcaza para el lago General Carrera. De esta manera, se trasladan a Puerto Ibañez y luego a Chile Chico como operarios de la misma barcaza. Luego el mismo Antonio Ronchi los lleva a Caleta Tortel con un nuevo proyecto, la construcción de una embarcación que otorgue mayor conectividad a esta aislada localidad con Puerto Natales o Punta Arenas.

Otra ruta de tránsito entre el norte y el sur de la región es el tránsito por el istmo de Ofqui, paso utilizado ancestralmente por los pueblos chono y kawésqar, y luego por las cuadrillas de cazadores de nutrias, coipos y lobos marinos, muchos de los cuáles terminaron por asentarse en Puerto Edén o más al sur. Aunque en las historias de vida de los actuales carpinteros de ribera de la localidad, esto no se refleja, sí mencionan a antiguos carpinteros de ribera de la localidad cuya historia de vida habría que investigar. Del mismo modo, no ha sido estudiada la posible influencia kawésqar en los conocimientos sobre la naturaleza de los carpinteros de ribera de Caleta Tortel, así como de sus navegantes más antiguos, ya que si bien la localidad no se caracteriza por una alta presencia de población kawésqar, sí puede haber un componente importante de población de origen chilote, descendiente de los loberos que frecuentaron la región en la primera mitad del siglo XX, y que finalmente se quedaron en las diversas localidades del litoral aisenino y magallánico. Algunos de estos chilotes convivieron y hasta se emparentaron con los grupos kawésqar que en aquella época todavía habitaban de forma nómade o seminómade el litoral desde el Golfo de Penas hacia el sur.

[40] Relato referido en el apartado "Dimensión Territorial".

4.4 DIMENSIÓN SIMBÓLICA

En cuanto a la dimensión simbólica del oficio, hemos identificado tres aspectos en que ésta se expresa con mayor claridad. Estos son: a) El prestigio asociado a la calidad de las embarcaciones que un determinado carpintero de ribera produce, b) la realización, o no, de ritos propiciatorios para la buena suerte de la embarcación, sus dueños y tripulantes; y c) la historia de vida asociada al poblamiento de un determinado territorio.

4.4.1 Prestigio y calidad de las embarcaciones

La buena calidad de sus embarcaciones determina el prestigio de un carpintero de ribera, tanto como la puntualidad y responsabilidad en la ejecución del trabajo, y en el precio cobrado por el producto. La buena calidad de la embarcación es crucial para la seguridad de quienes la navegarán, y su desempeño en el mar también es crucial en el éxito de la faena a la que se destina, y por lo tanto en el éxito económico de quien la encarga.

> "…la persona que quiere hacer un trabajo, en este caso carpintería de ribera, se motiva de que su trabajo siempre esté bien hecho, y lo otro es que un carpintero va mejorando siempre su trabajo para que vaya quedando mejor, y le de garantía principalmente a personas que le compran su producto, es como lo básico yo creo…"
>
> (José Maripillan, Caleta Tortel).

Sin embargo, otro aspecto gravitante es la evaluación que hacen personas ajenas al trato, como otros carpinteros de ribera, y navegantes experimentados, clientes de otros carpinteros de ribera.

> "Un carpintero tiene que ser una persona que haga buena la pega eso es lo principal de una persona que hace embarcaciones, claro, porque puede que haya un carpintero pero no hace embarcaciones que la gente diga esta buena la embarcación.
> **Oiga y ¿qué hace que usted vea una embarcación y diga "que esta buena"?**
> Por la forma.
> **¿Qué forma?**
> Que tiene una vueltita así la embarcación, porque hay embarcaciones que son feas, muy redondas, entonces tiene que buscarle el modelo a la embarcación y ver esa embarcación está bonita, por ejemplo, esta lancha es bonita porque tiene buena mira, buen lejos…"
>
> (Miguel Villarroel, Pto. Chacabuco).
>
> "Si usted le echa una mirada, ve todo perfecto, todo bien. La pernería que se le pone, las especies de las maderas, para tal metraje de la embarcación, todas esas cosas. Si es chiquitito tiene que llevar las maderas más delgaditas, uno ve eso…"
>
> (Juan Güentén, Caleta Andrade).
>
> "Es que uno al mirar una embarcación se da cuenta en seguida que está bien hecha…"
>
> (José Maripillan, Caleta Tortel)

En este sentido, la presión social es fuerte, y marca de alguna manera la personalidad de los carpinteros de ribera, muchos de los cuales prefieren no ser tan visibles, o ser muy humildes en su auto evaluación.

> "Hay personas que trabajan mejor que otros, entonces eso puede ser una característica que la gente elige para mandar hacer un bote, a lo mejor hay mejores maestros que mí, y otros que trabajan mal…"
>
> (Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes)

4.4.2 Ritos propiciatorios de la buena suerte para la embarcación

La "*bota*" de la embarcación es el rito que aparece más frecuentemente en el relato de los carpinteros de ribera, con una importancia menor, ya que de los testimonios se desprende que el rito concierne más que nada a los dueños de la embarcación.

La *bota* consiste en el acto de echar por primera vez la embarcación al mar, y en la celebración in situ de dicho acontecimiento. En su origen, se trataba de una minga, trabajo colectivo en que los convidados llevaban sus yuntas de bueyes para tirar la embarcación desde el astillero hasta la playa, con marea baja, para luego esperar que la marea alta la haga flotar. El dueño de la embarcación ponía la comida y la bebida, y a veces también músicos. La fiesta generalmente se desarrollaba en la misma playa y podía proseguir en alguna casa cercana. En la actualidad esta tradición se ha perdido, en parte, debido a que las yuntas de bueyes se reemplazan por una máquina (tractor o retroexcavadora), y también debido a que los dueños de las embarcaciones ya no son necesariamente vecinos del sector, ni establecen un vínculo emocional con el territorio en que se construye la embarcación, cuestión que sí ocurría en el pasado, cuando los tiempos de construcción eran mayores. De hecho, en ocasiones la embarcación es retirada sobre un camión y luego botada al mar en otros lugares.

En la actualidad, la *bota* de la embarcación se celebra, a veces, con un asado que el dueño de la embarcación ofrece a los maestros que trabajaron en ella, y a los que ayudaron en la *bota* misma. En algunos pocos casos, se realiza además un bautizo de la embarcación, en estos casos se llama a un sacerdote que bendice la embarcación, pero no es lo corriente.

- *"¿Y para la botadura se hace algo en especial?*
- No, no, pagan su platita no más y se lo llevan."

(Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes)

- *¿Pero antes de eso se hace algo en la primera botadura?, está completo y la primera vez que el bote va a tocar el agua, ¿Se hace algo especial?*
- Yo no le hago nada, lo echo al agua, le pongo el motor y salgo a navegar, por lo menos si no se hunde.

(Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

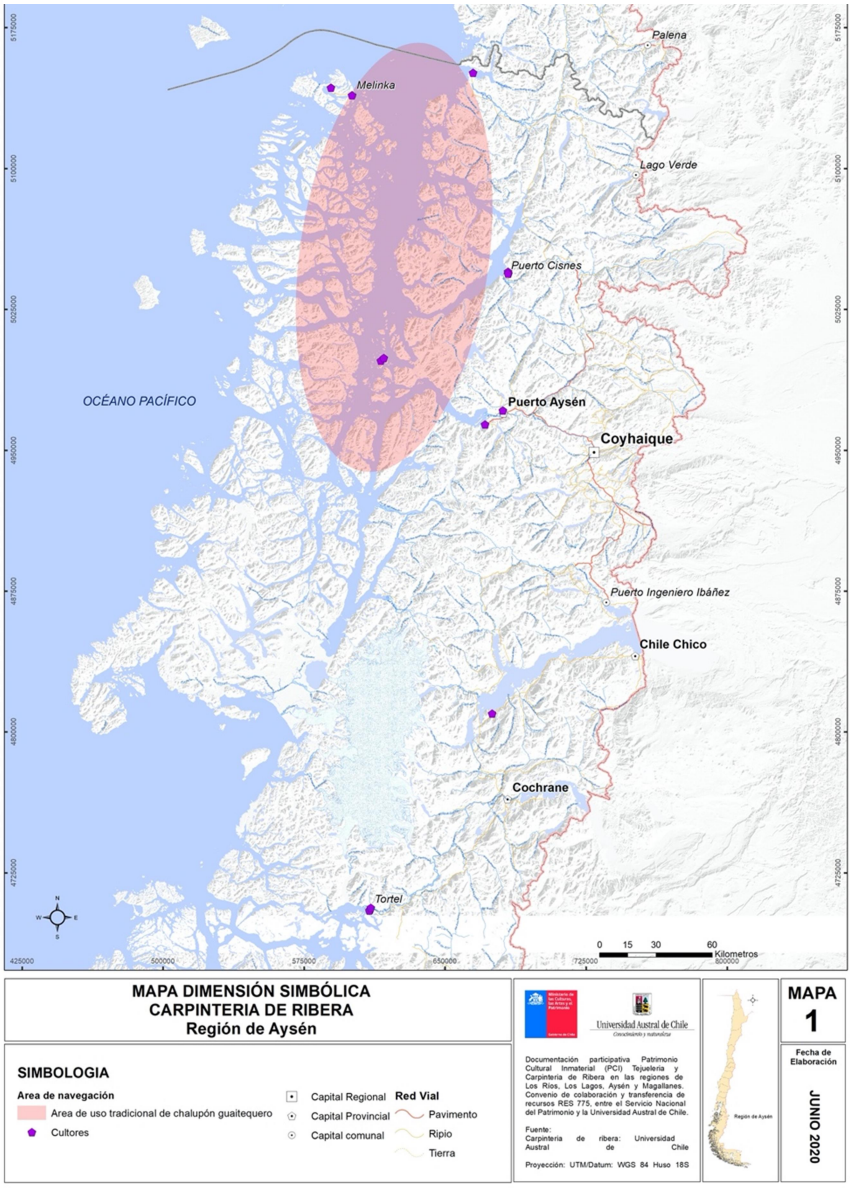
- *Oiga, lo otro, siempre que hacía los botes, los de usted por lo menos, ¿en la botadura hacían alguna fiesta, algo?*
- De repente se hace, pero eso es para puro tomar cerveza y nada más. Ahí, poco no más. A veces se hace un asadito, donde se construyó la embarcación. "Hoy día vamos a echar abajo esta embarcación", y ahí venían los vecinos, los dueños de la embarcación ellos mismos se ponían con el trago, un asado, y se echaban varios, ahí nos juntábamos varios.
- *¿Y buena instancia era?*
- Por supuesto, harto buena, porque la unión de aquí de aquel entonces, la gente era muy diferente a ahora, éramos más unidos, nos conocíamos mejor. Ahora no, ahora cada cual tira para su lado y el que puede, puede, y el que no, se quedó ahí no más…

(Héctor Herrera, Puerto Raúl Marín B.)

Sólo don Jorge Piucol, de Repollal Alto en Guaitecas, cuenta que antiguamente algunas personas hacían un bautizo de la embarcación, quebrando una botella de Champaña y llamando a un sacerdote para la bendición de la embarcación. También cuenta que ya con los botes a motor, surgió la tradición de hacer una navegación inaugural, en la cual van compartiendo bebida y comida, como parte de la celebración.

4.4.3 Historias de vida y poblamiento del territorio

Imagen 16: Mapa Dimensión Simbólica: Área de uso de Chalupón Guaitequero.



El poblamiento contemporáneo de la región de Aysén, en términos de lo que en nuestra sociedad se entiende como tal, esto es la instalación de asentamientos con población estable, data apenas de las primeras décadas del siglo XX, y por ende, las trayectorias geográficas de cada familia se encuentran frescas en la memoria. La llegada a lugares que se encontraban semi vacíos, donde el abastecimiento de víveres era una odisea, con un clima más hostil que el de la actualidad, se convierten en una épica que modela en gran medida la identidad de estas familias y sus descendientes, siempre de la mano de la navegación que, en aquella época, se realizaba en embarcaciones conocidas como Chalupón guaitequero.

El relato de don José Maripillán, carpintero de ribera de Caleta Tortel, es un buen ejemplo de ello, así como también retrata la navegación y el conocimiento del territorio insular norte por parte de su padre:

> " Yo nací en Melinka, al otro extremo de la región. Estamos al sur ahora y la otra es la parte norte. Mis papás nacieron en Castro y de ahí se vinieron a Melinka (…) como no había televisión, no había diario, en esos años en la zona donde nosotros nacimos, éramos 14, pero fallecieron unas apenas nacieron porque la medicina, el tema de salud en esos años no era tampoco un tema. (Mis hermanos) todos nacieron en Melinka, falleció mi madre cuando yo tenía 11 años, entonces los hermanos de mi padre que Vivian en Coyhaique le dijeron "cómo te vas a quedar solo allá en Melinka, vente con nosotros", igual fue un tema complejo ahí de trasladar todo, en ese tiempo quedamos 9 hermanos, eran 3 mujeres y 6 hermanos que nos trasladamos con mi papá (…) Y él

> tomó la decisión, nos vinimos en dos etapas, mis hermanas, que igual en esos años se cuidaba lo que era la parte femenina, en esos años, entonces mis hermanas se vinieron en barco hacia Chacabuco, y nosotros nos vinimos en una chalupa a remo y vela desde Melinka viajamos desde Melinka hasta Puerto Aysén, salimos el 18 de septiembre del setenta y cuatro (…) Nosotros nos vinimos en la chalupa, ahí traíamos una estufa para sí llegamos a un lugar tener una estufa porque no estaban las condiciones donde nosotros íbamos a llegar. (…) pasamos a sacar pescado, empezamos hacer productos como cholga seca, para llegar con productos para poder vender, generar recursos, para el sustento (…) parábamos 5, 6 días en un lugar y después 5 días más en otro, bueno mi papá conocía toda la ruta, el buen chilote que navegó mucho esa zona, yo no conocía porque era niño".

El relato continúa cuando la familia se instala en Puerto Aysén y su padre comienza a trabajar como carpintero de ribera, entre otras faenas, y luego es contactado por el sacerdote Antonio Ronchi, quien lo lleva a Puerto Ibáñez para construir una barcaza que permita la conectividad de todas las localidades ribereñas del lago General Carrera. Después de pasar 8 años entre Puerto Ibáñez y Chile Chico, don José y su padre se van a Caleta Tortel para otro proyecto impulsado por Ronchi, una embarcación que conecte Caleta Tortel con Punta Arenas.

> "El padre Ronchi llegó por el '76, él recorrió toda la región. Pero a nosotros nos trajo más o menos como el año '80 acá, o sea, 79-80. Y el mismo padre Ronchi consiguió a vialidad que mi papá venga a construir una embarcación a Tortel. Y me trajo a mí. En un principio fui yo no más. Claro, con vialidad, mi papá como ya había construido una embarcación que vaya a Tortel para construir una embarcación, porque tenía un proyecto, como la barcaza de la armada venía cada tres meses, muchas veces acá no había nada, por ejemplo la azúcar no existía, los fósforos, a dónde se iba a comprar si nadie traía. Entonces se dijo "vamos a construir una embarcación para Tortel, que haga viajes más seguido", para poder traer de allá todo lo que son los productos, de Tortel a Punta Arenas, y también de viceversa. Y aquí sacar la madera que la gente, porque aquí es un pueblo maderero, entonces esa era la idea de poder hacer esta embarcación".

También en Caleta Tortel, don Artidoro Vargas cuenta que su familia llegó al lugar cuando "no había nada":

> "Mi padre fue un pionero de Tortel, un colono que vino a pelear puerto, él hizo los primeros viajes a San Pedro[41] para que venga la Armada acá, para que conozcan de que había gente acá en otros lados".
>
> "Buscando campo para poblarse, porque antes eso cuando él llegó era todo virgen, puras montañas no más, y ahí se quedaron e hicieron campo, echaron capital, después se casó, y nosotros nacimos todos ahí, yo nací en el campo, las señoras se atendían unas con otras, con la vecina, antes no había posta, no había nada.
>
> (Artidoro Vargas, Caleta Tortel).

Por su parte, Secundino Díaz, cuenta que llegó a Puerto Cisnes siendo niño junto a su familia, provenientes de Queilen en Chiloé:

> "En esos tiempos era muy… era ¿cómo le dijera? un… muy aislado esto, muy… no había nada. Puro bosque no más, cielo y mar. Nada más…"
>
> (Secundino Díaz, Puerto Cisnes)

[41] Se refiere al Faro San Pedro en la isla del mismo nombre, en el Archipiélago Guayaneco, al sur del Golfo de Penas.

La carpintería de ribera juega un rol importante en esta épica del poblamiento inicial, ya que permite la conectividad interna y externa de muchas localidades de la región, y también es la actividad que permite desarrollar la mayoría de las actividades económicas que sustentan este poblamiento.

4.5 DIMENSIÓN TEMPORAL

La carpintería de ribera es una actividad que se desarrolla en cualquier momento del año, privilegiando las épocas de mejores condiciones climáticas dado que gran parte de las tareas y actividades se realizan a cielo abierto. Por otro lado, la disposición de maderas, también incide en la temporalidad. En algunos casos, la búsqueda de piezas claves, requiere de capacidades de traslado que -dependiendo del contexto- no siempre es posible hacer en temporadas más lluviosas o frías.

Para caracterizar la temporalidad del elemento, se propone un esquema de organización de los trabajos tanto para la construcción de una embarcación pesquera tipo como para reparación de ellas, ya que ésta es una actividad realizada por gran parte de los cultores de la región, en el momento del estudio.

Las etapas de construcción de una lancha tipo, pueden ser organizadas en tres: *Preproducción, Producción y Posproducción*, el conjunto de tareas para cada una las exponemos en la siguiente tabla que reúne una caracterización que también se ha utilizado en la investigación participativa sobre carpintería de la región de Los Lagos[42].

De modo complementario, se presenta un diagrama del flujo elaborado por Luco y Troncoso (2019) sobre la construcción de una embarcación de madera, en el que puede ser apreciada la relación de actividades independientes al inicio y luego el encadenamiento de actividades que concluyen con la embarcación en su totalidad.

Cada una de estas etapas reúne trabajos específicos del proceso constructivo, que se realizan de forma articulada. Tal como hemos señalado anteriormente, son tareas especializadas aprendidas y adquiridas en la práctica que aplican al trabajo en general, pero que varían según el tipo de embarcación que se construye. Por ejemplo, en el caso de construcción de un bote a motor no se debe considerar lo que corresponde a la “obra muerta”, como tampoco en el caso de Lancha Chilota.

[42] Se encuentra en el informe de 2015 elaborado por Marco Tamayo, que toma antecedentes de la publicación realizada por Jaime Hernández para la Carpintería de Ribera de Cutipay, e incorpora elementos observados en terreno en la región. La organización de trabajos aquí expuesta es también presentada en los informes de Carpintería de Ribera que hemos elaborado para la región de Los Lagos y Magallanes.

Tabla 20: Etapas y sub-etapas del proceso de construcción de una embarcación tipo.

ETAPAS DEL PROCESO PRODUCTIVO	SUB ETAPAS DEL PROCESO PRODUCTIVO	DESCRIPCIÓN
Preproducción	Provisión de Maderas	Directamente de Bosques a través permisos de extracción (piezas clave).
		Intermediarios: generalmente aserradero o personas dedicadas al rubro.
	Provisión de materiales	Ferreterías ubicadas en pueblos, ciudades cercanas. En el caso de Melinka los insumos son conseguidos en Chiloé.
	Provisión de herramientas	Ferreterías, elaboración propia y a través de redes (préstamo)
Producción	Creación de piezas (en el astillero)	Creación y labrado de piezas estructurales: Quilla, Roda, Codaste y Cuadernas.
		Secado de piezas.
	Armado de esqueleto	Montaje y ensamblado de piezas estructurales.
		Montaje de varillas diagonales
	Instalación de cuadernas maestras y piezas de soporte para cubierta	Encuadernado con uso de plantillas
		Montaje de soportes de cubierta.
	Entablado de casco o forro e instalación de baos para cubierta.	Cocimiento de tablones.
		Curvatura y el entablado del casco
		Instalación de baos para la cubierta.
	Estopar y aplicación de sellantes	El estopado y enmasillado de casco
		Aplicación de fibra de vidrio y montaje de cubiertas metálicas, en proyectos que lo soliciten.
		Aplicación barnices y pinturas.
	Construcción de parte superior ("obra muerta") y cubierta de la embarcación.	Construcción de Cabina e interior que incluye cocina, dormitorios, servicios higiénicos e instalación de muebles.
		Instalación de forro de piso.
		Terminaciones, pulidos y barnices de parte superior.
	Instalación de medio de propulsión y instrumentos de navegación.	Lancha velera: Instalación mástil, velamen, pala y caña.
		Lanchas motoras: instalación de motor y hélice; sistemas y equipos eléctricos.
	Bota al mar	Salida del astillero.
		Llegada al mar.
		Rito de bendición, bautismo de la embarcación y/o celebración
Posproducción	Llegada a Destino	Navegación hacia lugar de destino de la embarcación.
	Lugares de desechos	Deshuesadero.

El proceso de **preproducción,** corresponde a la búsqueda u obtención de la madera y otros materiales necesarios para la obra. Dado que en muchas de las localidades de esta región la madera se obtiene directamente de campos cercanos, y no de aserraderos con reserva siempre disponible, esta etapa tiene una duración significativa, toda vez que las maderas obtenidas deben ser puestas a secar antes de ser utilizadas.

> "aquí hay que esperar. Aquí usted no le puede decir –una embarcación, en un mes la voy a hacer-. Porque hay que esperar que se seque la madera. Y madera no hay casi, pocos son los que hacen la madera. Porque aparte que usted lo hace, vaya a buscar la cuaderna, las rodas, y hay que esperarlo que se seque". (Octavio Chiguay, Melinka).

En el trato que el carpintero de ribera y su cliente realizan, se define quién se hará cargo de la obtención de la madera. Luego, quien sea el responsable, encarga la madera a personas que se dedican a esta faena. En algunos casos, es el propio carpintero de ribera quien se encarga de hacer los pedidos.

> "Yo la compro. Cuando hay posibilidades de comprarla, la compro. Si no, la hago solo, me voy a la isla…" (Octavio Chiguay, Melinka).

Una vez obtenida la madera, ésta es puesta a secar por dos o tres meses, dependiendo de la estación y de las condiciones en que la madera se almacene. Sólo en Puerto Aysén existen aserraderos. La obtención y mantenimiento de las herramientas y otros insumos necesarios, se realiza en los centros urbanos más accesibles según la localidad. En el caso de Melinka, esto es en la provincia de Chiloé, en la región de Los Lagos. Aunque en la mayoría de las localidades pequeñas ya existen ferreterías, las compras de herramientas e insumos más costosos se realizan en los centros poblados mayores.

Una vez obtenida la madera, y ya en condiciones de humedad adecuadas, comienza la **etapa de producción** con el armado de la embarcación. Como ya se ha dicho, la duración del trabajo dependerá de varios factores, entre ellos: el tamaño de la embarcación, las condiciones de trabajo (bajo techo o al aire libre), y la participación o no de ayudantes en la obra. Los tiempos referidos van desde 3-4 meses, hasta un año cuando se trata de embarcaciones "grandes", es decir de 12 metros hacia arriba.

El proceso de producción en general se ejecuta de manera ininterrumpida, aunque esto también es variable cuando el espacio de trabajo es al aire libre. Así, hay quienes poseen un espacio techado reducido, y trabajan allí en embarcaciones pequeñas, o en la preparación de piezas, cuando llueve demasiado, y sólo trabajan en el espacio abierto cuando hay buenas condiciones de tiempo, lo que puede significar lluvias suaves o tiempo sin lluvia.

Una vez que el casco de la embarcación ya está terminado, junto con la cubierta y cabina, se trabaja en habilitar los distintos espacios de la embarcación, se le hace piso, paredes interiores, y se instalan los camarotes, y mobiliario mínimo, como mesa y bancas. Posterior o paralelamente se instala el motor, y finalmente se agregan las barandas de fierro y otras piezas metálicas, que generalmente instala una persona externa especializada en estas labores. Una vez concluido el equipamiento, la embarcación está lista para ser entregada. En la actualidad, además, muchas embarcaciones son recubiertas en fibra de vidrio, labor que también es realizada por personas especializadas externas al ámbito del carpintero de ribera.

Finalizada la obra, se inicia la **postproducción**, que incluye la entrega al destinatario, y el viaje a su lugar de destino, actividades que ya escapan a la acción del carpintero de ribera, y que corren por cuenta del dueño de la embarcación. El traslado de la embarcación puede realizarse navegando, o bien por tierra sobre camiones o carros tirados por vehículos con fuerza.

La reparación de una embarcación, puede ser considerada dentro de esta etapa. Son las labores de mantención y reparación de las embarcaciones, actividad que también realizan muchos de los carpinteros de ribera. La periodicidad de esta mantención dependerá en gran medida de si la embarcación está o no *enfibrada.* En caso de no estarlo, una buena mantención significa varar la embarcación cada año y repintar su casco, y en caso de que haya entrado la broma (teredo navalis), se "*sopletean*" los agujeros que la broma deja, y luego se vuelve a enmasillar y pintar.

Tabla 21: Etapas de reparación de embarcaciones.

Actividad	Descripción
Diagnóstico del problema y acuerdo de trabajo entre carpintero de ribera y armador	La embarcación es llevada al astillero o lugar de trabajo del carpintero, quien evalúa y sugiere alternativas. Se acuerdan modalidades económicas o "trato", incluyendo la forma de abastecimiento de materiales e insumos necesarios para recuperar la embarcación, fechas de pago y entrega. Clave es el cálculo del tiempo en relación a las mareas, ya que cada 2 semanas hay mareas grandes, las que se aprovechan para llevar a la lancha a la parte más alta, en caso de uso de playas para el trabajo. En el caso de botes, no es necesario porque son más livianos para arrastrarlos.
Se inician los trabajos de reparación.	Puede implicar medidas de mantención como volver a aplicar pinturas o fibra, quemar áreas afectadas por el molusco conocido como Broma, o cambiar piezas en mal estado, de superficie y estructurales.
Estopado y sellantes	Calafatear y aplicar sellantes en áreas reparadas.
Terminaciones	Pulido final de trabajos y posible reinstalación de componentes para su funcionamiento. En el caso de Lanchas de Pesca, además del motor, se deben reinstalar equipos eléctricos que, dependiendo del trato, lo asume el maestro de ribera o el armador lo resuelve, de forma posterior.
Botadura	La lancha o embarcación vuelve al agua, aprovechando nuevamente las mareas altas que facilitan el arrastre de la playa al río o mar.

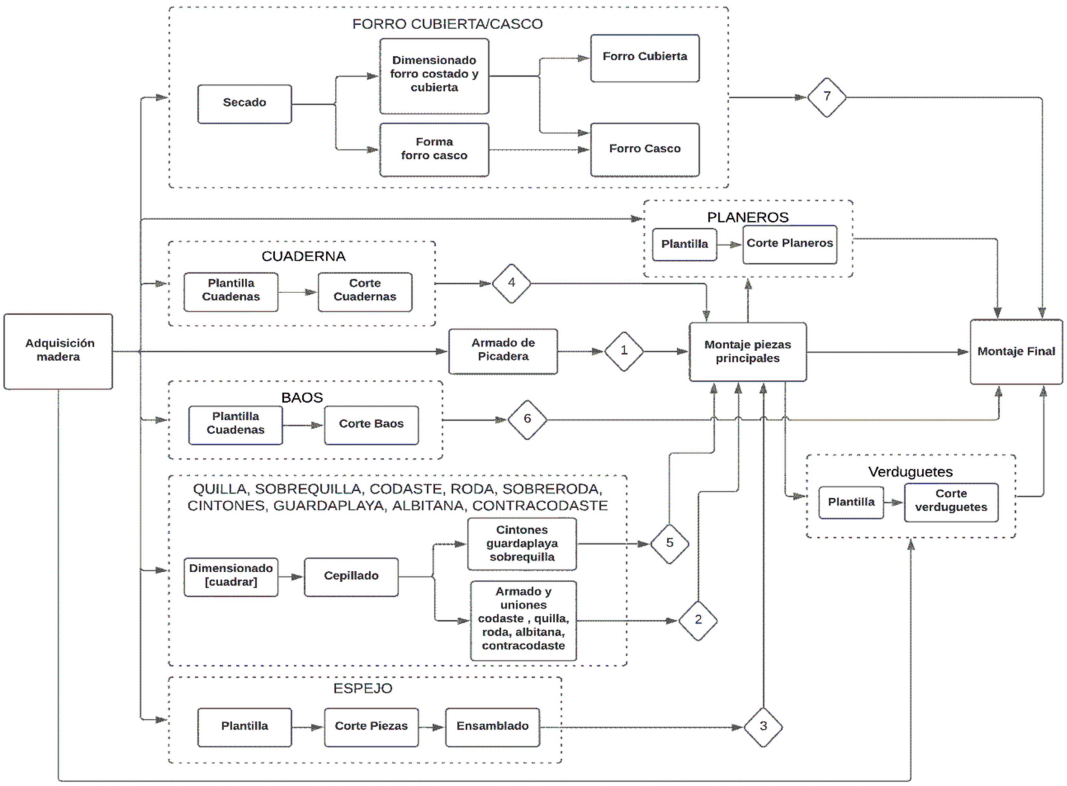


Imagen 17: Diagrama de flujo de proceso de construcción. Fuente: Luco y Troncoso, 2019.

Por último, cuando las embarcaciones ya son demasiado viejas o están demasiado deterioradas para seguir reparándolas, éstas se abandonan en alguna playa, generalmente en sectores alejados de los centros poblados. En algunos casos, se generan espacios preferenciales para dejar estas embarcaciones.

4.6 Dimensión Material

4.6.1 Maderas

La carpintería de ribera en la región de Aysén conserva el uso exclusivo de maderas nativas en la construcción de embarcaciones, y dentro de ésta, la madera predominante es el ciprés de Las Guaitecas, especie emblemática de la región, que durante gran parte del siglo XX fue la madera también preferida de los carpinteros de ribera de la región de Los Lagos. Esta condición representa ventajas y problemas para el desarrollo de este oficio en la actualidad. Aunque en casi no se están construyendo nuevas embarcaciones, se mantiene vigente el concepto ideal de construir con ciprés de Las Guaitecas.

> - *¿De qué material eran, se construían esas embarcaciones?*
> - Ciprés.
> - *¿Todo ciprés?*
> - Era puro ciprés, en esos años era puro ciprés, la quilla solamente era, la quilla, la roda eran de otro material. De tenío, canelo, podría ser, pero el resto era puro ciprés, nadie permitía que le pongan otro tipo de madera. Porque en esos años había bastante ciprés.
>
> (Luis Barrientos, Puerto Aysén)

Los relatos son coincidentes en cuanto al uso del ciprés en toda la embarcación salvo en la quilla y la roda:

> "Yo por ejemplo, la quilla, por ejemplo, voy allá al otro lado donde el vecino y le digo que me dé permiso para sacar una quilla y la saco, por ejemplo, esa quilla de ese bote la saqué aquí, aquí dentro donde estoy habían unos coihues y lo volteé y saqué una quilla, de coihue porque la quilla tiene que ser de coihue o una madera pesada, de ciprés no sirve porque el ciprés flota mucho, es muy liviano entonces no le da estabilidad al bote como el coihue, el tenío o el mañío."
>
> (Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

Antes de la llegada de la fibra de vidrio, un bote hecho de ciprés de Las Guaitecas aseguraba la mayor durabilidad posible.

> "…un ciprés dura 50 años, un bote de estos lo viene a reparar a los 10 años, 12 años, le puede venir a pegar una repasada".
>
> (Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

El ciprés de Las Guaitecas se encuentra en todo el litoral de la región, aunque no en abundancia, debido principalmente a la sobreexplotación a la que sometida esta especie en los siglos pasados. Tal como ha sido expuesto en los antecedentes históricos, la extracción del ciprés fue una de las faenas que marcaron el poblamiento de la comuna de Guaitecas, alrededor de 1860, época en que numerosas cuadrillas de hacheros se internaron en

prácticamente cada rincón del litoral para extraer esta madera. Una de las prácticas más perjudiciales, desde el punto de vista ecológico, era la de quemar las islas con el fin de tener un acceso más expedito a los cipresales. Las huellas de estos incendios, que se sucedieron hasta hace un par de décadas, son aún visibles en todo el litoral de la región.

No obstante, en determinados lugares hay remanentes de ciprés, cercanos al mar, condición indispensable para acceder a su extracción. Estos lugares de extracción de ciprés en muchos casos se encuentran dentro de áreas protegidas del Estado, principalmente en la Reserva Forestal Las Guaitecas, o en espacios que sin ser áreas protegidas, son de propiedad fiscal. Es por ello que es relevante contar con planes de manejo extractivos que otorga CONAF.

En cada localidad de la región, los carpinteros de ribera o sus proveedores de madera deben navegar varias horas para acceder a la madera de ciprés. En Puerto Aguirre, por ejemplo, un cultor señala que la madera se buscaba a dos horas o más de navegación. A diferencia de la tejuelería, otra práctica tradicional de la región, que requiere de trozos pequeños de árboles, la carpintería de ribera muchas veces requiere de piezas más grandes, lo que limita el tipo de reserva de ciprés al que se debe acceder, y también la distancia de la costa, donde se embarcará la madera, ya que por peso, y por la inexistencia de caminos, no es posible transportar piezas pesadas por tramos muy largos.

4.6.2 INSTRUMENTOS, HERRAMIENTAS Y PRODUCTOS ASOCIADOS

Las herramientas usadas en la carpintería de ribera son prácticamente las mismas que usa cualquier carpintero. Con la masificación de la madera aserrada y las herramientas eléctricas, prácticamente no existen herramientas propias del oficio. Además de la **Maceta o Combo** de madera del "Calafatero" y el "Punto" que generalmente lo elabora el mismo carpintero, el artilugio característico de un astillero, es el **tubo de metal** donde se meten las tablas y listones que serán doblados a vapor. Para eso, el tubo se pone en posición diagonal, se llena parcialmente de agua, y luego se le aplica el fuego en la parte más cercana al suelo.

Las herramientas utilizadas actualmente, en el proceso de construcción de una nave de madera, son de accionamiento manual, eléctrico o motor de combustión, a continuación, se presenta una descripción de algunas de ellas:

Motosierra

- Pequeña
  - 1,8 hp de potencia
  - Es liviana y se utiliza para realizar cortes en altura y cortes pequeños.
- Grande
  - 3,9 hp de potencia.
  - Gracias a su potencia puede utilizar una espada de mayor largo pudiendo así ser utilizado para cortar trozos de mayor diámetro.

Imagen 18: Motosierras, Familia Landeros, Caleta Tortel [Fotografía, Francisca Poblete].

Cepillo Manual de Madera

Herramienta muy utilizada en carpintería de ribera en el tiempo pasado generalmente elaborada por los propios carpinteros o por su petición. Aunque todavía presente en algunos astilleros, ha sido reemplazada por el cepillo eléctrico.

Imagen 19: Cepillo de Madera, Apolinario Muñoz, Puerto Cisnes. Fotografía: Pablo Rojas.

Cepillo Manual

Cepillo que antecede al eléctrico, todavía se utiliza por carpinteros de ribera. Es de manufactura industrial.

Imagen 20: Cepillo manual, Repollal, Melinka.

Cepillo eléctrico

- Pequeño
  - 620 w de potencia
  - Para trabajos varios
  - Por su tamaño permite mayor manejo
  - utilizada para cepillar cantos de tablas
- Mediana
  - 840 w de potencia
  - Utilizada para cepillar cintones, cuadernas y tablas
- Grande
  - 1140 w de potencia
  - Su potencia y mayor ancho de cepillado permite ser utilizado para cepillar grandes piezas, quilla, roda, codaste, baos.

Imagen 21: Cepillo eléctrico en Taller de Octavio Chiguay. Fotografía, Pablo Rojas

Taladro eléctrico

- Pequeño
    - 600 w de potencia
    - Se utiliza para perforar las tablas del casco ayudando a que el clavo no agriete la tabla.

Imagen 22:Taladro eléctrico pequeño. Fuente: Astillero de Hugo Almonacid.

Esmeril Angular

- Pequeño
    - 840 w de potencia
    - 4 ½" diámetro de disco
    - Se utiliza para cortar pernos
- Grande
    - 1800 w de potencia.
    - 7" diámetro de disco
    - Se utiliza para lijar/pulir el casco e la embarcación.

Imagen 23: Esmeriles. Fuente: Astillero de Miguel Villarroel

Generador de electricidad

En Caleta Tortel, la conectividad eléctrica es inestable o no logra total cobertura. Gran parte de las actividades que requieren electricidad utilizan generadores eléctricos a petróleo:

Imagen 24: Generador eléctrico, Juvenal Curinao. Caleta Tortel.

Calafatero

- Herramienta de acero con punta plana, utilizada para introducir la estopa entre las tablas, que es elaborada por los cultores.

Imagen 25: Calafatero y Maceta, Artidoro Vargas, Caleta Tortel. Fotografía: Pablo Rojas.

Maceta de madera

- Herramienta hecha de madera que golpea el calafatero. Recomendable que sea de madera para disminuir, ruido, impacto y suavidad en la introducción de la estopa.

Tubo de Acero

- Utilizado para cocer madera, se hace hervir el agua con fuego utilizando los despuntes de la madera, luego se introducen las tablas al tubo y se deja entre 1 a 2 horas hirviendo.

Imagen 26: Tubo de acero, Caleta Tortel.

En relación a las instalaciones disponibles para la construcción de embarcaciones, tal como señalamos anteriormente, la mayoría trabaja a cielo abierto, expuesto a condiciones climáticas difíciles.

Tabla 22: Tipos y materiales de instalaciones de trabajo.

NOMBRE	LOCALIDAD	TIPO DE INSTALACION	MATERIALES	MODO DE TRABAJO	LUGAR	OBSERVACIONES
JUAN GUENTEN	HUICHAS	Cielo abierto		Solo, con apoyo de hijo.	Frente a su casa.	Pequeña instalacion de 2x2 mt. en el que guarda herramientas en el borde costero
OCTAVIO CHIGUAY	MELINKA	Taller	Ligero, madera y zinc.	Con hermano	Borde costero.	Le permite construir hasta 12 mt, pero no sucede. Acceso eléctrico no regularizdo
PASCUAL CONTRERAS	PUERTO AYSEN	Cielo abierto	Cuenta con electricidad.	Solo	Varadero Aguas Muertas, Sindicato de Trabajadores Independientes Carpinteros de Ribera. También utiliza su casa, como bodega.	Espacio colectivo, cuenta electricidad no regulado.
MIGUEL VILLARROEL	PUERTO CHACABUCO	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.	Solo	A un costado de su casa. Borde costero.	En el espacio puede construr embarcaciones de menos de 4 mt.
ALFONSO ALVARADO	PUERTO CISNES	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc. En el espacio puede construr embarcaciones de menos de 4 mt.	Solo, con apoyo de la esposa.	Su casa	En el espacio puede construr embarcaciones de menos de 4 mt.
ARTURO SOTO	PUERTO CISNES	Cielo abierto	Inactivo	Inactivo	Inactivo	Inactivo

SECUNDINO DÍAZ	PUERTO CISNES	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.	Solo	Su casa	En el espacio puede construr embarcaciones de menos de 4 mt.
HECTOR HERRERA	RAÚL MARÍN BALMACEDA	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.	Inactivo	Inactivo	Inactivo
JORGE PIUCOL	REPOLLAL ALTO	Pequeño taller.	Ligero, madera y zinc.	Con dos sobrrinos	A un costado de casa. También trabaja en la ribera	En el espacio puede construir embarcaciones de menos de 4 mt.
ARTIDORO VARGAS	TORTEL	Cielo abierto	Liviano	solo	Borde río	Ocasionalmente instala PVC
JOSÉ MARIPILLAN	TORTEL	Cielo abierto		solo	Borde río	Pequeña bodega para guardar herramientas.
APOLINARIO MUÑOZ	CISNES	Sin información	Sin información	Sin información	Sin información	Sin información

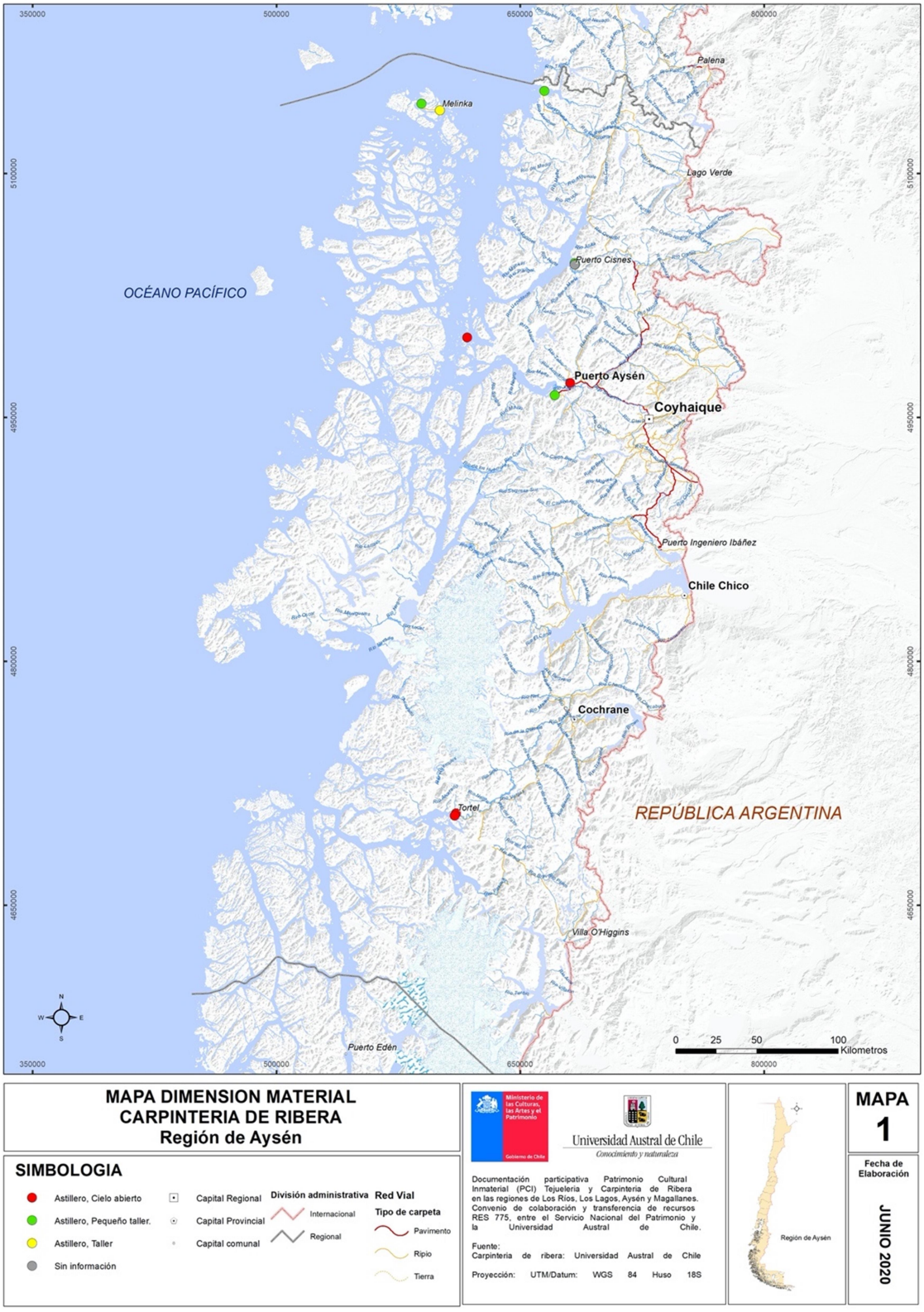
Imagen 27: Vista exterior de Techo para construir embarcaciones. Juan Curinao. Caleta Tortel.

Imagen 28:Vista interior de Techo para construir embarcaciones. Juanl Curinao. Caleta Tortel.

Imagen 29: Interior Taller de Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes. Fotografía: Pablo Rojas.

Imagen 30: Instalaciones de José Maripillan, Caleta Tortel. Fotografía Pablo Rojas.

Imagen 31: Mapa Dimensión Material, Instalaciones de trabajo.



4.7 Dimensión Económica

4.7.1 Organización social y económica inherente al elemento

En su mayoría, los cultores de la región se dedican a la reparación de embarcaciones debido a la falta de demanda para la construcción de embarcaciones completas. Es una labor que asumen de forma individual aunque también se incluyen ayudantes si es necesario, éstos pueden ser familiares. Se trata de embarcaciones que son utilizadas dentro del espacio regional o cercano al lugar de trabajo de cultores. La organización del trabajo, en caso de reparaciones o construcción, requiere de la estimación previa de recursos y capacidades disponibles, y es liderado por el carpintero de ribera. Incluye la implementación de solución a los costos de construcción de una nave que se componen de: mano de obra, materiales de la estructura e insumos y equipamiento.

Tal como señalamos anteriormente, el carpintero de ribera se apoya en al menos un ayudante en momentos determinados del proceso constructivo. En varios casos este rol lo cumple un familiar, los hijos y pareja o cónyuge del maestro. Así también, se requiere de materia prima que puede ser aportada previamente por el armador según indicaciones y acuerdos con el carpintero, o puede ser parte de las tareas del mismo maestro que es lo considerado óptimo para resguardar el uso de maderas apropiadas y de calidad.

Cuando se trata de maderas rectas, generalmente se acude a los aserraderos o los mismos armadores las llevan a los astilleros, según orientación de los carpinteros. En las fases finales de construcción se incorporan generalmente apoyos para pintar la embarcación y para la para la instalación de mecanismos de propulsión. Así también, expertos en instalaciones de equipamiento eléctrico y apoyos. Luego, en la botadura, participan ayudantes para mover la embarcación al agua, momento en el que se articulan tanto capacidades del mismo carpintero como del armador.

4.7.2 Actividad productiva y demanda

> - *¿Pero ese bote, usted lo hizo para usted pero a la vez si se podía vender?*
> - Claro porque resulta que a veces uno no tiene trabajo, usted sabe que las cuentas lo empiezan apurar entonces de repente uno tiene un bote y lo vende, pero yo lo hago, entonces yo vendo ese bote y hago otro al tiro, o con esa misma plata yo compro madera y me hago otro, por ejemplo ahora voy hacer uno, pero voy hacer otro tipo de bote no de eso, por eso estoy juntando madera, yo creo que de aquí a unos 10 días más voy a empezar armar ese, ahí empieza usar la madera a medida como voy ocupando y lo voy construyendo de a poco.
>
> (Artidoro Vargas, Tortel)

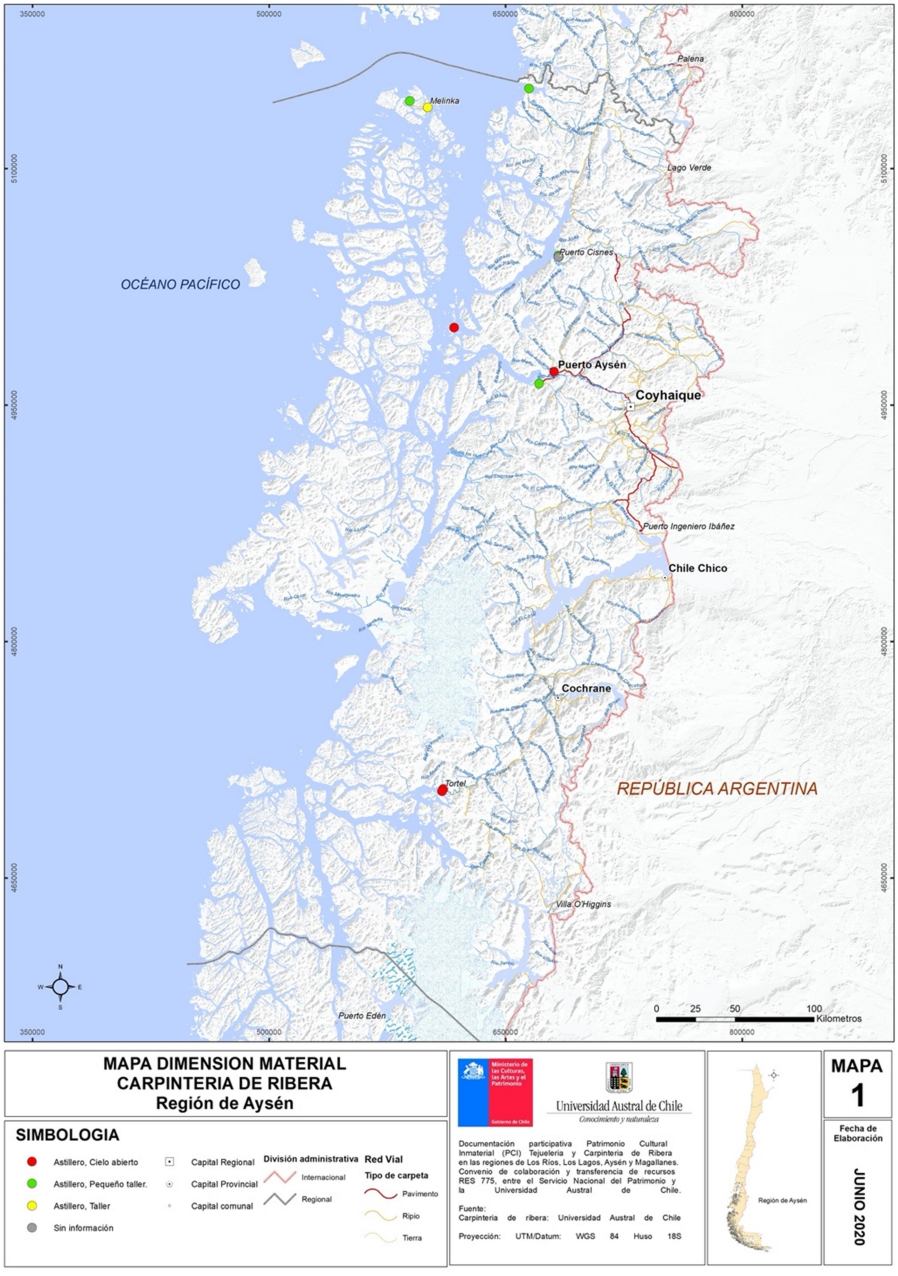
Hasta hace unos años, gran parte del proceso constructivo, desde la obtención de la madera hasta entregar la embarcación con cabina, compartimentos interiores y pintura, era la actividad principal de los carpinteros de la región. Actualmente dos importantes determinantes inciden en la decaída productividad de embarcaciones: la falta de demanda y restricciones en el uso de maderas nativas del territorio. Ambos factores trascienden las capacidades de cultores y afectan negativamente los procesos de transmisión, debido a que, siendo una actividad productiva y económica, no constituye alternativa laboral para generaciones más jóvenes.

La evaluación negativa se alimenta de la presencia en embarcaciones elaboradas con otros materiales como fibra y fierro, que suelen participar de la industria pesquera:

> “Yo digo que por la fibra o el fierro yo digo que se puede ir disminuyendo este trabajo, la gente como que no va teniendo mucha confianza la gente que llega más plata o lo otro, lo primero se va a fibra o fierro, pero este trabajo yo digo que al final con el tiempo, gente humilde y pobre va existir toda la vida, entonces esa gente siempre va a querer este trabajo que hacemos nosotros porque este es el trabajo más barato”.
>
> (Juan Güenten, Caleta Andrade – Puerto Aguirre)

La pesca artesanal, la acuicultura y el transporte de pasajeros, han sido las principales fuentes de demanda de embarcaciones. Pese a lo que señala Juan Güenten, en otras áreas de la región, las embarcaciones de madera presentan mejor funcionalidad para la navegación en los cuerpos de agua del territorio.

Imagen 32: Mapa Económico, lugares de adquisición de insumos y destino de embarcaciones



4.7.3 RENTABILIDAD ECONÓMICA DEL ELEMENTO

> "La madera es escasa, cara. Acá usted compra un palo cuadrado que tenga unos 4 metros, le cobran 30 mil pesos, después usted tiene que llevarlo a un aserradero que es donde le cobran 10 mil pesos más para partirlo, para aserrearlo. Entonces, al final, sale demasiado caro. ¿Cuanto tiene que cobrar uno? ¿Con cuanto se paga un bote?"
>
> (Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes, Etapa validación)

La rentabilidad de la actividad no fue abordada directamente con los carpinteros de ribera, ya que muchos de ellos manifestaban una desconfianza inicial en el estudio y declararon baja productividad en tiempos actuales. Se recomienda, no obstante, abordar en un estudio específico, ligado a proyectos de fomento pertinentes sobre esta dimensión, para implementar medidas de salvaguarda que consideren las formas tradicionales de trabajo, otorgue mejores condiciones de desempeño e inserción, y en favorezca la transmisión saberes.

4.8 PROCESOS Y MECANISMOS DE TRANSMISIÓN CULTURAL DEL ELEMENTO

La transmisión del oficio de carpintero de ribera ocurre, en la mayoría de los casos, dentro de un contexto familiar, donde es el padre quien hereda este oficio a uno o más de sus hijos varones. En segundo lugar, no son infrecuentes los casos en que el carpintero ha aprendido el oficio fuera del ámbito familiar, al trabajar como ayudante de otros carpinteros de ribera. Y en el caso de la región de Aysén, hay al menos dos carpinteros que han pasado por procesos de formación dirigidos, cuestión novedosa dentro del universo de la carpintería de ribera en la Patagonia. También hay una excepción importante en cuanto a la regla implícita de que la carpintería de ribera se trata de un oficio masculino, ya que uno de los cultores entrevistados señala que también ha enseñado el oficio a sus tres hijas.

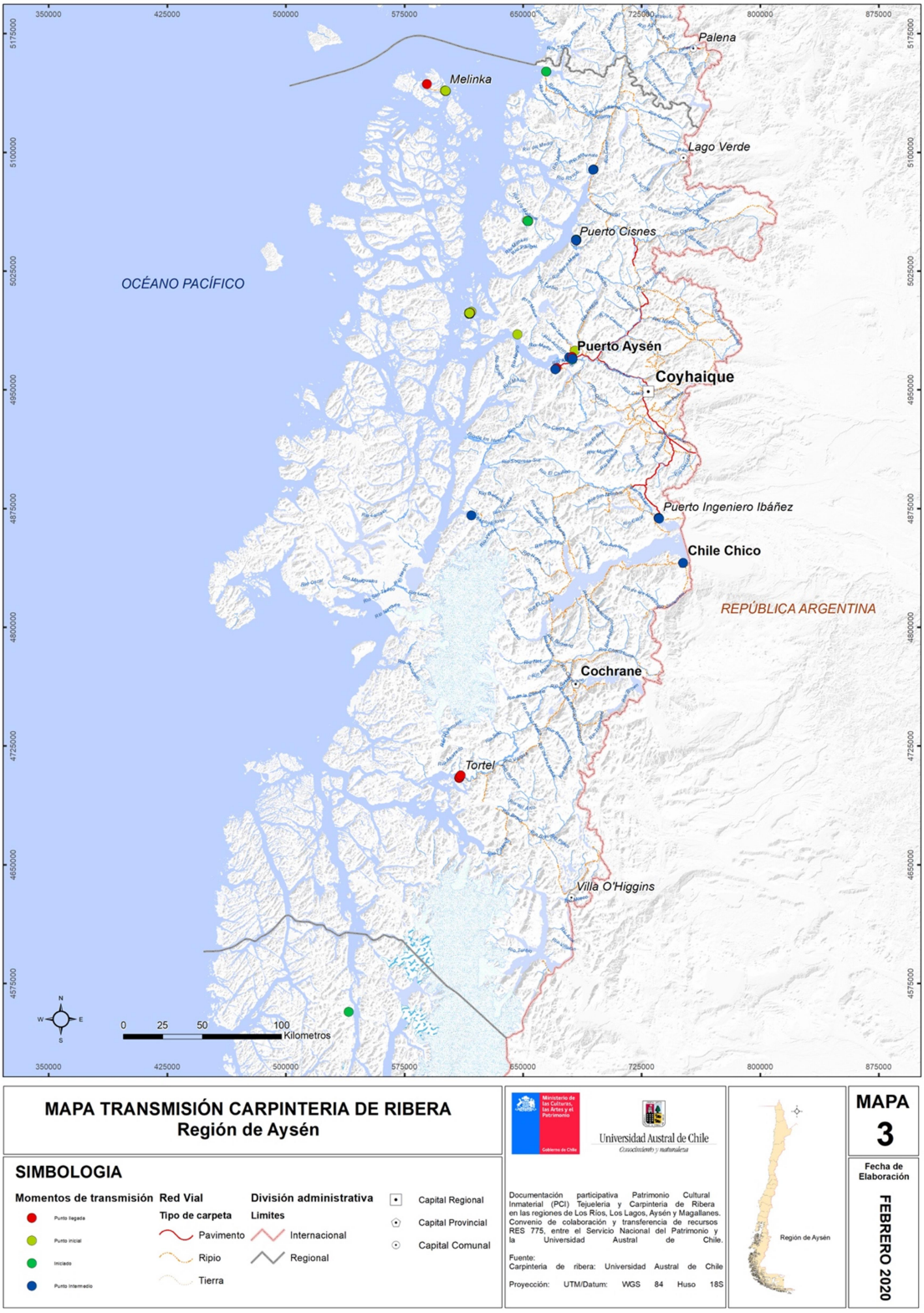
4.8.1 TRANSMISIÓN FAMILIAR HEREDITARIA

Es la más común de las situaciones. En estos casos, el oficio se empieza a incorporar desde muy temprana edad:

> "…Nazco con la carpintería de ribera con mis padres. Ellos, él fue carpintero también, toda su vida, nos crio a nosotros con la carpintería de ribera. En los años setenta, ochenta. Y, y de ahí nacimos, construyendo embarcaciones pesqueras, embarcaciones chicas, botes para la marisca".
>
> (Luis Barrientos, Puerto Aysén)

> "Yo le ayudaba a mi papa de los 4 años, 5 años, le ayudaba a cepillar con estos cepillos, en esos años no existían los cepillos eléctricos, ni las herramientas eléctricas, no había nada, serrucho, y trozarlo en una trozadora, claro, y aserrar las basas igual con una sierra de brazo. A mi papá le ayudaba a colocar las tablas, las estopas, a los 4 o 5 años, era como lo que uno hacía para tener un sustento para poder vivir".
>
> (José Maripillan, Caleta Tortel)

Imagen 33: Mapa Transmisión Carpintería de Ribera - Región de Aysén[43]



[43] Ver Glosario en Anexo.

Sin embargo, no siempre la vocación es clara, a pesar de que se tengan los conocimientos, muchas veces es la oportunidad y la necesidad la que llevan a que la persona termine dedicándose a la carpintería de ribera:

> "…cuando yo empecé, no empecé trabajando con embarcaciones, yo empecé haciendo mesas, sillas, todos esos trabajitos que uno podía hacer dentro de casa, y bueno yo, cuando veía trabajar a mí papá, miraba cómo hacía el trabajo. Pensaba ¡yo nunca voy a hacer este trabajo!, encontraba que era un trabajo difícil, y al final yo lo único que hacía ahí, le ayudaba a cepillar unas tablas, a tener la tabla para que él pueda clavarlo y nada más. Así que así se fueron dando las cosas, que mi papá ya empezó a quedar corto de vista, con los años. Así que después ya mi papá no, no era tanto por la edad, sino por falta de visión. Así que ahí… había un marido de una prima, de apellido Saavedra, que tenía una embarcación, que esa se la hizo mi papá. Y me dijo, "primo, yo cuando cambie de quilla mi embarcación, me lo vas a hacer tú". Pero yo le decía "pucha, pero cómo te lo voy a hacer yo, si yo no… yo no sé trabajar, no sé hacer esos trabajos ", le decía yo. "No", me decía "No, tú me lo tienes que hacer". Así que llegó la ocasión, "pucha Jorgito", me dijo "háceme… cambia de quilla mi embarcación", Así que fue tanto lo que… que ya, y esa fue la primea embarcación que le cambié quilla y roda… ".
>
> (Jorge Piucol, Repollal – Melinka)

> "A ver, tenía unos 10 años, 12 años, ya estaba con el papá ayudándole a trabajar. Porque eso antiguamente se hacía. Y ahí uno va aprendiendo, y le empieza ya a gustar lo que uno está haciendo".
>
> (Héctor Herrera, Puerto Raúl Marín Balmaceda)

En otros casos, la motivación para hacer un bote eran las ganas de tener uno para el uso personal, cuestión perfectamente entendible en los contextos insulares:

- "¿Y cómo fue eso del primer bote?, ¿por qué se le ocurrió?, ¿alguien le dijo?, ¿a usted se le ocurrió? ¿para qué era?, ¿cómo fue eso?
- Lo hice porque tenía ganas de tener un bote".

(Miguel Villarroel, Puerto Chacabuco)

4.8.2 Aprendizaje fuera del ámbito familiar

Otro mecanismo de aprendizaje, no poco común, se da a una edad generalmente mayor. Es el aprendizaje mediante la observación consciente de otro carpintero de ribera que está llevando adelante un proyecto, ya sea al trabajar como ayudante de manera estable, o bien, luego de sólo una experiencia constructiva.

- Yo aprendí mirando a un caballero, un hombre de edad, era vecino de nosotros cuando vivíamos antes al otro lado en la Isla Magdalena, un pedazo de tierra por ahí… ahí había un caballero Hernández, entonces él trabajaba en eso, y yo mirando lo que él hacía aprendí por ahí, y después aprendí a hacer cosas solo…
- *¿Él hacía botes y usted iba a mirar, lo ayudaba?*
- Lo ayudaba, me enseñaba a cambiar, y ahí aprendí, no hice ningún curso, astilleros, donde la gente aprende más con profesores, nada de eso.

(Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes)

Artidoro Vargas, de Caleta Tortel, cuenta que sólo una vez ayudó a hacer un bote, y luego está comenzó a construir solo:

"Yo le mandé a hacer el bote, yo le ayudé a hacer el bote y ahí aprendí. Yo le pedí a él las medidas, qué medidas tenía la altura de la proa, el centro, el espejo, la estructura para arriba para contrapesar el bote, y eso fue todo lo que le pedí, pero el resto lo aprendí mirando, cómo arreglaba las tablas, porque estas tablas usted no la puede poner todas parejas para ponerla en el piso, esta tabla es angosta aquí y más ancha allá, para que le vaya cubriendo, entonces uno tiene que ir calculando".

Agrega que la carpintería de ribera es un oficio que se aprende mirando:

"… es un trabajo que uno aprende mirando, es como construir una casa, usted mira y aprende carpintería, y uno se va perfeccionando solo, el mismo trabajo le va enseñando".

(Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

Este proceso de aprendizaje "mirando", no siempre cuenta con la colaboración del maestro:

- "…estos trabajos yo se los vi a un viejito de campo que hacían botecitos de 4 metros, 3 metros para sacar mariscos, erizos y todas esas cosas porque antes había mucho, yo lo pasaba mirando cuando volvía en la tarde de la escuela, pasaba mirando, y a algunos no les gustaba, como que se enojaban cuando los miraba, así como viene él. Entonces yo cachaba, como era niño chiquitito, cachaba que no les gustaba, me echaba el pollo altiro, y me iba a [donde] los otros viejitos que eran más buenos, había un viejito que era muy bueno, era creativo, ese tenía voluntad para todo (…) y yo lo miraba y me gustaba, y yo decía: "algún día tengo que hacerlo", porque mi papá con mis hermanos estábamos criando, y no teníamos ni un botecito para sacar un erizo como para irnos al pueblo, de la isla Laitec a Quellón, no teníamos el transporte marítimo. Yo me acuerdo que mi papá en el monte en Chiloé, allá en Chiloé le llamábamos Gongo de palo, a esos palos nosotros le llamamos Gongos. (Es) un solo palo, pero grandote, con ese hacía la cuenta que, hacíamos un bote para que flote y saquemos mariscos, erizos, cangrejos, centollas, todas esas cosas y ese fue el primer palo que le conocí a mi papa, lo hizo en el monte, lo bajó con una yunta que había…
- *¿Y de qué madera era?*
- Tenío. Y ya con el tiempo me empecé a preparar para hacer botecitos chiquititos de 3 metros, pero no tenía, no tenía nada, yo tenía un tío que era carpintero mueblista y a ese le iba a pedir, pero cobarde, con miedo le iba a pedir, pero ese era bien cortante, me decía "yo te voy a prestar, pero me lo traes a tal hora", me amenazaba, y tenía tremendo cuidado yo, a la hora que él me decía yo se lo iba a dejar. (Juan Güenten, Caleta Andrade)

Juan Güenten, de Caleta Andrade, agrega que a los 12 años hizo su primer bote, ayudado por sus hermanos:

- "Como de 12 años, entonces ya saqué mi primer botecito, de madera de canelo porque no tenía los recursos para comprar ciprés, nada.
- **¿Ese lo hizo solo?**
- Tenía un hermano, él me ayudaba a sostener las tablas, y no tenía herramientas tampoco, nosotros lo hacíamos con un pedazo de cabo y unas palanquitas de madera para que la madera dé a la línea de la embarcación, entonces así empecé, e hice mi bote, ya lo boté con mis hermanitos chicos, y cuando lo boté (vimos que) quedó descuadrado.
- **¿Cómo es eso?**
- Descuadrado, ladeado en un lado y yo chuta lo pensé me encontré medio bajoneado, dije "pucha, quedó mal mi bote", ya, ahí un rato estuve pensando y dije: "ya, la solución que voy hacer con este, le voy a mandar un peso al lado que hay que ponerle peso para que quede derecho, y ahí me quedé contento, y sabe que con ese botecito empecé a ganar plata porque había una temporada de centolla que se trabajaba desde setiembre hasta estos días de año y se ganaba plata". (Juan Güenten, Caleta Andrade).

El caso quizá más sorprendente, es el de Pascual Contreras, de Puerto Aysén, a quien le pidieron la construcción de una embarcación, a los 40 años, sin ser él reconocido como carpintero de ribera de manera previa.

- *Oiga, ¿y como se introduce en este tema de la construcción de embarcaciones, a los cuarenta años?*
- Es que ¿cómo se llama? como nosotros fuimos pobladores de esa parte de Playa Blanca[44]. Tenemos campo ahí, entonces, se puso mala la vida, no se vendía. Estaba malo, las ventas, de primavera. Entonces, de repente, cuando vivía con mi finada mujer, me habló una persona un día para que le haga una lancha. Pero yo no quería, o sea, había visto trabajar, pero… Ya, "de todos modos" me dijo el hombre, tantas lucas, de once metros…
- *¿Usted sin saber bien todavía?*
- No, no, no. Se me ocurrió hacer las plantillas no más, y… le pedí las maderas, y yo puse el resto, yo puse la quilla, el resto… (Pascual Contreras, Puerto Aysén).

4.8.3 EXPERIENCIAS FORMALES DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE.

Si bien este mecanismo de transmisión escapa, en parte, a lo tradicional, resulta significativo saber que en las últimas décadas ha habido algunas experiencias de formalización de la enseñanza en carpintería de ribera. Una de ellas involucró a un grupo de diecisiete alumnos, en Puerto Cisnes:

- "Bueno, mi profesión mía realmente es que yo estudié e hice el curso de construcción naval, o sea, de carpintería de ribera, con un profesor que vino justamente de Valdivia, de la escuela de Valdivia, de la Universidad. Me acuerdo del apellido *"Chein"*. Con ese caballero hice el curso, yo sabía trabajar, pero me faltaba la teoría.
- *¿Y dónde lo hizo ese curso?*
- Acá en Puerto Cisnes. Fuimos diecisiete alumnos, de diecisiete alumnos salimos dos titulados, yo y un tal Hernández. Ese caballero vive en Coyhaique ahora. Y empecé a hacer lanchas, yo soy autorizado para hacer embarcaciones hasta de veinticinco metros de proa".

(Arturo Soto, Puerto Cisnes)

El otro caso atípico es el de Pascual Contreras, quien señala haber hecho su primera lancha a los 40 años sin haber pasado por ningún proceso de aprendizaje, ayudado por su esposa. Luego, para su segunda lancha, de 16 metros, el dueño del encargo le habría pedido las plantillas a un "artesano profesor", de apellido Gómez, oriundo de Chiloé. Este hombre además de entregar las plantillas le habría visado la obra a Pascual, dándole el visto bueno, incluso valorando la inteligencia de éste al notar algunos detalles en las plantillas que le había dado.

- "…él mandó a hacer la plantilla, a un tal Gómez, era de Chiloé el hombre. Pero estaba trabajando acá, en una escuela, era profesor. Profesor artesano, y el hizo la plantilla pues'. y el mismo me fue a tomar después la…allá, a hacerme el curso, en el mismo trabajo dónde estaba yo.
- **¿Gómez le hizo un curso a usted?**
- Si, Gómez. Pero cuando llegó, yo ya había hecho una lancha. Entonces el hombre me dijo, "no, aquí no hay nada que transformar. Porque… porque ¿cómo se llama? usted ya, ya sabe toda la materia". Incluso, en la plantilla quedó un detalle. Entonces yo, antes de armarla, ratifiqué la plantilla, habían tres que tenían detalles. "Parece que hay detalles", conversé con el… le dije. "¿Cómo hubo un detalle?"; le dije yo: "la número seis, le traje anotado el número, la ocho, y después, de la (plantilla) maestra, al lado, la siguiente". Y me alegó que no. Fue para allá, yo le

[44] Playa Blanca es un sector en la costa sur del Fiordo de Aysén, sólo accesible por mar.

dije “¿cómo va a alegar?, yo antes de empezar a emplantillar rectifico si está bien la madera o no, para que no tengan detalles después”. Puta, así que, ya, lo arreglamos. Me dijo, “ya bueno, usted ya es maestro carpintero”, dijo. Igual que en la ele (hélice), le había dado sesenta (centímetros) no más. “¿Cómo le va a dar sesenta?” le dije yo, “usted es ingeniero artesano ¿cómo se va a caer ahí?, Porque ahora, le dije yo, están saliendo motores con tremendas hélices”. Así que ya, modificamos la parte igual, le dimos ochenta centímetros. Justo el hombre compró un tremendo motor, o sea un motor grande. Y la hélice, sobró un tantito así.”

(Pascual Contreras, Puerto Aysén)

El relato es un tanto confuso, no queda claro si realmente este profesor tuvo algún rol de enseñanza formal en Puerto Aysén en aquella época. Sin embargo, para el cultor es importante mencionar esta validación de su saber, aspecto que será abordado en el siguiente apartado.

4.8.4. MECANISMOS DE TRANSMISIÓN

Tanto si el proceso de aprendizaje se da en el seno de la familia o fuera de éste, los carpinteros de ribera hacen hincapié en que es la propia inteligencia y capacidad de observación la principal herramienta de aprendizaje, ya que sus maestros no hacen, en general, ningún esfuerzo por explicar la labor que se le encomienda al ayudante.

- “Antes los viejos no enseñaban, uno los miraba como hacían las cuestiones no más, y si él enseñaba le mandaba él, “mira para que aprendas”.
- *¿Y el a su vez de quien aprendió?*
- Es que la familia mía, o de mi viejo, mi mamá, son de Puerto Montt y para allá se usa mucho la mano de obra del constructor de embarcaciones de ribera, el maestro de ribera que se le llama acá, de ahí viene el legado de lo que uno en este momento está haciendo todavía.
- *¿O sea a su papá le enseño su abuelo?*
- Entre paréntesis como le digo, antes los viejos no enseñaban, eran brutos.
- *¿su papá le hablaba o no le hablaba nada como era el tema de ir aprendiendo?*
- No pues, si como le digo que yo mirando, y después como los 16 años me tire hacer un bote más grande que ese, como 5 metros tenia, como me salga, pero sin preguntar nada, lo que me salía no más”.

(Miguel Villarroel, Puerto Chacabuco)

- “Mi papá nos mandaba hacer las cosas no más, ni siquiera nos decía cómo hacerlo, porque ya se suponía que si vimos hartas veces cómo lo hizo, teníamos que cachar, como se dice ahora, teníamos que saber lo que hay que hacer.
- *¿Qué le decía su papá?*
- “Vamos a colocar la tabla”, él hervía una tabla en una caja de madera o un tubo de acero con agua, y hervía las maderas y le daba el doblez necesario para ir construyendo una embarcación así artesanal, nosotros le ayudábamos hacer toda esa parte, de ir a buscar la leña también para hacer el fuego para que le tubo tenga un fuego para hervir el agua, es el proceso”.

(José Maripillan, Caleta Tortel)

4.8.5 VALIDACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Tal como se mencionó en el ámbito de lo simbólico, la validación de un carpintero de ribera se da principalmente por la fama y el prestigio que van alcanzando dentro de la comunidad de navegantes, y también entre sus pares. Es decir, un carpintero de ribera se considera como tal porque las embarcaciones que construye son bien recibidas y valoradas por sus clientes, y bien

evaluadas por otros carpinteros de ribera y personas entendidas en la materia. Ésta es al menos la forma tradicional de validación del conocimiento, netamente asociada a su realización material. Pero hay también otros elementos que entran en juego. Uno de ellos, no siempre explícito, es la mayor valoración o confianza hacia los cultores que han heredado el oficio en el seno de la familia. Se reconoce así la existencia de una tradición familiar, que asegura la calidad del trabajo a realizar. Y en consecuencia, los carpinteros de ribera que han heredado el oficio de sus padres y abuelos, general los que se muestran más seguros de sí mismos. Así, en el relato de Luis Barrientos, de Puerto Aysén, éste hace hincapié en esta idea de "nacer" con el oficio:

> "Nazco con la carpintería de ribera con mis padres. Ellos, él fue carpintero también, toda su vida, nos crio a nosotros con la carpintería de ribera. En los años setenta, ochenta. Y de ahí nacimos'….".
>
> (Luis Barrientos, Puerto Aysén)

Este prestigio "previo" puede aumentar si el carpintero de ribera o su familia proviene de ciertas zonas de Chiloé, Calbuco o Hualaihue, que son reconocidas como "fuentes" del conocimiento.

> "Es que la familia mía, o de mi viejo, mi mamá, son de Puerto Montt y para allá se usa mucho la mano de obra del constructor de embarcaciones de ribera, el maestro de ribera que se le llama acá, de ahí viene el legado de lo que uno en este momento está haciendo todavía".
>
> (Miguel Villarroel, Puerto Chacabuco)

Por su parte, los carpinteros de ribera que aprenden el oficio fuera del ámbito familiar, relevan la inteligencia que hay que tener para aprender, mirando cómo otro lo hace, en un ambiente en que en general no hay voluntad o capacidad de muchas explicaciones. Incluso, hay quienes, como Pascual Contreras, se dan la maña de construir una embarcación sin tener experiencia previa como ayudante, sólo habiendo "mirado" antes trabajar a otros carpinteros de ribera. En estos casos, los carpinteros de ribera entrevistados hacen hincapié en otros mecanismos de validación, en este caso el prestigio, la cantidad de embarcaciones que han construido, y en algunos casos, episodios de validación por alguna "autoridad" en la materia, como en el caso citado de Pascual, quien en su segunda embarcación es supervisado por un "artesano profesor", que en un momento él nombra como "ingeniero artesano":

> "Me dijo, "ya bueno, usted ya es maestro carpintero", dijo. Igual que en la hélice, le había dado sesenta (centímetros) no más. "¿Cómo le va a dar sesenta?" le dije yo, "usted es ingeniero artesano ¿cómo se va a caer ahí?, Porque ahora, le dije yo, están saliendo motores con tremendas hélices". Así que ya, modificamos la parte igual, le dimos ochenta centímetros"
>
> (Pascual Contreras, Puerto Aysén)

En resumen, los elementos más importantes que influyen en el prestigio de un carpintero de ribera, son el origen familiar y territorial del artesano[45].

[45] Notándose así la supervivencia de una matriz cultural indígena o en todo caso pre-moderna, en la que ciertos oficios son desarrollados sólo por personas que tienen un don, el cual es heredado o, como dicen ellos, que se lleva en la sangre. Los conceptos mapuche de küpalme y tuwün, aluden a estas dimensiones. El küpalme (origen sanguíneo) y el tuwün (origen territorial), son pilares de la identidad de una persona dentro del modelo cultural ideal de la sociedad mapuche.

4.9 DIMENSIÓN SOCIAL

> "Este trabajo, como que es estado no lo toma en cuenta y podría ser monumento nacional, porque le da vida a la gente…" (Juan Güenten, Caleta Andrade, Puerto Aysén).

A nivel regional el único espacio de articulación de maestros dedicados al oficio, se encuentra en Puerto Aysén, en el Varadero Aguas muertas donde funciona el Sindicato Independiente de Carpinteros de Ribera de Puerto Aysén. Su representante es José Barrientos, quien fue entrevistado junto a Luis Barrientos. Otro miembro entrevistado fue Pascual Contreras (87). Ambos señalaron que las actividades principales que se realizan son de reparación de embarcaciones, mientras que la organización les ha permitido contar con un espacio autorizado de trabajo en la ribera. Pero el proceso de gestión, requiere de esfuerzos mayores. Entre los requerimientos importantes, se encuentra levantar el suelo y contar con instalaciones apropiadas, de materiales sólidos. La fortaleza de la gestión social puede contar con buenos resultados de lograr articulación con instancias públicas, ya que la débil actividad de construcción de embarcaciones de madera, por el momento, no permite contar con mayores recursos financieros.

Los carpinteros de ribera de la región reclaman la ausencia de instancias del estado que les apoyen en sus actividades o contribuyan al fomento del oficio. En concreto, no se identifican instancias, sólo la excepción que señala Alfonso Alvarado, Cultor de Puerto Cisnes quien tuvo apoyo a través de un proyecto Fosis, hace más de 10 años mediante el cual compró herramientas eléctricas. Una mención inolvidable es la participación en la formación que otorgó INACAP, años atrás, en la que participaron cultores de la región que ya se desempeñaban construyendo embarcaciones, pero desconocían fundamentos teóricos (Ver cap. 4.8).

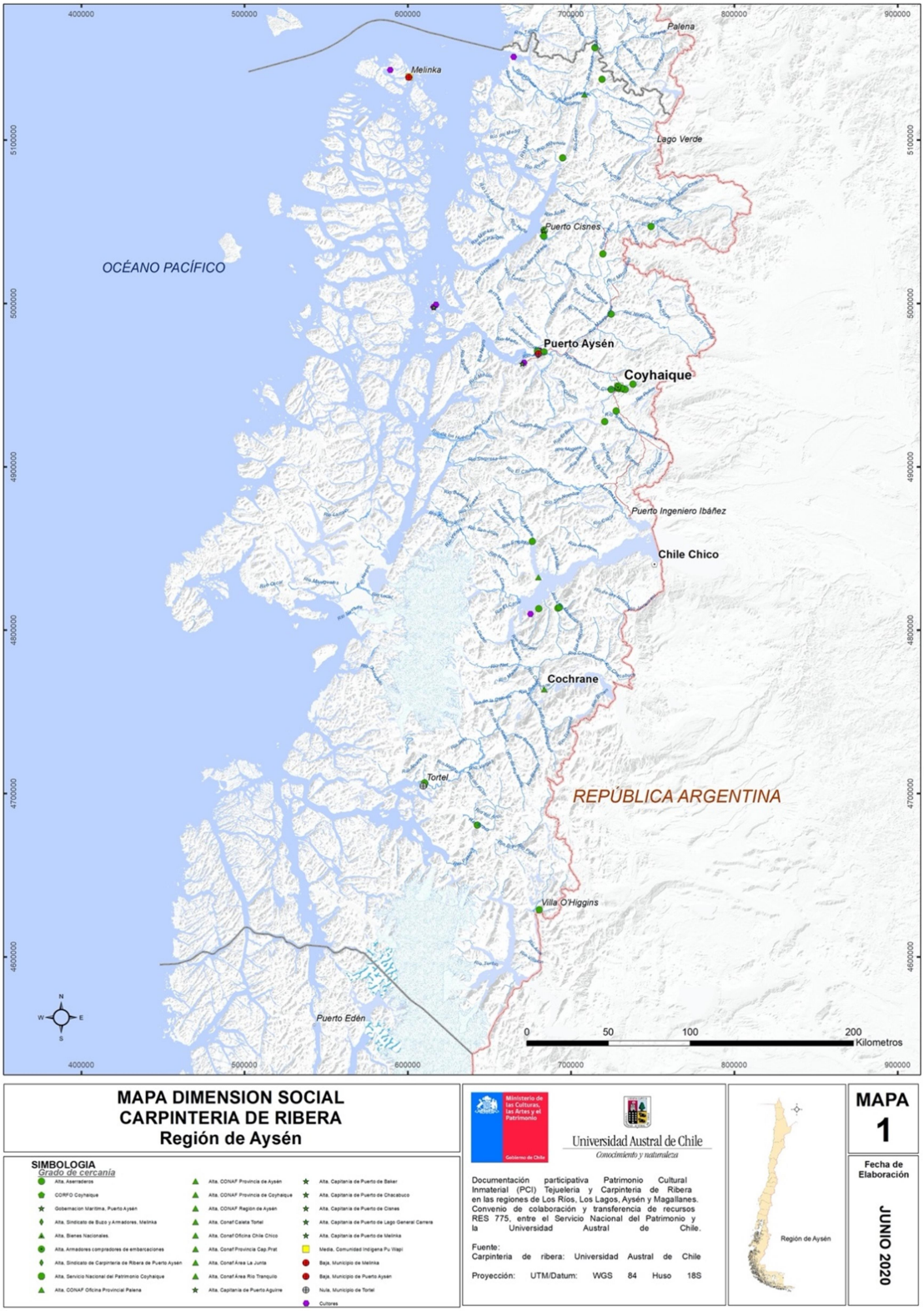
Las redes de apoyo, tanto de abastecimiento como de trabajo son gestadas por los cultores, dependiendo del tipo de trabajo a realizar, en el caso de actividades en el oficio, o de la búsqueda de insumos y herramientas, incluyendo la adquisición en espacios fuera del territorio regional que ofrece precios más económicos. Las redes familiares son relevantes, como también con personas particulares que suelen realizar contactos con cultores para actividades o proyectos[46], se estima que esos proyectos ayudan a la visibilidad y difusión sin que necesariamente signifiquen mayor actividad laboral en el rubro. Por otro lado, en el caso de Melinka, los carpinteros se encuentran vinculados al Sindicato de Pescadores, que facilita la adquisición de herramientas, así como también es un órgano demandante de servicios en el ámbito de carpintería de ribera.

La perspectiva hacia el municipio es aún más lejana, exceptuando una mención sobre las posibilidades asociadas a programas para la población adulto mayor. De todos modos, son capacidades del aparato que no han sido gestionadas por ellos.

Finalmente, las dos últimas instancias señaladas tienen relación con el proceso de inscripción de las embarcaciones. En este contexto, fueron mencionadas la Capitanía de Puerto y la Notaría o Registro Civil, que suelen funcionar juntas.

[46] Se menciona el diseño de un proyecto Fondart por ex-funcionario de la fundación Servicio País, que articula capacidades con la Universidad Austral de Chile (no se conoce resultado de esta gestión).

Imagen 34: Mapa Dimensión Social, informa grados de cercanía de instituciones públicas, según percepción cultores.



4.9.1 ACCIONES DE SALVAGUARDIA DESARROLLADAS ANTERIORMENTE

El Sindicato de carpinteros de ribera de Puerto Aysén, desarrolló un proyecto, financiado con el fondo 2% de cultura, consistente en la reparación de una embarcación, una chalupa velera, además de actividades educativas a un grupo de estudiantes del colegio Gabriela Mistral de la misma ciudad. Según cuenta don Luis Barrientos, cada estudiante hizo una maqueta de la embarcación, mostrando mucho entusiasmo en la actividad:

> **¿Todos trabajando en la misma embarcación?**
>
> Todos los mismo. Cada uno tenía que hacer el suyo. De hecho, lo hicieron, y se lo llevaron.
>
> **¿Cuánto, la extensión del curso?**
>
> Como dos meses más o menos, pero eran los días viernes. desde las dos de la tarde, hasta las seis de la tarde. Pero, (yo estoy) encantado con la motivación de los chicos, encantado con la motivación de los chicos porque… Yo digo que eso fue un taller no más po, no fue una capacitación ni nada de eso, o sea, pero yo digo que ahí se podía formar ¡cuántos chicos! E incluso, si bien es cierto, no todos pueden sacar carpinteros de ribera, no todos po. Pero por lo menos involucra el trabajo…(…) a otras cosas. Los chicos se relajaban po', los chicos salían súper relajados po'. Porque yo los veía ahí, que ellos estaban súper entretenidos. Uso de herramientas, cortando y, no sé, yo digo que esos talleres —bueno, a nosotros, antiguamente, en los colegios nos hacían trabajaos manuales que se llamaban, y ¡era entretenido po'! Ahora nada de eso, entonces, de repente es bueno para que los chicos no se metan en otras cosas... (Luis y José Barrientos, Puerto Aysén)

No se identificó la existencia reciente de acciones de reconocimiento del elemento en la región.

4.10 DIMENSIÓN TERRITORIAL

4.10.1 TRAYECTORIAS DE POBLAMIENTO Y TRANSMISIÓN DEL OFICIO

El oficio de la carpintería de ribera es parte de la adaptación cultural de Chiloé y Patagonia, y por ende llega al territorio junto con los primeros habitantes que se establecen en los poblados costeros en la época contemporánea. Como ha sido esbozado en otros apartados, el poblamiento del litoral de Aysén ha ido de la mano de diversas oleadas extractivistas, y de las embarcaciones como herramienta de trabajo y de vida, desde extracción de recursos hasta su comercialización, a veces en lugares tan lejanos como la ciudad de Castro en la Isla Grande de Chiloé. En las historias de vida de los carpinteros de ribera de la región, se observa una alta movilidad geográfica a lo largo de una vida, predominando en general una dirección norte – sur, aunque no excluyentemente, en trayectorias que suelen tener su comienzo, al menos en el relato, en el archipiélago de Chiloé, y mayoritariamente en el sur del mismo.

Quizá sea pertinente aquí la noción de "Áreas Geoculturales Marítimas" (AGM) desarrollada por Ther (2011), identificando 5 unidades geoculturales para Chiloé, cada una de las cuales presenta sus propias trayectorias, en algunos casos con mayor frecuencia de trayectorias Oeste – Este y viceversa, como en el caso de las AGM del centro del mar interior de Chiloé, y en otros casos Norte – Sur y viceversa, como en el caso de la AGM del sur de Chiloé y Guaitecas. Sin embargo, proponemos aquí que esta última AGM debe considerar no solo la extensión sur hasta Guaitecas, sino propiamente hasta Taitao, y con una extensión adicional hasta el Cabo de Hornos, que explica gran parte del poblamiento actual de la región de Magallanes, aunque muchos de los que se asentaron al sur del Istmo de Ofqui ya no volvieron a cruzarlo hacia el norte, cuestión relacionada con las relativamente buenas condiciones de trabajo que estos navegantes encontraron en Magallanes, y las posibilidades de comercialización de sus productos en el circuito comercial de Punta Arenas.

Con todo, tenemos entonces que el litoral norte de Aysén mantiene hasta el día de hoy un fuerte contacto con Chiloé, y en él se manifiestan con mayor fuerza elementos culturales (usos, modos y concepción de territorio, entre otros) comunes entre ambas provincias. La existencia de un sustrato indígena común y característico de esta AGM, ha sido desarrollado por Núñez (2018) caracterizándolo como la pervivencia de un pueblo invisibilizado por la historia, conformado por el encuentro y la mezcla entre grupos canoeros (chonos y kawésqar) y terrestres (actualmente llamados mapuche williche).

La localidad de Caleta Tortel es la única de la región situada al sur de la Península de Taitao, y a diferencia de las localidades del litoral norte, su poblamiento se realizó desde el interior, a través del río Baker. Sin embargo, la carpintería de ribera comparte la tradición constructiva del área cultural de Chiloé, que abarca por el sur hasta el Cabo de Hornos.

4.10.2 TRAYECTORIAS MATERIALES

La zona costera de la región de Aysén se caracteriza, en general, por la existencia de bosques nativos, con abundancia de coigüe y ciprés de las Guaitecas en el litoral norte, y de lenga, Coigüe y ñirre desde el Golfo de Penas hacia el sur. Sin embargo, la provisión de madera para los carpinteros de ribera presenta algunas dificultades físicas y burocráticas. Dentro de las primeras, la accidentada geografía de la zona costera, con grandes ríos, fiordos o esteros, y escarpadas montañas, limitan las áreas de obtención de madera a aquellas zonas cercanas a la costa, para el transporte marítimo, y a ciertas zonas interiores que cuentan con camino. Otro problema ha sido la sobreexplotación de ciertas especies, como el ciprés de las Guaitecas, fruto de cuya explotación resultaron grandes superficies incendiadas. Un cultor de Puerto Cisnes, por ejemplo, señala que antes hubo mucha madera de ciprés en el cercano sector de Río Pescado, pero que hoy ya no queda madera de calidad cercana a la costa, siendo necesario internarse, por terrenos difíciles, de *mallines*, para llegar hasta la madera, con la consiguiente dificultad para transportar esa madera hasta la costa.

La segunda dificultad está dada por el hecho de que parte importante de los bosques costeros se encuentran dentro de áreas protegidas del estado o privadas, y por las regulaciones de extracción, que en la región parecen estar estrictamente fiscalizadas por la Corporación Nacional Forestal, por lo menos en la zona continental. Teniendo en cuenta que la carpintería de ribera se desarrolló en la región en una época en que el acceso a la madera no contaba con ninguna restricción, salvo ciertas zonas reconocidas como propiedad de determinados colonos, que generalmente tampoco ponían obstáculos a la extracción, para los carpinteros de ribera de hoy la situación resulta asfixiante. Es por ello que muchas veces prefieren dejar el problema de la madera en manos del cliente que encarga la embarcación, o bien asumen la responsabilidad de conseguir la madera, la que será encargada por el carpintero a un tercero. En la actualidad, aunque el lugar de extracción no pertenezca a un área protegida, la falta de regularización de los predios impide la obtención de planes de manejo de extracción.

En el caso de la localidad de Melinka, existe una tradición reconocida de usar el ciprés de las Guaitecas como principal material en embarcaciones. Un carpintero de ribera de Melinka, señala que cada vez menos va él mismo por la madera, debido al alto esfuerzo que implica. En cambio, prefiere comprar a personas de la misma localidad que buscan la madera en las islas cercanas.

- *¿Y ellos tienen su negocio?*
- No, es particular no más, ellos van a buscar cuando uno les encarga. Como acá, acá no está... ¡Claro, mientras no se ponga CONAF! Porque CONAF, si llega a vernos, ¡nos llevan a todos presos!

Otro cultor de la misma comuna de Guaitecas, señala que siempre es el cliente el que debe hacerse cargo de la obtención de la madera, lo que muchas veces motiva a los interesados a encargar sus embarcaciones en Quellón, donde no existe este problema. Cabe señalar que en la Isla Ascensión, donde se concentra prácticamente el 100% de la población de Guaitecas, no quedan bosques apropiados para obtener madera de construcción. El resto de las islas son en su mayoría fiscales, y ya en el límite comunal por el sur, comienza la Reserva Nacional Guaitecas.

En el caso de la localidad de Puerto Cisnes, un carpintero de ribera ya casi inactivo, señala que antes podía sacar madera de cualquier lugar, situación contrastante con la actualidad:

> "Por las costas para allá, los campos, porque antes no era fiscalizado como ahora, uno iba no más y botaba palos donde encontraba, los palos que le servían, ahora no, ahora hay que tener hasta para recoger esa leña que hay en la playa tienes que tener un permiso del dueño del predio que vas a recoger, sino vaya a saber de qué kilometro vienen esos palos".
>
> (Alfonso Alvarado, Puerto Cisnes)

El otro cultor entrevistado en la localidad, también señala que la madera es buscada en sectores cercanos, aunque reconoce que el ciprés se encuentra cada vez más lejos de la costa. Cuenta que antiguamente existía gran abundancia de Ciprés en el sector de Río Pescado. En Caleta Andrade, Isla Huichas, don Juan Güenten señala que la madera la va a buscar lejos, entre tres hasta a siete horas de distancia, de esa manera puede encontrar la madera cerca de la costa. En lugares más cercanos también hay madera, pero no cerca de la orilla:

> "En el monte, en todos estos lugares está rico en madera. Usted puede ir más lejos, supongamos, unas 6 horas, 3 horas, 7 horas, al ir más lejos está más abundante la madera, aquí no es tanto, uno busca en las orillas, central no se mete tampoco, porque cuesta mucho, le costaría mucho para sacar la madera. Lejos, yo he ido la parte que le llaman la Poza Nutria, aquí arriba de Americano, más arriba[47]". (Juan Güenten, Caleta Andrade, Isla Huichas).

En Puerto Aysén, Pascual Contreras (86) señala que algunas de las embarcaciones que él construyó se hicieron con madera proveniente de Río Exploradores (lugar en aquella época muy aislado, con entrada por mar al sur de los esteros de Aysén y Quitralco, lugar llamado Bahía Exploradores), dado que los dueños de la embarcación eran residentes de ese sector. Pascual, uno de los dos carpinteros de ribera de la comuna de Puerto Aysén, cuenta que antes de trabajar en esta localidad, trabajaba en el sector Playa Blanca, en el fiordo Aysén. En aquella época, iba a buscar maderas en el río Quitralco, lo que nos da una idea de la gran distancia entre el lugar de trabajo y la obtención de la madera.

En Caleta Tortel, Artidoro Vargas cuenta que:

> "Yo por ejemplo, la quilla, por ejemplo, voy allá al otro lado donde el vecino y le digo que me dé permiso para sacar una quilla y la saco, por ejemplo, esa quilla de ese bote la saqué aquí, aquí dentro donde estoy había unos coihues y lo volteé y saqué una quilla… "
>
> (Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

[47] Puerto Americano se encuentra en la isla Tangbac. "Más arriba" en este caso puede significar más al norte, o más al oeste.

José Maripillan, en la misma localidad, cuenta que la madera para las embarcaciones se trae de los campos cercanos, transportándola a través de los ríos.

> "…traían de acá del sector, de aquí de la isla Vargas con Olorino Bellet, desde el otro lado, hay una zona, como es que se llama, Puerto Álvaro que le dicen, ahí estaba con Eleodoro Jara, él traía desde allá todas sus maderas, del Pascua también traía la gente, por ejemplo, Celestino Flores, don Darío Alvarado. Si él daba trabajo a harta gente, o sea, a la gente que vivía acá y la gente que estaba en los campos…"
>
> (José Maripillan, Caleta Tortel)

En cuanto a la comercialización de las embarcaciones, la mayoría de los entrevistados señalan que éstas son encargadas por personas cercanas, sobre todo en sectores aislados como Melinka, Caleta Andrade, Puerto Raúl Marín Balmaceda y Caleta Tortel, mientras que en Puerto Aysén y Puerto Chacabuco se nota una mayor cobertura territorial. Pascual Contreras, de Puerto Aysén, ha construido muchos botes para lagos o para ríos. Los ríos navegables son importantes en Puerto Raúl Marín Balmaceda, Puerto Aysén y Caleta Tortel, mientras que en Melinka, Puerto Cisnes e isla Huichas las embarcaciones son de uso casi netamente marítimo.

> - "Estaban los botes pequeños, que la gente misma hacía sus botes y los ocupaban para movilizarse desde Tortel a sus campos.
> - *¿Y para qué usaban esos botes?*
> - Para transportarse, ir al campo, volver. Para de repente ir a subir el Baker, el Baker a remo y después volver con sus balsas de madera.
>
> (José Maripillan, Caleta Tortel).

Sin duda, la distribución territorial de los centros poblados de la región condiciona en gran medida la actual situación de escasa demanda de embarcaciones nuevas en la región. Existe una crisis de la pesca artesanal en la región, mientras en las localidades pequeñas el mercado local es también pequeño y muchas veces autoabastecido por cada familia. Puerto Aysén, la única ciudad relativamente grande, se encuentra alejada de las zonas de pesca, sólo salir del fiordo de Aysén toma de 4 a 6 horas dependiendo de la embarcación, cuestión que encarece cualquier esfuerzo de pesca.

Imagen 35: Mapa Dimensión Territorial, integra variables dimensión social, material y caletas pesqueras

MAPA TERRITORIAL
CARPINTERIA DE RIBERA
Región de Aysén

SIMBOLOGIA

Grado de cercania

Caletas Pesqueras	Alta, CORFO Coyhaique	Alta, CONAF Región de Aysén	Alta, Capitania de Puerto de Chacabuco
Astillero, Cielo abierto	Alta, Gobernacion Maritima, Puerto Aysén	Alta, Conaf Caleta Tortel	Alta, Capitania de Puerto de Cisnes
Astillero, Pequeño taller	Alta, Sindicato de Buzo y Armadores, Melinka	Alta, Conaf Provincia Cap.Prat	Alta, Capitania de Puerto de Melinka
Astillero, Taller	Alta, Bienes Nacionales.	Alta, Conaf Área La Junta	Media, Comunidad Indigena Pu Wapi
Sin información	Alta, Sindicato de Carpinteria de Ribera de Puerto Aysén	Alta, Conaf Área Río Tranquilo	Baja, Municipio de Melinka
Alta, Aserraderos	Alta, Servicio Nacional del Patrimonio Coyhaique	Alta, Capitania de Puerto Aguirre	Baja, Municipio de Puerto Aysén
	Alta, CONAF Provincia de Coyhaique	Alta, Capitania de Puerto de Baker	Nula, Municipio de Tortel

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio — Gobierno de Chile

Universidad Austral de Chile
Conocimiento y naturaleza

Documentación participativa Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) Tejueleria y Carpinteria de Ribera en las regiones de Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes. Convenio de colaboración y transferencia de recursos RES 775, entre el Servicio Nacional del Patrimonio y la Universidad Austral de Chile.

Fuente:
Carpinteria de ribera: Universidad Austral de Chile

Proyección: UTM/Datum: WGS 84 Huso 18S

MAPA 1

Fecha de Elaboración

JUNIO 2020

4.11 DATOS NORMATIVOS Y DE POLÍTICA PÚBLICA, ASOCIADOS AL ELEMENTO Y TERRITORIO

Presentamos un cuadro que organiza una serie de normativas que inciden directamente en la práctica del oficio y salvaguardia, en lo relacionado con acceso a materias primas, espacios de trabajo, reconocimiento público del oficio y operatividad de las embarcaciones.

Tabla 23: Normativas que inciden en la salvaguardia de Carpintería de Ribera

Tema o área de interés	Entidad	Normativa o ley	Instrumentos[48]
Biomasa forestal: acceso a la materia prima	Corporación Nacional Forestal (CONAF)	• Ley N° 20.283 de Recuperación del Bosque nativo y fomento forestal • Ley N° 20.283, de 2008, sobre recuperación del bosque nativo y fomento forestal (artículos 1°, 2° numerales 4 y 18, 5°, 7°, 19º). • Decreto supremo N° 93, de 2008, reglamento general de la Ley N° 20.283 sobre recuperación del bosque nativo y fomento forestal (artículos 1° literales b) e i), 2°, 14°, 16°,17°). • Decreto supremo Nº 82, de 2010, aprueba reglamento de suelos, aguas y humedales, del Ministerio de Agricultura (artículos 1° y 10°). • Decreto supremo N° 40, de 2012, aprueba el reglamento del sistema de evaluación de impacto ambiental, del Ministerio del Medio Ambiente (artículo 152°). • Decreto ley N° 701, de 1974, sobre fomento forestal.	• Plan de Manejo • Autorización simple de corta • Fondo de Investigación de Bosque Nativo • Permiso excepcional para intervenir especies protegidas por la Ley de Bosque Nativo
Espacios de trabajo: propiedad y equipamiento de los astilleros y talleres	Ministerio de Defensa Nacional.	Ley de concesiones marítimas (D.S. N°9 DE 2018)	Concesiones marítimas
	Subsecretaría de Pesca y Acuicultura.	DS. N°134-08, que aprueba el reglamento de la Ley N°20.249, que crea el Espacio Costero Marino de los Pueblos Originarios.	Solicitud de espacio costero marino de pueblos originarios
	Gobierno Regional (SUBDERE/Min. de Economía Fomento y Turismo/ Ministerio de Cultura)	Distintos instrumentos de financiamiento disponibles en instancias regionales y nacionales. CORFO, FIC, FONDART, FONPAT, FNDR, etc.	Fondo para la Innovación. Fondo Nacional de Desarrollo Regional. Fondos de Cultura
Reconocimiento social: valorización patrimonial	Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio-Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.	Proceso para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.	Inventario y Plan de Salvaguardia
Diseño, construcción y operatividad de embarcaciones.	DIRECTEMAR	Reglamento (TM-010). Reglamento nacional de arqueo de naves (TM-026).	Define las especificaciones de diseño y técnicas. Define el aqueo bruto y neto a especificar para la nave.

[48] Destacamos acá herramientas relacionadas a las normativas, que pudieran ser relevantes para la gestión de las y los cultores.

	CIRCULAR O-71/010	Indica normas sobre construcción, inspecciones y otras exigencias de seguridad que deben cumplir las naves
	Reglamento para el equipamiento de los Cargos de Cubierta de las Naves y Artefactos Navales Nacionales (TM-038	
	Reglamento para Fijar Dotaciones mínimas de Seguridad de las Naves (TM-030).	

A continuación, presentamos una descripción de las normativas principales y su relación con el oficio en el territorio regional. Se informa también, aspectos a considerar para implementar algunas de ellas.

4.11.1 NORMATIVAS ASOCIADAS A LA BIOMASA FORESTAL

Los instrumentos disponibles que actualmente aportan a la continuidad del "elemento" dentro del marco regulatorio, se relacionan con los **Planes de Manejo** y con la **"Autorización simple de corta"** (ver Castillo 2019, pp. 76-77). Los primeros se sustentan en un estudio técnico y plan que es aprobado por la Corporación Nacional Forestal (CONAF), tratándose de un instrumento que regula el uso de recursos naturales renovables en superficies definidas, cautelando su conservación, mejoramiento y acrecentamiento. Se trata de una normativa a la que se han debido adaptar las y los carpinteros de ribera de la región y sur del país, quienes la mayor parte de las veces no son propietarios de bosques para buscar piezas claves, debiendo acordar la gestión y los términos de acceso con los dueños (quienes son responsables de tramitar el plan de manejo).

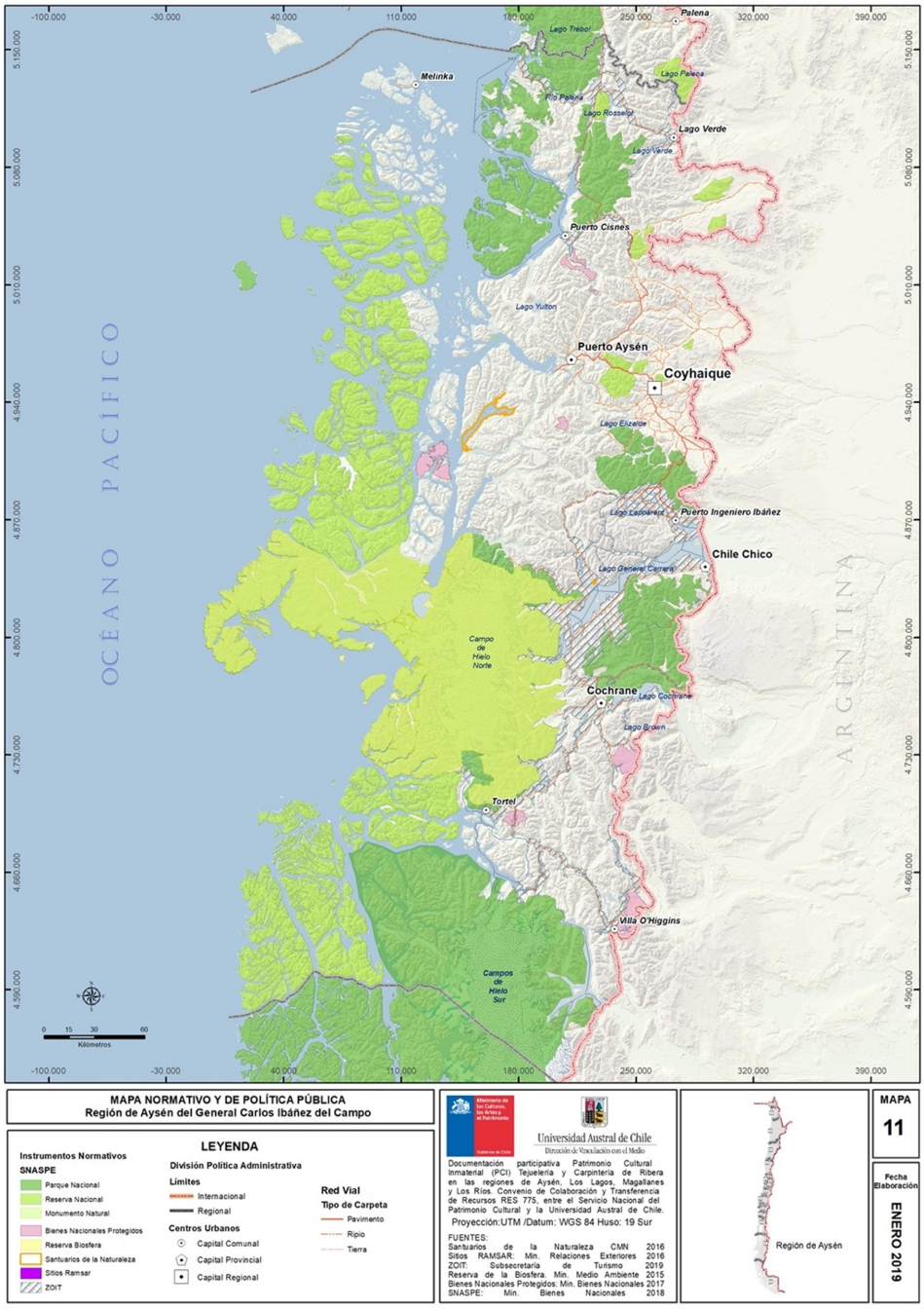
En el caso de la "autorización simple de corta", se trata de un permiso más expedito donde el cultor (o el dueño del predio) pueden solicitar una autorización de corta, restringida a una cantidad reducida de árboles cuyo uso responde a necesidades de autoconsumo o mejoras prediales. En ambas figuras los interesados y beneficiarios tanto del plan de manejo forestal como la autorización simple de corta, están obligados a reponer o regenerar el bosque intervenido durante la misma temporada. Esta reposición consiste en restituir una cantidad de 5 individuos (plantas) por cada árbol cortado.

Existe también el **Permiso excepcional para intervenir especies protegidas por la Ley de Bosque Nativo** (Artículo 19 de la Ley Nº20.283) que puede ser solicitado a partir de estudios especializados para a intervención de especies vegetales nativas en estado de conservación o la alteración de su hábitat. Este permiso se solicita en casos en que el desarrollo de actividades que no amenacen la continuidad de la especie al nivel de la cuenca o excepcionalmente fuera de ella, en que sean imprescindibles de ejecutar y que tengan por objetivos la realización de investigaciones científicas, fines sanitarios o estén destinadas a la ejecución de obras, y sean de interés nacional. Puede ser gestado por personas naturales o jurídicas, para propiedad privada o pública. Los motivos que caben para solicitarlo se indican en la ley, quedando la opción de articular alternativas para otras motivaciones con el apoyo de instrumentos del estado:

> "El artículo 19 de la Ley N° 20.283 establece como excepciones la intervención de especies o alteración del hábitat cuando tengan por objeto lo siguiente:

• Investigación científica;
• Fines sanitarios;
• Ejecución de obras o actividades comprendidas en el inciso cuarto del artículo 7º (construcción de caminos, ejercicio de concesiones o servidumbres mineras, de gas, de servicios eléctricos, de ductos u otras reguladas por ley)”[49].

Imagen 36: Mapa Normativo y Política Pública.



[49] Manual para la Tramitación de Resoluciones Fundadas en Virtud del Artículo 19 de la Ley Nº 20.283 sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal CORPORACIÓN NACIONAL FORESTAL

También, asociado a la Ley N° 20.283, existe el **Fondo de investigación del Bosque Nativo** que dispone de líneas pertinentes para explorar alternativas que incidan en la continuidad del oficio, como las siguientes:

- Identificar y analizar encadenamientos productivos en bosque nativo, con énfasis a la interacción entre pequeños y medianos propietarios y la PYME forestal.
- Diseñar modelos de transferencia para favorecer la sostenibilidad del abastecimiento de productos provenientes del manejo de bosques nativos.

4.11.2 NORMATIVAS ASOCIADAS A LOS ESPACIOS DE TRABAJO

Un aspecto clave es la titularidad de los espacios de trabajo en el desarrollo de actividades de carpintería de ribera. En este sentido, tiene incidencia l**a ley de concesiones marítima**s, la cual restringe el uso de las playas y terrenos de playa de forma libre como había sido usual, configurando un panorama difícil para los cultores. Los carpinteros de ribera, en su mayoría, prefieren espacios cercanos a los cuerpos de agua para para construir sus embarcaciones, por motivos obvios (facilidades al momento de realizar la botadura y entrega, constituyendo lugares naturalmente conectados con el ciclo productivo de la carpintería de ribera). En el caso de los carpinteros de ribera que trabajan a las orillas del mar, la construcción suele ser realizada en terrenos de playa o borde costero.

Se trata de terrenos que actualmente son administrados por el Ministerio de Defensa Nacional, entidad que autoriza o restringe el uso y acceso a sectores de playa fiscales (franja de hasta 80 metros desde la línea de más alta marea); playa (entre la línea de baja y de alta marea); fondo de mar y porciones de agua. Estos terrenos pueden ser entregados en concesión a personas naturales o jurídicas, quienes deben solicitar y obtener una autorización por medio de la Subsecretaría para las Fuerzas Armadas, la cual se conoce como “Concesión Marítima”. El protocolo a seguir inicia con la solicitud en la Capitanía de Puerto que tenga jurisdicción en el sector a utilizar, presentando un formulario estándar, un plano y antecedentes indicados en el Reglamento sobre Concesiones Marítimas. El expediente de la solicitud contiene los siguientes documentos[50]:

Formulario de solicitud (disponible también en las capitanías de puerto), dirigido al Ministerio de Defensa Nacional y que incluya:

- Nombre completo o razón social del solicitante, nacionalidad, domicilio, profesión u oficio y rol único tributario o nacional. En el caso de las personas jurídicas deberá indicar, además, los datos de quien actúe en su representación.
- Región, provincia, comuna y lugar en que se encuentra situado el sector o sectores solicitados.
- Naturaleza del sector solicitado: terreno de playa, playa, rocas, porción de agua, fondo de mar, río o lago.
- Descripción del área que se solicita, individualizando por separado cada sector de acuerdo con su objeto y los respectivos tramos según su naturaleza. Además, se deberá señalar la superficie de cada área en metros cuadrados.
- Objeto de la concesión que se solicita, expresado en forma clara y precisa, especificando el uso que se dará a cada uno de los sectores y tramos, según su naturaleza.
- En aquellos casos en que se pretenda ejecutar rellenos artificiales en playa, fondo de mar, río o lago, deberá indicarse la superficie en metros cuadrados y la naturaleza de los sectores a rellenar.

[50] Extracto de información sobre “Otorgamiento o modificación sustancial de concesión marítima menor” disponible en portal web: “Chileatiende.gob.cl”, Nov. 2019.-

- Cuando el objeto de la concesión conlleve el desarrollo de actividades establecidas en los artículos del 23 al 34 del Decreto Ley N° 3.063[51], deberán individualizarse de acuerdo al clasificador de actividades económicas.
- Si la concesión se solicita a título oneroso o gratuito, deberá acreditar el cumplimiento de los requisitos previstos en el artículo 134 del reglamento sobre concesiones marítimas[52]. Si estuviere exento total o parcialmente del pago de rentas y/o tarifas por concesiones marítimas o goza de franquicias tributarias, deberá indicarlo en su solicitud, acompañando la documentación que lo acredite.

- Si es persona natural, deberá adjuntar copia de su cédula de identidad vigente.
- Si es persona jurídica, deberá acompañarse copia del rol único tributario de ésta y de la cédula de identidad vigente de quien la represente en la solicitud. Conjuntamente con lo anterior, deberá acreditarse su existencia legal y vigencia, así como la personería vigente de quien o quienes concurren en su representación, documentos que no podrán tener una antigüedad superior a un año contado desde la fecha de presentación de la solicitud. Plano en papel y en soporte digital, individualizando cada sector según su objeto y sus tramos según su naturaleza y que cumpla, además, con los siguientes requisitos:
  - Deberá ilustrar en el plano la línea de la playa, la línea de más baja marea, la línea de relleno y la línea del límite del terreno de playa, según corresponda.
  - Si la solicitud corresponde a **lago o río**, se debe ilustrar la línea de aguas máximas, la línea de aguas mínimas, la línea de relleno y la línea del límite del terreno de playa, según corresponda.
  - En aquellos casos en que se solicite sólo **terrenos de playa**, bastará con graficar las líneas de la playa, del límite del terreno de playa y de relleno, según corresponda. En caso de solicitar exclusivamente fondo de mar y/o porción de agua, bastará con graficar la línea de más baja marea.
  - Si para el sector se encuentran fijadas la línea de la playa y de terreno de playa oficiales aprobadas por resolución de la Dirección, el plano deberá ajustarse a estas, según corresponda, acompañando copia de dicha resolución.
  - Para las solicitudes en **lagos o ríos**, en caso de que exista línea de aguas máximas oficial, o en su defecto lecho o cauce fijado por el Ministerio de Bienes Nacionales, se deberá ilustrar la que corresponda y acompañar copia de la resolución que la aprobó.
  - Para un **sector oficial** o, en su defecto, lecho o cauce, se deberá adjuntar un certificado de inspección del levantamiento de las líneas, emitido por la autoridad marítima, de acuerdo con el instructivo que esta imparta al efecto no se encuentran fijadas las líneas oficiales de la playa y/o de terreno de playa ni línea de aguas máximas.
- En el caso de que se soliciten **terrenos de playa**, copia autorizada de la inscripción de dominio del inmueble en favor del fisco, con certificación de vigencia, con una antigüedad máxima de un año contado desde la fecha de presentación de la solicitud. Si los terrenos no se encuentran inscritos, el interesado deberá solicitar su inscripción a la Secretaría Regional Ministerial de Bienes Nacionales.
- Certificado del Servicio de Impuestos Internos con el valor de la tasación fiscal del metro cuadrado del sector de terrenos de playa y de playa, y el comercial de las mejoras fiscales incluidas en la solicitud, si corresponde.
- Certificado de la Dirección de Obras Municipales correspondiente, si la solicitud comprende **playa o terrenos de playa urbanos**, indicando si las obras proyectadas o existentes y el destino que se pretende dar a la concesión marítima se ajustan al uso de suelo establecido en el plan regulador vigente. Tratándose de playa o terreno de playa ubicados en sectores rurales, deberá acompañarse un certificado de la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, respecto de si las obras proyectadas o existentes y el destino que se pretende dar a la concesión marítima se ajustan al uso de suelo.
- Certificado de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, respecto sobre **solicitudes de concesiones de acuicultura ya otorgadas**, si corresponde, y si existen áreas de manejo de recursos bentónicos decretadas, espacios costeros marinos para pueblos originarios o parques y reservas marinas. Este

[51] Informa sobre actividades que implican tributación municipal.

[52] "Artículo 134.- Concesiones a título gratuito. Las concesiones que se otorguen a las municipalidades, instituciones de beneficencia, de asistencia social, de carácter religioso, de instrucción gratuita, de deportes, entre otras entidades sin fines de lucro, podrán ser gratuitas, siempre que el objeto solicitado corresponda a los fines de la entidad solicitante y ceda en beneficio de la comunidad. Sin embargo, si se destinan a fines de lucro o se ceden o traspasan a particulares, deberán pagar con efecto retroactivo la renta y/o tarifa que corresponda".

certificado deberá ser solicitado mediante carta dirigida al Subsecretario de Pesca y Acuicultura, la que deberá ingresar por la respectiva Dirección Zonal de Pesca y Acuicultura.

- Certificado emitido por la Secretaría Regional Ministerial de Obras Públicas, cuando se trate de **terrenos de playa rurales y/o sectores de playa colindantes con sectores rurales**, acerca de si los sectores solicitados en concesión afectan programas de vialidad y/o de obras portuarias en ejecución o proyectados.
- Autorización de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura si la solicitud tiene por objeto la **instalación de centros de acopio o de faenamiento**.
- En el caso que se pretenda **desarrollar obras**, anteproyecto indicando los plazos de ejecución y el capital que se invertirá y señalando en forma separada el presupuesto de la construcción de aquellas.

El conjunto de documentos o "expediente" es visado por la Capitanía de Puerto, evaluando su admisibilidad en un plazo de cerca de 20 días. En caso de ser aceptada, la solicitud se remite a la Subsecretaría de Fuerzas Armadas, quienes determinan la resolución final vía decreto (otorgando la concesión en caso favorable), acción que es notificada a la Contraloría General de la República.

A grandes rasgos, las concesiones otorgadas se definen como "mayores" y "menores" atendiendo al tiempo e inversión, donde las primeras suponen sobre 10 años de concesión y más de 2.500 UTM de inversión; y las segundas, 1 a 10 años y una inversión igual o inferior a 2.500 UTM. A ellas se suman permisos por tiempos menores a 1 año, incluyendo "permisos de escasa importancia" (Art. 9) de "ocupación anticipada" (Art. 10), "inicio de obras fiscales" (Art. 11) y "extracción de materiales" (Art. 11), donde las primeras refieren a "…la instalación temporal de carpas, kioscos u otras construcciones desarmables cuya finalidad sea el desarrollo de actividades turísticas y recreativas, de avisos de propaganda, de boyas, atracaderos o embarcaderos flotantes para embarcaciones menores, de colectores de semillas, de balsas para bañistas y boyarines destinados a delimitar áreas de recreación" (Ministerio de Defensa Nacional 2018, p.6)

4.11.3 Solicitud de Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios (ECMPO)

Los Espacios Costeros y Marinos de Pueblos Originarios o ECMPO, consisten en una destinación marítima que se otorga a comunidades indígenas que así lo soliciten, y que puedan demostrar el uso consuetudinario en esas áreas, es decir, la existencia de prácticas, usos y manifestaciones culturales que se realizan de forma habitual en dichos espacios. Dado que se trata, administrativamente, de destinaciones marítimas otorgadas por la subsecretaría de Fuerzas Armadas, son susceptibles de declaración como ECMPOs los bienes que se encuentran bajo supervigilancia y administración ésta, por medio del Departamento de Asuntos Marítimos.

Existen carpinteros de ribera, tanto en sectores rurales como urbanos, que trabajan en áreas que se encuentran bajo tramitación de ECMPO. La ley 20.249, que crea los espacios marinos y costeros de pueblos originarios, tiene un principio de preferencia de las solicitudes de ECMPO, por sobre otras solicitudes de concesiones marítimas, las que quedan suspendidas hasta que se resuelva favorable o desfavorablemente la solicitud de ECMPO. Por ello, en principio podría afectar negativamente a los carpinteros de ribera que tengan trámites de solicitud de concesiones marítimas para sus espacios de trabajo.

Sin embargo, en tanto la carpintería de ribera es también un uso consuetudinario del espacio costero y marino, podría ser incluida como una actividad posible dentro del plan de administración del ECMPO. Para ello, es necesaria la preexistencia de una buena relación entre el carpintero de ribera afectado y la comunidad indígena que está solicitando el ECMPO.

Otra forma de evitar algún tipo de conflicto entre el carpintero de ribera y la comunidad indígena es solicitar que ésta desafecte de su solicitud el espacio ocupado por el carpintero de ribera, con lo cual podría seguir su curso la tramitación de concesión marítima de este último, o bien comenzar una nueva en caso de no haberlo hecho antes.

Los ECMPOs se encuentran regulados por el DS Nº134_08, que aprueba el reglamento de la Ley Nº20.249. En la tramitación y fiscalización del buen funcionamiento de un ECMPO, participan varios organismos, entre ellos la Subsecretaría de Pesca, CONADI, y la Subsecretaría de Fuerzas Armadas. La destinación de un ECMPO requiere de su aprobación previa en la Comisión Regional de Uso del Borde Costero. Además, el plan de administración de un ECMPO debe ser aprobado por un comité intersectorial. En la actualidad, en la región existen 4 solicitudes de ECMPO, dos de la comunidad Pu Wapi de Melinka; una solicitud levantada por una asociación de comunidades de Puerto Aguirre y Caleta Andrade, y la cuarta corresponde a la solicitud de la comunidad Nahuelquin Delgado de Isla Traiguen.

4.11.4 NORMATIVAS ASOCIADAS A LA CONSTRUCCIÓN DE EMBARCACIONES

Las normativas a considerar en el proceso de construcción de embarcaciones, que incluyen orientaciones sobre diseño y operatividad, son conocidas por los carpinteros de ribera quienes se han adaptado a requerimientos para mantener su funcionalidad dentro de los márgenes que exige la ley. Uno de los aspectos más visibles de la aplicación de estas normativas es su influencia en el largo de la embarcación, ya que indican un conjunto de requerimientos para embarcaciones que superan los 12 mt. de largo, elevando así sus costos de fabricación. Por este motivo, es posible encontrar naves del rubro pesquero que cuentan con áreas de carga o casco profundo para dar cobertura eficiente al rubro para el que fueron creadas. Esto es especialmente relevante en la extracción de la centolla.

Las normativas que indican especificaciones de diseño, que se deben presentar a la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante (DIRECTEMAR), permiten la autorización de la construcción de una nave. Para ello existe el reglamento (TM-010) que indica normas de construcción, reparación y conservación de las naves mercantes y especiales mayores y de artefactos navales, sus inspecciones y su reconocimiento. También se encuentra el Reglamento Nacional de Arqueo de Naves (TM-026), que define el aqueo bruto y neto que se especificara para la nave, el cual es utilizado para definir su nivel de equipamiento y capacitación del personal que puede operar la nave[53]. Así también, se encuentra la Circular 0-71/010, que establece normas sobre construcción, inspecciones y otras exigencias de seguridad que deben cumplir las naves y artefactos navales menores. No siempre la construcción de una embarcación inicia con la autorización de tales protocolos, generalmente ocurre al revés. Primero se construye una embarcación y luego se regulariza la formalidad del proceso de obra. Esto es variable, no todos los cultores resuelven la relación con las normativas del mismo modo. Muchas veces es un trámite que lo asume el armador.

Por último, también existen reglamentos para la operación de las embarcaciones, que indican requisitos de equipamiento de los Cargos de Cubierta de las Naves y Artefactos Navales Nacionales (TM-038) y el que fija dotaciones mínimas de Seguridad (TM-030).

[53] Referencias aportadas por Ingenieros Navales Luco y Troncoso, 2019

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN

La carpintería de ribera en la región de Aysén es parte de una tradición cultural que se extiende en toda el área de influencia cultural de Chiloé, y a su vez es parte esencial de un proceso de poblamiento o repoblamiento de la región, que se desarrolló durante todo el siglo XX. La accidentada y extensa geografía de Aysén, ha exigido a los carpinteros de ribera adaptarse a condiciones climáticas adversas, y a dificultades en el acceso a maderas, herramientas y otras materias primas, otorgando características propias al oficio, las que además varían en cada localidad. En efecto, las localidades en que se sitúan los cultores presentan importantes singularidades que las diferencian entre sí. Melinka, Puerto Raúl Marín Balmaceda y Caleta Tortel son de las más aisladas. Las restantes localidades, Puerto Cisnes, Puerto Aguirre, y Puerto Aysén – Puerto Chacabuco, también se encuentran alejadas entre sí, siendo entonces esta suerte de aislamiento una característica compartida, que plantea algunas dificultades a la hora de pensar en instancias colectivas de sus cultores.

Los principales problemas que enfrenta el oficio en la región, según la opinión de los cultores y lo observado por el equipo investigador, son los siguientes:

5.1 BAJA DEMANDA DE EMBARCACIONES

Uno de los elementos quizá más preocupantes en cuanto a problemas, es la baja demanda de nuevas embarcaciones en la región. En la localidad de Puerto Aysén, por ejemplo, Luis Barrientos cuenta que se dedica principalmente a la mantención y reparación de embarcaciones, así como refaccionar espacios de habitabilidad, específicamente agrandar cabinas. Don Luis también comenta que las embarcaciones pequeñas han sido reemplazadas muchas veces por embarcaciones de fibra de vidrio, pero de todas maneras con un uso limitado.

Pascual Contreras, de Puerto Aysén, cuenta que la última embarcación que construyó íntegramente fue en el año 2002, aproximadamente. En Caleta Andrade, isla Huichas, don Juan Güenten tiene varias lanchas que quedaron a medio construir, porque los clientes no pudieron financiar su terminación, cuestión que da cuenta de la grave crisis que enfrenta la pesca artesanal en la región. Algo parecido sostiene Alfonso Alvarado:

> *"Hace tiempo que yo no hago embarcaciones más o menos como 10 años que no se hacen embarcaciones nuevas."*
>
> (Alfonso Alvarado, Puerto Aysén)

En Caleta Tortel, don José Maripillan cuenta que la última embarcación que hizo completa fue en el año 2005. Por lo que sin duda podemos aseverar que se trata de una situación generalizada en la región.

Incluso la demanda de reparaciones va bajando debido a la técnica de recubrir las embarcaciones de madera con una capa de fibra de vidrio. Esto aumenta la durabilidad de la embarcación, evitando su deterioro por causa de la broma (molusco) que carcome los cascos.

> "Eterno, porque la lancha mientras se cubra por dentro la fibra no se va a cubrir. Entonces, estuve sacando la cuenta por si uno ve embarcaciones que en cada dos años salían a tierra, ahora no van a salir en cinco años. Entonces qué pasa con la demanda de trabajo, vamos a ir bajando, y con el tiempo, pongámosle cinco, diez años más nadie te va a tener un bote que no sea enfibrado. ¿Por qué? Porque una, la autoridad lo va a exigir para poder vender el producto ¿cierto?, que es el erizo, todas esas cosas, porque la ley de pesca viene cambiando entonces la gente que va a hacer, ya, "proyecto para el aforramiento de embarcaciones", y

> ahí sí que vamos a sonar, porque no nos van a mandar a hacer nada, y él que nos mande a hacer una, que puede ser corta de vida, una lancha, no va a querer sin que la mande enfibrada para abajo, para el agua. Entonces ahí ya quedaríamos a manos cruzadas…".
>
> (cultor en taller de validación en Melinka).

Esta situación, sin duda, constituye la piedra de tope que condiciona en gran medida la sobrevivencia de la carpintería de ribera en Aysén, y por ello es necesario ahondar en sus causas. Como ya ha sido mencionado en el capítulo 4.10, las grandes distancias entre poblados en la región condicionan el mercado de los carpinteros de ribera, restringiendo prácticamente a un mercado local, que tradicionalmente demandó embarcaciones para la pesca artesanal u otros usos locales, como el balseo de lagos y ríos, y el transporte marítimo en general. La pesca era la actividad que movía el mercado de la carpintería de ribera en la región, y era también la actividad que sustentaba el poblamiento de sectores insulares como Puerto Aguirre y Melinka.

Dado que la actividad pesquera se encuentra en crisis, los pescadores de la región están siendo subvencionados para la compra de nuevas embarcaciones. Sin embargo, éstas están siendo encargadas principalmente a carpinteros de ribera de la región de Los lagos, en el caso de las más grandes, o bien se está recurriendo a las llamadas "pangas" de fibra de vidrio, embarcación apropiada sólo para excursiones diarias de pesca. En relación con esta última práctica, carpinteros de ribera de Caleta Tortel proponen acciones de valorización que permitan dar realce a las ventajas de las embarcaciones de madera respecto a las de fibra, por ejemplo, la seguridad (ante un golpe o rotura la madera flota, mientras la embarcación de fibra se va a pique), su menor costo de reparación, etc.

Por otra parte, la salmonicultura que es otra actividad con alta demanda de embarcaciones, es una industria que tiene sus raíces en la región de Los Lagos, y así también sus proveedores de servicios de navegación. Por su parte, los armadores que prestan servicios a la industria salmonera, es probable que prefieran los astilleros de la región de Los Lagos, que ofrecen resultados más expeditos, y con los que tendrían una relación previa. Habría que investigar también si los precios son comparativamente menores en la región de Los Lagos, considerando también la durabilidad de los materiales.

En este caso, ya hemos visto que un pescador artesanal local puede valorar una embarcación hecha íntegramente de ciprés de Las Guaitecas, por su alta durabilidad, e incluso puede aportar en la recolección de la madera, bajando así el costo monetario de su encargo. Por otro lado, la nueva práctica de enfibrar las embarcaciones agrega durabilidad a una embarcación construida con maderas de inferior calidad. Todo esto configura un escenario que desmotiva a los armadores a encargar embarcaciones a los carpinteros de la región.

Profundizando un poco más, consideremos el aspecto relacionado con la demora, mencionada en el punto anterior, que significa la etapa de recolección de la madera para los carpinteros de la región. A ello habría que sumar otras facilidades existentes en la región de Los Lagos para aquellas personas con giro comercial, como la compra de madera en aserraderos, que pueden después integrar a contabilidad, y así "recuperar" el I.V.A.

En suma, si bien en la región de Aysén es posible encontrar una carpintería de ribera de alto valor patrimonial, donde los cultores mantienen prácticas de recolección de madera, para construir embarcaciones con madera nativa de alto valor y durabilidad, ésta no está resolviendo nuevas necesidades o condiciones de la demanda, cuestión que explicaría la baja demanda de embarcaciones.

5.2. DIFICULTADES EN EL USO DEL BORDE COSTERO

Al igual que en las regiones de Los Lagos y Magallanes, los espacios de trabajo de los carpinteros de ribera de la región de Aysén en su mayor parte no cuentan con concesiones marítimas. Esto puede tomar dos aspectos. Existen astilleros que se encuentran directamente en el borde costero, es decir en espacios de playa o terrenos de playa fiscales, y otros que, a pesar de encontrarse el taller mismo en terrenos privados, requieren de la zona de playa adyacente para transitar, varar embarcaciones para su reparación, botar embarcaciones, etc.

La irregularidad en el uso de estos espacios afecta considerablemente el desarrollo del oficio, ya que desincentiva la mejora de los espacios de trabajo, o directamente la impide, ya que los cultores no cuentan con autorización para construir galpones en el borde costero. Un caso emblemático es el de Octavio Chiguay en la localidad de Melinka, quien mantiene su taller en la zona de playa del Estero Álvarez, en una zona inundable con las altas mareas, quien ha tenido varios problemas con la autoridad marítima, dependiendo su permanencia en el lugar de voluntades personales de los capitanes de puerto de turno:

> "Estaba trabajando en una lluvia, estábamos en la lluvia poniéndole empeño y ahí me pasó a decir por qué yo no me hacía un galponcito para que me pueda guarecer. Y él me incentivó como para que yo haga algo, como me vio así trabajando en la intemperie, me dijo mande una carta de solicitud a él mismo y ahí vamos a ver que hacemos, me dijo. Y yo llegué, como yo tengo conocidos igual, llegué con una tal persona abajo en la caleta, yo le dije *sabe que necesito hacer la notación de un documento solicitando un terreno para hacer un galpón*. Y ahí hicimos el trámite, hicimos la carta y lo presentamos a la capitanía de puerto, y de la capitanía de puerto me llamaron por teléfono".
>
> (Octavio Chiguay, Melinka)

Astillero de Octavio Chiguay, Melinka, situado en zona intermareal. Foto David Núñez.

En Puerto Aguirre, el carpintero Juan Güenten también tiene un problema similar, ya que su espacio de trabajo se encuentra en un pequeño terreno de playa, muy estrecho cuando la marea está alta. Juan ha tenido problemas con algunos capitanes de puerto, aunque con la actual autoridad marítima dice no tener problema, se hace evidente que su situación es precaria y depende en gran medida de la voluntad personal de un funcionario.

En puerto Aysén, en tanto, los carpinteros de ribera formaron un sindicato, y han conseguido un espacio para varadero, con apoyo de las autoridades locales, municipio y gobernación provincial, por lo que este problema ya estaría solucionado. La precariedad de los espacios de trabajo fue la que los motivó a organizarse para solicitar un varadero, considerando que en esta localidad la carpintería de ribera se centra en la reparación de embarcaciones, y que Puerto Aysén es un puerto fluvial, sin orilla de playas.

> "…veíamos que estábamos trabajando por acá, por allá, en forma de repente… (precaria), yo digo que en ese sentido, no ha cambiado nada lo antiguo con lo moderno, con lo de ahora. Porque, nosotros andamos en las mismas, de repente trabajando súper mal. Se trabaja súper mal a la orilla de los ríos, porque resulta que nosotros tenemos que trabajar esperanzados en que suba o baje la marea y, a veces, haciendo reparaciones malas, fuleras, porque no se puede más. Entonces nosotros dijimos bueno, y conversamos con las autoridades, y nos dijeron ´Bueno, organícense, formen un sindicato´ ".

(Luis Barrientos, Puerto Aysén)

Sin embargo, uno de los cultores señala no estar conforme con los logros obtenidos, ya que, si bien ahora cuentan con el espacio, y con mucho esfuerzo lograron hacer una subida para poder subir las embarcaciones, la idea original era hacer una rampa bien hecha y galpones para trabajar bajo techo, cuestión que no han logrado.

> "No estoy muy conforme de lo conseguido. Nosotros hicimos una especie de proyecto aquí, lo que queríamos era trabajar… porque imagínese, dos mil nueve ya po ¿estamos hablando cuantos años? hartos años ya . Y, si bien es cierto, hemos hecho algo acá, como le digo, hicimos toda esta subida y todo eso ¡pero con mucho esfuerzo y sin ningún recurso! ¡nada de recursos! Aquí, puro pedir ayuda por ahí, por acá, pero no nos han aprobado ningunas platas para hacer lo que nosotros queremos hacer. Nosotros queremos hacer un varadero, donde con un carro subamos las embarcaciones, las traigamos acá, tengamos un techo ¡si aquí en Aysén llueve todos los días! Entonces, no se puede trabajar en esas condiciones, y esa era la idea, de hecho, un arquitecto trabajó en un proyecto acá. Si bien, es cierto, es un dibujo, Pero estaba el diseño acá, está todo hecho, muy bonito. Se hizo bien, bien hecho (el diseño), pero hasta ahí no más llegamos".

(Luis Barrientos, Puerto Aysén)

En localidades más pequeñas, como Puerto Raúl Marín Balmaceda y Caleta Tortel, existe menor preocupación por el uso del borde costero. El el caso de Tortel, Artidoro Vargas y José Maripillan trabajan a orillas del cursos de agua del Baker en espacios arrendados o propios, sin que lidien con la autoridad marítima. Por otro lado, existe baja demanda de embarcaciones nuevas del mismo modo en el resto de la región, en la actualidad.

5.3 Precariedad de los Espacios de Trabajo

A pesar de los altos índices de pluviosidad y las bajas temperaturas que predominan en la región, los carpinteros de ribera trabajan en su mayoría a cielo abierto. Solo algunos poseen un pequeño galpón donde pueden construir o reparar embarcaciones pequeñas, botes de no más de 4 metros. El resto del trabajo, que consiste principalmente en reparaciones de lanchas pesqueras, se realiza íntegramente al aire libre.

Esta situación se torna problemática considerando que los cultores son todos personas mayores de 50 años, por lo que la exposición continua al frío y la humedad conlleva un riesgo para su salud. Sin duda en este hecho se conjugan varios factores, entre ellos un aspecto cultural, que normaliza este tipo de condiciones de trabajo, y el esfuerzo y los sacrificios asociados. La carpintería de ribera es una labor masculina, de cielo abierto, tal como la pesca, la marisca, y el madereo, labores que, en el imaginario local se encuentran aceptadas, reafirmadas y promovidas bajo términos como: "*todo hombre aysenino del litoral debería estar dispuesto a hacer*". Sin embargo, también influye la precariedad económica que muchas veces no permite a los cultores invertir en el mejoramiento de sus espacios de trabajo, específicamente en la construcción de galpones que sería la solución ideal.

El problema mencionado en el punto anterior, la inseguridad en el uso del borde costero, su falta de regularización, sin duda es un factor importante también, ya que los cultores no se atreven a construir un galpón en un espacio sobre el que no tienen una concesión u otro tipo de autorización.

Fue esta situación, entre otras, lo que motivó a un grupo de carpinteros de ribera de la región de Aysén a organizarse y formar un sindicato:

> veíamos que estábamos trabajando por acá, por allá, en forma… (...) que no ha cambiado nada lo antiguo con lo moderno, con lo de ahora. Porque, nosotros andamos en las mismas, de repente trabajando súper mal. Se trabaja súper mal a la orilla de los ríos, porque resulta que nosotros tenemos que trabajar esperanzados en que suba o baje la marea y, a veces, haciendo reparaciones malas, fuleras, porque no se puede más…
>
> (Luis Barrientos, Puerto Aysén)

El objetivo central de este sindicato era obtener un espacio para establecer un varadero de embarcaciones y construir allí un galpón, sin embargo hasta el momento solo pudieron conseguir el espacio, y no la construcción de la infraestructura proyectada, un galpón y una rampa para poder subir las embarcaciones mediante un carro.

Asimismo, el problema de la baja valoración del oficio por parte de la institucionalidad pública es también un elemento que estaría influyendo en la perpetuación de esta situación, dada la invisibilidad que los cultores estarìan teniendo en la región.

En Puerto Aguirre, Juan Güenten trabaja en una pequeña área dentro del espacio intermareal, que se inunda durante las mareas más altas del año. Para él, y su hijo Julio que es el continuador del oficio en la familia, la solución ideal sería poder armar un galpón en altura, tipo palafito donde puedan subir las embarcaciones a reparar. De esta manera podrían trabajar en un entorno seco, protegidos tanto de las mareas como de la lluvia.

5.4 PROBLEMA DE ACCESO A MADERAS

Este problema se expresa en dos aspectos. El primero, dice relación con que en algunas localidades, como Melinka, Puerto Raúl Marín Balmaceda, Puerto Aguirre y Caleta Tortel, la madera debe ser extraída directamente, a partir del momento en que el carpintero de ribera recibe un nuevo encargo de embarcación, lo que genera una "demora" relativa que, como hemos visto, podría estar influyendo en otro problema asociado, que es la baja demanda de embarcaciones en la región. Cuando un carpintero de ribera tiene un encargo de una embarcación, probablemente ocupará bastante tiempo en poder conseguir la madera necesaria, la que además debe pasar por un proceso de secado.

> "…si yo hago un trato con una persona y me dice que necesita una embarcación para tal fecha, y yo le digo ya me demoro tanto, nunca le voy a decir que voy a demorarme 15 días, tengo que comprar la madera, encargarla, entre encargarla me puedo demorar 3, 4 meses en hacer un bote, porque usted pide la madera y no es llegar y si el hombre va ir a la montaña a sacar la madera y a los 5 días me lo va a traer, porque acá las maderas quedan lejos, por ejemplo, aquí uno sale en bote puede andar 3, 4 horas a motor y recién llega a un campo donde va a sacar la madera, entre sacarla, traerla, aquí por ejemplo hay gente que traslada la madera en lanchas subvencionadas, y esa va cada 15 días, dos veces al mes, entonces tienen que aprovechar esa embarcación para traer".
>
> (Artidoro Vargas, Caleta Tortel)

Esta situación representa una desventaja comparativa para los cultores de la región respecto a la oferta de la región de Los Lagos, donde muchos armadores encargan hoy sus embarcaciones, ya que en astilleros de Calbuco o Quellón la disponibilidad de madera es prácticamente inmediata. Sin duda este problema se entrelaza con otros factores que condicionan la carpintería de ribera de la región, a saber, la precariedad de los espacios de trabajo, y la falta de capital financiero, impiden a los cultores almacenar madera de manera anticipada a los encargos de embarcaciones. Más que un problema, se trata de un factor que incide en la baja demanda de embarcaciones en la región. El segundo aspecto tiene que ver con la regulación legal de la extracción de maderas. Aquí confluyen varios elementos. El primero es que la mayoría de los carpinteros de ribera no cuentan con planes de manejo de extracción de maderas. A ello se debe sumar el hecho de que en la zona del litoral hay un alto porcentaje de áreas protegidas del Estado, en las que, en principio, no se puede obtener planes de extracción. Esto provoca que muchas veces la madera se deba comprar o encargar a terceros. Los carpinteros de ribera de Melinka proponen como solución que el Estado otorgue planes de manejo a los carpinteros de ribera en terrenos fiscales.

> Me gustaría que a través de estos estudios que se están realizando ahora como esta investigación, vaya firmado un artículo que sea bien importante, que cada carpintero de ribera de la comuna, por cualquier parte de Chile, se le otorgue un permiso o un terreno para explotar madera que sea necesaria para sus sustentos de sus embarcaciones, porque eso es lo más importante, porque si no tenemos madera no puedes seguir con las tradiciones o con la carpintería de ribera porque se va a cortar la producción de la madera y se va a perder todo lo que se ha hecho.
>
> (opinión de un cultor en taller de validación en Melinka)

Como contraparte, el hecho de que la carpintería de ribera de gran parte de la región siga utilizando maderas nativas, y especialmente el ciprés de las Guaitecas, es un valor positivo resaltado por algunos cultores, pero que no estaría siendo lo suficientemente valorado por los armadores de la región, que prefieren encargar sus embarcaciones en Chiloé, Hualaihué o Calbuco, en la región de Los Lagos, donde se están usando maderas foráneas que tienen una menor duración y calidad. Como ya se mencionó en el capítulo 4.6, la embarcación construida en el litoral de Aysén tiene como principal característica, el ser construida casi exclusivamente de ciprés de las guaitecas, salvo la quilla y la roda.

Podríamos agregar un tercer elemento, mencionado en Caleta Tortel, y es la mención a la dificultad creciente por encontrar madera idónea para la carpintería de ribera, es decir, la escasez de materia prima, cuestión también mencionada en Puerto Aguirre y Melinka, y es que los puntos de extracción se encuentran cada vez más lejos. En el caso de Puerto Aguirre y Melinka, donde por la actividad pesquera sus habitantes están acostumbrados a navegar grandes distancias, quizá esto no representa todavía un gran problema, pero sí pone una alerta de atención respecto a la disponibilidad de ciprés de las Guaitecas.

5.5 BAJO NIVEL DE RELEVO GENERACIONAL

Los 14 cultores validados en la Región de Aysén son mayores de 50 años, y 10 de ellos mayores de 60 años. El más joven tiene 51 años. La mayoría de los carpinteros de ribera entrevistados afirman no tener sucesores que estén hoy en día claramente orientados a continuar con el oficio. Como ya hemos visto en el punto anterior, la carpintería de ribera en la región hoy está en crisis, y el bajo interés de nuevas generaciones sin duda se relaciona también con esto. Dentro del mundo de la carpintería de ribera, el mayor prestigio y la mayor satisfacción profesional se deriva de la construcción de nuevas embarcaciones, en las que el cultor pone su orgullo. En la actualidad, la labor de los cultores de la región se centra en la reparación de embarcaciones, labor que si bien es importante, tiene un valor simbólico menor. La reparación, según los mismos cultores, muchas veces es más difícil que construir una embarcación desde cero, y además es un trabajo sucio, ya que, para cambiar una quilla, que es la reparación mayor, el carpintero debe desarmar una embarcación que lleva años navegando, cuyas maderas están en un proceso de degradación por el contacto con el mar y con los hidrocarburos de la sentina que impregnan las maderas por el lado de adentro.

Sin embargo, en Puerto Aysén ha habido experiencias de enseñanza de la carpintería de ribera mediante un proyecto adjudicado al sindicato de carpinteros de ribera, financiado por el 2% del FNDR. El proyecto consistió en la realización de talleres de carpintería de ribera para niños de un establecimiento educativo de la ciudad, y en la restauración de una embarcación tradicional, una chalupa. Además, cada niño construyó una réplica a escala de la misma chalupa a vela.

> "…a mí, me tocó la oportunidad de estar con los chicos. Pero fue una experiencia más bonita, y que puede tener con los chicos porque, yo a los chicos los tenía de las dos de la tarde a las seis de la tarde. Pero ¿sabe usted? yo tengo registrado, los registros de fotos y videos donde los chicos van a trabajar. Pero yo, tenía una preocupación, decía ¿cómo a los chicos los voy a entretener con esto?, eran de séptimo y octavo, y resulta que los chicos... súper entretenidos pues, encantados, ¡encantados!. Si yo les decía "salgamos, hagamos un break, salgamos un rato para fuera" "¡no!", llegaban, sacaban la chaqueta, iban con el formón. Y nosotros construimos eso, eso mismo, la chalupa. La construimos en una maqueta chiquitita, que la hicieron ellos mismos, con su velita, con su remito, con su timoncito… "
>
> (Luis Barrientos, Puerto Aysén)

Esta buena recepción del taller por los niños, señala una oportunidad de continuar con el oficio, siempre y cuando mejoren las condiciones materiales y el mercado asociado al oficio. Por otra parte, algunos cultores tienen hijos que conocen el oficio, pero que en algún momento dejaron de practicarlo debido a la baja demanda de embarcaciones. Un ejemplo de ello es el caso de Juan Güenten de Caleta Andrade, de 71 años, dos de cuyos hijos conocen y han practicado la carpintería de ribera. sin embargo, hoy se encuentran trabajando en construcción de casas, uno de ellos, y otro como empleado en una empresa. Éste último, llamado Julio Güenten, señala que la carpintería de ribera es su oficio principal, y que le gustaría mucho volver a dedicarse a ella si las condiciones del mercado mejoran.

5.6 Escasa valorización de la carpintería de ribera

Algunos cultores de la región expresaron, en diversos momentos, que la carpintería de ribera no es un oficio suficientemente valorado por la sociedad regional, aunque esto tiene diferentes matices en cada localidad. En Caleta Tortel, por ejemplo, los cultores expresaron que sí existe un alto nivel de valoración del oficio, pero que esto no se traduce en un reconocimiento o visibilización por parte de la institucionalidad pública. En Puerto Aguirre, un cultor planteó que los armadores no están valorando la calidad de las embarcaciones que se construyen en la región, con maderas nativas de alta calidad, y que eso explicaría la preferencia que algunos muestran por encargar sus embarcaciones en astilleros de la región de Los Lagos, privilegiando otros criterios, como la rapidez y probablemente un menor precio (cuestión que no le consta).

En Puerto Aysén, si bien los carpinteros de ribera han recibido apoyo de organismos públicos, éste no ha sido suficiente ni oportuno. Prueba de ello es que después de casi 10 años de haberse organizado, el sindicato de carpinteros de ribera de Puerto Aysén no ha conseguido obtener un galpón donde poder trabajar.

En síntesis, podemos afirmar que existe una valoración social de la carpintería de ribera, que los carpinteros de ribera sienten que cumplen una labor importante dentro de la vida económica y social de las localidades donde están, pero que esta valoración no pasa a convertirse en una mayor visibilización ni valorización por parte del Estado ni otras instancias.

5.7 Análisis de problemáticas

Resulta difícil realizar una priorización de problemas, pensando en una intervención externa en pos de fortalecer el oficio. Sin duda podemos afirmar que el problema central es la baja demanda de embarcaciones nuevas, ya que en definitiva será el factor que definirá la continuidad de éste en el futuro. Pero las causas de este problema se encuentran fuera del ámbito de acción del proceso de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. La crisis de la pesca artesanal, por ejemplo, o las grandes distancias entre localidades pobladas de la región, están íntimamente relacionados con la historia del poblamiento y las características del territorio, y parecen estar hoy en día generando una desventaja comparativa con relación a la región de Los Lagos. La llegada de la fibra de vidrio como solución al deterioro de la madera en las embarcaciones, viene a minar la gran ventaja que antaño tenían las embarcaciones hechas en la región, que era la durabilidad que da el uso de la madera nativa del ciprés de Las Guaitecas.

El avanzado rango etario de los cultores pone una señal de urgencia a abordar el tema de la transmisión del oficio, en algunas localidades más que en otras, por ejemplo en Caleta Tortel el cultor más joven tiene 57 años, mientras en Isla Huichas el más joven tiene 42, y en Puerto Cisnes, no hay ninguno menor de 70 años. Por otra parte, no parece factible abordar el aspecto de la transmisión del conocimiento sin proponer la reactivación de la demanda de embarcaciones. Al respecto, se debe considerar que el conocimiento que portan los actuales carpinteros de ribera de la región contiene un alto grado de conocimientos sobre la naturaleza, referidos a las particulares características de las localidades donde se sitúan. Por tanto, cualquier acción de revitalización debe contemplar la continuidad del oficio en las localidades en que hoy éste se expresa.

Asimismo, el encadenamiento de los problemas identificados adquiere características propias en cada localidad. El acceso a maderas, por ejemplo, podría ser el problema clave para solucionar el tema de la demanda de embarcaciones en Melinka, ya que permitiría a los carpinteros ofrecer tiempos de entrega menores y tornarse competitivos con lo que ofrece Quellón. Para Puerto

Aysén, en tanto, quizá la clave es la valorización del oficio, buscando convencer a los armadores que trabajan en la región de que encarguen sus embarcaciones en la región.

Tampoco se debe descartar la posibilidad de que el alto prestigio que tienen algunos astilleros de la región de Los Lagos, a nivel macroregional, también esté influyendo en que los armadores los prefieran en desmedro de la oferta regional. Como ya hemos visto en el capítulo dedicado a la dimensión simbólica (4.4), la comuna de Hualaihue, y algunos astilleros de Calbuco y la isla Grande de Chiloé, representan ser las fuentes del conocimiento en carpintería de ribera. Aunque todos los carpinteros de ribera de Aysén se han nutrido de la misma tradición "chilota", su menor número, y el aislamiento de las localidades en que habitan, han contribuido sin duda también a su mayor invisibilidad.

Con todo, la ley de pesca y sus consecuencias en la región parecen ser el factor que vino a poner fin a una época de gran actividad pesquera. Como ya hemos visto, la pesca en Aysén se ha dado en un contexto de fuerte extractivismo, donde los pescadores artesanales pescan para vender a una industria que demanda el 100% de cualquier esfuerzo de pesca. La reducción paulatina pero sostenida de las cuotas de pesca correspondientes a cada pescador, ha tornado inviable el "modo de vida pescador" de las décadas anteriores, es por ello que muchos pescadores de la región hoy venden sus derechos de pesca, a un precio obviamente mucho menor, pero seguro, a empresas o a otros pescadores más grandes que tienen la capacidad de hacer los esfuerzos de pesca necesarios para hacer viable la actividad. En el caso de Melinka, los pescadores quedaron sin cuota de peces, sino sólo de especies bentónicas, es decir, las faenas de pesca se deben limitar al buceo, y ya no a la pesca mediante redes o espineles. También sigue vigente la pesca de la centolla, la que, al igual que la jaiba, se realiza con trampas.

El fenómeno de la marea roja terminó con la antigua práctica de la cholga seca, que, junto al pescado ahumado, representaba una forma de vida más autónoma, ya que esos productos eran entregados a diversos compradores, al por mayor y al detalle, en centros poblados como Quellón, Castro o Puerto Aysén, y podían conservarse y por lo tanto acumularse hasta que un viaje hiciera factible su comercialización.

En suma, factores históricos, geográficos y medioambientales, así como políticas públicas, parecen haberse confabulado para afectar negativamente la continuidad de la carpintería de ribera en la región de Aysén.

Imagen 37: Mapa Descriptivo: integra dimensión Social, temporal, material y caletas pesqueras

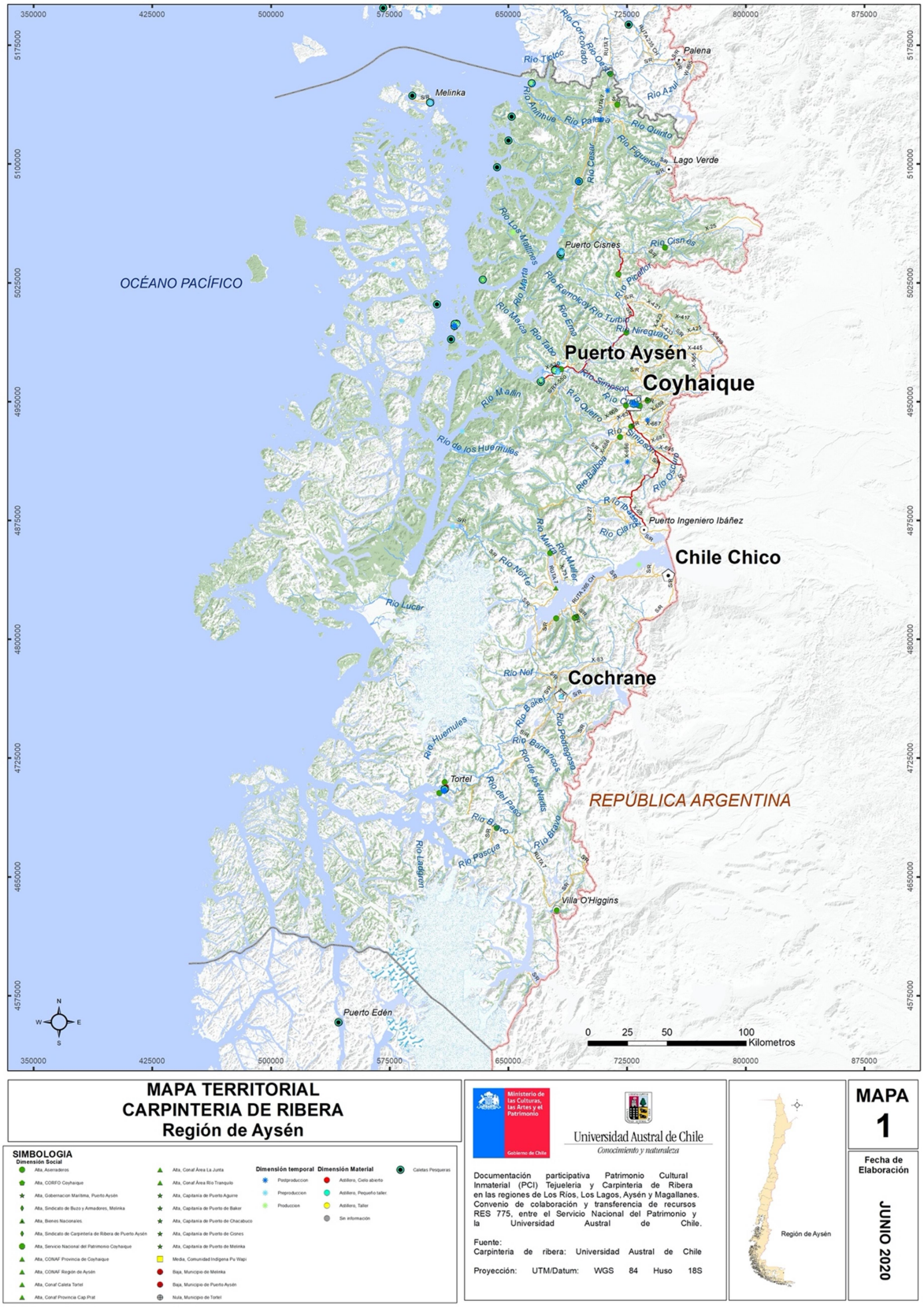
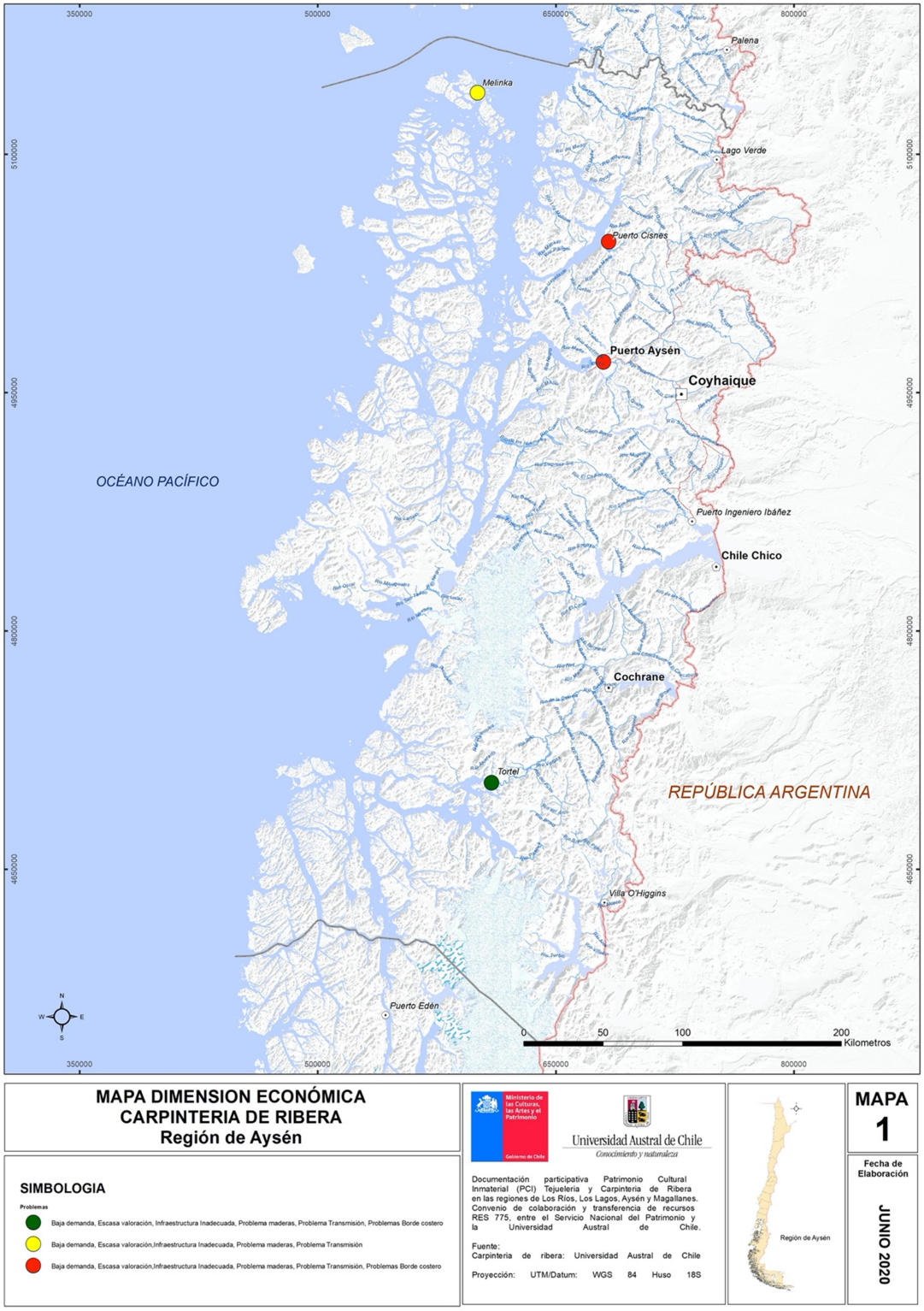


Imagen 38: Necesidades y problemas señalados por cultores.



5.8 RECOMENDACIONES PARA LA SALVAGUARDA

Dado el complejo panorama planteado por los carpinteros de ribera de la región, así como la diversidad de escenarios locales, proponemos algunos lineamientos básicos para abordar el diseño del plan de salvaguarda.

a. Generar una instancia de trabajo intersectorial que pueda abordar con la mayor amplitud posible los desafíos que representa el fortalecimiento de la carpintería de ribera en la región. En esta instancia idealmente deben participar los organismos públicos involucrados en los diferentes tipos de problemas identificados. A saber, CONAF y el Ministerio del Medioambiente, la autoridad marítima y también los municipios, además, claro está, del rol articulador que debe tener la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial.

b. Profundizar en un diagnóstico por localidades respecto a las causas de la baja demanda de embarcaciones que existe en la región, analizando también las fortalezas y posibles oportunidades para el fortalecimiento de la carpintería de ribera. También se podría profundizar en los demás problemas identificados, afinando su configuración en cada localidad.

c. En las localidades donde existan comunidades indígenas solicitantes de Espacios Costeros y Marinos de Pueblos Originarios, propiciar el diálogo de éstas con los carpinteros de ribera, con el fin de que los espacios de trabajo de los cultores sean respetados, visibilizados y considerados dentro de los futuros planes de administración. Por otra parte, el establecimiento de ECMPOs en la región, representa una enorme potencialidad de reactivación de las economías locales en torno al mar, que debería traducirse también en un nuevo impulso para la carpintería de ribera.

d. Promover la realización de actividades de visibilización y valorización de la carpintería de ribera, tanto en las diferentes localidades en que se desarrolla la carpintería de ribera, así como en los centros poblados más importantes de la región, que permitan generar un ambiente propicio y motivador para que los jóvenes portadores del saber de la carpintería de ribera, se decidan a continuar con ella, o para que haya nuevos interesados en aprenderla.

e. Potenciar la participación y el protagonismo de los carpinteros de ribera, y especialmente del sindicato de carpinteros de ribera de Puerto Aysén. Promover instancias de encuentro entre los cultores de la región.

f. Invitar a los cultores identificados con posterioridad a esta investigación, a integrarse al inventario de cultores de la región, y a involucrarse en el plan de salvaguardia.

En la siguiente tabla se presentan los problemas identificados con propuestas generales que surgieron, ya sea en el diálogo con los mismos cultores, o bien en el análisis posterior de los problemas enunciados. Cabe señalar que algunas de estas propuestas pueden tener una validez netamente local, y sólo constituyen un punto de partida a discutir en el proceso de diseño del Plan de Salvaguarda.

Imagen 39: Tabla resumen de problemas y propuestas

Problemas	Propuestas
Baja demanda de embarcaciones en la región	- promover acciones de valorización local de la carpintería de ribera regional. - profundizar en diagnósticos por localidad, buscando identificar oportunidades de reactivar la carpintería de ribera.
Dificultades en el uso del borde costero	Creación de mesa de trabajo intersectorial que aborde el problema en su complejidad. - Propiciar diálogo con comunidades indígenas titulares de ECMPOs para integrar uso carpintería de ribera dentro de sus planes de administración.
Precariedad de los espacios de trabajo	-Apoyo estatal para infraestructura - Apoyo estatal para la obtención de materiales y herramientas (Caleta Tortel)
Problemas de acceso a la madera	- Apoyar iniciativas para la obtención de maderas idóneas.
Bajo nivel de relevo generacional	- Realizar actividades de difusión y valorización de la carpintería de ribera en establecimientos educacionales. - Implementar programas de capacitación en carpintería de ribera para jóvenes. - Buscar mecanismos para incentivar el "retorno" al oficio de jóvenes portadores del conocimiento, que hoy se encuentran trabajando en otros rubros.
Escasa valoración social de la carpintería de ribera	- Realizar un programa a mediano plazo con fórmulas estrategias de distinto alcance en torno a la visibilización y sensibilización sobre la práctica a nivel regional y nacional.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ARTÍCULOS Y LIBROS

Azocar G, Aguayo M, Henríquez C, Vega C y Sanhueza R (2010). "Patrones de crecimiento urbano en la Patagonia chilena: el caso de la ciudad de Coyhaique". Revista de Geografía Norte Grande, 46: 85-104.

Balbi, F. (2012). La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica. Intersecciones en Antropología, 13, 485-500.

Carabias D., Lira N y Adán L. (2010) "Reflexiones en torno al uso de embarcaciones monóxilas en ambientes boscosos lacustres precordilleranos andinos, zona centro-sur de Chile", MAGALLANIA, Vol. 38 (1):87-108.

Diego de Rosales "Historia General del Reyno de Chile Flandes Indiano", Tomo I, Imprenta del Mercurio: Valparaíso.

Guarda, Gabriel (1970). Construcción tradicional de madera en el sur de Chile, Buenos Aires: Anales de la Facultad de Arte y Arquitectura y Urbanismo.

Hepp, C. (2017). *Caracterización agroclimática de la región de Aysén*. Obtenido de: http://biblioteca.inia.cl/medios/biblioteca/boletines/NR40095.pdf

Goldman, M. (2016). Cosmopolíticas, etno-ontologías y otras epistemologías. La antropología como teoría etnográfica. Cuadernos de Antropología Social, 44, 27-35.

Guber, R. (2001). La etnografía: método, campo y reflexividad. Bogotá: Norma Editorial.

Lira, N. (2018) "La canoa de Chaicura y la navegación de tradición indígena en Chiloé". Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación Dibam. Recuperado de: http://www.museoancud.cl/sitio/Contenido/Objeto-de-Coleccion-Digital/83580:La-canoa-de-Chaicura-y-la-navegacion-de-tradicion-indigena-en-Chiloe
(2016) "Antiguos Navegantes en los Mares de Chiloé", Chiloé. Museo Precolombino, pp. 88-119.

Pérez, L. & Castillo, C. (2016). Guía de Casas Patrimoniales Coyhaique. Santiago: Andros Impresores.

Pérez L., Errázuriz T. & Castillo C. (2017). Dibujos para frenar el olvido. Santiago: Andros Impresores.

Ramos, F. (2018). Tejuelas de Chiloé: La piel del archipiélago. Santiago: Liberalia.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. & Elbert, R. (2005). Manual de Metodología. Construcción del Marco Teórico, Formulación de los Objetivos y Elección de la Metodología. Buenos Aires: CLACSO.

Taylor, S. & Bogdan, R., (1994 [1984]). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

Urbina R. (2016) "Chiloé y Chile: dos mundos coetáneos", Chiloé. Museo Precolombino, pp. 22-29.

Villasante, T., Montañés, M. & Martín, J. (2000). La Investigación social participativa: construyendo ciudadanía. Barcelona: El Viejo Topo.

DOCUMENTOS INSTITUCIONALES

Banco Central, 2019. Cuentas Nacionales. PIB por actividad económica, Región de Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo. Disponible en: https://si3.bcentral.cl/Siete/secure/cuadros/arboles.aspx?idCuadro=CCNN2013_PIB_REGIONAL

Biblioteca del Congreso Nacional, 2017. Reportes Estadísticos Comunales: Coyhaique. Obtenido de: https://reportescomunales.bcn.cl/2018/index.php/Coyhaique

Biblioteca del Congreso Nacional (2015). *Reportes comunales, Chile Chico.* Obtenido de: https://reportescomunales.bcn.cl/2015/index.php/Chile_Chico#Indicadores_de_salud

CONAF (2015). *Plan de protección contra incendios forestales, Comuna de Cochrane*.

CONAF (2018). Información Quemas controladas 2018-2019. Obtenido de: http://www.conaf.cl/cms/editorweb/institucional/Calendario_Quemas_2018-2019_Sur.pdf

CONICYT (2010). Región de Aysén. *Diagnóstico de las capacidades y oportunidades de desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación*.

Consejo Nacional de Educación Superior (2017). Informe Regional, Índices Tendencias Región de Aysén.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2017). *Catastro de infraestructura cultural pública y privada*. Recuperado de: https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2017/04/catastro-infraestructura-publica-privada.pdf

Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante (2019). *Estado de Puertos*. Obtenido de Servicio Meteorológico de la Armada de Chile: http://meteoarmada.directemar.cl/site/estadopuertos/estadopuertos.html

Dirección General de Aguas, 2004. Diagnóstico y clasificación de los cursos y cuerpos de agua según objetivos de calidad: Cuenca del río Cisnes. Cade-Idepe consultores.

Gobierno Regional de Aysén. (2009). *Estrategia Regional de Desarrollo de Aysén*.

Gobierno Regional de Aysén (2013) Actualización del Plan Regional de Ordenamiento Territorial de Aysén: Memoria Explicativa. División de Planificación y Desarrollo Regional. 469p.

Gobierno Regional de Aysén, GTZ (cooperación técnica alemana), SERPLAC XI región (2005). *Atlas Región de Aysén.*

Instituto Nacional de Estadísticas, 2017. Censo de la población 2017: Mapa interactivo de indicadores. En: https://resultados.censo2017.cl/

Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Censo de Población y Vivienda 2017.* Recuperado de: https://redatam-ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO_2017&lang=esp

Instituto Nacional de Estadísticas. (2017) *Resultados Censo 2017 por manzanas y entidades*. Recuperado de: http://ine-chile.maps.arcgis.com/apps/webappviewer

Instituto Nacional de Estadísticas. (2017) *Resultados Censo 2017 por país, regiones y comunas.* Recuperado de: https://resultados.censo2017.cl/Region?R=R10

Ministerio de Educación, Gobierno de Chile (2017). *Estadísticas de la Educación 2016.* Obtenido de: https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/07/Anuario_2016.pdf

Ministerio de Educación. (2017). *Ficha Establecimiento.* Obtenido de MIME, Ministerio de Educación. Recuperado de: http://www.mime.mineduc.cl/mvc/mime/ficha?rbd=8410

Ministerio de Energía- Municipalidad de Coyhaique (2017). *Comuna Energética Coyhaique.* Recuperado de: http://www.minenergia.cl/comunaenergetica/wp-content/uploads/2017/03/Libro-Coyhaique.pdf

Ministerio de Obras Públicas. (s.f.). *Dirección de Aeropuertos.* Obtenido de: http://esp.aeropuertos.gov.cl/transparencia/Otros_antecedentes/LOCALIZACION%20DE%20AEROPUERTOS%20Y%20AERODROMOS%20NACIONALES_vf%20261213.pdf

Ministerio de Obras Públicas, Gobierno de Chile. (2010). *Chile 2020. Obras Públicas para el Desarrollo*.

Ministerio de Salud, Gobierno de Chile. (s.f.).
Recuperado de:
https://www.minsal.cl/sites/default/files/Referente_OIRS_Servicio_Salud_Atencion_Primaria_agosto.pdf

Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones (2014). *Plan de Transporte Público Regional, Región de Aysén Del General Carlos Ibáñez del Campo.*
Recuperado de:
http://www.dtpr.gob.cl/pdf/MenuSuperior/Planes/PlanAysen2014.pdf?fbclid=IwAR1OTEpE2Tjd2RFEJ2xmfPbaZcmCNx1T2vUBWaPQNOqTQA71V1oUQTcOwmc

Ministerio de Salud, Gobierno de Chile. (s.f.). Recuperado de:
https://www.minsal.cl/sites/default/files/Referente_OIRS_Servicio_Salud_Atencion_Primaria_agosto.pdf

Municipalidad de Aysén (2015). Actualización Plan de Desarrollo Comunal de Aysén período 2016 - 2021.

Municipalidad de Cisnes (2016). Actualización Plan de Desarrollo Comuna de Cisnes período 2016 - 2017.

Municipalidad de Guaitecas (2018). Actualización del Plan de Desarrollo Comunal Guaitecas 2018-2022. Recuperado de:
https://muniguaitecas.cl/wp-content/uploads/2018/09/ACTUALIZACI%C3%93N-PLADECO-GUAITECAS-2018-FINAL.pdf

Servicio Nacional de Turismo, 2014 Plan de acción Región General Carlos Ibáñez del Campo: Sector Turismo (2014-2018). 56p.

SUBDERE. (2011). *Guía análisis de Riesgos Naturales para el ordenamiento territorial.*

Ministerio de Defensa Nacional. (2018) Sustituye reglamento sobre concesiones marítimas, fijado por decreto supremo (m) nº 2, de 2005, del Ministerio de Defensa Nacional. Recuperado de:
https://www.ssffaa.cl/media/NUEVO-REGLAMENTO.pdf

ANEXOS

ANEXO 1. PAUTA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

La entrevista en profundidad permite indagar en el tema abordado desde la perspectiva de los entrevistados, en línea con la aproximación metodológica propuesta. La pauta para el desarrollo de las entrevistas es extensa, atendiendo a la estructura de los informes y al enfoque privilegiado, el cual propone una mirada integral sobre las prácticas de carpintería de ribera y de tejuelería, considerando diversas dimensiones relacionadas. En síntesis, agrupamos al menos diez dimensiones en cuatro ejes temáticos clave, a saber; i) Procesos y mecanismos de transmisión cultural ii) Paisaje y materialidad iii) Singularidad y dimensiones simbólicas iv) Problematización.

A continuación, la pauta que orientará la realización de las entrevistas: cabe destacar que la estructura expuesta (así como su grado de estructuración) admite modificaciones de acuerdo al contexto, siguiendo los énfasis de los mismos entrevistados.

Duración aproximada: 120 minutos.

A. Presentación. El entrevistador da a conocer el contexto de la sesión (incluyendo objetivo, territorios abordados e instituciones participantes), comentando luego los instrumentos a utilizar:

> i) **Pauta de entrevista**: breve mención, dando cuenta de los ejes temáticos que se espera desarrollar, y el tiempo estimado de duración.
> ii) **Ficha SIGPA**: breve descripción, señalando que se completará en conjunto luego de la entrevista, considerando sólo aquellos datos que no haya sido comentados a lo largo de la misma.
> iii) **Consentimiento informado**: también, breve descripción, señalando que se revisará y firmará una vez terminada la entrevista, quedando una copia en manos del entrevistado, y otra, en manos del entrevistador.

B. Desarrollo de contenidos:

EJES TEMÁTICOS	DIMENSIONES	ORIENTACIONES
Procesos y mecanismos de transmisión cultural	Vínculo personal	Introducir a partir de la relación que tiene el o la entrevistada con la práctica, considerando: ● Origen, edad y tiempo de ejercicio ● Rol vigente ● Inicio en la práctica: motivaciones, valoraciones y proceso de aprendizaje
	Relaciones y dinámicas internas	Idealmente en directa relación con el relato sobre el inicio de los aprendizajes por parte del entrevistado, indagar en las relaciones asociadas a la transmisión de la práctica. (Importante: pesquisar datos que permitan realizar luego un diagrama de transmisión). Considerar: ● Identificación de roles sociales o familiares relacionados con la práctica. ● Eventuales roles asociados al género, tradicionales y no tradicionales, y el valor que se les asigna.

		● Eventuales roles etarios, atendiendo al ciclo vital[54] y el valor social que se les asigna. ● Tipos de relaciones y redes (familiares, comunitarias, otras). ● Relaciones con cultores/as de otros territorios (a nivel nacional e internacional), considerando aquí la transmisión de tradiciones desde otros territorios, atendiendo a una mirada temporal y a los flujos entre regiones. ● Cambios significativos de estos roles y relaciones en el tiempo, identificando valoraciones asociadas.
	Espacios y tiempos para la transmisión	Instar a identificar y describir los espacios físicos y los momentos en que se realiza la transmisión y aprendizajes relacionados con la práctica, considerando lugares y tiempos de la vida cotidiana, ritual, festiva, laboral u otros.
	Mecanismos para la transmisión	Preguntar por las modalidades más frecuentes de transmisión, teniendo en cuenta prácticas de observación, oralidad, escritura, maestría artesanal, entre otras posibles.
Paisaje y materialidad	Ciclos de producción	Instar a describir el flujo productivo, utilizando cartografía de apoyo para identificar y registrar espacios y movimientos relevantes, teniendo en cuenta: ● El flujo productivo según ciclos de la tierra o ciclo anual trabajo, incluyendo: ○ Búsqueda o compra de materias primas ○ Preparación de materiales, elaboración de productos y tratamiento de desechos y residuos (incluyendo espacios de depósito tales como los "cementerios de lancha"). ○ Distribución, incluyendo: principales espacios utilizados, modalidad (comercialización, trueque, etc.), destinatarios y usos, rentabilidad (en términos generales, desde la perspectiva de los entrevistados). ● A partir de la descripción del proceso, identificar etapas, indagando en fechas relevantes, instancias de intercambios sociales o festividades, rituales, etc. Para cada caso precisar dónde y cuándo suceden (Nota: probablemente conecte con la síntesis propuesta hacia el final de la pauta: dimensiones simbólicas).
	Paisaje	Relacionar el proceso descrito con el entorno local, regional y, eventualmente interregional-nacional e internacional, atendiendo a: ● Espacios naturales y especies de relevancia para la continuidad del flujo de producción. ● Actores locales-regionales-nacionales-internacionales relevantes para la continuidad del flujo de producción (Nota: abordar aquí eventuales relaciones de complementariedad y competencia). ● Normativas públicas y articulaciones institucionales

[54] Se deja abierta la caracterización a la perspectiva de los mismos entrevistados, considerando categorías amplias como "niñez", "infancia", "juventud", "adultez", "vejez" u otras posibles.

		relevantes para la continuidad del flujo de producción..
	Materialidad	Profundizar en aspectos materiales relacionados con la práctica, considerando: ● Materias primas o insumos, identificando fuentes, medios de transporte y eventuales restricciones en el acceso. ● Objetos de trabajo: instrumentos y herramientas asociadas. ● Productos. ● Técnicas
Singularidad y dimensión simbólica	Singularidad	Entendiendo que probablemente se ha comentado a lo largo de la entrevista, realizar una síntesis y profundizar en las características distintivas de los cultores/as y la práctica desde la perspectiva del entrevistado, incluyendo valoraciones.
	Aspectos simbólicos	De la misma manera (también prevemos que puede haber sido comentado), sintetizar y profundizar en aspectos de cosmovisión, iconografía, saberes y valoraciones colectivas asociadas a la práctica.
Problematización	Continuidad	Por último, indagar en dificultades y problemas relacionados con la continuidad de la práctica, identificando su relación con las dimensiones ya comentadas (flujo productivo y condiciones de trabajo y salud laboral, conectividad, acceso a recursos, rentabilidad, competencia con otros actores y restricciones normativas, entre otros posibles).

C. Revisión ficha SIGPA. Realizar una breve revisión de la ficha SIGPA, integrando los datos que no se hubieran recogido a lo largo de la entrevista. Si se han desarrollado todas las dimensiones y aspectos considerados en la pauta, sólo debiera ser necesario consultar y agregar: i) RUT ii) Fecha de nacimiento iii) Dirección completa y iv) Datos de contacto, completando el entrevistador luego, los campos restantes.

D. Registro fotográfico y audiovisual. Consultar por la posibilidad de fotografiar espacios, materialidad y actividades. También, si fuera pertinente, consultar por la posibilidad de realizar un registro fotográfico y audiovisual donde se profundice en algunos aspectos abordados en la entrevista, con el fin de realizar un registro de calidad para su difusión en instancias de extensión. Realizar los registros posibles y, si fuera necesario, coordinar otra visita para su ejecución.

E. Despedida y firma de consentimientos informados. Agradecer el tiempo y la disposición, completando y firmando el consentimiento informado, una de cuyas copias quedará en manos del entrevistado. Confirmar la disposición a participar en las instancias de validación y entrega de resultados.

ANEXO 2. PAUTA DE VALIDACIÓN DE CONTENIDOS

LISTADO DE CULTORES							
	Tortel	Puerto Guadal	Puerto Cisnes	Puerto Aysén	Melinka	Puerto R. M.Balmaceda y Puerto Chacabuco	Isla Las Huichas
1) Artidoro Vargas **2)** José Maripillán **3)** Jaime Maripillán **4)** Germán Fuentes **5)** Alfonso Alvarado **6)** Apolinario Muñoz **7)** Secundino Díaz **8)** Arturo Soto **9)** Pascual Contreras **10)** Luis Barrientos **11)** Jorge Piucol **12)** Octavio Chiguay **13)** Héctor Herrera **14)** Miguel Villarroel **15)** Juan Lepío ***16)*** Juan Guentén	*1)*Artidoro Vargas 2)José Maripillán 3)Jaime Maripillán	1)Germán Fuentes	1)Alfonso Alvarado 2)Apolinario Muñoz 3)Secundino Díaz 4)Arturo Soto	1)Pascual Contreras 2)Luis Barrientos	1)Jorge Piucol 2)Octavio Chiguay	1)Héctor Herrera 2)Miguel Villarroel	1)Juan Lepío 2)Juan Guentén

DEFINICIONES GENERALES		
	Transversal (regional)	Contenidos específicos por localidad
Definición general del "elemento"	"Conjunto de prácticas y conocimientos destinados a la construcción, mantención y/o reparación de embarcaciones de madera en la Región de Aysén"	No aplica (se valida el contenido general, pues no se observan variaciones significativas por localidad, en este nivel de la definición).
" Definición general del "cultor" o "cultora	"Persona que se dedica a la construcción, mantenimiento y/o reparación de embarcaciones de madera en la Región de Aysén"	No aplica (se valida el contenido general, pues no se observan variaciones significativas por localidad, en este nivel de la definición).)

ASPECTOS CLAVE RELACIONADOS AL ELEMENTO (SINGULARIDAD Y CICLO PRODUCTIVO)	
Transversal (regional)	Contenidos específicos por localidad
1) Materialidad: destaca el uso exclusivo de madera en el ejercicio de la carpintería de ribera, siendo de especial valoración el uso de especies arbóreas nativas, donde destaca el tineo, mañío seco, ciprés y más aisladamente la tepa.	1) Materialidad: si bien destaca el uso del ciprés como especie arbórea característica de la

	región , en Melinka se realzó su uso en términos de sello o singularidad local (la “lancha “melinkana”)
2) Técnicas y territorio: tipos de embarcaciones y usos, resaltando la actual predominancia del trabajo de reparación antes que el de construcción de embarcaciones (debido a una escasa demanda, que no a una falta de capacidad). En relación al tipo de embarcaciones más frecuentemente reparadas o construidas, destacan embarcaciones de menos de 12 m. de eslora (aprox.), comúnmente utilizadas para el transporte de carga (como leña) y la pesca.	No aplica (se valida el contenido general, pues no se observan variaciones significativas por localidad). Se insta a integrar observaciones que den cuenta de alguna especificidad local (si la hubiera).
3) Denominación: “Carpintería de Ribera”	
4) Ciclo productivo: se observan tres grandes etapas, considerando: i) Etapa de preproducción: -Contrato entre cultor y armador, considerando dos modalidades: encargo directo (el más habitual) o compra de una embarcación ya fabricada. -Modalidad de obtención de las maderas e insumos, incluyendo la compra en aserraderos locales o entrega por parte del armador. ii) Etapa de producción: -Construcción de la quilla -Fabricación de la roda y los codastes, así como el espejo. -Ensamble de las plantillas de las varetas. -Moldeo de la cuaderna o ligazón, que ha sido cocida en agua (técnica característica en la región). -Moldura, dando curvatura a la embarcación. -Emplantillaje -Ensamblaje, puliendo y estopando la embarcación -Nuevo pulido -Pintura e instalación del motor -Aviso al armador Momento intermedio: en el caso de no mediar el encargo por parte del armador, el carpintero de ribera expone su embarcación para atraer posibles compradores. Ello puede ser en el mismo lugar de trabajo o en los cursos de agua aledaños, o mediante la socialización en medios virtuales (Facebook y sitio Yapo, entre los mencionados) iii) Postproducción: -Emisión de certificado para ser presentado y legalizado en notaría -Firma en notaría -Inscripción de la embarcación en la Capitanía de Puerto, obteniendo su nombre y concretando la “botadura” -Traslado de la embarcación al territorio de destino (Puerto Montt a Aysén)	

ASPECTOS CLAVE RELACIONADOS A LA CATEGORÍA DE CULTOR	
Transversal (regional)	Contenidos específicos por localidad
1) Trayectoria: destaca la dedicación del cultor al oficio, considerando la continuidad y consecuente acumulación de experiencia. Este aspecto se relaciona con el tiempo (cantidad de años dedicados) y la producción (cantidad de encargos y embarcaciones construidas o reparadas, con énfasis en el primer tipo de encargo). Es relevante el desarrollo del oficio por encargo de otros (sin limitarse a la mera construcción o reparación de embarcaciones de uso personal, aspecto que distingue al carpintero de otras personas que tiene los conocimientos y son capaces de fabricando sus propias naves).No excluye la dedicación paralela a otros oficios y trabajos.	No aplica (se valida el contenido general, pues no se observan variaciones significativas por localidad). Se insta a integrar observaciones que den cuenta de ellas, si la hubiera.

2) Técnica y versatilidad: el carpintero de ribera reconocido como tal posee un manejo acabado de las herramientas y técnicas de construcción, siendo capaz de construir más de un tipo de embarcación, adaptándose a los requerimientos de los armadores. Asimismo, debe ser capaz de realizar trabajos de mantención y de construcción, sin limitarse a los primeros.	
3) Transmisión y aprendizaje: la transferencia de los conocimientos de carpintería de ribera se hace de manera directa, mediante el ejercicio del oficio y la permanente práctica, en el marco de espacios de aprendizaje no formales. Estos consisten en el trabajo familiar, acompañando al padre o familiares hombres en esta labor, o mediante el desarrollo del rol de aprendiz o ayudante con otro carpintero de ribera.	
4) Valoraciones: se reconoce de manera especial el talento innato y el desarrollo de una temprana curiosidad y motivación por el trabajo en madera y, específicamente, por la construcción de embarcaciones.	
5) Denominación: “Carpintero de ribera”, “Maestro de ribera”, “Constructor de ribera”	
6) Género: predomina la figura masculina a la hora de referirse a la carpintería de ribera, siendo secundaria la mención de mujeres (constando su participación, junto a niños y niñas, como ayudantes en la labor).	

PROBLEMAS DESTACADOS Y ACTORES CLAVE	
Transversal (regional)	Contenidos específicos por localidad
1) Acceso a espacios idóneos (borde costero): la disposición de espacios en el borde costero es baja, dificultando el emplazamiento de astilleros o talleres idóneos. La proximidad a los cuerpos de agua es clave para el buen desarrollo del oficio, facilitando el trabajo y la entrega de las embarcaciones. Por ende, se vuelve relevante la gestión de los permisos de acceso y uso con las Capitanías de Puerto, trámite que es percibido como lento y engorroso. Esta situación se ve agravada por la creciente presión inmobiliaria y de obras públicas sobre estos mismos espacios.	No aplica. Se valida el contenido general, instando a: i) expresar observaciones y priorizar problemas en términos amplios. ii) reconocer actores clave para cada problemática, expresando el grado de cercanía.
2) Difícil acceso a maderas y competencia con nuevas tecnologías: cada vez es más difícil acceder a las maderas tradicionalmente utilizadas para la construcción y reparación de embarcaciones. Las restricciones han ido en aumento, sin que a la par se hayan generado instancias de apoyo para el desarrollo de planes de manejo (capacitación u orientaciones), o convenios de acceso diferenciado para trabajadores tradicionales como lo son los carpinteros de ribera. Por lo demás, la introducción de la fibra de vidrio supone una competencia difícil, considerando el mismo costo de las maderas, así como la mayor durabilidad y velocidad de construcción y entrega de las embarcaciones.	
3) Escaso apoyo estatal: en las entrevistas realza la falta de apoyo estatal para la adquisición de insumos, herramientas e infraestructura, destacando la débil presencia de programas o servicios en los territorios, así como la nula interiorización en las condiciones del oficio. En el mismo sentido, se echa de menos alguna iniciativa pública que otorgue apoyo en ámbitos de seguridad social u otros posibles.	
4) Inestabilidad laboral y económica: en directa relación con el escaso apoyo estatal, las condiciones de trabajo, informales y de gran demanda física, vuelven difícil el desarrollo del oficio, afectando por cierto la transmisión a las nuevas generaciones. Las fluctuaciones del trabajo y de las ganancias percibidas son altas, dependiendo fuertemente de otros flujos productivos (como la pesca), sin contar con un marco de protección que les asegure un mínimo de estabilidad.	
5) Problemas de salud: de manera general, y en estrecha relación con el punto previo, las exigencias físicas del oficio no tienen un correlato en apoyos y medidas de protección y cobertura de enfermedades o accidentes asociados.	
6) Escasa transmisión y recambio generacional: los problemas comentados inciden en la menor valorización del optando las nuevas generaciones por otras actividades productivas, cuando no se integran a la educación técnica o superior, emigrando a otros territorios.	

ANEXO 3. CONSENTIMIENTO INFORMADO TIPO

Los consentimientos informados que cautelan el buen uso de los contenidos aportados por los cultores y las comunidades de cultores abordadas en terreno incluyen un consentimiento individual y las actas de acuerdo colectivos, siguiendo los formatos aportados por la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

INVITACIÓN A PARTICIPAR DE INVESTIGACIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

Usted ha sido invitado a participar de la **investigación participativa de patrimonio cultural inmaterial** realizada por la Universidad Austral de Chile, por encargo del Departamento de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, cuyo objetivo es desarrollar una investigación participativa sobre_____(Elemento de PCI)_____ en (localidad, comuna, región) que diagnostique su estado actual, identifique a sus cultores y analice integralmente las problemáticas que afectan su continuidad, con la finalidad de evaluar su ingreso al Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile y generar estrategias de salvaguardia junto a las comunidades de cultores.

Esta investigación se enmarca dentro del Proceso de Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en Chile, y será el insumo para postular a este elemento al **Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial**, que es el listado y descripción de elementos representativos y/o en riesgo del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades que habitan el territorio chileno. Esto se hace con la finalidad de generar estrategias de salvaguardia junto a las comunidades cultoras, para que estas prácticas se mantengan en el tiempo.

La información levantada (entrevistas, reuniones, audiovisual, fotográfico, encuestas) será de uso investigativo, cuyo informe final será validado por la comunidad, además de determinar los posibles usos del mismo. Finalmente, será entregada al Departamento de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, que será responsable de su resguardo según los acuerdos establecidos.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En_____, con fecha_____de_____de 2018,
Yo,_____, RUT _____
, mayor de edad, consiento en participar en la investigación participativa sobre__
_____(Elemento de PCI)_____ en (localidad, comuna, región), encargado a la Universidad Austral de Chile por el Departamento de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

He sido informado de los objetivos de la investigación, y mediante este documento reconozco mi participación voluntaria e informada.

Toda la información levantada en terreno, entrevistas, encuestas, reuniones, fotografías, videos y audios serán utilizados exclusivamente para los objetivos de esta investigación, cuyos resultados serán informados al grupo por el investigador/a responsable, una vez que finalice la investigación.

Por este acto autorizo expresamente que los siguientes datos personales entregados en el marco de este proceso, sean públicos:

- ☐ Ficha de Registro de cultor (www.sigpa.cl)
- ☐ Correo(s) electrónico(s)
- ☐ Teléfono(s)
- ☐ Redes sociales
- ☐ Domicilio o ubicación de referencia
- ☐ Registros audiovisuales
- ☐ Otro……

Para los siguientes usos:

- ☐ Acceso público en plataformas virtuales que administra el Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.
- ☐ Formativos: presentaciones, seminarios, talleres, cursos, pasantías, etc.
- ☐ Trabajos – pedidos.
- ☐ Comunicacionales (entrevistas en medios televisivos, radiales y escritos).
- ☐ Estudios académicos.

RESPECTO A LOS CONTENIDOS DESARROLLADOS EN ENTREVISTAS Y CONVERSACIONES CON LOS INTEGRANTES DEL EQUIPO EN TERRENO, DEJO CONSTANCIA DE LAS SIGUIENTES OBSERVACIONES:

(SI NO HAY OBSERVACIONES, CONSIGNAR)

TODO AQUELLO QUE NO ESTÉ AUTORIZADO SERÁ RESGUARDADO, DE ACUERDO A LO ESTABLECIDO EN LA LEY 19.628 sobre PROTECCIÓN de DATOS de carácter PERSONAL.

Declaro estar informado de los objetivos de esta investigación y su respectivo protocolo de trabajo, y firmo libre y voluntariamente este documento, recibiendo en el acto copia de este documento ya firmado.

Firma de autorización_____

ANEXO 4. CONSENTIMIENTOS COLECTIVOS: ACTA DE ACUERDO

También se dispone de las Actas de Acuerdo aportadas por la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, cuyo formato se mantiene sin modificaciones[55].

Si bien las Actas de Acuerdo admiten la inclusión de temas diversos, orientándose al cumplimiento de acciones consignando plazos y responsabilidades, el formato admite la incorporación de requerimientos específicos en torno a contenidos, incluyendo énfasis y eventuales restricciones:

ACTA DE ACUERDO COLECTIVO

DATOS REUNIÓN		
Nombre del Elemento PCI:		
Folio expediente:		
Nombre quien toma acta:		
Nombre actividad:		
Lugar:		
Fecha:	Hora inicio:	Hora término:

A partir de los temas abordados en el presente encuentro, se han establecido los siguientes acuerdos:

	Acuerdos	**Fecha Tope**	**Responsable/s**
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			

[55] Los logos institucionales y formatos de texto no se incluyen aquí para mantener el estilo del documento, constando que los documentos contenidos en el dossier fueron tilizados de manera íntegra, manteniendo estilo e imágenes.

FIRMA DE LAS PERSONAS QUE ADSCRIBEN A LOS ACUERDOS

N°	NOMBRE COMPLETO	RUT	FIRMA
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			

ANEXO 5. GLOSARIO DE CARTOGRAFÍA

<table>
<tr><th colspan="5">CARTOGRAFÍA "TEMPORALIDAD" (ETAPAS CICLO PRODUCTIVO)</th></tr>
<tr><td>Contenido general</td><td colspan="4">Se visualizan 3 categorías (etapas del ciclo productivo) y sus subcategorías.
La Subcategoría 2 y 3 se informan en la Base de Datos respectiva.</td></tr>
<tr><td colspan="5">Tipología general: áreas y puntos</td></tr>
<tr><td rowspan="11">Tipología específica</td><td colspan="2">Subcategoría 1: etapas ciclo productivo</td><td>Subcategoría 2: subetapas ciclo productivo</td><td>Subcategoría 3: modalidades subetapas ciclo productivo</td></tr>
<tr><td>Nombre</td><td>Tipología</td><td>Nombre</td><td>Nombre</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Preproducción</td><td rowspan="3">CÍRCULO CELESTE</td><td rowspan="2">Obtención materias primas</td><td>Extracción con permisos</td></tr>
<tr><td>Intermediarios: aserraderos</td></tr>
<tr><td>Obtención de herramientas e insumos (espacios de comercio)</td><td>-</td></tr>
<tr><td>Elaboración propia (de herramientas en insumos)</td><td>-</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Producción</td><td rowspan="3">CUADRADO AMARILLO</td><td rowspan="3">Lugar de trabajo</td><td>Espacio familiar</td></tr>
<tr><td>Espacio no familiar</td></tr>
<tr><td>Espacio extracción maderas con permisos</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Postproducción</td><td rowspan="3">TRIÁNGULO ROJO</td><td>Inscripción</td><td>-</td></tr>
<tr><td>Espacios de destino (post venta)</td><td>-</td></tr>
<tr><td>Espacios de deshecho</td><td>-</td></tr>
</table>

CARTOGRAFÍA "TRANSMISIÓN"			
Contenido general	Se indica la trayectoria de saberes global del conjunto de carpinteros de ribera entrevistados, señalando lugares de aprendizaje (Punto Inicial), práctica y enseñanza del oficio (Punto intermedio), Lugar donde practican su oficio (Punto de Llegada), lugar donde trabajan aquellos que han heredado sus saberes (Punto Iniciados). Las Subcategorías 2 y 3 se pueden observar en la Base de datos de Transmisión.		
Tipología general: sólo puntos			
Tipología específica	Subcategoría 1: momentos de la transmisión	Subcategoría 2:	Subcategoría 3: detalle nexos (roles o sexo)
	Nombre	Nexos transmisión	Detalles nexos (roles/sexo)
	Punto inicial (lugar donde aprendió oficio)	Aprendizaje con familiar (es)	-
		Aprendizaje con personas externas al grupo familiar	-
	Puntos intermedios (lugares distintos del punto inicial y de llegada, donde vivió y practicó el oficio)	Práctica con familiar	-
		Práctica individual o con externos al grupo familiar	-
	Punto de llegada (residencia actual del cultor- se desprende del mapa de cultores)	Cultor o cultora	Hombre
			Mujer
	Puntos iniciados (personas a las cuales actualmente está enseñando o a las cuales ha enseñado	Familiar	Hombre
			Mujer
		Persona externa al grupo familiar	Hombre
			Mujer